

DOCUMENTO DE TRABAJO

para el Symposium/Laboratorio Intergrupar sobre:

**METAMORFOSIS DE NARCISO:  
IDENTIDAD GRUPAL O  
CULTURA GRUPAL**

Barcelona, días 16, 17 y 18 de Abril de 1993

*“No nos hace falta valor para emprender ciertas cosas porque sean difíciles, sino que son difíciles porque nos falta valor para emprenderlas”*

Lucio Anneo Séneca

# INDICE

## 1. EN Y A TRAVÉS DEL ARTE Y LA LITERATURA

1.1. El cuadro de S. Dalí "Metamorfosis de Narciso"	1
1.2. El poema de Dalí (manuscrito original) y la traducción/adaptación castellana de la versión francesa.	4
1.3. Reflexiones acerca del Logo "La Metamorfosis de Narciso": un contexto socio e interprofesional.	18
1.4. Reflexión Psicoanalítica grupal acerca de la función de la mirada y la palabra en el narcisismo desde la perspectiva de la pintura	26

## 2. EN LOS MITOS

2.1. Narciso... La imagen... en nuestra sociedad	1
2.2. El mito de Narciso y sus interpretaciones	4
2.2. Extraterrestres	12

## 3. EN Y A PARTIR DE LAS TEORIAS

### 3.1 El Psicoanálisis

3.1.1. Herida Narcisista y Destrucción	1
3.1.2. Esquema sobre los Trastornos Narcisistas de la Personalidad en la Práctica Analítica, Individual y Grupal	7
3.1.3. En Torno al Narcisismo	11
3.1.4. Frontera, Diferencia y Cambio	29
3.1.5. Un Proyecto para atender a Personas que padecen Trastornos Psicóticos	42

### 3.2. La Filosofía

3.2.1. Aislamiento y Autodestrucción en la Filosofía de Kant y Nietzsche. Conceptos afines al Narcisismo Freudiano.	45
---	----

## **4. EN Y A TRAVÉS DE LOS GRUPOS**

4.1 Narciso, Metamorfosis y Evolución	1
4.2 La alteridad: Los Marcianos	5
4.3 Sectas, Nacionalismos y otros Fundamentalismos	9
4.3.1. Narcisismo y Nazismo	10
4.3.2. El Fundamentalismo sugiere inmadurez vital	12
4.3.3. Sectas (Reunión de Grupo del 15 de Abril/Mayo, 1992)	13
4.4 Comunicación entre diferentes especies: Mi perro no me habla	14
4.5 Narcisismo: Identidad versus Cultura Grupal	15
4.6 Crisis Grupal: Pamplona, 9 de Septiembre de 1992	19
4.7 Reflexiones en torno al Narcisismo	20
4.8 Narcisismo o Alternativa Grupal	23
4.9 Referencias de los escritos producidos por los miembros del “Grup Gran de Barcelona”. Documentos internos (1988-1992)	30

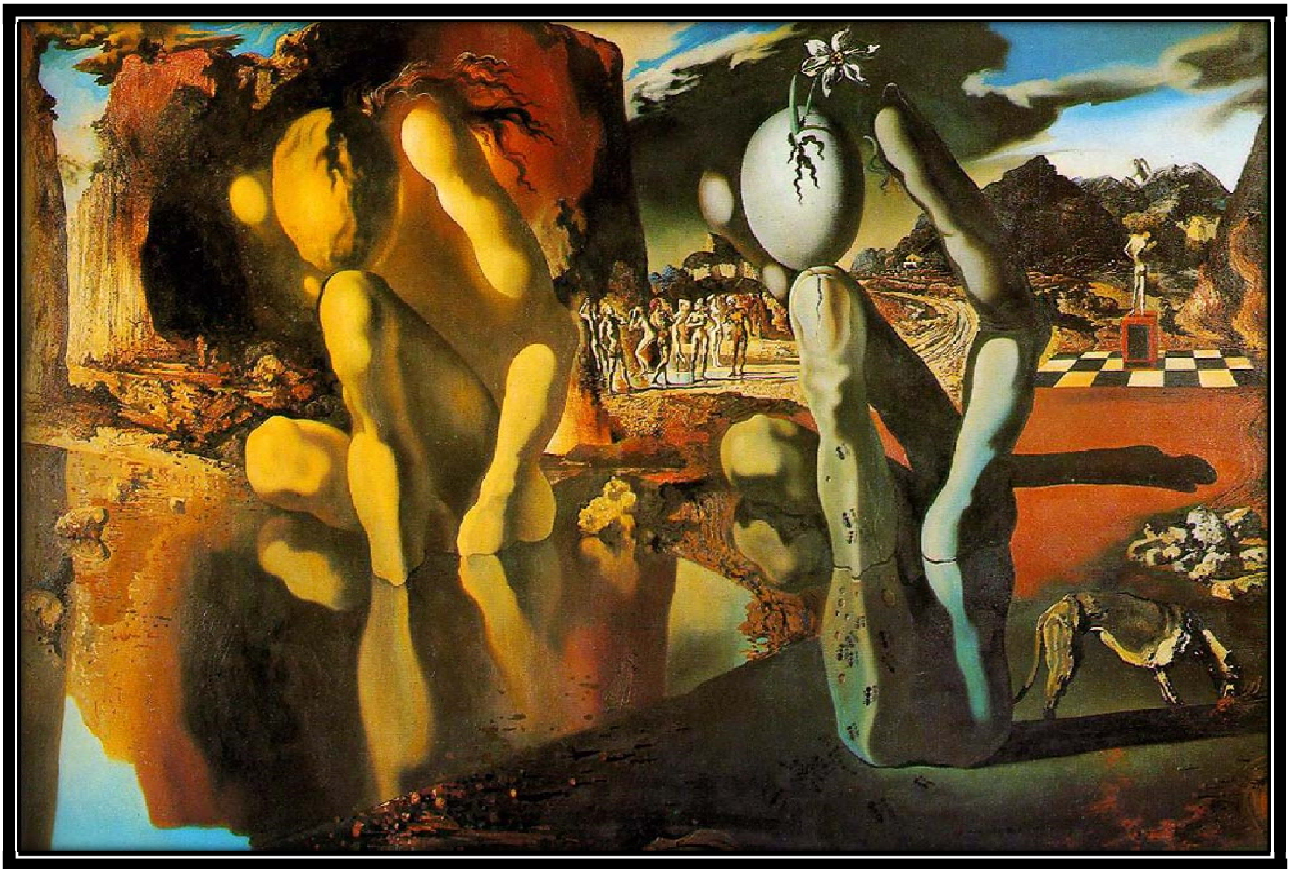
1

EN YA TRAVES DEL ARTE Y LA  
LITERATURA

1.1.

EL CUADRO DE SALVADOR DALI:

## "METAMORFOSIS DE NARCISO"



### LA METAMORFOSIS DE NARCISO (1937) SALVADOR DALÍ

Oleo sobre tela 50,8 x 78,2

*The Trustees of The Tate Gallery, Londres*



*Estudio para «La metamorfosis de Narciso». Tinta s. papel, 55,5 x 43. 1937*



*Narciso fósil.* Tinta s. papel, 46 × 42. 1937.



1.2. METAMORFHOSE DE NARCISSE  
S. Dali

*Fotocopia manuscrito original (1937)*

WELTRICK 5711



Miche de Kasio

Premier poème et premier tableau obtenus entièrement d'après l'application intégrale de la méthode paramétrique-critique

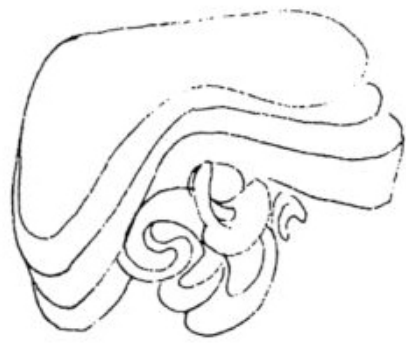
Pour la première fois un tableau ~~de~~ poème surréaliste, comportant objectivement l'interprétation cohérente d'un sujet hiérarchiel développé. La méthode paramétrique-critique sert à former le ~~chaos~~ <sup>chaos</sup> vers le ~~chaos~~ <sup>chaos</sup> du conglomérat indistinctible de "détails exacts" à constituer le conglomérat indistinctible de "détails exacts" que Estérodol redonne pour la description de l'oubli de son père de Rome, et qui donne le domaine de la plus probante poésie surréaliste.

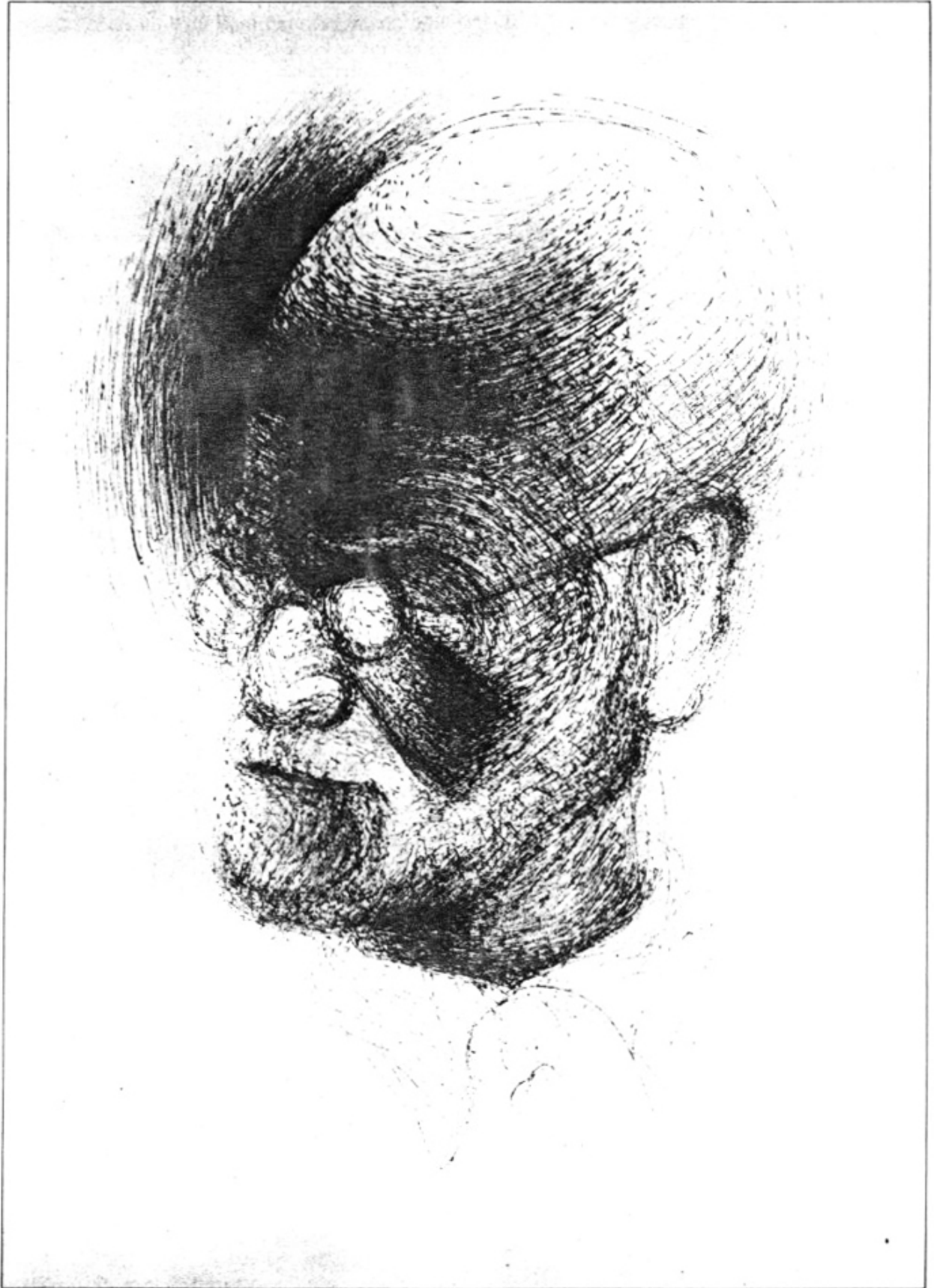
Le lirisme des images poétiques n'est philosophiquement important que quand il ~~est~~ <sup>est</sup> dans son domaine l'exactitude systématique.

Le poète n'est ni un poète qui doit pouvoir prouver tout ce qu'il dit, il doit pouvoir fournir des détails exacts. Méthode paramétrique-critique. Méthode systématique de construction hiérarchielle vers son l'oubli.

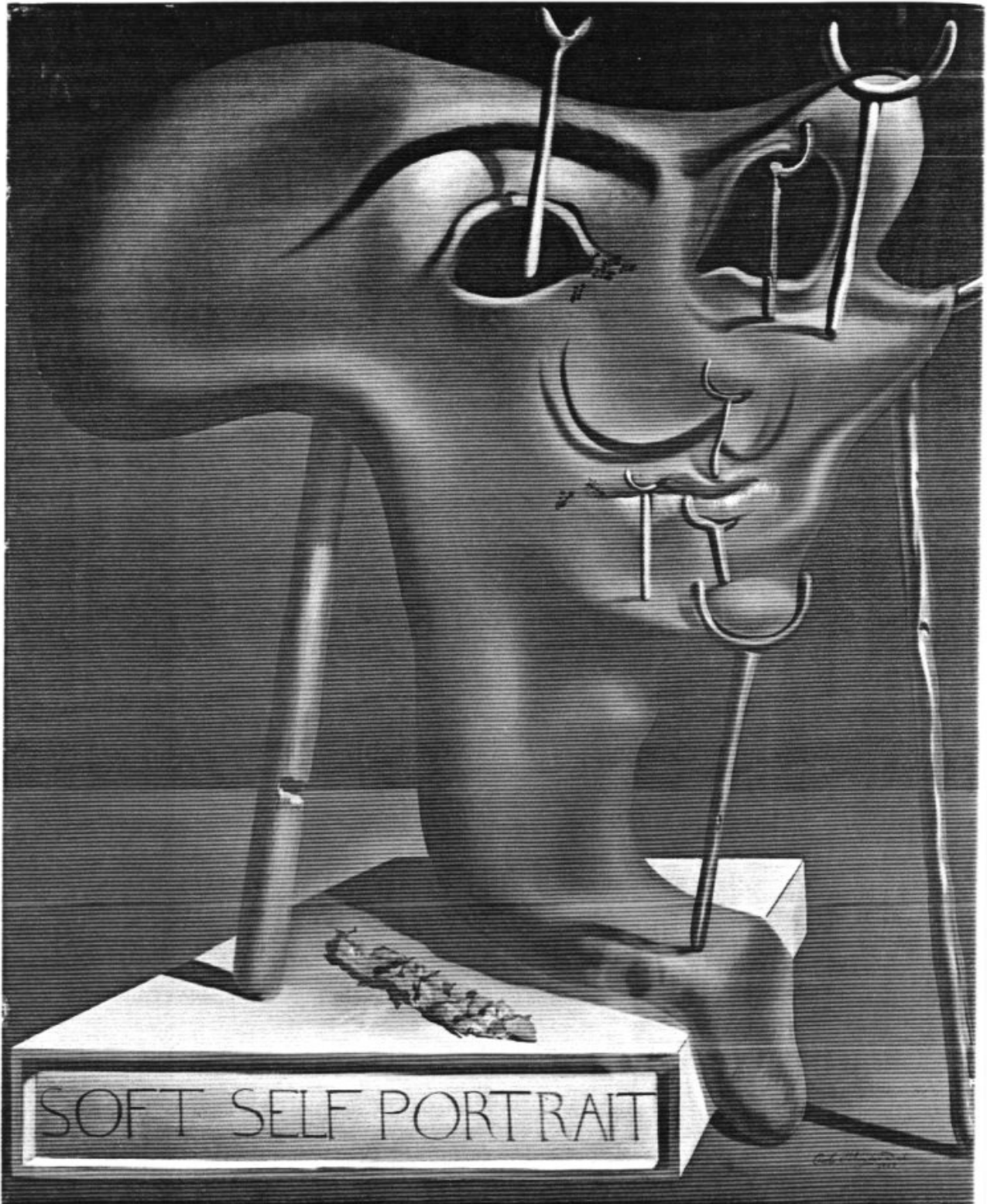
Modèle d'observer <sup>visuellement le miroir de</sup> la métamorphose de  
Narcis, peinte dans le tableau ci contre

au bout de quelque temps de regard avec un œil sec  
et une certaine "fixité distrait", la figure hypnotiquement  
immobile de Narcis, ~~celui~~ celle-ci disparaît ~~et Narcis~~  
devient <sup>absolument</sup> invisible. La métamorphose du miroir  
a lieu ~~au~~ le moment précis, car l'image de Narcis  
est ~~substituée~~ transformée <sup>subitement</sup> en l'image d'une  
main qui surgit ~~et Narcis~~ de son propre reflet.  
Celle main tient au bout de ses doigts, un  
et enfin, une semence l'ignorant du quel Narcis  
le nouveau Narcis la fleur - a été  
~~de Narcis la main on peut observer la main qui~~  
<sup>soit main</sup> fable de leur tenant ~~la fleur~~ ~~une main tenant la fleur~~  
cette fleur éclosse









Autoretrat tou amb cansalada a la brasa. 1941  
Oli sobre tela 61 x 50,8  
Col·lecció particular

## 1.2. METAMORFHOSE DE NARCISSE

S. Dali

Traducción - Adaptación al castellano del Grup Gran de Barcelona

Modo de observar visualmente el curso de la metamorfosis de Narciso en el cuadro que se tiene delante

Si se mira durante algún tiempo, desde alguna distancia y con una cierta “fijación distraída”, la figura hipnóticamente inmóvil de Narciso, ésta desaparece progresivamente hasta llegar a ser absolutamente invisible.

La metamorfosis del mito tiene lugar en ese momento preciso, ya que la imagen de Narciso se transforma súbitamente en la imagen de una mano que surge de su propio reflejo.

Esta mano sostiene en el extremo de sus dedos un huevo, una simiente, el bulbo del que nace, el nuevo Narciso, la flor. Al lado puede observarse la escultura calcárea de la mano, mano fósil del agua sosteniendo la flor abierta.

\* \* \*

“Dalí ha dotado al surrealismo de un instrumento de primer orden, el método paranoico-crítico, que se ha mostrado de entrada capaz de aplicarse indiferentemente a la pintura, la poesía, el cine, la construcción de objetos surrealistas típicos, la moda, la cultura, la historia del arte, e incluso llegado el caso, a toda clase de exégesis.”

(André Breton: ¿Qué es el surrealismo?)

El primer poema y el primer cuadro obtenido enteramente por la aplicación integral del método paranoico-crítico

Por primera vez, un cuadro y un poema surrealistas comportan objetivamente la interpretación coherente de un tema irracional desarrollado. El método paranoico-crítico comienza a constituir el conglomerado indestructible de los “detalles exactos” que Stendhal reclamaba para la descripción de la arquitectura de San Pedro de Roma, y esto en el dominio de la poesía surrealista más paralizante.

El lirismo de las imágenes poéticas sólo es filosóficamente importante cuando alcanza en su acción, la misma exactitud que las matemáticas en la suya.

El poeta debe, antes que nadie, probar lo que dice.)

\* \* \*

Primer pescador de Port Lligat: ¿Qué hace ese joven mirándose todo el día en su espejo?

\* \* \*

Segundo pescador de Port Lligat: Si quieres que te lo diga (bajando la voz): Tiene una cebolla en la cabeza.

\* \* \*

“Cebolla en la cabeza”, en catalán corresponde exactamente a la noción psicoanalítica de “complejo”. Si uno tiene una cebolla en la cabeza, ¡ésta puede florecer de un momento al otro, Narciso!

\* \* \*



Bajo el desgarrón de la nube negra que se aleja  
la invisible balanza de la primavera,  
oscila,  
en el nuevo cielo de Abril.  
Sobre la más alta montaña,  
el dios de la nieve,  
su cabeza deslumbrante inclinada al espacio vertiginoso,  
de reflejos,  
comienza a fundirse de deseo,  
en las verticales cataratas del deshielo  
aniquilándose ruidosamente entre los gritos excrementales  
de los minerales  
o entre las silenciosas espumas,  
hacia el lejano espejo del lago  
en el cual,  
las brumas del invierno desaparecidas,  
descubre el relámpago fulgurante  
de su imagen exacta.  
Se diría que con la pérdida de su divinidad la alta meseta  
toda entera  
se vacía,  
desciende y se hunde  
entre la soledad y el silencio incurable de los óxidos  
de hierro  
mientras que su peso muerto  
alza toda entera,  
bulliciosa y apoteósica,  
la planicie de la llanura  
en donde penetran ya hacia el cielo  
los chorros artesianos de la hierba  
y que suben  
derechas,  
tiernas  
y duras,  
las innombrables lanzas florales  
de las huestes ensordecedoras de la germinación  
de los narcisos.

Ya, el grupo heterosexual, en las famosas poses de la expectación preliminar, pondera concienzudamente el cataclismo libidinoso, inminente, eclosión carnívora de sus atavismos morfológicos latentes.

En el grupo heterosexual,  
en esta época (1) dulce del año  
(pero sin exceso querida ni dulce)  
está  
el Hindú  
áspero, untado, azucarado,  
como un dátil de Agosto,

el Catalán de serio dorso  
bien plantado  
en una costa en bajada (cote-pente),  
un Pentecostés de carne en el cerebro,

el Alemán rubio y carnicero,  
las brumas oscuras  
de las matemáticas  
en los hoyuelos  
de sus rodillas nubladas,

está la Inglesa,  
la Rusa,  
la Suiza,  
la Americana,  
y la gran Andaluza tenebrosa,  
robusta de glándulas (bellotas) y olivácea de angustia.

Lejos del grupo heterosexual, las sombras del atardecer avanzan alargándose en el paisaje y el frío invade la desnudez del adolescente demorado al borde del agua.

Cuando la anatomía clara y divina de Narciso  
se refleja  
sobre el espejo oscuro del lago,  
cuando su torso blanco plegado hacia delante  
se congela, helado,  
en la curva plateada e hipnótica de su deseo,

cuando el tiempo pasa  
sobre el reloj de flores de arena de su propia carne,  
Narciso se aniquila en el vértigo cósmico  
al más profundo del cual  
canta  
la sirena fría y dionisiaca de su propia imagen.

El cuerpo de Narciso se vacía y se pierde  
en el abismo de su reflejo,  
como la arena en el reloj que no volverá.

Narciso, pierdes tu cuerpo,  
llevado y confundido por el reflejo milenario de  
tu desaparición,  
tu cuerpo escarchado de muerte  
desciende hacia el precipicio de los topacios con rastros amarillos del amor,  
tu cuerpo blanco, engullido,  
sigue la pendiente del torrente ferozmente mineral  
de piedrecitas negras con perfumes acres,  
tu cuerpo....  
hasta las desembocaduras sin brillo de la noche  
al borde de las cuales  
centellea ya  
toda la platería roja  
las albas de venas abiertas en "los atracaderos  
de sangre" (2)

Narciso,  
¿comprendes?  
la simetría, hipnosis divina de la geometría del espíritu  
colmada ya tu cabeza de ese sueño inalcanzable,  
vegetal, atávico, lento  
que deseca tu cerebro  
en la substancia apergaminada  
del núcleo de tu próxima metamorfosis.

La semilla de tu cabeza acaba de caer en el agua.

El hombre retorna vegetal  
por el sueño pesado de fatiga  
y los dioses  
por la hipnosis transparente de sus pasiones.  
Narciso, estás tan inmóvil  
tal parece que duermes.  
Si se tratase de Hércules rugoso y moreno,  
se diría: duerme como un tronco  
en la postura  
de un roble hercúleo.  
Pero tú, Narciso,  
formado de tímidas eclosiones perfumadas de adolescencia  
trasparente,  
duermes como una flor de agua.

He aquí que el gran misterio se aproxima,  
que la gran metamorfosis se va a realizar.

Narciso, en su inmovilidad, absorbido por su reflejo  
con la lentitud digestiva de las plantas carnívoras,  
se vuelve invisible.

No queda de él  
más que el óvalo alucinante de blancura de su cabeza,  
su cabeza de nuevo más tierna,  
su cabeza, crisálida de ocultas intenciones biológicas,  
su cabeza sostenida en el borde de los dedos del agua,  
en la punta de los dedos  
de la mano insensible,  
de la mano terrible,  
de la mano coprofágica,  
de la mano mortal,  
de su propio reflejo.

*Cuando esta cabeza se cuarteará,  
Cuando esta cabeza se romperá,  
Cuando esta cabeza estallará,  
entonces será la flor,  
el nuevo Narciso,  
Gala--  
mi narciso.*

\* \* \*

(1) (date) considerado como tema.

(2) Federico García Lorca

\* \* \*

Traducción del Original: Salvador Dalí. *Métamorphose de Narcisse*. Paris: Éditions Surréalistes.

Este volumen se acabó de imprimir el 25 de Junio de 1937, por el maestro impresor Henri Jourde, ha tenido una tirada de 500 ejemplares para la edición francesa y 550 para la edición inglesa.

La fotografía de la cubierta, que insertamos a continuación, es de Cecil Beaton.

ADOR DALI

Photocopies communiquées  
à titre de prêt  
Centre national de prêt  
Grande Ecurie du Roi  
Référence postale 1101  
78011 VERSAILLES CEDEX

Photocopies communiquées  
à titre de prêt  
Centre national de prêt  
Grande Ecurie du Roi  
Référence postale 1101  
78011 VERSAILLES CEDEX

Photocopies communiquées  
à titre de prêt  
Centre national de prêt  
Grande Ecurie du Roi



Photocopies communiquées  
à titre de prêt  
Centre national de prêt  
Grande Ecurie du Roi  
Référence postale 1101  
78011 VERSAILLES CEDEX

Centre national de prêt  
Grande Ecurie du Roi  
Référence postale 1101  
78011 VERSAILLES CEDEX

# ÉTAMORPHOSE EN NARCISSE

Photocopies communiquées  
à titre de prêt  
Centre national de prêt

### 1.3

## LA METAMORFOSIS DE NARCISO (REFLEXIONES ACERCA DEL LOGO...)

Juan Campos Avillar

*"En una de mis últimas visitas (a Freud) me acompañó Salvador Dalí, a mi juicio el pintor mejor dotado de la nueva generación. Dalí veneraba a Freud y trazó un esbozo de él mientras yo le hablaba. Nunca me atreví a enseñar aquel dibujo a Freud, porque Dalí, con su clarividencia de artista, anticipó en su esbozo la muerte."*

Así cuenta Stephan Zweig en 1942 en *"Der Welt von Gestern"* su versión de una famosa entrevista que tuvo lugar en el 39 de Elsworthy Road, Londres el 19 de julio de 1938 durante la cual Salvador Dalí hizo un último retrato de Freud. Dalí al escribir en 1941 *"La Vida Secreta de Salvador Dalí"* aún ignoraba este detalle. Seguía creyendo la "mentira piadosa" que Zweig le había dado después de la entrevista. Para cuando escriba *"Diario de un Genio"* ya se habrá enterado. Mientras su primera versión que a continuación reproduzco sigue siendo la más fantasiosa, más poética de todas:

*"Mis tres viajes a Viena fueron exactamente como tres gotas de agua, faltas de reflejos que las hiciera Brillar. En cada uno de estos viajes hice exactamente lo mismo: por la mañana, iba a ver el Vermeer de la colección Czernin, y a la tarde, no iba a visitar a Freud, porque invariablemente me decían que estaba fuera de la ciudad por motivos de salud... Al anochecer mantenía, largas y cabales conversaciones imaginarias con Freud, hasta me acompañó una vez y permaneció conmigo la noche entera pegado a las cortinas de mi pieza del hotel Sacher...Debía verme con Freud, finalmente, en Londres. Me acompañaban es escritor Stephan Zweig y el poeta Edward James..."*

*Contrariamente a mis esperanzas, hablamos poco, pero nos devorábamos mutuamente con la vista. Freud sabía poco de mí, fuera de mi pintura, que admiraba, pero de pronto sentí el antojo de aparecer a sus ojos como una especie de dandi del "intelectualismo universal". Supe más adelante que el efecto producido fue exactamente lo contrario.*

*"Antes de partir quería darle una revista donde figuraba un artículo mío sobre la paranoia. Abrí, pues, la revista, en la página de mi texto, y le rogué que lo leyera si tenía tiempo para ello. Freud continuó mirándome fijamente sin prestar la menor atención a mi revista. Tratando de interesarle, explíquele que no se trataba de una diversión surrealista, sino que era realmente un artículo ambiciosamente científico y repetí el título,*

señalándolo al mismo tiempo con el dedo. Ante su imperturbable indiferencia, mi voz se hizo involuntariamente más aguda y más insistente. Entonces, sin dejar de mirarme con una fijeza en que parecía convergir su ser entero, Freud exclamó, dirigiéndose a Stephan Zweig: **Nunca vi un ejemplo más compelo de español. ¡Qué fanático!** "

Su versión en "El diario de un genio" parece, en cambio, algo más ajustada a la realidad de los hechos, sea como sea que ésta resulta una vez debidamente tratada con el "método paranóico-crítico", conquistada definitivamente por lo irracional:

"Aparecer, sin darme cuenta, dibujé la muerte terrestre de Freud en el retrato al carbón que de él hice un año antes de su muerte. Ni intención especial había sido realizar un dibujo puramente morfológico del genio del psicoanálisis, en lugar de intentar hacer de una forma evidente el retrato de un psicólogo. Terminado el retrato, rogué a Stephan Zweig, quien nos había presentado, que se lo enseñase, y después esperé con ansiedad los comentarios que pudiera formular. Me había halagado en extremo su exclamación en el momento que nos encontramos: **Nunca había conocido tan perfecto prototipo de español ¡Qué fanático!** Había dicho eso a Zweig después de observarme durante largo rato en modo terriblemente agudo. Estaba tan impaciente que no esperé el momento del café cuál había sido la reacción de Freud en presencia de mi retrato. 'Le ha gustado mucho - me dijo Zweig. Insistí a pesar de todo, curioso de saber si había hecho Freud alguna observación concreta o el menor comentario que para mí hubiera sido infinitamente precioso. Pero Zweig me pareció evasivo o distraído con otros pensamientos. Pretendía que Freud había apreciado mucho la "delicadeza" de los rasgos...."

Los elogiosos comentarios que Freud hace de Dalí en su carta del 20 de Julio a Zweig el día siguiente de la visita no se refieren a los croquis que allí levantado sino al que con ellos habían traído: "Metamorfosis de Narciso"

"Lieber Herr Doktor.

Realmente debo darle las gracias por traerme al visitante de ayer. Hasta ahora me sentía inclinado a considerar a los surrealistas, que por lo visto me han adoptado como su santo patrón, como unos completos chiflados (digamos, en el 95%, como el alcohol). Este joven español con sus cándidamente fanáticos ojos y su innegable maestría técnica me ha hecho cambiar de opinión. Fuera en verdad bien interesante investigar analíticamente como ha llegado él a crear este cuadro."

"En cuanto al otro visitante,... El psicoanálisis es como una mujer que quiere ser



*conquistada pero que sabe que no será apreciada si no opone resistencia. Si su J. tarda demasiado tiempo en decidirse, podrá acudir a algún otro más adelante, a -Jones o a mi propia hija."*

*"Me dicen que al marcharse se dejó Vd. algo, los guantes, etc. Vd. sabe que esto significa: una promesa que volverá de nuevo. "*

*"Herzlichen, Ihre*

*(firmado) Freud. "*

Me he permitido a continuación contrastar en columnas el énfasis puesto por el traductor ya sea en el Autor, Dalí, el cuadro, Metamorfosis, o la escuela "Surrealista"

<u>Autorizada (3)</u>	<u>Inglesa</u>	<u>Francesa</u>	<u>Castellana</u>
<i>"Fuera en verdad bien interesante investigar analíticamente como ha llegado él a crear este cuadro".</i>	<i>"It would indeed be very interesting to investigate analytically...<u>how he</u> (el autor) came to create that picture..."</i>	<i>"...la genése d'un tableau de ce genre..."</i>	<i>"...cómo ha llegado a ser compuesto un cuadro así"</i>

Resulta evidente la diferencia entre una y otra proposición. Mientras que las dos primera al poner el énfasis en el autor se ajusta a la manera tradicional de Freud de psicoanaliza al artista utilizando como material su obra cual si se tratara de como síntoma -recuérdese si no **"Un recuerdo infantil de Leonardo de Vinci"** (1910) ; **"El delirio y los sueños en 'La Grádiva' de W. Jensen"** (1912) y **"El Moisés de Miguel Ángel"** (1914) , temas estos que una y otra vez Dalí trató en sus cuadros; en la segunda el énfasis se pone en el grupo, la escuela o la cultura , tendencia por la que se inclinara a partir de 1929 con "Malestar en la Cultura".

Lo que pretendía Dalí de Freud era más bien su bendición científica al método daliniano de investigar el inconsciente para utilizar como argumentos de autoridad con la escuela surrealista, Como apunta Roudinesco, años antes Bretón se había acercado a Freud con las mismas pretensiones cuando visitó a Freud en Viena el 1921. Su correspondencia con éste respecto a **"Les Vasses Communicants"** de 1931 e incluso en la propuesta que en 1937 le hizo de colaborar en la edición de **"Trajectoire du rêve"** demuestra esta intención. El resultado fue siempre el mismo: Freud rechaza a dichos pretendientes. He aquí la respuesta que recibe Bretón de Freud a su propuesta:

*"Una colección de sueños, que no vaya acompañada por las correspondientes asociaciones, de un conocimiento de las circunstancias en las que el sueño tuvo lugar -una tal recogida a mi no me dice nada y soy incapaz de imaginar que pueda significar para otros"*

Está visto que el concepto de Laienanalyse con que operan Freud y los surrealistas es distinto. Para el primero, es conseguir que los no-médicos entrenados puedan practicar una cura, necesariamente siempre adaptativa, mientras para los segundos, se trata de poner el inconsciente al servicio de la revolución.

Lo que Jones entienda -o quiera dar a entender con su traducción- quizás explique que suprima lo que sigue al comentario, de paso sea dicho, precisamente la ansiada opinión que Dalí esperaba de Freud. ¿Tachando lo que tachaba del párrafo conseguiría Jones evitar que los surrealistas consiguieran post mortem de Freud lo que de él nunca consiguieron en vida, es decir la bendición papal.? Con Jones, uno nunca sabe. Como he señalado ya en más de una ocasión, él acostumbra a manejar sus fuentes según convenga a "la causa". En este caso, sin embargo, olvidando la magia de Dalí para mantener largas y cabales "conversaciones imaginarias" con Freud como había demostrado ya en Viena hasta el punto de conseguir que éste "le acompañara una noche entera pegado a las cortinas de su pieza del hotel Sacher", cometió un error imperdonable, tuvo la ligereza de citar la autobiografía publicada por Dial Press, New York en 1943.

"El Julio 19 -dirá Jones equivocadamente que- Stephan Zweig llevó a *Salvador Dalí a visitar a Freud, y el famoso pintor hizo un croquis de él sobre la marcha del que imprimiría después dos dibujos, ¡afirmando que surrealísticamente el cráneo de Freud le recordaba a un caracol!*" Dejando aparte que los croquis de Freud no son uno sino dos y que los retratos impresos por él no son dos sino tres, lo más curioso del caso es que Jones "olvidara" la frase de *Die Welt von Gestern* con que hemos encabezado este texto. Jones forzosamente tenía que haberla oído de labios del propio Zweig, pues es parte de la elegía para los funerales de Freud en el Cementerio Judío de Golder's Green de Londres. Elegía cuya "larga lectura en alemán" el mismo tuvo que aguantar aquel 26 de Septiembre de 1939 mientras esperaba pronunciar la suya.

La venganza de Dalí por rehusar Freud hacer caso a su artículo fue terrible. Lo utilizará para otros fines... en padre del RENACIMIENTO FRANQUISTA En cuanto se enteró por Zweig del contenido de la carta de Freud, lo primero que hizo es escribir a Breton el 2 de enero de 1939,"... (*Freud*) *al mostrarle un cuadro mío comentó, que en la pintura de los antiguos se tiende en seguida a buscar lo inconsciente, mientras que cuando se mira un cuadro surrealista, el pensamiento se ve inducido en seguida a buscar lo consciente...*"-

... tema que retomará en NARCISISMO, MUERTE Y RESURRECCIÓN que había iniciado en el capítulo 13 de la Vida Secreta y que concluye de la manera siguiente:

*"Todos los que continúan limitándome, rehaciendo el "surrealismo primario", están condenados al limbo de la falta de estilo, pues para llevar a la creación de un estilo, en vez de continuar desintegrando, es preciso integrar, y en vez de intentar tozudamente servirse del surrealismo con fines subversivos, es preciso intentar hacer del surrealismo algo tan sólido, completo y clásico como las obras de los museos.*

*¿Terminó, terminó, terminó, terminó, terminó, terminó lo que terminó?*

*El día que fui a visitar a Sigmund Freud en su destierro de Londres, en vísperas de su muerte, comprendí, por la lección de tradición clásica de su ancianidad, cuántas cosas habían terminado en Europa con el inminente fin de su vida. Me dijo: "En las pinturas clásicas, busco lo subconsciente, en una pintura surrealista, lo consciente".*

*Esto era la pronunciación de una sentencia de muerte para el surrealismo como doctrina, como secta, como "ismo". Pero confirmaba la realidad de su tradición como "estado de espíritu", era lo mismo que en Leonardo -un "drama del estilo", un sentido trágico de la vida y de la estética-. En ese momento Freud se ocupaba principalmente en "los fenómenos religiosos y Moisés". Y recuerdo con qué fervor - pronunció la palabra "sublimación" en varias ocasiones. "Moisés es carne de sublimación". Las ciencias individuales de nuestra época se han especializado en estas tres eternas constantes vitales -el instinto sexual, el sentimiento de la muerte y la angustia del espacio-tiempo. Después de su análisis, después de la especulación experimental, vuelve a ser necesario sublimarlas.*

*El instinto sexual se ha de sublimar en la estética; el sentimiento de la muerte en el amor-, y la angustia del espacio-tiempo en la metafísica y en la religión. Basta de negaciones; hay que afirmar. Basta de intentar curar; hay que sublimar.*

*Basta de desintegración, hay que integrar, integrar, integrar.*

*Basta de automatismo, estilo; en vez de nihilismo, técnica, en vez de escepticismo, fe; en vez de promiscuidad, rigor; en vez de colectivismo y uniformismo, individualismo, diferenciación y jerarquización, en vez de experimentación, tradición. En vez de Reacción o Revolución, RENACIMIENTO.*

La entrevista a Freud de Dalí siempre me ha interesado por dos principales razones: una, por ser Dalí uno de los dos únicos personajes españoles que en vida de Freud estuvieron lo suficientemente cerca de él como para estrecharle la mano - el otro, quizás tan peculiar como Dalí, fue el Profesor Ramón Sarró Burbano, primer psicoanalista español formado en el Instituto de Viena a fines de los años veinte; la otra, ser ésta la única entrevista grupal hecha por Freud de la que tengamos testimonio. Hay una tercera razón que nunca he confesado, pero que es la que en el fondo me hizo proponer este "imagen" para motto de nuestro Symposium. En el preciso momento en que se dio la entrevista en España se estaba librando la batalla del Ebro con la que se perdieron las últimas oportunidades de poder evitar la segunda guerra mundial. Pero en este cuarteto de la muerte, de narcisistas profesionales, de autores consagrados, poetas, pintores, literatos, psicoanalista, ni uno sólo, al parecer tuvo un sólo pensamiento, por el holocausto que se avecinaba no solo para el pueblo judío sino para la humanidad entera. Este falló de solidaridad, de sentir común, así como el del "narcisismo de las pequeñas diferencias" por las que se eliminan poblaciones enteras y en el que venía trabajando una vez más Freud esta vez con el Moisés, me llevaron a sugerirlo como tema.

Con ocasión del cincuenta aniversario de la muerte de Freud, apareció en las páginas literarias del ABC de Madrid un artículo del conocido poeta, crítico e historiador del arte Rafael Santos Torroella- **"Así pudo ser la entrevista con Dalí"** que me introdujo a ese Rashâmon del psicoanálisis que trato de desentrañar siguiendo los pasos a Kurasawa. En su artículo Santos Torroella sostiene que Freud y Dalí no llegaron siquiera a cruzar palabra durante la entrevista, se devoraron con la mirada, se chillaron el uno al otro, pero no hubo diálogo alguno. Ni tampoco siquiera Freud se fijo el croquis que Dalí le venía haciendo mientras él hablaba en alemán con Zweig y en inglés con James. El centro de su atención se lo llevaba, dice Santos Torroella, la entrevista clínica con el otro visitante", el Candidato" que le refiere Zweig.

Lo más sorprendente, Sin embargo, es que el cuadro en cuestión no era el Retrato de Freud visto por Dalí, 1938, sino otro mucho más famoso: **"La Metamorfosis de Narciso"** de 1937. El Por. Santos Torroella crítico de arte y catedrático en la Escuela Superior de Bellas Artes de Barcelona es, en lo que se refiere a Dalí, un testigo fiable. Este ampurdanés no solo es uno de los investigadores más serio y más honesto sobre en un campo tan resbaladizo como el "asunto Dalí" sino que le conoció bien en vida, le sirvió de traductor en ocasiones p. ej. de los poemas que acompañan al NARCISO y su tesis doctoral popularizada con libro **"La miel es más dulce que la sangre"** le convierte en uno las máximas autoridad en las épocas lorquianas y freudianas a las que pertenece tal obra. Según él Dalí su con "La Metamorfosis de Narciso" de 1937, alcanza cumbre de la época freudiana de iniciada en 1929 con **"El Juego Lúgubre"**- óleo y collage sobre lienzo con el que conquistó a Gala, enamoró a Bretón y entró bajo palmas triunfales en el templo del

surrealismo. Con esta obra Dalí se curó de su enfermedad lorquiana. Tratándose del Narciso y no del retrato de Freud, empiezan a tener sentido tanto los distintos relatos de Dalí sobre la entrevista como el que Jones suprimiera el arriba señalado párrafo. "**La Metamorfosis de Narciso**", que actualmente se puede admirar en la Tate Gallery de Londres y que era propiedad del otro visitante, Edward James, en el momento de la entrevista, es el último de una serie de estudios sobre el Mito de Narciso (el **Narciso-Mano** y el **Narciso-Fósil**) enviados a Paul Eluard en Abril de 1937 desde Züri (Tirol) , donde Dalí acompañaba a Gala en una de las curas sanatorias para tuberculosis que tanto le gustaban a ésta y que Dalí aprovechaba para hacer los viajes a Viena de los que habla en su Vida Secreta y que tanto mortificaban su narcisismo privado. El mismo día 20 en que escribe a Zweig, entró Freud estas dos notas en su diario:

Julio 20.- *"Merece incluirse en el Moisés la noción, de que el individuo sucumbe por sus conflictos internos, mientras que la especie sucumbe en la lucha con un mundo exterior al que ha dejado de ser adaptada.*

Julio 20- *"La noción de que existen restos hereditarios en el Ello viene a modificar en cierta manera nuestra concepción del mismo".*

El primer pensamiento, no lo pudo incluir en el Moisés que entregaba a la editorial aquel mismo día. Lo aprovechó, en vez, para aquel Compendio del Psicoanálisis que no pudo acabar. La cuestión de los rasgos adquiridos, continúa por resolverse. Freud murió en el intento. Dalí intentó resolver sus problemas a golpe de pincel y rimando poemas...

La "**Metamorfosis de Narciso**" es el logo que hemos escogido para el Symposium/Laboratorio sobre los narcisismos colectivos que investigamos grupalmente en Identidad Grupal o Cultura Grupal. Cuando lo sugerimos no fue tanto por la doble imagen que la paranoia crítica de Dalí pone en evidencia entre la cabeza de Narciso y el Bulbo en la Mano sino por los personajes que le sirven de fondo al lienzo: el grupo heterosexual, el adolescente en un pedestal sobre un tablero de ajedrez y el can que en un rincón devora unas entrañas, imágenes que traen reminiscencias de la doble psicología de que habla Freud en *Psicología de las Masas*, de 1921, la "psicología del líder" necesariamente, según Freud siempre narcisista - y la "psicología de los seguidores" - el grupo homosexual con sexualidad inhibida que se identifica con el líder, argumento básico sobre el que desde hace años vengo trabajando y en el que se basa mi concepto de grupo de identificación.

Quisiera, sin embargo, terminar con un recuerdo de otro exilado, me refiero al Dr. A. Oriol Anguera quien publicó en 1948 el primer ensayo español sobre este tema, el de Ediciones Cobo

que curiosamente entonces dirigía Santos Torroella y cuyo título es "*Mentira y Verdad Salvador Dalí*". Mentira y verdad, según Trigant Burrow, son los dos síntomas más prominentes del "I-Person Complex", la neurosis social de la que sufrimos como raza y que solamente podremos investigar y atacar mediante el método grupal de análisis. Dice Dalí, que la única diferencia que hay entre él y un loco es que él es Dalí. Sería divertido si la única diferencia que haya entre Dalí y un psicoanalista es el que los freudianos no seamos Dalí. Freud rompió con Wilhelm Fliess cuando el "lector de pensamientos" no percibe nada más en el otro que la proyección de sus propios pensamientos. Dalí presumía de "hacer fotografías a mano del pensamiento". Llegó a inventar una "máquina de pensar" y otra para "retratar pensamientos". ¿Resultará que Dalí al fin y al cabo es nuestro Julio Verne del psicoanálisis para el siglo XXI?

### *Notas Bibliográficas*

- (1) Dalí, S. (1942). *Vida Secreta de Salvador Dalí*. Barcelona. Dasa. (25-27)
- (2) Dalí, S. (1959). *Diario de un genio*. Barcelona: Tusquets. (181-182)
- (3) Freud, Ernest (Ed.) *Sigmunt Freud*
  - a. (1960) London: Sigmunt Freud Lmt.
  - b. (1984) Barcelona: Plaza y Janés
  - c. (1967) París: Gallimard
- (4) Roudinesco, E. (1986). *Histoire de la psychoanalyse en France (2) 1925-1985*. París: Senuill.
- (5) Campos, J. (1991). *Del somni d'Irma al somni de Mira. Somnis Professionals*. Barcelona: Plexus Ed. (Edición bilingüe)
- (6) Santos Torruella, R. (1984). *La miel más dulce que la sangre*. Barcelona: Seix Barral.
- (7) Manuscrito original del poema de Dalí (ver sección 1.2 de este documento)
- (8) Freud, S. (1938-1940). *Obras completas*. Madrid: Ballesteros. Vol. III. (34-38)
- (9) Campos, J. (1990). Un prototipo di Modello Gruppale per la Psicoanalise: Dal <Gruppo a Due> fino ai <Gruppi di Due poi n Persone>. En Gian Marco Pauletta d'Anna (Ed.) *Modelli Psicoanalitici Del Gruppo*. (65-87) Milano: Guerini e Associati.

#### 1.4.

### REFLEXION PSICOANALITICA GRUPAL ACERCA DE LA FUNCION DE LA MIRADA Y LA PALABRA EN EL NARCISISMO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PINTURA DE DALI, LA POESIA DE OVIDIO Y EL TEATRO DE CALDERON.

Alba Gasparino  
Felix García Villanova  
Estela Arraigada

Ni contigo ni sin ti  
tienen mis males remedio,  
contigo porque no vivo  
sin ti porque me muero.

"Cancionero popular andaluz anónimo"

"El hombre es una cuerda tendida entre animal y el superhombre,  
una cuerda sobre un abismo.

Un peligroso pasar al otro lado, un peligroso caminar,  
un peligroso mirar atrás, un peligroso  
estremecerse y pararse.

La grandeza del hombre está en ser un puente y  
no una meta: lo que en el hombre se puede amar  
es que es un tránsito y un ocaso".

"Así hablo Zaratustra" F. Nietzsche

El material se distribuye por epígrafes y se secuencian dentro de lo posible primero en torno a Dalí, luego a Ovidio y finalmente a Calderón de la Barca. Básicamente dentro de estos bloques trabajamos los grupos, los elementos del cuadro de Dalí sobre la Metamorfosis de Narciso, la figura del adolescente, etc. Así mismo nos adentramos en el análisis de los elementos que fundamentan la estructuración del espejo en el que Narciso nos dio la oportunidad de plantearnos el problema de la especularidad y por lo tanto la el marco de la puerta de la cultura grupal.

## **EL MITO DEL HEROE.**

Con el propósito de desarrollar nuestras notas y conjeturas en torno al narcisismo, tal vez sea interesante trazar un paralelo entre Salvador Dalí hombre y el protagonista del mito de Narciso (Ovidio 1990). Ambos participan como muchos otros personajes grandiosos, de algunas de las más importantes características de los héroes. Como lo describe Rank (1991), el curioso origen de estos seres está siempre precedido por serias dificultades. En Narciso y en Dalí sus respectivos orígenes están signados por la violencia del amor y de la muerte.

## **EL NACIMIENTO DEL HEROE.**

Liríope, ninfa de los bosques, es violada por Cefiso -un río- en el lecho de su "sinuosa corriente" (Ovidio 1990). Narciso será el fruto de ese encuentro.

Dalí nace para "apagar" el dolor por la violencia que significó la muerte prematura de su hermano mayor. Su madre lo da a luz nueve meses más tarde. Dalí es engendrado, pues, en la más plena vivencia de crueldad para sus padres, cuando mayor debe haber sido para ambos la retracción narcisista de ese mundo hostil. Dalí (1944) dirá: "mi feto se enredaba en una placenta infernal"; comentario que atenuará de lo truculento al expresar, casi con piedad: "mis desesperados padres no encontraron otro consuelo que mi llegada al mundo"(Dalí 1944).

## **LA INFANCIA DEL HEROE.**

El pintor relatará los terrores que sufría, siendo pequeño, al ver la foto de aquel infante tan guapo y engalanado de encajes. Todas las noches Dalí se "representaba" a este "hermano ideal" en estado de "putrefacción total". Es que al dejar de existir ese niño, Dalí lograba ser él mismo y dormir con el pensamiento de su "propia muerte, en reposo, dentro de un ataúd" (Dalí 1944), ¿Por fin solo en el vientre de su madre?

Dice Freud que "enfermedad, muerte, renuncia al goce, restricción de la voluntad propia, no han de tener vigencia para el niño, las leyes de la naturaleza y de la sociedad han de cesar en él, y realmente debe ser de nuevo el centro y el núcleo de la creación (Freud 1914)". Esto no pudo cumplirse en Narciso, tampoco pudo ser para Dalí.

## **EL NOMBRE DEL HEROE.**

Así como no es casual que Narciso lleve el mismo nombre que las flores que coronan apretadamente la cabeza de la vengativa diosa Némesis -sabemos que se atribuyen al héroe los



propios deseos- Dalí porta el nombre de su hermano muerto Salvador. Junto a la representación del "crimen subconsciente" de sus padres Dalí (1944) irá el grande y sobrehumano imperativo de ser aquel que salva. No hay duda sobre que el narcisismo infantil es la prolongación del narcisismo de los padres. Dalí experimentará -siendo un niño- que su obligación será restituir a sus padres a la secuencia narcisista abandonada por la siniestra pérdida del objeto amado.

Salvador, además, aceptará incluirse en la trama familiar. Recordamos la insistencia del artista en mencionar que era un reflejo de su obra, de lo que hacía, escribía o pensaba, lo que relacionamos con ser también, el reflejo de su hermano. "El exceso de amor que me infligía (sic) mi padre desde los primeros días de mi vida fue una herida narcisista" (Dalí 1944). Así es como se ve encerrado en un plano de irrealidad absoluta. "Cuando miraba el rostro de su madre, veía al hermano muerto..." Por otra parte entre los dos Salvadores había una gran similitud física, al punto de "parecer gemelos", "nos parecíamos como dos gotas de agua" (Dalí 1944). Entre sus cuerpos no había un límite preciso, más aún, cautivados por la fascinación de los dos cuerpos los padres hacían uno confundiendo lo distinto y dando una nominación negativa a nuestro personaje (Tesone 1987). Dalí padece un trauma narcisista muy precoz. Durante años no podrá huir del amor parental enmarcado en una red imaginaria que buscará reelaborar con constancia. "Los padres comieron el agraz y los dientes de los hijos sufren la dentera". "(Manoni 1986) lo que no debería ser interpretado como culpa de los padres, sino en el sentido de que todo niño participa dinámicamente de las resonancias libidinales de sus padres": es inevitable. Como consecuencia, Salvador, con rabia narcisista, imponía sus caprichos, conseguía ser "cuidado e idolatrado por sus padres". "Era el rey absoluto de la casa y nada era absolutamente bueno para mí". Empecinadamente Dalí buscaba instaurar su reinado narcisista. "El niño nace en el estado narcisista primario" (Freud 1914) ¿Cómo realizará este proceso alguien que para vivir y ser amado debe ser el reflejo de otro que nunca le pertenecerá y marcará su destino de ser un duplicado de sí mismo?

## **EL ORACULO.**

Hay narcisismos que desembocan en la muerte. Preguntando el oráculo sobre si Narciso llegará a la longevidad, respondió: "Si no llega a conocerse a sí mismo" (Ovidio 1990), "si no se mira" (A. Green 1981). Pero Narciso se miró en la fuente, se enamoró de si mismo y se entregó a la muerte cuando -ya tarde- loco y consumido, pudo reconocerse.

Tal como Dalí, nace enredado en una "placenta infernal", Narciso será -a su muerte- recibido en "una mansión infernal" (Ovidio 1990). Dos continentes que vuelven a vincular a estos dos personajes en su ilusión de omnipotencia...

Dalí sabrá luchar por su vida mejor que Narciso. Lo que semeja una condena -su incompletud y duplicidad- hará surgir la posibilidad de un mundo de delirios, sueños y arte que constituirán su espacio de fantasía, (Rivière 1978) Dalí llenará sus espacios de amor vacíos.

A los seis años pintará su primer cuadro, ya habrá organizado defensas -en su camino de salvación- para evitar la locura y la muerte. Con una denigrada representación de su Yo elaborará organizaciones defensivas que servirán a la disminución de su tensión narcisista. Ya que el narcisismo primario no es eterno...

Narciso, en cambio, permanecerá junto a su madre, encerrado en la caverna de la montaña. La genialidad de C. de la Barca en el drama de "Eco y Narciso"(Calderón 1988) nos cubrirá -literariamente- el espacio de tiempo que media entre el nacimiento y la pubertad del personaje mítico. Este un día, oírá voces humanas que le harán "romper las leyes de la obediencia a su madre" y atravesará -a modo de rito de pasaje- la entrada/salida de la cueva. Las "voces" nos hablarán de la exacerbación de sus impulsos. La madre reconocerá que ha perdido a su niño y que le debe hablar de su origen y destino. Narciso, carente de identidad, reclama a su madre:

*"...ignorando quién soy y qué modo de vivir tengan los hombres, pues nada sino hablar me enseñas..."*

Antes que la mirada y la sonrisa de la madre, estaría presente el "baño musical", primer espejo narcisista sonoro que haría que no fuese un azar el encuentro entre Eco y Narciso... (Anzieu 1987). Liríope lo percibió al expresar:

*"muera el Eco de la voz, pues la voz de Eco es la que pudo a Narciso mover..."*  
(Calderón 1988)

Narciso buscará -narcisísticamente- apoyarse en su propia belleza, pero esta es siempre "un velo -ordenado- detrás del cual puede presentirse el caos"(Trias 1982). Dalí por el contrario no fracasará, buscará fuera de sí, intentará corregir la realidad intolerable. Se comunicará con el mundo a través de su producción artística y desarrollará su majestuosa megalomanía. Dalí declarará que: "Sólo por medio de la exaltación orgullosa de mí mismo logré salvarme del aniquilamiento de la duda sistemática". ¿Sería aquella que se hacía sobre sí podría ser un hijo amado?. Desde pequeño, dirá que su ambición no ha dejado de aumentar, igual que su delirio de grandeza. "Sólo quiero ser Salvador Dalí y ninguna otra cosa". No el reflejo de su hermano, agregamos, no esa especie de lo espantoso que es propia de las cosas conocidas y familiares desde tiempo atrás (Freud 1919) y que deberían haber quedado ocultas (Schelling 1930). Dalí no quiere

ser ese doble -sinistro- del hermano muerto, pero tampoco sabe sobre su verdadera y singular identidad pues dice: "cuanto más me acerco a la meta más se aleja de mí S. Dalí... (Dalí 1944)

Nos preguntamos qué características habrá tenido la relación primitiva fusional con su madre. ¿Habrá podido cantarle alguna nana a este ser tan incapacitado -como Narciso- para amar a alguien diferente de sí mismo? ¿Qué monto habrá tenido el aprovisionamiento narcisista de Salvador, ese Yo ideal hecho de exaltaciones amorosas con el que el bebé pudiera identificarse?. Es evidente que una relación con ese objeto entonces retraído narcisistícamente, imposibilitó el desarrollo de una adecuada estructura psíquica. La existencia y esencia de Salvador se vieron trastornadas por el complejo ideoaectivo que recibió de su familia y que estimuló identificaciones intensamente impregnadas de la imagen fraternal. Para el bien del héroe el hermano debe morir, dicen los mitos...

## **DALI Y SUS AMORES**

Cuando Dalí tiene 17 años muere su madre y ésta es otra herida narcisista para el joven que había deseado la inmortalidad para ella. "Me faltaba llegar a la gloria para vengar la afrenta que fue para mí la muerte de mi madre religiosamente adorada". Afrenta de la madre hacía él que pone en marcha la omnipotencia de su amor y de su odio. Su amor o más bien su odio, son hiperpotentes para quienes sobreestiman el afecto que sus sentimientos (hostiles) producen en el mundo exterior (Freud 1909). En esta creencia se observaría un fragmento de la antigua manía de grandeza de su infancia.

Comentando su ritmo de trabajo en esta época, Dalí relatará que se levantaba al alba y pintaba con exaltación cuatro o cinco cuadros al mismo tiempo. La pintura era -rotundamente- su salvación.

Narciso atraerá tanto a chicas como a chicos. Dalí también gozará de esa ambigüedad. El quinto nombre de Dalí fue Jacinto, otra flor nacida de un bulbo... El mito nos relata (Seemann 1960) que éste era un joven de extraordinaria belleza, amado por Apolo. El dios cierta vez que ambos tiraban al disco, le dio muerte accidentalmente. Para inmortalizar su nombre, Apolo lo transformó en una flor nueva: el jacinto. En ella, la disposición de los pétalos recuerda las letras de la lamentación del dios. (Ai) o bien la inicial del nombre (y).

Historia de amor imposible la que mantuvo Dalí con Federico, dentro de un contexto relacional narcisista. "Cuando García Lorca intentaba poseerme, yo rehusaba con horror (Dalí 1968)". Temeroso, Dalí huyó, tal vez de sí mismo, para evitar su propia destrucción. Como frente a un espejo captó "la revelación de su identidad y de su dualidad, la revelación de sus dobles potencias viriles y femeninas..." (Bachelard ). Pero "...nunca sabremos lo que en verdad pasó entre los dos jóvenes," (Descharmes 1990).

En una de las versiones del mito de Narciso, el amante despechado es otro adolescente. Es que Narciso en el momento del drama está transformándose de niño en joven. Enamorado de sí mismo, orgulloso y autosuficiente, rechazará a todos sus enamorados, refractará sus deseos. Solitario, irá en pos de "lo que no está en ninguna parte" (Ovidio 1990).

"La mujer del pintor se llama Gala" (Dalí 1951). Esto será sin embargo lo que Dalí creará -imaginariamente- en el soporte que lo brindará Gala. Dalí decidirá -por primera vez- conocer a una mujer, cuando encuentra a Gala. "Nunca antes había hecho el amor".

Su incapacidad para decidirse, sobre todo en asuntos del amor, es característica del pintor, pero también ha influido en su soledad la conciencia de sus trastornos psíquicos. Por ello es Gala, como "La Gradiva" de Jensen, la que "conseguirá la curación psíquica del héroe". "Ella sería mi Gradiva". La "que previene y realiza la curación de las perversas aberraciones de su espíritu" (Dalí 1944). Uno de sus biógrafos (Descharmes 1990) anotará que "la aparición de Gala sería para él la revelación que esperaba. Ella encarnaba la figura de la mujer de sus sueños infantiles". Sabemos que la mujer de los sueños infantiles es la madre... A la grandiosidad de Dalí sólo podía corresponder un objeto amoroso también grandioso. Tal vez sería Gala, su posesión más preciada. El la nombraba diosa de la Victoria. Incluso le adjudicaba poderes mágicos: "su intuición de médium le permitía comprender el sentido exacto de mi risa, tan inexplicable para los otros". "Risa ésta que no era jovial -como la de todo el mundo-, no era escepticismo o frivolidad sino fanatismo, cataclismo, abismo, terror". Ella se unirá a su terror y juntos consolidarán una fantasía de completud. "No nos separaremos nunca" - le musita Gala. En este instante Dalí habrá encontrado a su Narciso, su imagen especular amada.

Gala será también su Yo ideal, la reactualización delirante de su fusión con la madre arcaica fálica y omnipotente.

Narciso es perseguido furtivamente por Eco, la resonadora. Al sospechar que él no aceptará sus requerimientos, lo amenaza con lo que definiríamos como "un desequilibrio narcisista" y su corte de defensas, para no advertir -en un primer momento- su fracaso. De tal manera, Eco presentará alteraciones en el cuerpo, en el lenguaje, en su personalidad.

*"Triste, confusa, ciega,  
muda, absorta, cobarde,  
infelice, afligida,  
me verás entregarme,  
tanto a mis sentimientos"*(Calderón 1988)

Como con su madre, Narciso percibe que Eco "ha postrado su albedrío" y respecto al amor entre ambos, "ya en su riesgo ha reparado". Narciso no sabe cómo defenderse de las mujeres que lo convierten en objeto de deseo. Este sentido está prístinamente expresado en Ovidio cuando el joven exclama: "antes moriré que puedas gozar tú de mí". Narciso no ha tenido un padre presente. Ha habido una ausencia de función paterna, lo que le impide resolver el enigma de su sexualidad. No ha podido seguir el camino de otros niños: amar al padre, identificarse con él; renegar de la bisexualidad y luego acercarse a las mujeres.

El padre de Dalí criticará severamente la unión de su hijo con Gala. El pretexto será que ella es una mujer divorciada. Salvador creyó encontrar una salida a esta compleja relación con el padre y apuró su desenlace. En una estampa de El Sagrado Corazón escribió: "a veces escupo por gusto sobre el retrato de mi madre". Como los héroes, Dalí tiene necesidad de negar a sus padres, repudiar a su propia y querida madre. El padre resolverá cortar la relación con Salvador y expulsarlo de la familia. Frente a esta decisión el joven pintará un cuadro en el que se vengará de él: "El enigma de Guillermo Tell. "G. Tell es mi padre y yo el niño que tiene en brazos, que en lugar de una manzana tiene sobre la cabeza una chuleta cruda. El quiere comerme". Dalí era consciente de que significaba una posesión narcisista para sus padres. Intentará matar dos pájaros de un tiro y también provocará a Bretón -el Papa del grupo surrealista- y pintará a G. Tell con el rostro de Lenin... Padre(s) e hijo se mueven como en los mitos. Sus relaciones son tensas. Lo que antes no era evidente hace erupción ahora. El mito, con su estructura paranoide, despliega su abanico de proyecciones. Los reproches del padre tenderán a descalificarlo: "... dentro de una semana estará en Figueras cubierto de piojos para pedirme perdón". Pero Dalí volvería "cubierto de laureles, vencedor de su padre y convertido en héroe"(Descharmes 1990). Dalí citará en esa ocasión a Freud: "Un héroe es aquel que se rebela contra la autoridad paterna y la vence"(Freud 1912).

En una oportunidad Salvador diría que su cabellera era de mujer. Cuando la ruptura con su padre quedó sellada, se afeitó la cabeza y enterró sus cabellos. Estos, sabemos, simbolizan la fertilidad y la alegría de vivir (Cirlot 1992). Su corte tendría una doble significación: por un lado haría a una mayor definición genérica y por otro, sería una renuncia a su participación en la cadena generacional de su padre. Un acto de separación, de duelo con su zaga. Por ello simularía también la "esterilidad del anciano".

En el mito, son las Náyades quienes se cortan los cabellos en señal de pena por la muerte de Narciso, el hermano amado...

Hijo y madre, en los mitos, suelen ser objeto de persecución, Narciso quedará adherido como una extensión, a su madre, Liríope, con quien huye.

Dalí, contrariamente, para acceder al amor, habrá de renegar de sus padres. A ello lo ayudará Gala que se convertirá en una mujer -madre mítica cuando comparada con Leda, madre de los gemelos, Dióscuros, cumplirá con ella, su doble femenina, la fantasía de mayor grandiosidad narcisista; autoengendrarse. Este carácter cíclico de su fantasía y de los mitos, unirán la vida y la muerte. Gala será el eslabón de la metamorfosis, el pasaje a la ansiada completud y a la inmortalidad.

El tema de los gemelos estará presente en Dalí desde la época infantil en que descubrió su parecido extraordinario con el hermano muerto. Curiosamente en la mitología los gemelos son, casi siempre, varones en una lucha indiferenciada de rivalidades en la que uno de los dos muere apenas nacido o más tarde: Castor y Pólux, Rómulo y Remo, Eteocles y Polinices, etc. (Ginard 1986)

Una de las versiones del mito de Narciso le adjudicará una hermana melliza. Así Gala será para Salvador su doble femenino y también será el cumplimiento de aquel otro fantasma del mito familiar que evoca su último nombre: Jacinto. Como toda flor, este es el símbolo de pasividad y receptividad, lo que suele identificarse con lo femenino. Suponemos en torno a la dificultad de Salvador para definirse genéricamente, que el apuntalamiento narcisista que le otorgó su mujer fue decisivo para expresar una actividad autoerótica con fantasías adolescentes omnipotentes de bisexualidad. Apenas iniciada la relación con Gala, Dalí pintará el "Gran Masturbador" y declarará públicamente "Soy to-tal-men-te im-po-ten-te". Para solucionar su angustia de castración Dalí renunciará al placer del órgano. El narcisismo sustrae las catexias de los objetos... Aquí mencionaríamos otro rasgo del héroe referido a sus deficiencias o defectos, todos ellos productos de investimentos narcisistas inadecuados o insuficientes. ("El juego lúgubre". 1929). Por primera vez Dalí conoce una mujer, pero la perturbación en la relación con sus padres preedípicos dificultará la solución definitiva de sus conflictos sexuales.

Narciso es ambiguo porque hay un padre excluido, la violencia entre los padres ha sido real y ello ha originado su terror al contacto corporal heterosexual. Por el déficit para amar a otro, Narciso ha quedado sediento de una identificación que buscará en las aguas del río, aquella que sólo el padre puede otorgarle.

Dalí, por el contrario, temerá "caer en las aguas del río", la nostálgica e intensa relación con su padre y como los héroes, se opondrá con rebeldía a la generación anterior. Pero, tampoco Dalí saldrá plenamente airoso de su desprendimiento, pues no se animará, a ser padre. Además, los mitos dicen que los héroes no tienen hijos, será porque el amor siempre impone restricciones.

## **DALI Y LOS GRUPOS.**

("¡Tanta gente hay en el mundo!". "Eco y Narciso"(Calderón de la Barca 1988).)

Recordar el tipo de vinculaciones que Salvador estableció con su familia, en la temprana infancia, nos parece que es de un significativo valor para entender su participación en otros grupos importantes en su vida.

Dalí no quiere ser un sujeto sujetado y por todos los medios buscará cumplir los designios del mito heroico -modelo mental- que siempre está referido a la lucha por liberarse de los padres, aquellos que le causaron la más profunda herida narcisista. Desde ese arcano instante S. Dalí repetirá constantemente las escenas del mito, reiterando los personajes y las fantasías de la infancia.

### **EL GRUPO MADRILEÑO**

Así Dalí presentará al grupo "madrileño", aquel de la Residencia de Estudiantes de su adolescencia, como "subyugado" por su presencia. Cuando él se ausentaba, el grupo se "marchitaba" y sus "imaginaciones hambrientas reclamaban las ideas", dice, "que sólo yo les podría aportar". "Me aclamaban, se ocupaban de mí, me mimaban. Me había convertido en su divinidad". Todavía nos resuenan, casi como próximas, aquellas confesiones sobre su infancia: "imponía mis caprichos y era cuidado e idolatrado por mis padres"...

Cuando descubre que Lorca tiene sobre el grupo más influencia que él mismo, que "brillaría como un diamante de fuego", de repente Dalí "escapará" de Madrid durante tres días. Creemos descubrir en esta huída de Salvador una transferencia en el poeta granadino, de los intensos celos que le había producido su hermano muerto. Dalí temía, nuevamente, ser ese duplicado, reflejo, sin luz propia, cegado por el fuego del otro. Pero ama a Lorca y no quiere perderlo. Finalmente deberá, con dolor, reconocer que Federico tiene sobre el grupo más influencia que él... Otra vez el mito se repetirá; el hermano debe morir... y Federico murió, dice Dalí, como "víctima propiciatoria".

De aquí en adelante narcisismo primario y narcisismo secundario se harán coexistentes o alternantes en sus relaciones con los grupos y sus integrantes.

## EL GRUPO BARCELONES

En Barcelona funcionaba un pequeño grupo de intelectuales nucleados en torno a la revista: *L'ami des arts*. Dalí los frecuentaba y es llamativo para nosotros cómo explicitaba su relación con ellos: "manipulaba el grupo a voluntad y desde mi nido de Figueras, revolucionaba los medios artísticos en Barcelona". Ello le sería "útil para verificar la eficacia de los trucos más diversos y contradictorios..." ¿Los que más tarde intentaría desarrollar en el grupo surrealista de París?. Como vemos, la expresión exaltada de su narcisismo no tenía límites. Dalí creía que era lícito actuar de esta manera, que su genialidad lo justificaría. ¿Nada era un impedimento para la realización alucinatoria de sus deseos?

Su narcisismo monopolizaba su visión sobre la pintura de la época y así repetirá una versión sobre el significado de su propio nombre hecha por el filósofo Francisco Pujols. El había sido destinado para "salvar" a la pintura de la vacuidad del arte moderno. (Dalí 1951). En forma continua y renovada, Salvador necesitará refuerzos para el mantenimiento de su narcisismo. Para obtenerlos era característico en él, escandalizar, eptar, exhibirse, ser brillante.

## RIMBAUD UN PRECURSOR DEL SURREALISMO.

Tras Arthur Rimbaud, posiblemente el poeta "maldito" más genial de los antecedentes del surrealismo, muchos buscadores de lo absoluto se han lanzado en esta tarea. Pensamos que si Bretón es el padre, Rimbaud es el patriarca del surrealismo.

Rimbaud -otro Narciso inmolado- dirá: "voy a develar todos los misterios religiosos o naturales, muerte, nacimiento, porvenir, pasado, cosmogonía, la nada. Soy maestro de fantasmagonías. ¡Escuchad! poseo todos los talentos...". (A. Rimbaud. Noche de infierno. Rimbaud 1958)

Muchos fueron los surrealistas que levantaron las barreras del inconsciente liberando los fragmentos de un mundo aparentemente desconocido, pero Dalí se presentará como el más hábil descifrador de lo arcano y desconocido. De tal forma que se enfrentará con los miembros del grupo surrealista de París, en el que deseaba ingresar. Primero los abordará atacándolos, luego, preparará su conquista.

Salvador criticará el procedimiento de la "explotación narcisista de los sueños" del grupo de A. Breton. Dirá de ellos que: son un grupo hermético y "no es que yo no me interese por mí mismo, es que mi método paranoico -crítico que transforma a la realidad objetiva en un rapto místico, un sueño surrealista despierto, es más indestructible que una cantera de mármol de Carrara. "Dalí ofrecerá la transformación total de la realidad y -por qué no- una fantasía de eternidad. "Un sueño



se borra, y cuando despertamos no queda nada; con mi método, en cambio, consigo solidificar los sueños".

## **SU INGRESO EN EL GRUPO SURREALISTA.**

En 1929 (De Draeger) Dalí será acogido en el grupo surrealista. Gala, su "ángel tutelar", tendría una influencia decisiva en esta integración.

Dalí advertirá el poder que entraña "el grupo". En él querrá intentar un movimiento regresivo hacía sus orígenes, hasta lo más arcaico, allí donde él podría luchar por la realización plena de sus deseos. Crear -como en los mitos- un nuevo origen para sí, para el grupo surrealista y la pintura moderna. En un principio la fantasía de Dalí instauro en el grupo una sumatoria de omnipotencias, no habría ningún tipo de diferenciaciones. Pero cuando más tarde pretende ser el único -el mejor- su formulación hará evidente la realidad de la jefatura de otro sobre los demás que están diferenciados, como "miembros" del jefe...

El pintor catalán sueña continuamente escapar de la familia por lo cual en este nuevo grupo intentaría obtener y propocionar nuevas identificaciones o por lo menos, "un lugar más valorizado del que tenía en la familia propia (Käes 1977).

"Esparcí en el grupo (...), las consignas ideológicas (...) como para alimentarlos durante años (...) pero, deliberadamente, les di pocas explicaciones".

Dalí tenía la secreta intención de convertirse, rápidamente, en el Jefe del grupo. Se hará un "surrealista integral", hasta tal punto, "que acabaron expulsándome por ser excesivamente surrealista..." El grupo había sido "estudiado concienzudamente, deshuesado hasta el último huesecillo". "Sus consignas y temas le harían padecer, (expresaba Gala), "las mismas limitaciones que en otras partes". "En el fondo todos eran unos condenados burgueses". Tal como había sido expulsado de la familia por su padre, Dalí volvería a ser expulsado de otro grupo -el surrealista- por el "Papa" Breton... A ambos, Dalí se había regocijado en escandalizarlos. Al segundo, por los elementos escatológicos de su obra. "Puesto que no querían saber nada de la m... que yo les ofrecía en forma tan generosa, guardaría esos tesoros para mí". Al esgrimir esta clase de mecanismos anales (Grunberger 1979) Dalí ha llegado muy lejos en su ataque. El creía que con muy buenas intenciones, había actuado y ofrecido sus producciones al grupo; éste debería estar agradecido y no haberlo rechazado bajo la condena de haberlo agredido. Como Dalí no sabía internalizar su agresividad era muy difícil que pudiera integrarse en el orden social... Salvador ansíaba un cierto control sobre el grupo, no quería sufrir las "mismas prohibiciones que en la familia", lo cual podría significarle una nueva herida narcisista. "El, deseaba seguir funcionando

como un Yo ideal y no toleró que se le volviera a sujetar con mandatos superyoicos... Dalí insistía en considerarse incomprendido, no podía advertir la diversidad, por ello, veía a los otros "masificados". Él era diferente, no sólo en lo escatológico sino también en lo político y lo religioso Dalí sembraba contradicciones y rechazos en su grupo. Será el contradictorio "congénito": "como resultado de varios procesos de un modo alarmante para el Jefe, ocurrió que sus amigos empezaron a dudar entre él o yo. Pero finalmente todos ellos se adhirieron a Breton"(Dalí 1964). Habría aquí una relación de fuerzas por dirimir quién era el que tenía el control sobre el objeto -grupo- falo. Dalí deseaba conservar la fantasía de omnipotencia intacta. El grupo tiene carácter fálico y por eso el quería ser el depositario de esa proyección. Esta dimensión narcisista (Grunberger 1979) se sitúa fuera del tiempo y puede estar presente eternamente. Otra vez nos encontramos con la eternidad, como que es un tema recurrente en este artista.

## **LA EXPULSION.**

En 1934 se haría la reunión en la que se juzgaría la actividad de Dalí, la "ceremonia justiciera" que transformará en pantomima burlesca, salvándola de lo que podría haber sido la "lúgubre reunión de la purga". Dalí llega cubierto de jerséis y con un termómetro en la boca. La presentación disparatada de Dalí tendría un antecedente en la época en que, adolescente, simulaba estar enfermo, tenía crisis nerviosas y se hacía notar "como un personaje". "Esta súbita revelación, me animó a seguir por el camino de las mistificaciones y simulaciones que fueron mi primer contacto con la sociedad". Cada vez que Breton lanzaba una acusación, Dalí consultaba su temperatura... En cierto momento surgió el componente exhibicionista de su analidad: a la manera de un streap-tease, empezó a quitarse sus ropas, como un "deshojamiento", (Grunberger 1979) revelación de su angustia de castración progresiva y múltiple... La acusación era extrema: "Dalí ha cometido actos contrarrevolucionarios dirigidos a glorificar el fascismo hitleriano"."Hay que expulsarle y combatirle por todos los medios", declaran. Tenemos, nuevamente, la impresión de reencontrarnos con los fatídicos designios de los dioses, salvo que esta vez, Dalí, como representante eximio del grupo, será necesitado y seguirá a pesar de lo ocurrido colaborando artísticamente con ellos... Evidentemente estos hermanos no siempre han tenido en sus actos un ámbito. Heroico... Dalí quedará profundamente herido buscando cubrir lo que había quedado debajo de sus ropajes... El próximo drama lo desarrollará en un cuadro que, para nosotros compendia todas las vicisitudes de la vida y de la ideología de Dalí: "La metamorfosis de Narciso".

Dalí como representante eximio del grupo, será necesitado y seguirá a pesar de lo ocurrido colaborando artísticamente con ellos... Evidentemente estos hermanos no siempre han tenido en sus actos un ámbito. Heroico... Dalí quedará profundamente herido buscando cubrir lo que había quedado debajo de sus ropajes... El próximo drama lo desarrollará en un cuadro que, para

nosotros compendia todas las vicisitudes de la vida y de la ideología de Dalí: "La metamorfosis de Narciso".

Salvador Dalí, ansiaba desde hacía mucho tiempo atrás, conocer a S. Freud, para él era unpreciado sueño que se proponía alcanzar. Fue Stefan Zweig quien obtuvo la entrevista gracias a una carta muy elogiosa que envió a Freud. En ella escribió ".Dalí es para mí el único pintor genial de nuestra época y el único que la sobrevivirá, fanático de sus propias convicciones, es su discípulo más fiel y mejor dotado entre todos los artistas". Freud le contestó al siguiente día del encuentro. La carta (20.7.38) es un documento valioso: "Puesto que hasta entonces estaba inclinado a considerar locos integrales" (digamos un 95%, igual que el alcohol puro) a los surrealistas, que según parece me han elegido como su santo patrón. El joven español con sus cándidos (Eissler 1979)"francos ojos", (Ades 1974)"sinceros ojos" ojos de fanático y su indudable maestría técnica, me ha incitado a reconsiderar mi opinión. Sería en efecto muy interesante estudiar la génesis de un cuadro de este género ("La metamorfosis de Narciso"). Desde el punto de vista crítico, se podría decir que la noción de arte no admite ninguna expansión, siempre que la relación cuantitativa entre material inconsciente y elaboración consciente no se mantenga dentro de unos límites determinados. En cualquier caso, se trata de serios problemas psicológicos". (Dalí 1944).

"Por fin he tenido la oportunidad de conocer a Freud en Londres. Fui a visitarlo en compañía de S. Zweig (...) antes de separarme quise entregarle una revista en la cual fue publicado mi artículo sobre la paranoia, pero Freud no dejó de mirarme fijamente y no prestó la menor atención a lo que le estaba mostrando. Mientras seguía obstinadamente observándome como si hubiera querido penetrar con todo su ser en mi realidad psicológica, se volvió a S. Zweig y exclamó: "Jamás he visto semejante prototipo de un español. ¡Qué fanático!" (Freud 1990).

Dawn Ades (1974) en su estudio sobre Freud y la pintura surrealista expresó que "Dalí fue el único pintor que escapó al menosprecio de Freud" e incluyó la cita del comienzo de la carta de Freud a Zweig: "Debo darte las gracias por traerme el visitante de ayer".

Dawn Ades agregará que Freud comprendía la paradoja de las telas de Dalí, cual era que pese a exhibir todas ellas síntomas de una personalidad desequilibrada, obsesiva, el propio autor está, comparativamente cuerdo. Dalí también lo sabe cuando declara que la única diferencia entre él y un loco es que él no está loco.

Freud comunicará a Dalí que lo que él buscaba en sus cuadros no era lo inconsciente, sino lo consciente. "Mientras que por el contrario, en los cuadros de los grandes maestros - Leonardo o Ingres- lo que me interesa, lo que se me antoja misterioso y turbador, es precisamente la búsqueda de ideas inconscientes, de un orden enigmático, ocultas en la obra. La maestría de usted se

manifiesta abiertamente. El cuadro no es sino un mecanismo para revelarla". Lo anterior es relatado por Dalí no sabemos con qué grado de veracidad, dada su megalomanía, a Willia Rubin, quien lo publica en Londres en su libro sobre "Dada y el Surrealismo"(1969). De estos comentarios surge para nosotros alguna duda.

Desconocemos cómo Dalí consiguió la carta de presentación de Zweig, del que sabemos era un hombre de arraigada y dolorosa condición democrática. Creemos que tal vez no estaba en ese momento en conocimiento de las ambiguas declaraciones políticas del pintor.

La pintura no era una expresión artística que conmoviera a Freud. En "El Moisés de Miguel Ángel" dirá, "He de confesar -ante todo- que soy profano en cuestión de arte. El contenido de una obra de arte me atrae más que sus cualidades formales y técnicas" (Freud 1914). Pero una vez, que visitaba los museos de Dresde como él lo cuenta a M. Barnays (Freud 20.12.83) se había producido un "despertar" de su sensibilidad pictórica frente a una Madonna de Rafael y una cabeza de Cristo de Tiziano. De éste último cuadro, incluso, expresó su deseo de llevárselo consigo...

Muchos años median entre este episodio de 1883 y la entrevista con Dalí en Londres poco tiempo antes de su muerte. Pero podríamos sospechar que no hubo arrobamiento de ningún tipo frente a "La metamorfosis de Narciso", Dalí mismo, cuadro que tanta esperanza tenía el pintor que fuese analizado por Freud.

Otra vez Dalí se equivoca de sitio para obtener suministros narcisistas... ¿No sería a Jung a quién debería haber recurrido para su salvación, que eso parece ser que lo estaba buscando? Nos arriesgamos a pensar que así debió percibirlo el genio de Freud. A él no podían pasar inadvertidos los símbolos más representativos del junguianismo utilizados por Dalí en "La metamorfosis...". Ese Narciso de oro, del primer plano del cuadro, por ejemplo. Freud también gozaba del "noble y sublime órgano del ojo", (Dalí 1951) un ojo habituado a desentrañar lo oculto.

## **SURREALISMO Y PSICOANALISIS.**

De nuestro estudio hemos obtenido observaciones que no coinciden con lo declarado con muchos miembros del surrealismo, en el sentido de haber experimentado, este movimiento artístico, la influencia contundente y rotunda del Psicoanálisis freudiano. Algunos como Tzará, Aragón, Artaud, se le oponían en forma incluso hostil. Bretón tampoco acertará en sus comentarios a definir el verdadero influjo del psicoanálisis sobre su grupo. Así es que todos bucearán en diferentes fuentes incluso en el espiritismo y sus mediums... Tampoco Freud estaba interesado en construir una teoría del arte. Sin embargo, podemos hablar de influencia directa de su obra en la estética surrealista.

## **EL AUTOANALISIS DE DALÍ.**

Quizá la obra más significativa fue para estos artistas y en especial para Dalí, "La interpretación de los sueños" (Freud 1900). "Fue uno de los descubrimientos más importantes de mi vida(...) fuí poseído de un vicio de autointerpretación, no sólo de mis sueños sino de todo lo que me acontecía, por accidental que pareciera a primera vista". Dalí confesará con su habitual fanatismo en su "Vida secreta". Pero su respuesta será, como siempre, contradictoria. Si bien en una oportunidad dirá: "¿Cómo quieren ustedes que mis enemigos, mis amigos y el público en general comprendan la significación de las imágenes que van surgiendo, cuando yo mismo que soy quien las ha "hecho" tampoco las comprendo?"(Dalí 1990). Creemos que el pintor quiso con estas palabras enmarcarse en una frase de Freud de "La interpretación de los sueños" que se refiere a la producción artística en la que lo "esencial y nuevo en su creación viene dado sin premeditación alguna y como un todo casi preparado" (Freud 1900).

Nos hemos detenido en este punto pues creemos que es ejemplo de la megalomanía del pintor catalán, que en otra circunstancia y quizá creyendo que fuera valorizante para él, manifestó que "todo debe ser medido de antemano, tanto mi quehacer como las emociones que me han de proporcionar"(Dalí 1990).

Estas últimas palabras nos hacen pensar que en ellas puede estar la clave de por qué los críticos suelen adjudicarle falta de unidad y fragmentariedad en sus trabajos, ¿ Les faltará seguramente ese "todo casi preparado":

Freud dice: "Las reglas gobernantes de la lógica no tienen peso alguno en el inconsciente" (Freud 1900). "Medir de antemano", se nos ocurre, entraría entonces en contradicción con sus pretensiones de "perfeccionar las imágenes de la irracionalidad concreta". (Dalí 1990)

## **EL HEROE NO TIENE FAMILIA.**

Dalí divagará y buscará febrilmente en lo que él llama su autoanálisis, un proceso tortuoso como pocos. Estará vigente la pregunta sobre su identidad pues ningún espejo será para él más que un "jeroglífico de la verdad" (Mirami 1582)

Dalí intentará reconciliar principio de placer y principio de realidad aunque no siempre encontrará el camino para renunciar a su satisfacción pulsional que, si bien "da libre curso en la vida de la fantasía a sus deseos eróticos y ambición", también obligará a plasmar obras que los demás hombres reconozcan -a través de su misma insatisfacción- como realidades objetivas.

Este pasaje del Yo -placer al Yo- realidad no fue constante en su vida, por ello, como mencionamos antes, sólo pudo concretar un amor de objeto narcisista que no le permitió tener descendencia. (Freud 1911). El héroe no tiene familia (Rank 1991).

Dalí apuntaló su narcisismo en la pareja con Gala y en el grupo surrealista. Durante 5 años mantuvo una estrecha relación con sus integrantes buscando una coincidencia casi fusional con los ideales de ese movimiento. A la par exigió ser halagado y reconocido por sus aportes y por su especial personalidad. En este sentido se consideraba un modelo, "un ser predestinado" como aquellos que el surrealismo debía recibir en su seno... Más tarde fraguó la fantasía de erigirse en su líder omnisciente y omnipotente, también en el grupo había mantenido un ideal de completud. Por ello, cuando fue destituido su caída fue fatal. Sus viejas heridas narcisistas se reabrieron con virulencia.

Sabemos por Freud (1912) que la organización narcisista está destinada a no desaparecer jamás, aún después que el hombre haya encontrado objetos exteriores para su libido, pues estos revestimientos de objeto son emanaciones de la libido que revisten su Yo y pueden volver a él en cualquier momento.

## **EL RECONOCIMIENTO DEL HEROE.**

Pero Dalí no acabará -tampoco esta vez- precipitado en el abismo luminoso de su narcisismo patológico. Pondrá en marcha su función expresiva y comunicativa, su pensar dramático y de él surgirán sus "nuevas escenas narcisistas" que le facilitarán su reestablecimiento psíquico.

Dichas escenas estarán impregnadas del recuerdo del hecho traumático original: su expulsión, que, a modo de disparador renovará sus experiencias más primitivas. De ello intentaremos dar cuenta en nuestra investigación. Es interesante consignar que a partir de esta época en que Dalí pinta "La metamorfosis..." y se suceden ambas guerras, la civil y la mundial, emprenderá una nueva historia personal y artística. Atrás quedarán muchos valores de su juventud, aunque su personalidad narcisista, con la retahíla de caprichos y escándalos lo seguirán acompañando en su fulgurante destino.

Como los héroes, renegará de su(s) padre(s) y obtendrá el reconocimiento por sus méritos, alcanzando el rango y honores que le correspondan... (Rank 1991).

## **EL METODO PARANOICO-CRITICO.**

Para el Surrealismo, el fin de la pintura es "la proyección de las secretas metamorfosis del mundo de los objetos en los perpetuos cambios de lo subjetivo y de lo objetivo". (Bretón 1972). Dalí se implicará con estos principios al instaurar su método de observación Paranoico-Crítico. "Este consiste en mirar durante algún tiempo, haciendo un ligero retroceso y con una cierta fijeza distraída, la figura hipnóticamente inmóvil de Narciso que entonces irá desapareciendo progresivamente hasta hacerse invisible". (Dalí 1990)

El método daliniano tiene sus antecedentes más remotos en la genialidad de Leonardo da Vinci, quien invita a mirar fijamente las manchas de las paredes viejas, las cenizas, las nubes, los arroyos, hasta que de su textura se desprendan batallas, paisajes, escenas fantásticas.

Posiblemente Dalí tuvo también inspiración, en la lectura de Freud. Encontramos un antecedente interesante (1905) en sus comentarios a propósito de una representación teatral del drama de Hamlet: "...la puja del impulso instintivo reprimido por tornarse consciente, aunque identificable en sí mismo, aparece tan soslayado que el proceso de concientización se lleva a cabo en el espectador mientras su atención se halla distraída y mientras está tan preso de sus emociones que no es capaz de un juicio racional. De este modo queda apreciablemente reducida su resistencia a semejanza de lo que ocurre en un tratamiento psicoanalítico".

El producto final, tendrá las connotaciones -en el lenguaje artístico- de lo que era familiar y ha permanecido oculto. Será aquello que provocará ansiedad, vivencia de lo siniestro, regreso de lo reprimido.

A través de múltiples transformaciones, Dalí nos sumergirá, de nuevo, en el análisis de su vida y de su obra. Puesto que es un artista, no imitará ni interpretará la realidad, la creará y nunca inocentemente. Detrás de sus juegos de imágenes que se destruyen y rehacen, el pintor descargará sus deseos agresivos y libidinales. Conocedor de este hecho, lo repetirá con una constancia premeditada (Kris 1964) pero, si bien pretenderá transformar la realidad -"delirantemente"-, jamás se desconectará de ella, pues lo que busca es descubrir contenidos inconscientes.

Por eso su producción no pertenece a la "imaginería del alienado" (Pichon Riviere 1977) Su "locura creadora" como llamará a este proceso Platón, se basará en un proceso primario "controlado" y al servicio de la tarea creativa. "Todo debe ser medido de antemano" -dice el artista- "tanto mi quehacer como las emociones que me han de proporcionar" (Dalí 1964).

Como espectadores activos del cuadro, pasaremos a ser el otro especulario de Dalí. Podremos así "husmear los innumerables olores narcisistas que emanan" de su producción.

Trataremos de hacer una lectura que respete la especificidad de su obra, que no sea tarea de la intuición lógica: el análisis debe ser capaz de descubrir la complejidad y profundidad de su significación (Dalí 1964). De todas maneras no descartamos que nuestra investigación no sea una trasgresión a este pedido...

**LA METAMORFOSIS DE NARCISO.** Oleo sobre tela 51x76 cm, colección Edward F.W. James Tate Gallery-Londres.

Como toda pintura, ésta es una proyección sobre un espacio, un espejo en el que Dalí verá reflejados "una interpretación de sí mismo y de otros mitos..." (Ades 1977), aparte de éste -el de Narciso- que le es propio.

Jugando con lo que consideramos su expresiva "falta de unidad", (Ades 1977) y (Gordillo 1989) creemos, sin embargo haber percibido una secuencia dramática que totalizará la obra. Además, nuestro interés está fundado, principalmente, en la escena psicológica que sostiene esta pintura de imágenes aparentemente "heterogéneas" (Gordillo 1989).

Nos valdremos también, de un poema escrito por Dalí para poner palabras a las visiones del cuadro. Ambos, elaborados con el método Paranoico-Crítico.

Un cuadro y un poema, los dos elementos en que se centra la producción narcisista: sujeto hablado por otro que asume esa posición de manera individual y única y que, a su vez, se estructuran en el campo de la imagen (Huot 1991).

De estos grandes sistemas de signos -pintura y versos- hemos obtenido un material útil para realizar un recorrido dialéctico que no consideramos exhaustivo pero sí suficiente en la tarea que nos hemos propuesto.

El cuadro tiene tres planos anterior, central y posterior. Para nuestra particular mirada, la parte central es un verdadero punto nodal, sobre el cual se apoya toda la(s) escena(s). Como un espejo, replica, multievoca, las otras partes del cuadro. El punto central tiene cualidad de espejo o superficie de agua. Una parte tiene que corresponder por entero con la otra reflejada para lograr de esta forma, la simetría. Es difícil determinar qué cosa refleja y cual es la imagen reflejada. Por eso podría considerarse que el punto central es también el punto donde se cortan dos mundos que se corresponden pero que en el espejo aparecen invertidos. (Jung 1957).



## **EL GRUPO HETEROSEXUAL**

Ese espacio está ocupado por un grupo de seres humanos. Todos están de pie sobre una superficie de agua en la que cada uno se encuentra con su reflejo, la imagen idéntica de sí mismo. Ninguno se mira ni hay contacto entre ellos. Sus cuerpos, claros, lánguidos, puros, tienen una gran semejanza con los de El Bosco de "El Jardín de las Delicias" sobre todo, las figuras del lago central del cuadro.

Lo que subrayamos como más sugerente es que, a pesar de que estos personajes están situados en diferentes planos "por abajo" ("debajo de sus superficies hay profundidades insospechadas"). (Jung 1957) -por la parte inferior de sus cuerpos- no ocurre otro tanto "por arriba", donde todas las cabezas rasan la misma altura.

Dalí dirá en el poema, que éste es el "Grupo Heterosexual". Sus personajes "están en las famosas poses de la expectación preliminar", ¿a qué?, nos preguntamos, "al cataclismo libidinoso inminente, eclosión carnívora de sus atavismos morfológicos", responde el autor.

Ante cuadro, no están distorsionadas ni tienen proporciones anómalas. Todo respira un aire paradisíaco. Sin embargo hay algo que se esboza como enigmático para el observador, ¿podría ser la particular configuración de esa rueda que dibujan los cuerpos por su parte inferior?

## **LOS SIMBOLOS FIJOS.**

Sabemos por Freud en su 10 conferencia sobre "El simbolismo en los sueños", de la existencia de símbolos fijos, pertenecientes a la vida mental inconsciente, disponibles en todas las culturas, religiones, pueblos primitivos, mitos, etc. Ellos nos darían oportunidad para interpretar aquellas referencias simbólicas en las que no percibimos el reemplazo de lo genuino y la elección del sujeto se nos hace enigmática.

En la interpretación del grupo heterosexual tampoco hemos tenido el auxilio del texto escrito, que a manera de asociaciones libres, nos han guiado en otros fragmentos del cuadro, pues el autor no dedica mucha extensión al grupo. En este aspecto es, también, enigmático.

## **PSICOLOGIA Y ALQUIMIA.**

De la revisión de la bibliografía hemos extraído, no sin sorpresa, un libro de C. Jung: "Psicología y Alquimia", que S. Dalí, nos atreveríamos a decir, utilizó, siguiendo los símbolos de los

alquimistas, para la construcción de la obra que analizamos. Este hallazgo estaría confirmado por un comentario que Ades (1977) hace respecto a la obra de los surrealistas: "Es Jung quien parece hallarse más afín a los mismos".

## **LA RUEDA**

Para muchos pueblos primitivos esta rueda será la representación del mundo (Guenon 1969). A ella hará referencia Jung (cita a Bohme) "...la divinidad mora en su interior y en sí tiene una figura tal que no es posible pintarla, se trata sólo de un símil natural: así como Dios se refleja en la figura de este mundo, pues Dios es completo en todas partes y vive, pues, en sí mismo" (Jung 1957).

Es claro que es allí, al centro, adonde hay que dirigir la mirada... También dice esto Jung, quien agrega que la rueda es un símbolo preferido de los alquimistas.

Entre otros significados destaca la de la bajada de Dios hasta los hombres y la subida de éstos hasta Dios.

## **EL DIOS DE LAS NIEVES**

Recordemos el poema en el que "el dios de las nieves", con claro significado de eternidad, baja en el deshielo desde "la más alta montaña". Observamos la figura de este personaje en el extremo superior derecho. Su forma es una reproducción, en menor proporción de la figura dorada de Narciso situada en el primer plano de la parte inferior izquierda del lienzo.

En su bajada y como si se tratara de la secuencia de un drama, el dios se ubicará en ese centro de la rueda. Allí, donde la fijeza del eje, le confirmarán como símbolo de lo inmutable, también de la sapiencia. Desde ese centro gobernará y dirigirá el mundo...

## **LOS PERSONAJES DEL GRUPO**

El grupo está formado por ocho personajes. Tres hombres y cinco mujeres. Una de ellas es, como él mismo lo consigna, Lorca. Su idea de la homosexualidad ubicaría al poeta al lado de las mujeres. Por ello, tal vez, sea el único personaje "femenino" que adjetiva:

"la gran andaluza tenebrosa, robusta de pechos y olivácea de angustia..." En otra obra, Dalí (1951) condensará a Gala con Lorca ¿sus más amados seres? De ella dirá que "en lo sucesivo pasará a denominarse la aceituna, por el color y el volumen del óvalo de su rostro..."

Las demás mujeres están sólo definidas por sus nacionalidades: "la inglesa", "la rusa" (Gala), "la sueca", "la americana" La mayoría femenina estaría marcando - el carácter regresivo de la visión. (Jung 1957). Los hombres, nombrados en primer término, también tienen nacionalidades diversas y de todos ellos Dalí menciona algún rasgo notable, sobre todo físico.

De "el hindú" su piel aceitosa; de "el catalán" "la espalda severa", "una costilla pendiente" y "un cerebro"; del "Alemán" sus "rodillas nubosas". Transgrediendo su selección genérica, agregaríamos los pechos de "la andaluza". ¿Estas partes no conformarían una fantasía de cuerpo? "Ser cuerpo en grupo es ya hacer cuerpo contra las inevitables angustias de la separación y el ataque". (Käes 1977)

En ese tiempo, previo al "cataclismo libidinoso", "no existen todavía jefe, dios, ni amo, sino, ante todo un cuerpo, un cuerpo parcial que se experimenta como un todo (...) un adentro que se confunde con lo sagrado, utopía paradisíaca (...) aquel de la ruptura dramática y la proyección (expulsión) de la historia". (Käes 1977). Aún un espacio cerrado, sin conflictos y omnipotente.

## **LAS NACIONALIDADES.**

La disparidad de nacionalidades, no será un obstáculo para que esta Babel logre su unidad. Bion (1972) opinará que todos los grupos se entienden entre sí sin importar cuán diversas sean sus culturas, idiomas y tradiciones.

En el poema el autor nos dirá que el "catalán" tiene "un Pentecostés de carne en el cerebro..." En los mitos Judeo-cristianos encontramos esta experiencia babélica. Para Käes "este mito y la diversidad de razas y lenguas se reabsorbe en el grupo al fin reconciliado por un Pentecostés..." Dalí será ese Pentecostés pero entonces será él quien comience a diferenciarse en el grupo y quiera adquirir el liderazgo de tan magnífico rol...

## **EL ESPIRITU SANTO.**

Leemos sobre el Espíritu Santo (Misal Romano 1978) "El proyecto de Dios es hacer de todos los hombres un pueblo unido y de esta creación dispersa un cosmos, un mundo ordenado. El Espíritu Santo de Dios, que hizo surgir la creación, la consumará (...) en la Iglesia todo se hace en el nombre del Espíritu (...) El Espíritu, como nos dice Lucas, descendió sobre los discípulos en Pentecostés, después de la ascensión del Señor(...) por eso alaban a Dios en todas las lenguas..."

## **EL NARCISISMO PRIMARIO EN EL GRUPO.**

Este "cuerpo imaginario, inmortal (...) prefiguración de la completud", (Käes 1977) grupo donde el deseo del otro no es un límite, ya que todos, como un sincisio (Bleger 1989), ignoran sus limitaciones, sus diferencias y angustias, identificados con ese objeto ideal con el que especularizan. Narcisismo primario del grupo, regresión frente a la frustración primitiva del decepcionante exterior. La búsqueda original de "protección y beneficios" (Freud 1912) ha sido vana. Para Bion (1972) aquí comienza el proceso grupal. En la tarea de expulsar y rechazar estados displacenteros se marcaría el inicio de una regresión a un estado de indiscriminación narcisista libre de frustraciones, atemporal y omnipotente. El grupo se constituirá entonces como un Yo ideal. Habrá evitado el caos, la desmembración... Pero en este grupo tan, en principio, idealizado, Dalí querrá ocupar como lo señalamos, el lugar central. Allí será el "símil natural" de dios o el Espíritu Santo... Eje del mundo, el personaje que apuesta a un juego de reflejos grandiosos.

El grupo, que también funciona como una "sociedad de dioses" se escinde. La madre fálica todopoderosa, que es el cuerpo grupal, exige en un retorno a lo "vital y mortal" (Käes 1977) la presencia de alguien en quien depositar los aspectos negativos. Dalí amenazado por el temor a la pérdida de su individualidad y devorado por sus propios impulsos, será el personaje apto para la depositación y posterior expulsión. Ya no podrá cumplir en el grupo la realización alucinatoria de sus deseos, pero sí podrá reflejarlos en su cuadro y el poema de "La metamorfosis de Narciso", en la que se funde y confunde con los personajes de las diferentes secuencias: dios de las nieves, adolescente, Narciso y flor, todos ellos con una identidad única, sin relaciones de alteridad, lo cual es característico del narcisismo patológico o exagerado. Lo "severo" que califica a la espalda del "catalán" alude a lo que no tiene accesorios sentimentales, románticos. Es un contenido inconsciente que indica una tendencia hacia la luz: Esta imagen busca y al mismo tiempo es, lo difícilmente accesible, lo inalcanzable (Jung 1957).

## **LOS SUEÑOS DE DESNUDEZ.**

Freud escribirá sobre "los sueños de desnudez" una serie de conceptos que nos darán elementos para percibir la intención de Dalí en la imagen central del grupo. Estos sueños tienen su origen en la exhibición desprovista de vergüenza, que el niño hace de su cuerpo. Ello daría explicación de ese paraíso donde los hombres están desnudos, pero no se avergüenzan unos de otros, hasta el momento en que surge "el cataclismo libidinoso", como un nuevo llamamiento al caos (Cirlot 1992), el núcleo de estos sueños, es la figura propia y no como niño sino con el aspecto actual. A

ella se suman las personas frente a las cuales nos avergonzamos y que son siempre extrañas, indeterminadas. Sólo en la paranoia estas personas, que observarían "el secreto" del soñante, serían los personajes originales, los conocidos.

Podemos reconocer tres personajes en los espectadores del grupo: "la rusa", que bien puede ser Gala, "la andaluza", que el mismo Dalí nos dice que es Lorca y él mismo; "el catalán". No hemos podido individualizar con seguridad a los otros miembros por falta de información, pero suponemos que deben ser distinguibles para quienes conozcan más de cerca la historia del pintor y pudieran revelarnos los disfraces de sus personajes arcaicos.

En otra parte de este trabajo ya dijimos que Dalí reiterará toda su vida, los personajes y escenas de su mito personal...

### **LA SIMBOLOGIA DEL BAÑO.**

La simbología es multívoca, por lo tanto y considerando que para aprehenderla, se debe apreciarla en su contexto, es que la escena central nos continúa hablando ese "lenguaje fundamental" que pedía un paciente de Freud (1915), el "lenguaje universal" que esperaba Artaud (1986) ¿Qué indicaría el que los miembros del grupo se estuvieran bañando a orillas del agua?. Para Jung sería "un baño renovador en la fuente de la vida (1957); en el Génesis y otros textos religiosos, habría una referencia a la purificación: "Sed puros, baños". Si hay purificación hay depuración, la que Dalí vivió en el grupo surrealista...

### **"EL HIJO DE ORO".**

Como la pintura está plena, abigarrada de símbolos de transformación, podría además, verse este baño como un nacimiento (Freud 1915). Este significado coincidirá con la interpretación - casi sin dudas- que Dalí extrajo del texto junguiano: "El nacimiento es el del hijo de oro, arquetipo del hijo divino". El mismo estaría reproducido en la imagen de Narciso situada en un primer plano. La figura, dorada, es un ejemplo de cómo el color es también simbolizante, además, el tamaño del personaje mítico nos habla de su importancia.

Hay una frase de Dalí que se conectaría con la figura áurea: "Para mí, como místico que soy, el hombre es una materia alquímica predestinada a la aurificación. El oro simboliza todo lo superior, el oro constituye dice Cirlot (1992), el elemento esencial del simbolismo del tesoro escondido o difícil de encontrar, imagen de los bienes espirituales y de la iluminación suprema. Bretón podría agregar; y de los bienes materiales cuando llamaba a Dalí "Avida Dollars"... De

todos es bien conocida su afición casi compulsiva por la riqueza...

Jung, el autor más consultado por el pintor, dará más información sobre ese "ser fabuloso". En un primer momento "lo superior", "masculino", lo consciente, descendería hacia "lo inferior". "femenino", lo inconsciente. Juntos engendrarían un hijo, "explícitamente un hermafrodita, arquetipo de la unidad".

Esta sería la ansiada completud de Dalí y no su "doble" femenino.

## **EL ADOLESCENTE.**

"Lejos del grupo heterosexual, las sombras de la tarde se alargan en el paisaje y el frío invade la desnudez del adolescente que está más allá, al borde del agua"

Lejos del grupo heterosexual, descentrado, como si un giro de la rueda del mundo lo hubiese expulsado, vemos un adolescente. Desplazado hacia un costado. ¿"Tendrá que contentarse con una posición de satélite"? (Jung 1954). Blanco, construido de mármol "se ha petrificado y plasmado" (Nietzsche 1980) y sugiere desde su materia, la negación de la materia carnal humana. Por éstas condiciones ¿podría entonces escapar al anunciado "cataclismo libidinoso" del Grupo?. ¿El joven ha sido alejado, "depurado", pues es un ser diferente que podría quebrar la cerrazón grupal?. Sin embargo, como todos sus miembros, está desnudo, descubierto, pero las sombras de la tarde lo ensombrecen, ya que él no tiene sombra. El adolescente es el único personaje del cuadro que no tiene sombra. Para (Jung 1957) la sombra personifica lo primitivo e instintivo. En los pueblos primitivos la sombra o su imagen en el agua o en un espejo, es el alma. En India y Grecia antiguas, perder el alma era un peligro mortal (Frazer 1965). Guenón y Rank (1969) expresan que la falta de sombra equivale a la castración... Nos inclinamos a pensar que cualquiera sea la significación de estar "desalmado" implica para "el adolescente" un sacrificio más, como víctima propiciatoria que suele ser en el mundo.

El frío invade su desnudez, el adolescente ha enfriado su emotividad, nada enciende su deseo. "Frío, frío, como el hielo" (Nooy 1991). El quiere estar solo y el frío lo espiritualiza (Nietzsche 1980). Inmóvil y de espaldas, expresa su desinterés y su dificultad para salir de sí mismo. Atrapado en su propio reflejo -como réplica de Narciso que es- está enfriándose y endureciéndose "al borde del agua", su espejo.

Dice Ovidio (418-419) "Narciso se extasía ante sí mismo, parece inmóvil y con el semblante

inalterable como una estatua tallada en mármol de Paros". Entronizado sobre un pedestal, el adolescente semeja un ser divino. La peana está situada sobre un suelo de damero hecho de cuadrados blancos y negros. Estos, alternados, representan lo inmortal y lo mortal, el cielo y la tierra, el día y la noche. De esa conjunción, expresaban los primitivos nacía un hijo divino (Guenón 1969).

Recordamos cómo Dalí y Gala se sentían identificados con los gemelos cósmicos: los Dióscuros, que simbolizan el día y la noche, los elementos opuestos y complementarios. (Max Gérard 1974). Para el Dr. Roumerguère Dalí tendrá una nostalgia platónica de recuperación de su imagen perdida, de su doble femenino, encarnado por Gala desde 1929. Así hablará de la personalidad dioscúrica del pintor (Gérard 1974). Pero más allá repetimos de este doble está presente la búsqueda de la completud e inmortalidad que míticamente se resuelve en el personaje del hijo.

Creemos que en este personaje hay algunos puntos atractivos para develar. Nos preguntamos si la "ceremonia justiciera" de la expulsión de Dalí del Grupo surrealista no tiene mucho de los ritos mágicos de la protohistoria, en los que el celebrante, al entrar en contacto con lo que evocaba, al mismo tiempo lo encarnaba. Toda la carga emocional del grupo estaba colocada en el celebrante, la forma elegida por el grupo para volver a la "normalidad" era su expulsión, su sacrificio.

El adolescente -Dalí en otra de sus multiplicaciones especulares- surge como víctima propiciatoria. Nos aventuramos a pensar que en ésta figura estaría reflejado el pasaje de mundo mágico -donde está incluida la expulsión como rito- al mundo de lo simbólico en el que Dalí lo representa, lo juega en escenas míticas.

Agregaríamos que el adolescente, es también, para Dalí (1951), un personaje que aconseja -a los aspirantes a pintores- atraer a sus sueños para inspirarlos en su arte.

El adolescente "hecho" de mármol, ¿no representará lo que él llama "la solidificación de los sueños?. ¿No será aquello propio de su método que para él era tan indestructible como "una cantera de mármol de Carrara", su repetida fantasía de eternidad?.

## **EL CUADRO ES UN DRAMA ESCENICO**

Tenemos la idea de que este cuadro ha sido imaginado por su realizador, como un drama escénico. El poema que lo complementa, proporcionará el texto que creemos redundante en explicaciones.

Dalí se instalará en el centro de la síntesis dramática, donde reside el contenido de los pensamientos inconscientes. El asumirá el puesto de Director, de Ego nuclear del drama. En forma simultánea jugará el papel de autor, ya que recreará el mito de metamorfosis, a fin de lograr la inmortalidad... No olvidemos que el artista tiene poder para eternizar, al menos, la "apariencia humana" (Kris 1964). Primitivamente, por ello, se lo situaba en el rango de los héroes o de los dioses. Función comunicativa que pivotea entre la magia y la realidad objetiva y que también haría de Dalí el actor de este drama.

De las secuencias de las escenas que se desarrollarán en los diferentes planos del cuadro, deducimos la presencia de una cuarta dimensión: el tiempo. La preocupación por el tiempo es una constante daliniana. "Gracias a los relojes blandos Dalí se había fabricado una manera de afrontar un tiempo amasado de espacio..." (Max Gerard 1974). Los relojes "no son más que el camembert paranoico-crítico, tierno, extravagante y solitario del tiempo y del espacio... Duros o blandos, ¡qué importa! mientras den la hora exacta" (Dalí 1990). Otra vez contradictorio, el pintor nos plantea la existencia de un tiempo "consumible", devorable desde las ansias ópticas y por otro lado, objetivo, real, independiente de nuestras fantasías.

El tiempo que nos preocupa no retiene solo un instante del mítico Narciso. A partir del dios de las nieves -Narciso anciano que "regresa" a su juventud, su adolescencia y a su origen: el "hijo de oro", ha habido un transcurso del tiempo. Desde las nieves invernales ha descendido gracias al deshielo primaveral, hasta la escena estival del grupo central. En el lago, helado, invernal. Se reencontrará con su "imagen exacta", la de Narciso redoblado en su "eco" pétreo. El poema señalará que "el tiempo pasa", una nueva primavera nos llevará a otro nacimiento: la metamorfosis vegetal con la que se iniciará un renovado ciclo vital. El señalamiento del pasaje de las estaciones está relacionado con los mitos de renovación, son también los símbolos del hombre primigenio (Jung 1957).

## **"TODAS LAS FORMAS NOS HABLAN"**

(Federico Nietzsche 1980)

Previa a la lectura del poema, el cuadro estimuló en nosotros sensaciones sonoras que fueron sucediéndose por planos del cuadro. Así desde el plano posterior "oíamos" ruidos de tormenta, choques de nubes, truenos. El cielo oscuro no correspondía a la noche, pues las sombras, horizontales, nos indicaban que, toda la escena -salvo la del adolescente mármoleo- transcurría en horas del mediodía, cuando las sombras se proyectan perpendiculares a los cuerpos...



En el plano central, se percibía el murmullo de las ondas acuosas que morían en los círculos concéntricos de la playa. A ambos lados "sonaban", estruendosas, las caídas del agua de las montañas.

Todas las resonancias del agua nos remitieron a Cefiso, el padre de Narciso, aquel del que decimos tanto anhelo tenía el joven. ¿Sería éste el acompañamiento musical del drama de la metamorfosis?. El ruido de la masticación del perro se sumaría a nuestra hipótesis anterior, ya que este animal es la representación simbólica del padre temido... (Freud 1915) que como un espejo refleja también las pulsiones pasionales propias.

Narciso y Dalí, ambos frente la ausencia y la presencia de sus padres preedípicos. Cara y cruz de sus dramas presagiados en este cuadro desde sus elementos sonoros.

Antonin Artaud -creador del Teatro de la Crueldad-nos transmitirá más ideas a propósito de una experiencia semejante. Frente a una pintura de Lucas Van Leiden: "Las hijas de Lot", dirá que "la tela conmueve al oído al mismo tiempo que el ojo". De aquí sacará conclusiones que avalan algunas hipótesis, como la de sostener que "La metamorfosis de Narciso" tiene una estructura de drama escénico cuya primera especularización es acústica, "baño musical" para nosotros, los espectadores...

Dice Artaud, si el teatro hablara su propio lenguaje debería ser como el del cuadro contemplado, aquello que no cabe en el diálogo: la sonorización. Para este autor la cosa escrita y hablada no pertenece a la escena. Habría que encontrar un lenguaje físico, concreto, material y sólido que se orientara primero a los sentidos y luego al espíritu.

## **EL BESTIARIO DE DALI en "La metamorfosis de Narciso"**

### **LOS PERROS**

La figuración del perro es reiterativa en la pintura de El Bosco. No hemos encontrado en Dalí ninguna referencia a la influencia de estos animales bosquianos en su obra, sin embargo para nosotros indudable. Así el perro que devora un costillar presuntamente humano en "La metamorfosis..." (Angulo inferior derecho) es un similar al de "El San Jerónimo orante" del pintor holandés. En especial la parte posterior del animal. Otro ejemplo es el de los dos perros de "El infierno musical", fragmento de "El Jardín de las Delicias", que devoran a un hombre en posición yacente, simbolización de los mitos de resurrección. Pero es sobre todo en " El curso de la vida" (El Bosco) donde la idea del perro cercano a una osamenta de costillas y otros huesos, es idéntica al perro daliniano.

Hay cuadros de Dalí como "Dalí a los seis años cuando creía ser una niña, levantando la piel del agua para ver dormir a un perro a la sombra del mar" o el que es idéntico a éste y encontramos en "¡Dalí, Dalí!", que no guardan ningún parecido, en la idea o en la forma de aquellos, tan dramáticos, de El Bosco. En uno de sus críticos (Gordillo 1989) hemos encontrado dos notas sobre la influencia de El Bosco sobre Dalí. La primera expresa que los personajes femeninos en ambos, no miran nunca de frente. ¿Podríamos traducir que no vemos nunca a las mujeres de frente pues los pintores las perciben ocultas a sus miradas? La segunda referencia es a dos figuras del tríptico de "El Jardín de las Delicias" que aparecen el "El nacimiento de los deseos líquidos".

### **LA CASTRACION**

Unidos a estos símbolos del padre temido, castigador, castrador, irrumpen otros, también relacionados con dichos contenidos inconscientes. Las hormigas, por ejemplo que de estos insectos están plagados los cuadros del artista "Adaptación del Deseo", "Retrato de Paul Eluard", "Despertar matinal blando", "La fuente", "Araña de la tarde", "Autorretrato blando con bacon asado", etc., etc., y por ser animales pequeños, (Freud 1915) simbolizarían los celos hacia los hermanos, lo cual pertenece a la mitología conocida de la infancia de Dalí; otros autores (Cirlot 1992) agregarán un nuevo significado: la impotencia. El pintor será quien dará más claves sobre este tema al manifestar la amenaza que representaba para él la relación sexual, expresamente, ser devorado en ella.

### **HORMIGAS Y LANGOSTAS.**

De niño tenía terror a ser devorado por las langostas. Hormigas y langostas, insectos muy voraces e incontrolables. Pero la angustia mayor de castración, está sugerida por la mantis religiosa que devora al macho luego del coito y es la langosta a la que identifica con ella. Así vemos en "El Gran Masturbador", "El juego lúgubre", "Los placeres iluminados", etc.

El temor al castigo por la masturbación incrementará su angustia de castración y de tal manera estará representado en las diferentes versiones de G. Tell. (Ades 1974) En una de ellas el padre esgrime unas tijeras frente al hijo aterrorizado...

### **LA SERPIENTE.**

La serpiente es otro animal incluido en el pequeño bestiario de "La Metamorfosis..." Su simbolismo más generalizado es el fálico (Freud 1915). Para otros autores la pluralidad de sus representaciones abarca la, adecuada a este caso, de ser "protectora de las fuentes de la vida y la inmortalidad" (Cirlot 1991), inmortalidad obtenida por transformación y resurrección.

Renacimiento en la conformación de un ser en el que se eliminarán los opuestos genéricos y del que surgirá el arquetipo de la Unidad, el Andrógino (Jung 1957), fantasía última de completud -la de Dalí- con la que nos encontramos repetidamente desde los diferentes ángulos que hemos encarados. Nuestra galería de personajes va ampliándose. Todos ellos, también se especularizan en los animales de las escenas que desde distintos fragmentos del cuadro nos devuelven múltiples imágenes. Muchas son grotescas, pero "¿de fuente impura, puede salir cosa pura? ¿y de la mentira, puede salir la verdad? Cosa vana es la adivinación; los agujeros y los sueños, lo que esperas, eso es lo que sueñas..." (Eclesiástico 34, 1, 6)

Dalí continuará "soñando" y creando. Aquí será "un verdadero delirio geológico" en el "eco" pétreo de la mano autoerótica, atemporal de Narciso. En ella sostendrá un bulbo, un huevo que contiene el embrión de oro el cual descubrirá el principio afanosamente deseado de completud e inmortalidad.

Ahora veremos la Metamorfosis de Narciso, un nuevo episodio vegetal del renovado ciclo de la vida.

De su cabeza y como si se tratase de Zeus, brotará una flor, un Narciso ¡Gala!, su Gala, sus galas, sus apariencias..

El cierre que realiza Dalí en el poema está más en la línea de la completud que en el de la construcción de un doble, que en ningún momento intenta señalar lo que falta, puesto que ésta, la falta, todavía no está instalada, sino en la negación de la castración y la muerte, a lo que el artista intenta escapar aunque sea procurando convencer a toda su generación.

Acaso lo que Dalí no había llegado a conocerá lo que sería su destino, su muerte final, que lo enfrentó con el castigo de Dios, a él que era tan vigoroso y audaz que intentó escalar el cielo: Zeus partió en dos al andrógino "les volvió el rostro hacia el lado del corte, para que la visión del castigo les hiciera más modestos y encargó a Apolo que curara la herida. Pero desde entonces cada parte buscó su mitad, y cuando se encontraban se abrazaban, con tal ardor de deseo que se dejaban morir..." Platón, El Banquete.

El poema, y el cuadro nos recuerdan a esas líneas escritas por J. Baudrillard (1988) en las que dice "¿Dónde está el cuerpo de la fábula, el cuerpo de la metamorfosis, el del puro encadenamiento de las apariencias, de una fluidez intemporal e insexual de las formas, el cuerpo ceremonial que hacen vivir las mitologías, o la Opera de Pekín y los teatros orientales, o también la danza: cuerpo no individual, dual y fluido -cuerpo sin deseo, pero capaz de todas las metamorfosis- cuerpo liberado del espejo de sí mismo, pero entregado a todas las seducciones?"

¿Y qué reducción más violenta que la de cambiar de especie, transfigurarse en lo animal, lo vegetal, incluso lo mineral y lo inanimado? ...de esta manera se puede desaparecer pero no morir, desaparecer es dispersarse en las apariencias.

Una vez cumplido el Gran Juego de la Fábula, el Vértigo y la Metamorfosis, con la aparición de la sexualidad y el deseo, el cuerpo se convierte en metáfora escena metafórica de la realidad sexual, con un cortejo de deseos e inhibiciones.

## **EI MITO DE NARCISO: LOS PERSONAJES**

Un comentario nos merece la obra de Ovidio Nason sobre Narciso, recogida en un libro III del METAMORPHOSEON, (traducción de A.Ruiz de Eluna 1990). Nos presenta el autor una colección de datos históricos que poco a poco va engarzando con diversos aspectos e impresiones psicológicas, para llegar al desenlace de la vida del personaje. Todo el proceso merece la pena seguirlo.

Este mito, uno de los dos que más importancia tomaron en Freud a lo largo de su obra científica, también será retomado por Lacan como más adelante mostraremos para avanzar algunos aspectos cruciales en su obra.

El poema de Ovidio es una recopilación de tradiciones, es a veces una síntesis y conjunción de distintas versiones que circulaban en la tradición oral del momento. Comienza con la presentación de los personajes. Nos cuenta que la gran diosa Juno es la que castigó a la ninfa Eco, a la que llama la resonadora.

Aún con cuerpo cuando no había conocido a Narciso, estaba sometida a no callar y no hablar la primera. Juno se dio cuenta de que cuando Júpiter, en su desbordante capacidad de amar y prestar atención al amor, jugaba con las ninfas en el monte, Eco testigo de las correrías observaba y vigilaba para proteger el juego. Así estaba entretenida de modo que cuando la Saturnia llegaba cerca, la enredaba con su locuaz conversación hasta que las ninfas podían huir. Eco fascinaba con su voz y a la par esto le servía vicariamente para ser partícipe de las infidelidades amorosas de otros. El castigo actúa como castración y marca indeleble de la transgresión. Ovidio (366-367 pág. 102) dice: "De esa lengua con la que me has engañado se te dará un servicio restringido, y el más breve eco de tu voz". Castración infligida para segar la posibilidad de repetir la acción. Casi una emasculación, una marca indeleble real, en el cuerpo.

Esta acción es previa al desarrollo de la corta vida de Narciso y nos da idea de las condiciones existentes. Eco, ninfa carente de genealogía, es a la vez Antriade (ninfa de las Cuevas) y Oréade (ninfa de los montes).

El siguiente personaje es Liríope, la madre de Narciso, la de figura de lirio, flor bulbosa, azul. Es un personaje interesante por el rol que desarrolla también. A ella viola un día entre sus aguas Cefiso, aprisionándola en su sinuosa corriente, cautivándola en su acuoso cuerpo. Calderón de la Barca explicará esta característica en su obra "Eco y Narciso", teatro pastoril que más adelante pasaremos a comentar. Liríope expone que ella siempre ha hecho las cosas forzada, obligada, en contra de su voluntad. Quizás por eso concibió en una violación. Lo cierto es que para el fruto de aquella relación la ausencia del padre es en realidad la marca de la dispersión de su presencia. Su padre es el agua, más bien la corriente, relación pues agitada, apasionada, ardiente de deseo y de fuerza aplicada a la consecución de un fin, de una meta trazada: su discurrir.

Narciso despertará él mismo ese movimiento, esa pasión amorosa que, tal como nos dice Ovidio, hubo desde aquel mismo momento ya en su concepción. Esta es una cualidad de objeto que le viene sobreimpuesta y que a la vez lo significa. El es así porque fue así concebido: hijo de flor, y de la agitada pasión del agua. Su destino está en estos elementos contenido. (el deseo en la pareja parental e identificación primera).

## **EL ORACULO**

Otra de las marcas que también tiene Narciso es la del oráculo. Recibe en su nacimiento esta otra palabra que actúa por retroacción. La que anuncia el punto en que la incólume historia libre del sujeto al nacer, está atada a su origen, a la palabra denotativa de su constitución.

El portavoz del destino, otra figura masculina en el poema, propone que su vida será larga si no se conoce a sí mismo "si se non nouerit "(Ovidio 348 pag 101). ¿Amarse, verse, saberse?, se nos aparece el eje del ojo, polo perceptivo, objeto del sujeto o sujeto objetivado. Algo que debería permanecer oculto se puede desvelar ante la mirada, ¿será el conocimiento o la prueba amorosa?. Este elemento ocular nos evoca la idea de lo terrible, de la profecía que se cumple por el mandato del destino, de lo siniestro. Nos acordamos de que Freud en 1920 cita el cuento de Schelling. En él la vista de lo familiar oculto es causa de males terribles.

A continuación Ovidio nos presenta el fruto concebido por la ninfa Liríope. Una figura ambigua (como espejo para reflejarse)de un adolescente, niño y joven a la vez, objeto de las burlas de otros jóvenes y muchachas, pero de dura soberbia en tierna belleza.

Como vemos nos encontramos con varias polaridades reunidas, dureza y ternura, niñez y juventud, atracción y rechazo, polaridades que están presentes con su entera fuerza también en el contenido de la teoría psicoanalítica con respecto a las cualidades del narcisismo. También nos remite a una idea de parcial completud. No algo del orden de la plenitud omnipotente de la felicidad, sino situado en otro plano, en el de la representación de sí mismo, del sujeto y los objetos significativos para él.

## **EL AMOR**

Así el narcisismo se perfila como un ramillete de líneas bipolares que intentan delimitar un universo. De un lado Narciso, intocable, duro, brillante. Del otro los jóvenes y las muchachas que, en su pasión, se confunden con su objeto por la cercanía del mismo. O incluso que, para la contemplación del mismo, se apoyan en ellos como objeto tal y como podríamos deducir de las ideas de Freud en "Psicología de las masas" de 1921, cuando habla del amor.

Mientras todo esto se desarrolla a su alrededor, Narciso erraba por los campos solitarios seguido por Eco, que cuanto más cerca le sigue más siente la llama que le hace arder, como el azufre al acercarse a la fuente del calor. En cada momento va Eco sintiendo su merma, su imposibilidad, su castración, su deseo sin motor, sin vehiculización y sin expresión, de suerte que se transforma en una imposibilidad a la vez motor y cauce de tal deseo, interiorizado.

## **LOS AMORES**

Narciso sostiene detrás de sí un nutrido grupo de jóvenes acompañantes "Forte puer comitun seductus" (Ovidio 379 pág. 102), seducidos en el juego de espejos del deseo apuntalado en la percepción de la imagen y de la palabra de Narciso, en sus cualidades constitutivas, y por lo tanto en su destino.

Por un momento también él cae preso de la sorpresa de la palabra de Eco, atraído por la repetición que vuelve y que llama a la pulsión escópica y vocativa de su propio espejo. Ese doble tan claro que le ofrece Eco y al cual responde con intolerancia y mandato, bajo el imperio y la rabia del deseo despertado fugazmente.

En este momento de la obra percibe Narciso el abandono, acostumbrado como estaba a estar siempre rodeado de todas las alabanzas y entregas de sus congéneres, sin la posibilidad de sentir

la soledad, el hiato entre él y ellos. Siempre rodeado, arropado, conectado y a la vez solitario vagabundo. La percepción le viene desde el exterior. El retorno de la percepción de la diferencia con los otros, del deseo no calmado, de la soledad ante la no respuesta de satisfacción inmediata. Dicho abandono, que retorna mostrándole su imposibilidad de adecuarse al objeto para sostener o construir una relación, es una de las características que vemos en este trabajo como esencial al proceso de organización del psiquismo, el pasaje del narcisismo primario al Yo y de ahí al narcisismo secundario (Freud.1923).

En el poema resalta de forma magistral hasta el deseo de repudiar lo que desde fuera se le muestra, lo que él genera en otros, lo que hay en su interior. Un repudio que alcanza la idea de la muerte, de la desmentida y de la denigración. ¡No! al contacto. El juego con un objeto no puede llevarlo adelante, su sufrimiento es enorme, es una pérdida de límites y de esencia lo que aparece ante Narciso, una vivencia fragmentante que le hace repudiar al que lo desea, al que se le presenta como objeto para el recreo, para la ejercitación de los placeres en la triangulación. Así es como responde Narciso a la pérdida de la imagen que le sobreviene. (Maldavsky 1988).

Eco huye avergonzada por la pérdida que acaba de experimentar en el encuentro falso con su doble, su cuerpo, primera metamorfosis. Su dolor le hace marcharse a los montes y a las cuevas solitarias, sufriendo una transformación, una vuelta de su satisfacción al goce masoquista, entregada al triunfo del narcisismo de muerte, de la pulsión destructiva del masoquismo primario.

De este modo pierde el sueño, no descansa, se inquieta, adelgaza, se demacra, se siente desdichada, su piel se arruga y todo el jugo de su cuerpo se disipa en el aire. Sus huesos se vuelven pétreos y su voz perdura como eco, ocultándose desde ese momento en las selvas y en los montes. Todos la oyen como una dispersión, una diáspora de la huella de su deseo y su castigo: su consumición. Oyen su síntoma: una transacción. Vemos con esta metamorfosis otro de los elementos que insisten en la idea de Juliana de Nooy (1991) la de que Narciso es un doble en sí mismo. Es un doble de Eco. Un reflejo de ella. El punto de origen no es él porque está previsto ya en el oráculo. Su destino está predicho doblemente también. Ella intocable, sin cuerpo y sin voz propia. El intocable también, como el agua es intocable.

Después de Eco en su frustración, repudio y metamorfosis, suceden otros jóvenes. Hasta que uno de ellos lo maldice proponiendo en su destino otra palabra marcadora que abunda en la línea de la anterior. "Sic amet ipse licet, sic non potiatu amato". (P. Ovidio 404 pág. 104). Esta es la línea del espejo: tu imagen veas reflejada, lo que haces recibas, lo que emitas te vuelva podríamos traducir o interpretar, ya que narciso es un espejo (Freud 1913). El usa la imagen fragmentada tomando uno de los trozos: amor a sí mismo. Lacan 1981 por su parte lo toma también en la fragmentación diáspora unificada y abunda en el espejo.

## EL AGUA ESPEJO

A partir de este punto nos propone el poema el encuentro con el agua, el estanque. En este momento del trabajo presente, connotado con bastantes elementos significativos como hemos ido viendo, la quietud y el estatismo estético aparecen como marco de esa agua que se transforma en espejo. Inalterado, como sin marcas, sin acceso a la castración, no ha sido tocado por el paso del tiempo aparentemente. El sol no acude a calentarla, ni el ganado la ha bebido, ni pájaros ni fieras.

Narciso acude allí en estado de excitación y cansado por satisfacer la pasión de la caza, pero algo le atrae en la fuente, fundamentalmente la belleza de lo que ve, y la fuente:

- La belleza de lo que ve hace referencia al polo percepción nuevamente, a la función escópica que está apuntalada en la percepción de la imagen. En este caso imagen de belleza donde el recreo de los sentidos se desarrolla, donde la libido vuelve al yo, desexualizada y en procesos de sublimación.
- La fuente por otra parte se constituye en el lugar del sufrimiento de la ilusión: de donde puede brotar lo nuevo de modo inagotable. De esta fuente surgirá una flor y también el narcisismo primario y el origen del sujeto.

Una multiplicidad de aspectos que transcurren en su desarrollo por el universo científico y que constituyen espejos en los que se pueden mirar multitud de sujetos.

La idea de origen en la fuente indica a su vez, visto desde Narciso con su doble y con su reflejo, que todo origen significa un desdoblamiento de alguna manera. En Ovidio se muestra de forma extraordinaria cuando apreciamos que incluso el texto manejado se desdobra en dos por la mitad y la numeración de los versos es refleja una de otra. La numeración de las páginas lo es también; entre ambos se organizan para marcar imaginariamente la presencia de un espejo en el que los dos textos son reflejos uno del otro.

Aquí Narciso se fascina, se extasía, se ve apaciguando su sed mientras otra sed brota en la cautivación que la imagen que ve le proporciona. Es el agua la que de modo invisible le acerca a un padre nutriente, que alimenta y que organiza el desdoblamiento, porque el narcisismo no es una división. Esta quedó atrás en la evolución del yo. Es un desdoblamiento que confunde el cuerpo con el agua, ¿cómo no va a hacerlo? no está loco, no es una locura pues es una sustancia que está en su origen. El permanece inmóvil y extasiado, pero demasiado cerca para poder bordarlo. Se encuentra sin otro porque la distancia no le permite apreciarlo. Se encuentra con una



parte de sí mismo que le ha cautivado. Una dificultad perceptiva evidente, por la cercanía al reflejo, le hace no poder saber que es él mismo quien le gusta, que hay una unión entre él y el otro y que le impide la fusión y el contacto. De ahí su soledad esencial. Una unión-fusión que no pasa por el otro, que no sale de sí mismo, que queda a medio camino, atravesada por el polo del conocimiento, por el error de la mirada, por el problema del Trompe-l'Oeil en la imagen estética (E. Trías 1982, Baudrillard 1984, Lacan 1981).

La posición del ojo, que permite el punto de origen de la mirada y la cercanía del objeto, hace muy difícil e importante la precisión de la función escópica en el conocimiento. Parecería que confunde fondo y superficie y que la percepción del entorno, realizada en tres dimensiones, pasa a dos dimensiones porque no percibe el espejo. Lógicamente Narciso permanece en la línea de expresión de sus sentimientos sobre la base de esta dificultad perceptiva.

Por otra parte es tan común a todos los humanos que cuando están cerca del placer de la unión con el objeto de sus deseos, el desdoblamiento consigo mismo por la ilusión de la próxima satisfacción le impide ver la realidad de las dimensiones. Quedan prendados en la dualidad y en la linealidad plana de la imagen. Punto de origen del delirio también. Se sucumbe al objeto y se cae en la ignorancia. No aparece otro, sólo sí mismo y por un momento fusión. La ilusión que engaña sirve de mecanismo para estimular el deseo y el placer a la vez. Está captado por la imagen, sin voluntad. No puede distinguir el error y no puede unirse a ella tampoco lo cual se constituye en el mayor dolor que sufre. Se organiza el doble de Eco. Ella no pudo unirse a él y él no puede unirse a su reflejo. Desde este momento cumbre Narciso va a comenzar el camino marcado por Eco. Va a mostrar la duplicación que habíamos comentado antes. Inicia la vuelta de la libido contra sí mismo, y su masoquismo primario va a ir mostrando una gran abundancia de pulsión de muerte, iniciando su consumo.

En un principio se aprecia un goce destacado. Se organiza la posición masoquista en un proceso de regresión. Primero un dolor, un pensar por su amor que en el desconcierto le hace sufrir. Más adelante el amor lo tiene vencido y la no respuesta de su imagen le provoca sufrimiento en la relación imaginaria (no puede haber otro modo) que tiene con ella. Imagina por un momento que la crueldad es la ilusión que señorea su amor. Elementos que están bien desarrollados en otros textos donde el sujeto se imagina entregado en plena vida a la voluntad de otra persona, de la cual el desprecio o el castigo es la moneda de cambio de la unión, ósea del placer (G. Deleuze 1974).

El dolor se acrecienta por el análisis de la realidad, por lo que todo amante realiza al acatar los límites de su unión con la imagen de amor, con el objeto, hablando en términos de elementos de la realidad. Como si lo que sucede en el interior de la mente, lo que en realidad conforma la materia y la energía del funcionamiento y de la construcción del psiquismo humano, fuera algo

del orden de la naturaleza de las percepciones de los sentidos corporales, un problema sencillo de receptores y estímulos, de lo que se percibe de la naturaleza. El salto lineal que se produce es del orden de lo no visto, de lo que escapa a la vista y a los sentidos tradicionales de la periferia corporal. Como escapa al profano la célula, o las mitocondrias a la comprensión y la mirada no científica en los procesos vitales. Sólo la dedicación de los investigadores nos revela lo interior como exterioridad que se puede complejamente aprender, aunque no siempre sencillamente retener e integrar.

Así Narciso se duele, goza, del análisis de los elementos naturales, que no dan cuenta de lo que le provoca el sufrimiento. Aquel que nunca se vio a sí mismo y se salvó, ahora se ve y se duele. No alcanza a comprender la reflexión, no está especularizado correctamente.

Lo que él vio en su vida: montes, caminos, montañas, mares, muros, no le responden a su pregunta vital. No le devuelven la calma, la terminación de su goce, el descanso de la comprensión, el dominio que desea del objeto, en toda su integridad.

El agua sencilla, y simbólicamente compleja en su vida, es lo que se interpone. Confunde el elemento en su forma con lo que se desprende de sus cualidades. La identidad hace una incursión y desarrolla formas que la cuestionan, (Echevarria 1987).

Este agua le muestra el espejo en el que toda su confusión nada, en el cual la pulsión se puede desarrollar y en el que el placer se alucina satisfacer por un momento, a expensas de la posible inestabilidad del contacto corporal, del encuentro corporal con la propia especie en igualdad de deseos. El ansía que el otro lo abrace, necesita ese toque, esa realidad de soporte de toda la vida. Como el niño que ansía la leche, que ansía el pezón, que ansía a la madre, que ansía el amor.

No en vano es la boca lo que Narciso acerca la primera vez al espejo para saciarse la sed.

La transformación y el apoyo (Freud 1905), se produce simultáneamente como un imprinting psíquico, (Tinenberg 1969).

Varias veces se acerca, varias se retira, algo ha sucedido. Atracción a la fuente, brote de la conexión sujeto-objeto, frustración del amor, frustración de la otra satisfacción, del apoyo, repetición pulsional, (Freud 1920).

## IDENTIDAD CULTURA

Narciso aquí, en este punto comienza una producción verbal importantísima y probable punto de partida del lenguaje en el hombre: intenta metaforizar mediante la palabra su experiencia y se sorprende de que su objeto, primera vez que él muestra su deseo hacía él, no se acerque, no le obedezca como tantos otros lo hubieran hecho y por supuesto lo ofrecieron y dijeron. El objeto no corre en seducción caído y envuelto en la misma, por completo. Esta duda y esta sorpresa se traducen en denigración por no confundirse con un ideal encontrado aparentemente. Cuestiona un yo, cuestiona su cuerpo, cuestiona su capacidad de atraer, quizás su edad sea demasiada, su figura tal vez no cumpla con el ideal esperado-deseado-encontrado.

La producción verbal continúa haciendo su recorrido definiendo los elementos. No ha parado en la denigración, no ha tenido que hacer una desmentida, no ha sido tan fuerte su mella constitutiva que no pueda continuar en su alocución tras la denigración. No es un psicótico, puede continuar sosteniéndose a este lado del espejo y mirar. Observa y describe los movimientos que ve, y comienza una discriminación incipiente del sí mismo al otro lado. Va definiendo con palabras lo que el espejo le devuelve, pasando a los detalles. Aquí comienza a aparecer la discriminación, Narciso narra los movimientos y los acompasamientos que se dan, las repeticiones de su observado, los sentimientos que él expresa y lo que ve expresado en el agua y puede caer en la cuenta de una diferencia, de la distancia que existe ahora, de que él es el reflejado.

Cuando su voz no es oída, cuando otro sentido es reclamado a la palabra gestual, el sonido esperado no se presenta a la demanda concienciada, la satisfacción es frustrada. En este decalaje Narciso razona, conciencia, se acerca a la realidad, se separa de la identificación con su ideal y un yo puede aparecer esbozado por un instante. Un yo puede aparecer porque no se ha obturado mediante la ilusión integral, mediante el involucramiento de todas las pulsiones. Se abre una diferencia, un salto, entre el oído y la vista. El cruce de dimensiones diferentes perceptivas permite la posibilidad de la experiencia de la diferencia, que abre al conocimiento de lo nuevo y por lo tanto posiciona al sujeto en otro lugar cuya suma de experiencias está en el orden de la construcción del yo.

La seriación repetida de esta estructura constituye el yo. Tanto en el aspecto enfocado en este momento por nosotros, la conciencia, de lo que la palabra inmediata puede dar cuenta, como lo inconsciente, lo cual es inherente al ser como vemos.

Narciso reconoce su ser, dice: "¡Este ego sum!" (Ovidio 463 pág. 106). Toma conciencia y por un momento se confunde con ella, se identifica con la conciencia y cree haber salido del engaño en el que estaba. Identifica como engaño a la fascinación que sufría, como cualquier amante ante la

caída del objeto. El reconocimiento de la realidad, el desenamoramiento se traduce en términos de engaño. El otro sigue teniendo tal fuerza que se le da forma activa en el suceso. Había voluntariedad en el hecho.

Narciso reconoce su amor, su sentimiento ha dado cuenta del proceso de funcionamiento de la percepción del amor, desde el Narcisismo primario a la salida de la libido hacia un objeto exterior. En este momento nos muestra, a través del poema, como se retrotrae nuevamente para convertirse en narcisismo secundario toda la estructura.

Narciso entra en la segunda de las encrucijadas más trascendentes de todo el desarrollo del hombre antes de la del Edipo. ¿Qué hacer con el objeto reconocido? o bien sigue amándolo, o bien lo rechaza, renuncia a la satisfacción tan ilusionada durante unos momentos, tan recreada, tan libidinizada, o bien continúa el camino de búsqueda de otro objeto más tangible, más posible por dominable. ¿Continúa con la idealización y se sigue buscando? ¿Permanece cogido a la impresión placentera que por un momento le ha dado satisfacción integral?, o por el contrario ¿Entra en la vía de la pérdida del objeto tras el reconocimiento de la mala jugada de su percepción inexperta? ¿Entra en la senda de la castración, del reconocimiento de las limitaciones de la omnipotencia?

Narciso ha vivido por su finalización el conocimiento de sí mismo como objeto. Conciencia y comprende que, por arte de la percepción producida, lo que ansia está dentro y no fuera como creía. Esto le lleva a desear su división, su *spaltung*, escindir se sería la solución deseada. Separarse del propio cuerpo también sería, ya que ambas formas están contenidas en la experiencia vivida. A ambas nos hemos referido en nuestro comentario.

Por otro lado ha sido tan intensa la sensación y el goce que ya no quiere otra cara. El exceso pulsional le ha marcado en la línea de la fijación, (Freud 1905).

En esta encrucijada su deseo está relacionado con la pérdida de una parte de sí, para poder continuar con la identidad en la percepción y seguir amándose. Por otro lado lo tiene dentro de sí a la vez y no puede pues disfrutarlo en la cercanía. Reclama la exterioridad certera del objeto para sostener la relación. Algo a medio camino se ha dado ya de hecho. La fantasía de muerte se ha apuntado como lugar de síntesis.

El proceso no puede terminar porque no avanza más tampoco. Su energía está agotada en este ejercicio. Asumir la castración pasa por la renuncia y esta no puede realizarse porque la satisfacción ha sido excesiva, no abre brecha para permitir sentir la necesidad de algo, posiblemente equiparable en la ilusión, en la fantasía.

Se ha obturado como fuente el polo motor, se ha cegado algo. El agua posiblemente ha afectado al movimiento de búsqueda, el padre nutrie no ha hecho un buen cálculo de la cantidad de alimento y no ha definido bien el corte para permitir que las ramas nuevas salgan y la copa del árbol se diversifique y crezca.

La castración parece no aproximarse para ser percibida o entendida porque el dolor y la confusión es mayor. La salida a esta encrucijada está señalada ya de dos formas iguales en el fondo. De un lado el intento de alejar el objeto para poder encontrar lo perdido, lo cual estaría en consonancia con la negación de la castración implícita, por supuesto, en el acto mismo. El encuentro sistemático con el sufrimiento y con los deseos de muerte, de fragmentación y división, para hacer pervivir la experiencia y mantener la estructura conseguida. Es una posición esta en la que se observa clínicamente la basculación con el objeto en términos de acercamiento-alejamiento. Cualquier milímetro más allá, o más acá, de dicha repetición significa la aparición desbordante de la angustia de muerte-pérdida primitiva.

De otro lado la actuación de la pérdida y el encuentro en una muerte y renacer consecuente, que lleva al sujeto a ensayar nuevas actividades, a experimentar sin fin, a ir de un objeto en otro para que se sostenga, en esa actuación, la imagen en el espejo.

## **CULTURA METAMORFOSIS**

Aunque sea a duras penas la estructura así organizada quizás pueda sostener la experiencia de satisfacción vivida y en la que está sumergido. La segunda forma también se une con la anterior en la angustia y en la negación de la muerte, quizás porque son ambas formas expresión de ella misma. Narcisismo de muerte según A. Green (A. Green 1981).

Narciso elige la última de las modalidades inmolándose en pro de una liberación. Su sacrificio se le aparece como una unión y esta es su meta. La vida es una metamorfosis, un cambio cíclico de la forma que elude aparentemente la muerte, porque no es la flor la que da paso al bulbo sino este el que se genera a sí mismo en una lenta agonía hacia el final.

Su pena perturba la imagen del espejo que pierde relevancia. Esta pérdida, casi por desgaste en el ejercicio pulsional rígido y repetitivo, promueve la angustia de separación, mortífera por ser el único aspecto de energía ligada al objeto, y aparentemente fuera del cuerpo de sí mismo y por lo tanto no arriesgado a la veleidat de su afecto tan primario. La movilidad del objeto no provoca solo angustia o fantasía de pérdida. Es una pérdida esencial que vuelca la pervivencia del sujeto

incipiente al puro ejercicio de la repetición de la angustia misma, para continuar con vida agónica.

En este momento se deshace Narciso en llanto y grito desesperado. En su desesperación reclama (se) a su objeto que al menos le deje continuar sostenido en la mirada y no en la tenencia, o sea en la actividad del yo salida de esta pasividad, que engloba todo el proceso, (Freud 1923).

Las partes del cuerpo de Narciso, en su lamento van mostrando cualidades que salen fuera de lo carnal. Las manos se petrifican, el pecho se colorea como los vegetales y con esta transformación es mayor el dolor y por lo tanto mayor la pérdida de la imagen, más desdibujada. Sus colores se yuxtaponen sin poder mezclarse. Como en la composición del mito la metamorfosis dobla al mito en su escritura.

Se golpea, se auto-agrede en una mezcla de placer-dolor y consumido por su amor se deshace en la medida en que está dejando de ser doble, (Juliana de Naay 1991). Lo que Narciso mantiene es la dualidad, flor y bulbo, rosado y blanco en su ser flor multiplicándose en las divisiones de su vida. La dualidad queda así significada como un recuerdo de esta metamorfosis de una vida que se constituye en cada instante.

Pierde el cuerpo, al que había amado tanto Eco y ella repite los lamentos de Narciso en su metamorfosis. Sonido que le devuelve precisamente al lugar por el que el Narcisismo primario pudo decantarse como estructura, por el que Narciso comenzó su precipitación y entrada en la encrucijada terrible de su vida. Parece como el recuerdo del sonido de la voz humana, por algunos autores señalada como doble de la madre, como otras esposas de otras madres lo sean. Sonido que ayudó a encontrarse, y a separarse algo del si mismo integrado en la fascinación del ideal encontrado. Es la palabra la que puede pues, ayudar a encontrar el objeto exterior, si es posible desenmarañarse de la abundancia de la satisfacción recibida en el encuentro con el agua-espejo de las primeras experiencias vitales.

Para finalizar esta exposición de ideas sugeridas por el análisis del texto, tan bello, de Ovidio, querríamos puntualizar una última idea. Centraría la atención en el agua de nuevo. Más allá de su cualidad natural actúa en el texto original como un personaje más, de fuerza inigualable. No se sitúa a si misma, pero es situada para poder hacer de espejo. En posición horizontal hace que la mirada en ella tome una perspectiva especial y que esta sesgue y matice todo lo que se refleja en ella. El agua toma valor central desde el momento en que Narciso la ve y se acerca a ella. Se sitúa como un ombligo alrededor del que todo se orienta, diríamos. Igual que sucede con la flor del narciso amarilla con pétalos blancos alrededor y también con las capas que recubren el núcleo de su bulbo, de su cebolla, de su complejo (S. Dalí 1937, Juan Campos 1991).

La cualidad especular del agua, nombrada por el hombre se instaure como la división, o lo que es capaz de permitir la división al menos. No tanto el momento o edad en el que se encuentra con el agua, adolescencia, sino que está ya presente en su vida desde su concepción, es el origen de su vida. Como se encuentra en el origen del mito la ninfa Eco y el oráculo.

Este origen de Narciso nos ayuda a entender las ideas sobre el origen indivisible del hombre que surgen de los primeros tiempos de la humanidad, donde se intenta por todos los medios sostener al hombre como un centro también de la vida, del que emanan y al que vuelven todos los objetos. La filosofía, el arte y las ciencias en general han encontrado un hándicap enorme en su desarrollo, cuando se ha llegado al punto de desmoronar este consensuado castillo de agua en el que Narciso habitaba y es posible que además habite por mucho tiempo todavía.

La idea de la presencia del agua en el origen de Narciso nos plantea la idea, y la necesidad de profundizar en ella, de la constitución dividida del sujeto. Ya en un medio acuoso, ovulo y espermatozoide tienen que aunar sus fluidos para llegar a constituir una célula primigenia que permita el desarrollo del embrión. Este origen físico se ve apoyado en las teorías que sostienen los orígenes de la vida en las organizaciones proteínicas complejas que se fueron dando en medios acuosos y en las que hacen surgir la vida en la tierra del agua de los mares mediante adaptaciones sucesivas.

Justo sería pues que el hombre psicológico naciera también vinculado a ello y puesto que la psique se imagina ahora como un salto cualitativo con respecto a los otros animales que pueblan la tierra, reflejemos ese mismo salto en el espejo que constituye el agua mansa, eterna. Este espejo-agua es el divisor inicial y esencial, sin él no habría sujeto, lo de antes puede durar toda la vida, lo de después en el espejo es el hombre, gozoso, finito.

Por último, (Green 1983), recoge otras tres versiones del mito de Narciso. Al parecer, según cita él mismo están tomadas del diccionario mitológico.

Concretamente el de Ovidio parece extraída de alguna otra traducción quizás no tan completa a la que hemos manejado. No obstante nos alegra leer una vez casi terminada la redacción de este capítulo que Green también sostiene que Narciso se encuentra de alguna manera con la figura de su padre en el agua, aunque en nuestro caso está más ampliada la idea referida en este trabajo, una vez concluida una fase larga y extensa de recopilación y revisión bibliográfica.

Otra de las versiones que se encuentran expuestas por dicho autor es la beocia, en la que el personaje de Eco es sustituido por un doncel. Aspecto este que sólo llamaría la atención en

relación a la conservación de la tradición, dados los avatares de la moral y la censura, a lo largo de los siglos. Por lo demás en la cultura griega se consideraba la mujer como un ser inferior al que poseer, y salvo circunstancias especiales y nada habituales, recluidas a la casa o a los placeres carnales. Por ello la sorpresa de Green no tiene más de particular. El efebo y su culto, las relaciones amorosas solo entre hombres para dignificar el sentimiento, etc. no podían darse entonces de mujer a hombre. La excusa sirve para también, además de negar la muerte, explicar el culto al amor en la cultura griega como acabo de explicar.

Otra de las versiones, citadas también por un autor (Julio Aray 1982), es la de Pausanias. Aquí la pérdida que promueve el encuentro con el agua y la imagen bidimensional es la muerte de la hermana melliza, que los autores citan como doble pérdida. Doble de imagen pues y que provoca en Narciso tener que mirarse en todas las aguas para consolarse de dicha pérdida y de la pena que le acompaña.

Green define este mito como sin final. Narciso no muere ni se transforma en flor, solo se convierte en un melancólico errante que va buscando superficies especulares donde reflejarse, apuntalándose en ellas para desembarazarse del dolor insuperable. Comprensible humanamente. Aray destaca un final en el que se metamorfosea en la flor que lleva su nombre, consagrada desde los tiempos primitivos a los dioses infernales, lo cual no deja de parecer una identificación con aquello que se intenta negar. Una línea magnífica de trabajo la que se abre con esta última versión, ya que nos aproxima de manera sugerente a investigar sobre las relaciones de Narciso y la muerte.

Green habla del problema de la relación de Narciso con su hermana en términos de modelo de bisexualidad, lo cual nos sorprende. El vocablo en si despierta demasiadas pasiones y confusiones quizás por su carga semántica. En nuestra opinión no tiene nada que ver con la bisexualidad. En términos de lo que hasta ahora hemos expuesto en este capítulo, la bisexualidad como disposición no tiene nada que ver con esto. Hablamos antes de la integración especular del yo que es cuando el proceso del doble se produce. La bisexualidad podría considerarse en términos de las esquicias que se producen en el proceso de identificación a lo largo del desarrollo libidinal del niño.

En este caso más bien nos inclinaríamos por subrayar el lugar que ocupa esta hermana que fallece, como la otra parte de la célula embrionaria. La otra parte, usando un término paradójico que espero que se nos entienda, de la célula que conforma la simbiosis en sí misma. Por tanto su pena es razonadamente melancólica, desde el punto de vista de que era algo no poseído que se pierde y que en el pasado dio la certeza de la completud a Narciso.



La cuarta versión despierta diferente interés porque la lógica se ha impuesto en demasía: Narciso es matado por otro. Su sangre es la posibilidad de crecimiento de la flor, a modo de abono: el agua de la vida en lenguaje judeo-cristiano, una inmolación. Este mito parece mucho más actual y los procesos causales incluidos hacen que pierda frescura y contenidos originales y poéticos.

## **ECO Y NARCISO: LOS PERSONAJES**

Diferente tratamiento toma el mito de Narciso, y todos los personajes que alrededor de él se encuentran, en el caso de la obra de teatro que Calderón de la Barca escribe en pleno barroco. El autor sitúa en una comedia de corte pastoril, que tanto interés despertaron, a una corte de personajes magníficamente dibujados y también muy humanos. Se los puede tocar. Nada que ver con los impresionantes trazos que acabamos de referir en el caso de Ovidio, Pausanias, etc.

Eco es una orgullosa y bella pastora que enamora en La Arcadia a todos los pastores. Liríope es una madre talentosa con una gran duda sobre que es lo mejor para su hijo. A su vez se la sitúa perdida de la familia, la cual la busca sin cesar, dado que llegado a un punto de su vida desapareció y ellos no saben por qué. Su padre, Sileno, es otro de los personajes. Narciso es un galán que recibe cortejo y a su vez corteja y que durante la obra va aprendiendo las leyes del amor hasta el desenlace final.

Muchas lecturas se podrían hacer de este bello texto. Para no perder la línea de análisis que queremos que alumbre todo el trabajo presente nos ceñiremos a los aspectos que creemos de mayor interés.

En general es una obra esta de Calderón de la Barca que merece la pena leerla por su valor en sí misma. Es suelta y agradablemente relajada, como corresponde al momento y a la temática pastoril. La pieza tiene, como antes sugerimos, la gracia de situar a Narciso dentro de una familia.

Sileno el abuelo que está preocupado y dolido en su interior por la pena de haber perdido a su hija. El es sensible y respetado por todos y tiene que llamar la atención de vez en cuando a la bella Eco para que no le falte al respeto, y se conduzca con toda dignidad en otras escenas. Su vida está en función de encontrar a su hija. Cuando lo hace queda ya cumplida su misión y nombra la muerte como objetivo, como si el reencuentro significara establecer la cadena de sucesión y por lo tanto la misión genética reestablecida. El sentido de la vida reencontrado. Parecería que el abuelo asume las características de padre, alejando de esta manera el fantasma del incesto, aspecto muy estudiado por O. Rank

Liríope por su parte se muestra como una mujer maternal, cuidadora y posesiva, con una claridad extraordinaria que le aporta el conocimiento de Tiresias, el oráculo, aquel que sabe tanto de hombres como de mujeres. Ella es capaz de matar para defender a su vástago de las malas influencias, pues había decidido recluir a Narciso en una cueva ya antes de nacer para protegerlo.

Estos personajes, centrales, están rodeados por una corte de efebos, pastores y pastoras, los cuales van dando la nota picaresca y que pondrán parte de la pasión y la salsa que en este teatro se desarrolla. El drama siempre juega con la identificación del espectador. La escena es un lugar de intersección de emociones que permiten ser vistas y oídas.

Vista y oído son elementos fundamentales, pulsiones esenciales para la vida, la comunicación y transmisión de la historia y la cultura del hombre; la genética psíquica está apoyada en ellas. Igualmente el argumento de Calderón.

El escenario por donde los personajes se mueven es la Arcadía. Bella selva a la que se adorna de las mejores flores, de los mejores aromas, de la quietud y frondosidad más exuberantes. Es modelo de estabilidad, madre tierra generosa que da casa a los pastores, cuida y alimenta con su feracidad. Modelo de la vida para Narciso que verá los ciclos vitales de los animales y en ellos se apoyará la representación para estructurar el deseo como veremos más adelante. Por ella no pasa el tiempo. Tiempo primitivo todavía, marcado por el paso de las estaciones que determinan un sentido rítmico, cíclico, (días, cosechas) más que por la sucesión temporal. En los orígenes de la civilización tenía más importancia aún lo recurrente, lo simultáneo, que lo sucesivo. Estas ideas están desarrolladas por Whitrow citado por Boschan en *Psicoanálisis Apdeba* 1991. La Arcadia con su sucesión de estaciones nos permite verla como un contraste intemporal con respecto a los hombres, personajes de la obra, mortales.

Eco se encuentra en la celebración de un cumpleaños que culmina un ciclo de su vida, toda vez que se ha desengañado de su inmortalidad. Graciosa idea en la que el autor inmola una de las cualidades de los personajes de la mitología. Digamos que la historia cierra el paso en el hombre a la idea de la inmanencia de la vida. Los dioses han muerto ya para la cultura barroca y han pasado a ser manejados como piezas de la historia a los que ahora se les dota de mortalidad. Son los iguales. El proceso de identificación se produce en la dirección contraria, los dioses son creados como los hombres y no estos creados como aquellos.

A la vez se confiere a los campos y a los fenómenos naturales en general un cierto animismo. Se tiene la impresión popular, de que de alguna manera están dotados de alma, de pensamiento y por lo tanto de deseos, como los humanos. Con cierta tendencia a expresar de manera primitiva los

mismos sentimientos que animan profundamente a los mortales, tal y como podemos ver expresado por Freud en *Tótem y Tabú* 1912.

## **EL DRAMA**

Todos los sentimientos del paso del tiempo y los que dan cuenta de los afectos se expresan en la fiesta de Eco. La ninfa se muestra a sí mismo como mujer temerosa. Ofrecida al templo de Júpiter al que sabe oculto en el monte y al cual se teme. En realidad a quien se teme en Arcadia es a la madre de Narciso, Liríope, que ha sabido defender a su hijo del contacto con el mundo a través de las armas y que con los años había generado una leyenda en la que Júpiter se había escondido y hacia mal a todo aquel con el que tropezaba. No resulta sorprendente que la alusión a la relación entre Narciso y su madre sea indirectamente señalada como digna de temerse por todos en el obligado paso a la entrega al templo, al cumplimiento de las obligaciones a las que se está ofrendado. En el paso hacia el amor profano esta el peligro del amor excesivo de la madre simbiotizante.

Liríope no quiere atender a las quejas de Narciso. Ella le tiene marcado un terreno del cual no puede salir: la cueva. El quiere hacerlo. El motivo son unos trinos escuchados. Su oído no está preparado para las voces humanas y no tiene posibilidad de codificarlas. El problema perceptivo que antes habíamos fundamentado exclusivamente en la función escópica ahora también aparece en la percepción auditiva. Ha oído voces que lo llevan a creer que son trinos maravillosos. Un pistonazo para su deseo. Enseguida quiere seguirlas, no distinguiéndolas de las que ya conoce. La percepción que no está desarrollada sobre su estímulo comienza a despertar porque está preparada para ello. La entrada del mundo en la psique de Narciso se ha realizado a través de otros sonidos reconocidos y aceptados anteriormente, no negados, provenientes de la madre.

Casi de manera automática el proceso se ha disparado, ha comenzando a establecer una identificación de lo externo y lo interno, del sonido con el placer generado. En esta barrera traspasada hay introyección y deseo de acaparar el objeto que despierta su emoción. A esta nueva causa de movimiento corporal para el encuentro con el objeto (movimiento ocular en el bebé, seguimiento con el giro de la cabeza de ciertos sonidos u olores) la advertencia de la madre lo frustra. La que hasta ese momento había sido la barrera protectora de estímulos dañinos para él se convierte de repente, sin transiciones y por sorpresa, en el estorbo mayor para el desarrollo de su deseo.

Aparece como vemos esta barrera por fuera de la relación que ya se ha establecido entre el objeto y el sujeto, entre lo exterior y lo que en el interior saltó para cargarlo de valor. Inversión libidinal del objeto reconocido, aceptado e incorporado por el yo.

La madre por un momento la vemos intentando cortapisar lo que aprecia que ha despertado en su hijo, le niega la salida, le niega la motricidad, pero lo hace en función de un agente externo: "porque los hados han puesto tu mayor peligro en ellas. No conviene que lo sepas". Si la causa hubiera estado en el propio vínculo entonces hubiéramos asistido al cierre que mermaría la posibilidad de entrar la razón y que impediría al sujeto su resurgir en la lucha por sostener su deseo. Entonces hubiera sido la madre el camino para seguir conociendo y la percepción que une el yo con el exterior se hubiera dormido, sin la posibilidad de construirse y desarrollarse. El vínculo madre-hijo se hubiera puesto como aparente objetivo de la amenaza. La angustia en el más débil sumada a la angustia de la debilidad de la madre se habrían hecho insoportables, inseparables, impensables, inabordables, inmanejables.

El merodeo que desarrolla la necesidad y el instinto de los animales, junto con su versión libidinizada de la pulsión se habrían detenido. Habría continuado por los caminos ya conocidos del cuerpo psicológico y mediador de la madre, obturándose por no poder salir al exterior, por no desarrollar los instrumentos necesarios para poder continuar la exploración del objeto elegido por el yo, ya que este tiene de un lado al sumatorio de las angustias y por el otro la flaqueza del instrumento no desarrollado o cercenado.

Narciso pone palabras a lo que ha oído de su madre y le responde analizando lo que en él ha producido la experiencia. Ello lo contrasta con lo que la madre le nombra. Ve mayor peligro en no poder continuar él su relación, su exploración. El placer amenazado es vivido como angustia y como peligro de sí mismo.

Por lo tanto Narciso desea hacer historia y hacer su andar por el tiempo. Su historia pues empieza. La palabra transmitida por su madre cuando le dice que el peligro (de muerte se entiende, vital) está en lo que desea con tanto ardor, le permite andar y entrar en la vida humana del deseo sin objeto pero con llamadas a ello permanentes. En el desarrollo del Eros se encuentra inherente el Tánatos, (Freud 1920). El afecto está ya despierto.

Liríope en este punto se enfada. No quiere que su hijo salga a la vida, se molesta porque su hijo quiere romper los preceptos que ella le ha impuesto, los límites de su movilidad. Ella lo tenía recluido en una cueva, en un lecho materno, en una oquedad protectora de todo contacto con los semejantes e incluso con toda forma de vida. Le repite las reglas del juego: ella vela por él, él así es de ella inmortal. Narciso dice no y la comprende en su rabia y su desesperación pero solo puede empezar por ponerle palabras a sus mecanismos: le explica que no está haciendo lo contrario de lo que ella le ha planteado hasta ahora, no está rompiendo el espejo que ella le da y es, sino que su mirada ha tomado ya otra dirección. Un bello pasaje se desarrolla con esta

argumentación, Narciso explica a su madre como en los límites de su espejo, en los límites de su habitáculo tan cómodo y a la vez tan seguro para ambos ha estado él observando la poca naturaleza que ha llegado a ver.

La identificación en la relación con su madre ha venido desde fuera también, es decir el reconocimiento de lo que había entre ellos. Narciso ha observado como los pájaros crían a sus polluelos y esto le ha hecho tener una comprensión de los procesos de la naturaleza en los que él mismo ha estado incluido. Apreció que los pájaros echaban a sus crías del nido "apenas vestidos y con alas, las piedades vueltas en rigores... para que fuera del discurso de su vida la necesidad maestra". Otro modelo fueron las crías de la leona "hasta que cobrando fuerzas, los arrojó de sí misma, tratándolos con soberbia, para que ellas conocieran lo que les daba en herencia".

Identificado con estos animales traduce Narciso sus alas en su discurso y el brío de los leones en su juventud. Él se pregunta entonces porqué su madre no lo despide. Estas preguntas a su madre dirige ¿por qué le quita la libertad, por qué le niega lo que no se le niega a las aves ni a las fieras? La sombra de la duda aparece, la rotura de la simbiosis se inicia. Una brecha ha hecho caer el objeto como diferente del sujeto, la fusión está ya fuera de juego y no integra a la estructura sino que es una parte de ella.

La constatación de las ideas expuestas las dan Narciso y Liríope a continuación. En este punto los deseos están encontrados, las fuerzas aunque desiguales se están midiendo entre ellos. Liríope inicia el juego de la seducción para dilatar la separación. Le promete que va a volver luego y le contará el secreto de su vida, la importancia de sus cuidados y prevenciones. Él le impone una condición para satisfacerla, la fusión continúa quebrándose, el deseo que se instala en Narciso va cobrando respeto y aceptación por parte de Liríope. Ella tiene que contar con él. Le va aceptando como sujeto, le reconoce un motor propio. Él puede acceder al deseo de ella de que espere, si ella evita que el estímulo aparezca en el campo de percepción. No está mermado, no ha sido concluido, erradicado su aparato psicológico.

## **EL TIEMPO DEL DESTINO**

Liríope se duele de esta experiencia desarrollada en una rápida y accidental conversación y la rabia la envuelve, los deseos de venganza serían los únicos que podrían satisfacerla. Ella mostró a su hijo que el horizonte era el comienzo de algo más, había despertado al deseo de saber tras lo conocido. Ahora la preocupación es su motor, el temor de perder a su hijo, no de ella sino para el mundo porque ella sabe su final. Tendrá que trasmitírselo a él, tendrá que darle a conocer su fin mortal.

La dimensión temporal cobra en esta obra de Calderón, como ya he mencionamos, un lugar capital. El tiempo toma dimensión real para Narciso en la medida en que este accede al deseo y sale de la fusión simbiótica. Ahora tiene final, no solo presencia estática sino trascurso hacia un desenlace fatal, la muerte, dado por la palabra constituyente transmitida a la madre. A su vez a la madre se le acelera el tiempo por la premura e inminencia de la separación dolorosa. La vivencia que ella tiene es la de que no avanza, la ansiedad, el temor se han apoderado de su interior.

En esta dramática situación Liríope es encontrada, por los pastores en su dimensión aterradora. El enfrentamiento con el hombre ahora le cambia la postura. La mujer vuelve a surgir en ella y no la madre, con lo cual un deseo encubierto y negado brota nuevamente y ya reconoce que su hijo no es el mismo para ella. La novedad por el contacto con los iguales surge y pierde la agresividad para defender su cueva y a su hijo; él ya sabe, no hay motivos para esconder. Ella puede y quiere desear algo más que a su hijo.

En la duda es cazada como trofeo y su pena es empezar a sentir el dolor de la separación, actúa la soledad, la distancia. Ella siempre lo hizo todo por la fuerza, violentada. Cuenta a los pastores que le han cazado que así fue como concibió. El largo monólogo podría verse más como una reflexión retroactiva frente al encuentro con la feminidad, en el paso de la maternidad a la recuperación de la feminidad. Ella entonces reflexiona sobre el sentido que varias experiencias han dado a su vida.

Su destino es la monstruosidad irracional, la belleza cortada rápidamente por el deseo despertado en los hombres. Cefiso "hijo del viento sutil" la cortejó y ella no lo aceptó fácilmente. El lloró y suspiró y un día tornó los rendimientos y pensamientos en violencia y de ella nació un hijo. De un padre que no vio ella en su abrazo de amor. Rauda fue a la cueva de Tiresias el que se quiso igual a Júpiter y por eso preso y ciego lo dejó. Liríope recibe el oráculo de esta convivencia y con palabras se le da vida y sentido al fruto de su relación.

Calderón es algo más concreto con respecto al oráculo porque hace una explicación del destino y de la contradicción que Narciso vivirá en contacto con el mundo. Para Liríope el parto es el momento en que se encuentra con su hijo, cuando aparece el temor a perderlo, es suyo y no tiene por qué dejar de serlo. Decide quedarse en la cueva. Como si decidiera continuar el embarazo, o conjuntar un embarazo común los dos en un útero cueva que sería su forma simbiótica. El oráculo le había prevenido, no solo de ver, sino de oír, en la obra de Calderón. Por eso el oído está catectizado por el temor de la madre en las palabras constituyentes del oráculo. El final de esta unión para ella es doble, por un lado su hijo que desea traspasar el horizonte de la cueva, por otro y para seguir con su vida de forzada, un hombre que la vence de nuevo y le hace rendirse, le hace caer en su deseo. Vuelta al hombre, vuelta al padre.

Así en esta circunstancia pone a Narciso al corriente de su destino, temerosa de que salir de ella es caer en la muerte, proyección de lo que ella siente.

## **LA ADOLESCENCIA COMO NACIMIENTO**

Narciso entra en una gran incertidumbre, ya que de repente se ve metido en una situación en la que todos los referentes son nuevos para él. Por momentos se arrepiente de haber comenzado su vida, quizás su frágil yo duda y entra en angustia por temer errar en sus pasos, angustia de castración. Pide al aire, Céfiro, su abuelo, como otro sustituto del padre, que su madre se presentifique y le acompañe en todos y cada uno de los elementos que puedan dar una señal interpretable.

Se nos dibuja Narciso como un niño en edad adolescente y que entra en una gran crisis. Por un lado está su encuentro con la mujer tras el abandono vivenciado por su madre. Por otro está el encuentro con el hombre, con su pregunta existencial, su problema de identidad consigo mismo como hombre.

El encuentro con Eco es la exploración de la sensualidad. Todo lo de uno corresponde al otro. El tu y el yo se confunden, se ven parecidos, se ven iguales, los sentimientos son los mismos. Ella se confunde, se hiela y se quema. Igualmente Narciso se siente morir porque se siente amar. Esta contradicción tiene un hilo común, la pérdida en la fascinación de la imagen idéntica del otro que vuelve a complementar la falta tenida. Es así como se pierde la propia imagen y se siente vencido por otro, muerto de sí mismo, vacío en el otro, (Freud 1921). La elección de objeto que se ha realizado es según el modelo especular de la igualdad, (Freud 1914).

La otra línea es la de la pregunta al hombre como decimos. No sabe nada de la vida, no sabe nada del ser en la vida. Él tiene que ir definiendo todas y cada una de las palabras que designan el género: valor, trabajo, galantería, etc. ¿Qué es ser hombre? ¿Cómo es su forma y su actitud? Pide a los hombres que le hablen de mujeres y de qué sienten ellas, (E. Dio 1985).

Con este panorama Narciso se sitúa en un difícil lugar. La aparición del amor le hace sentir pasión fusional, especular. Por otro lado simultáneamente la idea de castigo, maldición, obligación y sumisión a los impulsos de un cuerpo que se arriesga. Son los componentes de unos fuertes sentimientos de omnipotencia que él antepone para eludir la castración y la idea de muerte, pérdida, etc. Cree que por saber su destino también podrá manipularlo y dominarlo, evitarlo. Su madre se lo confió a modo de reconciliación cuando, en realidad trataba de detenerlo y retenerlo con ella dejándolo en la misma posición. Omnipotencia de nuevo.

Interés tiene también el desenlace de la relación con Eco. Ellos se aman, se han fascinado. El continúa con las preguntas sobre sí mismo, sobre que es él, como ser qué, etc. y Eco va procesando sus sentimientos hasta que llega una situación en que los comparte con Narciso. Cuando ella le confiesa su amor él se retira. Siente que no tiene espacio y que ella no se lo deja. No tiene aclarada la posición activo-pasivo, amar ser amado. La posibilidad de poner palabras al deseo de otro sobre él le hace perderse, entrar en la angustia, perderse a sí mismo. Cada movimiento de ella para alejarse es despertar su amor y su temor de quedar atrapado en sus redes, enamorado. Eco sabe que su voz y no su cuerpo es lo que atrae a Narciso y se aleja.

En Calderón la separación de Eco con respecto a su cuerpo es resuelta mediante una pócima que Liríope le da para salvar a su hijo. Pierde la voluntad sobre la voz y huye a las montañas y a las más cóncavas estancias, enamorada. El autor, pues, plantea la oposición activa que desarrolla la madre al avance evolutivo emocional de su hijo. Esta idea podría servir también para mostrar como el narcisismo es una fase obligada del desarrollo libidinal y como, a su vez, mantiene una posición propia en la teoría, paralela a la gran hegemonía del Complejo de Edipo.

Narciso, una vez adquirido su status de independencia juvenil, comienza una exploración del mundo. Esta se realiza sobre la base de su sistema intelectual y de los dispositivos alcanzados y desarrollados, como reiterativamente hemos visto en las dos obras hasta ahora analizadas. Con ello se acerca a los objetos que pueden rendirlo de amor y viceversa y hace esbozos de relación de objeto, con una importante movilidad afectiva y erótica. Así mismo va haciendo distinciones de rol, de género, en un temido alarde de sus posibilidades de elección objetual. Por tanto está establecida la posibilidad de hacer una utilización de la capacidad simbólica, con la dificultad de tener que trabajarse la relativa distancia con el objeto. La distinción entre la fascinación y el enamoramiento así mismo es causa de un gran trabajo, porque cae inmediatamente en la angustia y la salida motriz de la escena mediante la fobia. Parece que no comprende la consistencia de límite de esa distancia.

En tales condiciones se abren las posibilidades de establecer una ligera diferencia entre el problema de la elección de objeto, según el modelo de lo conocido de sí mismo, y el problema de la organización de la identidad de género. Ambos puntos se separan conjuntamente con respecto a la identidad sexual.

Narciso, cansado por la caza va a descansar en un claro del bosque en el que hay una fuente, dispuesto a saciar la sed. Su emoción más consciente es el temor a encontrarse con una mujer, la ninfa de las aguas, que evidentemente le remite a la escena primaria ninfa-agua. El teme y recela beber para que ella no aparezca y no lo enamore, para no revivir la experiencia anterior con Eco.



El cree coincidir con ella y piensa en cuál es el deseo de la ninfa ¿darle agua?, ¿la ofenderá si no lo acepta?, ¿cuál será su intención para con él?, ¿ofensa o lisonja?. Cuando está intentando elaborar ese encuentro se acerca a la fuente y se fascina de nuevo por el espectáculo estético que percibe al otro lado del interior del agua.

Dicho encuentro se da en soledad, es una fascinación que para ocurrir quizás necesite esa condición: sujeto y objeto a solas. Todos los gestos se interpretan bajo la confusión, se ha visto en el agua por primera vez. La muerte se aprecia en su entrega y en el sentimiento de su pasión. Narciso se pregunta por la voz de su ninfa y se cree seguro por no oírla. En tal posición Eco aparece y la ve repitiendo sus últimas palabras con lo que el espejismo es mayor. De un lado el doble de sombra que se encuentra en el agua y de otro Eco para sí hablando y que le dice ser producto de su fantasía. La voz de la ninfa Eco le hace creer más todavía que ella está allí, que Eco es la que entra y sale del agua.

Desvelado este enredo él insiste en su visión. Liríope le explica el fenómeno también y cuando lo reconoce entonces ve que su determinación toma forma porque ha reconocido la voz y la figura, y muere transformándose en flor, como también Ovidio relata.

Calderón adorna de manera casi mágica el mito. La dimensión humana que incluye es soberbia en su contenido, magistral. No desvirtúa lo más mínimo la profundidad del mito, en todo caso lo complementa.

## **BIBLIOGRAFIA**

ANDREAS-SALOME, L: "El Narcisismo de doble dirección" Tusquets Editores. Barcelona, 1982.

ANZIEU, D: "El Yo Piel". Biblioteca Nueva. Madrid, 1987.

ARAY, J: "Aborto". Paidós. Buenos Aires, 1982.

ARTAUD, A: "El teatro y su doble". Romanya. Valls. Barcelona, 1986.

ASSOUN, L: "Freud, La filosofía y los filosofos". Paidós, Barcelona, 1982.

BARCA, C. de la: "Eco y Narciso". Obras completas Tomo I. Aguilar, Madrid, 1988.

BAUDRILLARD, J: "El otro por sí mismo". Anagrama, Barcelona, 1988.

BAUDRILLARD, J: "El espejo de la producción". Gedisa, Barcelona, 1980.

BAUDRILLARD Y OTROS: "Comunicaciones-Communications". Tiempo contemporáneo, Buenos Aires, 1971.

BERCHERIE, P: "Génesis de los Conceptos freudianos". Paidós, Buenos Aires, 1988.

BLEICHMAR, H: "Introducción al Narcisismo". Nueva Visión, Buenos Aires, 1980.

BLEICHMAR, H: "Introducción al estudio de las perversiones". Nueva Visión, Buenos Aires, 1980.

BOSCHAN, P: "Dependence and Narcissistic Resistances in the Psychoanalytic Process". International Journal of Psychoanalysis nº 68, 1987.

Psicoanálisis A.P.D.E.B.A. Revista Apdeba, Buenos Aires, 1991.

BRETON, A: "El surrealismo, puntos de vista y manifestaciones". Bonal Editores, Barcelona, 1972.

BUENO G: "El Animal Divino". Pentalfa, Oviedo, 1985.

CAMPOS I AVILLAR, J: "Del sueño de Irma al sueño de Mira: ¿Sueños profesionales?". Plexus, Barcelona 1991.

CIRLOT, J.E: "Diccionario de símbolos". Labor, Madrid, 1992.

CASTILLA DEL PINO: "Introducción al Masoquismo". Alianza Editorial, Madrid DALI, S: "La Metamorphose de Narcisse". Editions Surrealistes, París, 1937.

DALI, S: "¿Quién es el surrealismo? Rev. Vague, París, abril 1968.

DALI, S: "Diario de un genio". Barcelona, 1964.

DALI, S: "La vida secreta de S. Dalí". B. Aires, 1944.

DALI, S: "Los cincuenta secretos para pintar". Claraso, Barcelona, 1951.

DELEUZE, G: "Presentación de Sacher-Masoch". Taurus, Madrid, 1973.

DELEUZE, G: "Nietzsche y la Filosofía". Anagrama, Barcelona, 1986.

DESCHARMES, R: "Salvador Dalí". Benedikt Taschen Verlag, Alemania 1990

DIO, E: "El Feminismo Espontáneo de la Histeria". Adotraf, Madrid, 1985.

DOLTO, F: "La Imagen Inconsciente del Cuerpo". Paidós, B. Aires, 1986.

ECHEVARRIA, J: "Análisis de la Identidad". Granica, Barcelona, 1987.

FREUD, S: "Obras completas" 1989. Amorrortu Editores, B.Aires.

1900 "La interpretación de los sueños" Tomos IV y V.

1905 "Los personajes Psicopáticos del Teatro" Tomo VII.

1905 "Tres ensayos para una Teoría Sexual" Tomo VII.

1909 "El hombre de las ratas". Tomo X

1910 "Leonardo Da Vinci". Tomo XI.

1911 "Formulaciones sobre los dos principios del acontecer psíquico" Tomo XII.

1911 "Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (caso Schreber)" Tomo XII.

1912 "Tótem y Tabú" Tomo XIII.

1914 "Introducción del Narcisismo" Tomo XIV.

1915 "Pulsión y Destinos de Pulsión" Tomo XIV.

1915 "Lo Inconsciente". Tomo XIV.

1915 "Duelo y Melancolía". Tomo XIV.

- 1916 "X Conferencia Introductoria al Psicoanálisis". Tomo XVI.
- 1918 "Historia de una Neurosis Infantil. Tomo XVII.
- 1919 "Pegan a un Niño". Tomo XVII.
- 1920 "Lo Ominoso". Tomo XVII.
- 1920 "Más allá del principio del placer". Tomo XVIII.
- 1921 "Psicología de masas y Análisis del yo" Tomo XVII.
- 1923 "El yo y el ello". Tomo XIX.
- 1924 "El problema económico del masoquismo". Tomo XIX.
- 1925 "Autobiografía". Tomo XX.
- 1926 "Inhibición síntoma y angustia". Tomo XX.
- 1927 "El porvenir de una ilusión". Tomo XXI.
- 1927 "Fetichismo". Tomo XXI.
- 1929 "El malestar en la cultura". Tomo XXI.
- 1931 "Sobre sexualidad femenina". Tomo XXI.

GARCIA-VILLANOVA, F y GASPARINO, A: "El narcisismo en los grupos: Convergencias y divergencias en los grupos de niños, adolescentes y adultos. Jornadas de SEGPA: El Narcisismo en los Grupos. Salamanca Nov.1992 (en prensa)

GERARD, M: "Dalí de Draeger". Blume, Barcelona, 1968.

GERARD, M: "Dalí, Dalí, Dalí". Draeger, Paris, 1974.

GIRARD, R: "El chivo expiatorio". Anagrama, Barcelona, 1986.

GODINO CABAS, A: "El narcisismo y sus destinos". Trieb, Buenos Aires, 1980.

GREEN, A: "Narcisismo de vida Narcisismo de muerte". Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1981.

GREEN A Y OTROS: "La pulsión de muerte". Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1981.

GRUNBERGER, B: "El narcisismo". Trieb, Buenos Aires, 1979.

GUENON, R: "Símbolos fundamentales de la ciencia sagrada". Eudeba, Buenos Aires, 1969.

GUTIÉRREZ TERRAZAS, J: "Sobre la necesidad del concepto narcisismo". Revista de psicoanálisis de Madrid, Mayo 1985.

GUTIÉRREZ TERRAZAS Y OTROS: "Lecturas de Freud". Lugar Editorial, Buenos Aires, 1990.

HOUT, H: "Del sujeto en la imagen: Una teoría del ojo en Freud". Nueva Visión, Buenos Aires, 1991.

JAKOBSON Y MARTINET: "Lingüística y significación". Salvat, Barcelona, 1973.

JUNG, C: "Psicología y Alquimia". Santiago Rueda, Buenos Aires, 1954.

KA\_S, R: "El aparato psíquico grupal" Granica, Barcelona, 1977

- KREISLER, L. FAIN, M. Y SOULE, M: "El niño y su cuerpo". Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1977.
- KRIS, E: "Psicoanálisis del arte y del artista". Paidós. Buenos Aires, 1964
- KOCH, K: "El test del árbol". Kapelusz, Buenos Aires, 1962
- KUSMETZOFF, J.C.: "Diferentes conceptos de Narcisismo en la obra de Freud". Revista de psicoanálisis de la A.P. Argentina nº 1. Tomo XXXVII. 1980.
- LACAN, J: "Los escritos técnicos de Freud". Paidós, Buenos Aires, 1981.
- LAPLANCHE, J Y PONTALIS, B: "Diccionario de Psicoanálisis". Labor, S.A., Barcelona, 1971.
- LE-GUERN, M: "La Metáfora y la Metonimia". Cátedra, Madrid, 1973.
- LEVI-STRAUSS, C: "La Identidad". Ediciones Petrel, Barcelona, 1981.
- MAHLER, M: "El Nacimiento Psicológico del Infante Humano". Marymar, Buenos Aires, 1977.
- MALDASKY, D: "Estructuras Narcisistas". Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1988.
- MALDASKY, D: "Teoría de las Representaciones". Nueva Visión, Buenos Aires, 1977.
- MANNONI, M: "Un saber que no se sabe". Gedisa, Barcelona, 1986.
- NASON, O: "Mito de Narciso". Obras completas. Volumen I libro IV traducido y revisado por Antonio Ruiz de Eluna Aguilar, Madrid, 1990.
- NIETZCHE, F: "Así Habló Zaratustra". Alianza Editorial, Madrid, 1991.
- NOOY, J de: "Source de L'image: Image de la Source: e Metamorphose de Narcisse". Revista psicoanálisis en la Universidad nº 16, Vol. 61, Paris 1991.
- PICHON-RIVIERE, E: "El proceso creador". Nueva Visión, Buenos Aires, 1978.
- RANK, O: "El mito del nacimiento del héroe". Paidós, Buenos Aires, 1991.
- RIMBAUD, A: "Poemas". Dintel, Buenos Aires, 1958.
- ROSOLATO, G.; GREEN, A Y OTROS: "Narcisismo". Ediciones del 80, Buenos Aires, 1983.
- SACHER-MASOCH, L.V.: "La Venus de las pieles". Alianza Editorial, Madrid, 1973.
- SEEMANN, O: "Mitología Clásica ilustrada". Barcelona, 1960.
- SPITZ, R: "Primer año de la vida del niño" Fondo de Cultura Económica de México, México, 1985.
- TESONE, J.E: "La inscripción transgeneracional de deseo parental en la elección del nombre del niño". Revista de Psicología y Psicoterapia de grupo. Buenos Aires, Sept. 1987.
- TINBERGEN, N: "El estudio del instinto". Siglo XXI S.A., Méjico, 1969.
- TRIAS, E: "La filosofía y su sombra". Seix Barral, Barcelona 1983.
- TRIAS, E: "Lo bello y lo siniestro". Seix Barral, Barcelona, 1982.
- WEBER, J.P: "La psicología del arte". Paidós, Buenos Aires, 1966.
- WINNICOTT, D: "Realidad y juego". Gedisa, Barcelona, 1979.

# PENSAMIENTOS A REPENSAR EN GRUPO

2

EN LOS MITOS

## 2.1

### NARCISO... LA IMAGEN... EN NUESTRA SOCIEDAD

Incluimos estos comentarios ya que este hecho del transcurrir de nuestro proyecto de trabajo puede tener su lectura en relación al tema que tratamos.

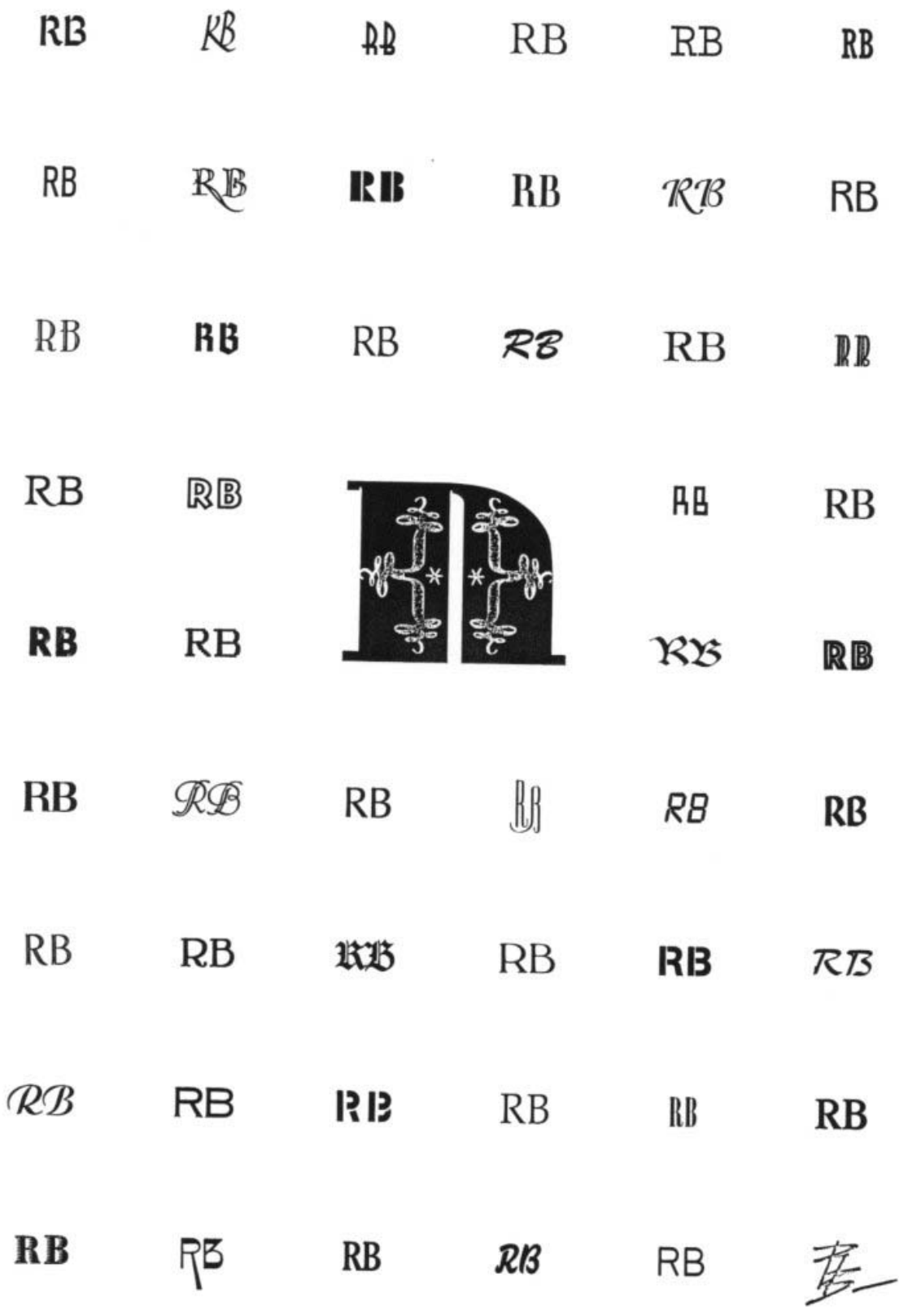
Un grupo de tres psicoanalistas y una socióloga se propusieron un trabajo multidisciplinar, construyendo a tal fin un cuestionario que diera la pauta de diálogo para unas reuniones con personalidades relacionados en una y otra forma con la imagen: dos diseñadores gráficos, una poeta, una escritora, un creador de moda, un astrofísico y un artista pintor. Junto con la introducción de su proyecto entregaron un trabajo sobre "El Mite de Narcís i les seves Interpretacions".

El grupo se desvinculó del trabajo del Symposium ya que otros intereses de sus miembros no les dejaron tiempo para ello. En un primer intercambio entregaron unos comentarios sobre las dos reuniones que giraban en torno al autoreconocimiento y el reconocimiento de uno por parte de los otros. Decían también, que surgieron interesantes preguntas como: "¿En qué medida puede hablarse de una cosmética natural, la que provendría de un arreglo u ordenamiento interno, emergiendo al exterior en forma natural y dándole al individuo esa serenidad y distinción que caracteriza a algunas personas? Si el orden del Cosmos trata de ser replicado por el de la cosmética, ¿cómo un exceso de artificiosidad al estilo de los maquillajes posmodernos vendría a encajar en esa concepción? De otra parte: ¿Existiría alguien que pudiera sustraerse al cuidado de su propia imagen? ¿Qué podrían aportarle a ese cuidado los profesionales de la moda (tanto los que cuidan el diseño personal como los que lo hacen del corporativo, referido a la imagen en las instituciones)? ¿Tal vez una visión más amplia de las perspectivas desde donde el individuo es visto (ya que desde fuera se tiene acceso tanto a la persona en el espejo como a sus partes no especularizables)? ¿Qué ocurre con los que no se preocupan por la cosmética? ¿Es necesaria una demanda -al estilo de lo que ocurre con el análisis- para que un sujeto entre en el mundo narcisista del cuidado de la imagen? O bien ¿basta con que entre en juego el sutil movimiento de las identificaciones? Todas estas cuestiones, decían, nos llevaron a la necesidad de diferenciación entre el narcisismo propiamente dicho o secundario y un narcisismo primario, fundante, inherente a todo ser humano como tal. En el punto donde se sostendría éste último, sin necesidad de un constante soporte imaginario desde el otro, se hallaría tal vez el equilibrio consistente en conseguir a un tiempo soportar el agujero y mantenerlo a la vez soportablemente velado. Ello quedó muy gráficamente ilustrado por la experiencia de uno de los participantes, que se enfrentaba al diseño de una cubierta para una publicación infantil. Reproducimos lo que el diseñador manifestó:

"Pensé que me gustaría que hubiese un troquel, un agujero, un dibujito perforado en la cubierta. Y lo puse. No funcionaba porque, claro, en la medida en que el dibujo era complicado, las puntas cortadas del dibujo se levantaban, se rompía la cubierta por eso, y tal. Y pensando en eso y buscando, encontré el sistema que usan los fabricantes de caramelos, que fabrican las cajas de caramelos con agujeros para que se vean los caramelos de “dentor” y le ponen una película de celofán encima adherida, probé y... ¡Fantástico! Seguía habiendo un agujero, pero no se rompía. Así eliminé la solución de continuidad de la cubierta". Taponar el agujero, pero permitir la emergencia de un cierto objeto de deseo que se guardaría en su interior; mantener el agujero, sin que por ello se desgarre el entorno que lo cine: ¿no es eso exactamente de lo que se trata?, preguntan los colegas.

Con aquellos comentarios, el grupo entregó también un diseño realizado en relación al tema por uno de los diseñadores convocados (ver diseño pág. siguiente). Nos permitimos incluirlo, ya que nos parece altamente significativo para la comprensión del narcisismo en nuestro momento histórico actual.





DISENY REALITZAT PER RICARD BADIA ENTORN AL NARCISISME. EDICIÓ ESPECIAL NUMERADA DE 100 EXEMPLARS N° 7 EN PAPER TINTORETTO DE 250 G DE FEDRIGONI. BARCELONA, MAIG DE 1992.

## 2. 2

### EL MITO DE NARCISO y SUS INTERPRETACIONES

El hecho fundamental de que se encuentren testimonios muy tardíos, dice Pierre Hadot, hace que sea prácticamente imposible reconstruir el mito de Narciso en su forma original. Por tanto, encontraremos muchas interpretaciones que lo han deformado. Considerando este hecho, Pierre Madot inicia su trabajo intentando encontrar los elementos más significativos.

#### ELEMENTOS FUNDAMENTALES DEL MITO

En Thespies (Beocia), nació un niño, hijo de Cefís y la ninfa Liriope. Durante su adolescencia, su belleza extraordinaria hizo que fuese muy cortejado por muchos jóvenes de ambos sexos, pero su orgullo hizo que los despreciase. Esto provocó el suicidio de su amante Aminias, o la desaparición de la ninfa Eco. La venganza del Dios del amor - o de Nemesio- no se hizo esperar. En una cacería, Narciso, sediento, encuentra una fuente, en la cual percibe su imagen, cuando va a beber, quedando enamorado de su propio reflejo en el agua. Se consume al no obtener el objeto de su amor - se mata y se lanza al riachuelo-. En el lugar que ocupaba su cuerpo se encuentra una flor, llamada narciso, que nace de su sangre. Este es el mito esencial, aunque pueden encontrarse diferentes variantes como señala Hadot a continuación.

Podría pensarse que el mito corresponde a una cierta representación de la flor del narciso. Fue el momento en que se considero al narciso una flor fría y húmeda, que busca la sombra y el frescor, que parece mirarse en el agua de los riachuelos, que nace de la primavera y muere como consecuencia de la época de canícula. Todos estos rasgos fundamentales parecen corresponderse a los del mito de Narciso.

Más importante aún, el narciso es una flor fúnebre. Artemidore dice: "las coronas hechas con narcisos son absolutamente malas, incluso si las podemos observar en plena temporada...". El narciso siempre se ha relacionado con la muerte, era utilizado habitualmente para la ornamentación de tumbas, y se usaba para las coronas fúnebres.

También se relaciona al narciso con las divinidades subterráneas e infernales.

Antiguamente, el narciso aparecía como una flor seductora y fascinante que puede conducirnos hasta la muerte. Plutarco asegura que el narciso posee propiedades narcóticas: "el narciso dilata

los nervios y provoca una torpeza pesada, a la que Sófocles denomina - corona antigua de Grandes diosas-, es decir, de las diosas infernales".

La palabra *nark-issos* deriva de *narké*, que significa hacerse grande: "El narciso es una flor de olor pesado y tal como indica su denominación provoca la dilatación de los nervios (*narkan*)". Hay que aclarar que otras flores, con un significado mítico similar, como la malva, la menta, el jacinto, la violeta, la anémona, etc., todas ellas flores fúnebres y consagradas a divinidades infernales, no poseen el mismo efecto narcótico que el narciso, aunque si tienen un perfume denso y penetrante.

Como indicaba Hadot, anteriormente, una de las versiones del mito indica que el narciso nace de la sangre de Narciso, sugiriéndonos una metamorfosis.

En un trabajo de Pousin, "El Reino de las Flores", encontramos diversas flores vinculadas a una muerte prematura, indicando que han sido muertos por una divinidad, confirmando que "aquellos a los que los dioses aman mueren jóvenes", y sólo Narciso es la excepción, ya que no se nos asegura que fuera amado por una divinidad.

Parece que falta un elemento importante del mito. Todas las flores de la muerte nacen de la muerte, aunque no es seguro, sobretodo porque los mitos sobre la metamorfosis son arcaicos, y podría pensarse que son también una reflexión sobre la reencarnación.

Otro autor, Hermann Frankel, señala, al hablar sobre el significado de la Metamorfosis de Ovidio, que existe la posibilidad de una significación sexual del mito de la metamorfosis.

Otra referencia puede encontrarse en un poema de Claudien, escrito el siglo IV antes de Cristo, titulado "El Rapto de Proserpina". En este trabajo Narciso se asocia a otros héroes o dioses vinculados a la flor de la juventud, que se consideran las flores más hermosas y perfumadas del reino de flora.

Sin relación aparente con Eleusias, la versión más corriente del mito, la que nos refieren Ovidio, Conon o Pausanias, es la historia de Narciso de Beocia. Parece que en ese lugar, Narciso fue un tema con fuerte tradición local. Pausanias escribe: "Aquí se encuentra la fuente de Narciso. Todos explican que Narciso se vio reflejado en el agua, y no sabiendo que veía su propia imagen no supo que estaba enamorándose de sí mismo y murió de amor en el riachuelo".

Según Ovidio, sería la diosa Ramnunt la que escucharía la plegaria de un amante menospreciado por Narciso y la que inspiraría en Narciso su delirio amoroso. Se trata de Némesis, la que venga a los muertos, y que a menudo se identifica con Afrodita.

En cambio, Artemis, orienta hacia otra versión del mito. Sitúa la historia en la isla de Eubea. En esta

variante, se dice que Narciso se suicida y que de su sangre nacen las flores que llevan su nombre.

También encontramos a Narciso dentro de la "Dionisiaca" de Nonnos. Queriendo seducir a Aura, Dionisio utiliza el narciso, flor de la ilusión y de la seducción. También en Ovidio y Philostrate el mito de Narciso está insertado en los ciclos consagrados a Dionisio, y la relación con Dionisio se explicaría, según Lehmann-Hartleber, por el hecho de que sus actos ponen en juego la oposición ilusión-verdad, aunque quedarían aún muchos aspectos por aclarar.

Podría especularse que la relación entre Dionisio y Narciso reside en el carácter húmedo, narcótico, de la flor de narciso. Narciso ilustraría el poder de la fascinación, de la ilusión, del engrandecimiento de Dionisio, en tanto que dios de la demencia y la muerte.

También podemos distinguir dos polos en el mito de Narciso. En su aspecto vegetal, parece ligado íntimamente a Perséfone y Dionisio, los valores de humedad, frío, subterráneo, y pesadez o somnolencia. Y Narciso revela el poder de la ilusión y la demencia. En los elementos narrativos, el mito parece referirse a la oposición entre Artemisa, diosa de la caza y la virginidad, y a Afrodita, diosa del amor.

## **EL CASTIGO DEL BELLO INDIFERENTE**

La falta de Narciso fue un gran menosprecio del amor, inspirado quizás por la devoción a Artemisa, diosa de la caza y la virginidad. Su caso es diferente al de Pigmalión. Narciso quiere guardar su independencia, no quiere ser poseído. "Antes muerto que poseído por ti", le dice a Eco cuando intenta abrazarlo. Nadie le podía tocar.

Su forma de "hacer" es una especie de demencia. Él fue el primero en concebir un amor absurdo hacia sí mismo, y el castigo de Narciso responde a la antigua ley del talión y la lógica que significa que el culpable se fija a las palabras. Es la ley del talión la que reclama a Narciso un amante menospreciado.

"De la misma manera que aquellos que le han amado no lo han podido poseer", Narciso amará sin poder poseer al objeto de su amor... Narciso será devorado de pasión por una ilusión inconsciente, por la sombra que él mismo proyecta en el agua. Hay que precisar que Narciso no se enamora de su reflejo porque sea la imagen de su propio cuerpo, sino porque la forma que contempla en el agua es hermosa.

Toda la tradición es unánime: Narciso, viéndose en el riachuelo, cree ver a otra persona y se enamora sin saber que es su propio reflejo el que contempla. La demencia de Narciso consiste

precisamente en el hecho de que no se reconoce, y el castigo en que Narciso está predestinado a una pasión y a una sed que jamás saciará.

El historiador y geógrafo Pausanias considera imposible comprender que un hombre capaz de amar, sea incapaz de distinguir entre un hombre y el reflejo de un hombre. Lo que no comprende Pausanias es que Narciso está preso de una demencia dionisiaca. La demencia de Narciso, la vuelta al reino vegetal.

Narciso cree ver dentro del agua, no su propio reflejo, sino un ser vivo, otro hombre ante la belleza del cual queda fascinado. Philostrata, al describir un cuadro en el que puede verse a Narciso contemplándose en el riachuelo, dice perderse en un juego de espejos e ilusiones donde se reflejan mutuamente Narciso en el riachuelo, el riachuelo en los ojos de Narciso, Narciso en el cuadro, el cuadro en los ojos del espectador...: "Este riachuelo reproduce los rasgos de Narciso, como la pintura reproduce el riachuelo, el mismo Narciso y su imagen".

Ovidio también encuentra placer en amplificar la ilusión de Narciso de creer que ve a otro que no es él, y que por tanto él no ve su reflejo: "Él se apasiona por una ilusión sin cuerpo, él toma por cuerpo aquello que sólo es agua,... ¿Por qué buscas aquello que no existe?... El fantasma que tú ves no es más que el reflejo de tu forma".

Ovidio, no es el único autor que piensa que finalmente Narciso reconoce el reflejo que en principio tomaba por un amante. Es probable que Ovidio hubiese introducido esta modificación del esquema general por su esfuerzo en formular y expresar la demencia de Narciso. Narciso, hablándole a su reflejo, se da cuenta que todos sus movimientos son repetidos. Ovidio, por lo tanto, deja entender que Narciso, al observar sus movimientos, descubre que son sincronizados con los suyos. Narciso, entonces, dice: "pero si soy yo" "Ardo de amor por mi". Este descubrimiento no cambia para nada la situación fundamental, todas sus esperanzas se han perdido, muere víctima de sus propios ojos. Tiresias, que había predicho su destino, había dicho: "Vivirá muchos años si no se conoce nunca", y esto quería decir: "si no se conoce nunca""si no se ve nunca".

Es porque se posee que no puede poseerse. Aquí Narciso está fijado a la palabra. Le había dicho a Eco: "Antes morir que ser tuyo", y ahora dice "La posesión de mi mismo hace que no pueda poseerme". Ovidio podrá decir, hablando de Narciso, "Narciso es desgraciado porque no puede ser diferente de él mismo" Aquí podemos encontrar el sueño de una relación andrógina perfecta del yo y el sí mismo.

Este sueño se encuentra en otra versión del mito de Narciso propuesta por Pausanias. Antes veíamos que este geógrafo consideraba imposible que un hombre confundiese una imagen con la realidad. Por ello propone una variación, Narciso tiene una hermana con el mismo aspecto que él. Iban, ambos, igualmente vestidos y peinados. Todo lo hacían juntos, cazaban juntos. Narciso estaba

enamorado de su hermana y desgraciadamente su hermana muere. Un día Narciso contempla en su reflejo la imagen de su hermana. Aquí se produce el desdoblamiento que Narciso realiza, en un amor incestuoso.

Estas dos versiones, la de Ovidio y la de Pausanias, revelan ciertos elementos inconscientes del mito pero no pertenecen al esquema fundamental de la historia.

A veces se ha situado el mito de Narciso en la perspectiva de las creencias en el poder maléfico de los espejos y las superficies brillantes. No obstante, parece que algunas de estas historias donde se ha querido encontrar paralelismos con la de Narciso, tienen importantes diferencias. El elemento central del mito de Narciso no es la creencia en el poder maléfico de las superficies brillantes, sino más bien una manifestación de la demencia. Aunque es indiscutible que el agua juega un rol capital en el mito, es el agua la que asegura la relación entre el aspecto vegetal y humano de la historia. Narciso muere en el riachuelo porque se contempla en el espejo de sus aguas, y el narciso, flor húmeda, nace en este riachuelo. A fuerza de mirarse en el agua, Narciso se vuelve flor. El riachuelo transforma la fascinación de Narciso en propiedades narcóticas. Esto simboliza el elemento dionisiaco del mito de Narciso.

## **EL MITO DE NARCISO SEGUN PLOTINIO**

Plotinio reemprende el discurso espiritual, típicamente platoniano, que se describe en el "Banquete": es necesario comenzar a reconocer la belleza visible y sensible que se encuentra en el cuerpo, sobrepasarla y descubrir la belleza del alma y subir mucho más, aún, para encontrar la belleza trascendental que es el principio de toda belleza.

El punto de partida de este movimiento espiritual supone que todos saben que las bellezas del mundo visible no son más que un reflejo y una imagen fugitiva de la belleza trascendental. Sería esta ignorancia la que según Plotinio llevaría a Narciso a la demencia. "El error de Narciso consiste en creer que la imagen de el mismo que ve en el agua es un ser real y querer poseer aquello que no es más que una sombra.

El espejo engendra sus reflejos: si uno se acerca a un espejo, se opera un desdoblamiento entre el cuerpo y su reflejo. Según Plotinio, se sitúa después de la producción de un mundo sensible. El se opone a las cosmologías agnósticas que hacen de la falta narcisística el origen del mundo sensible.

El mito de Narciso sirve a Plotinio para ilustrar el tema del amor narcisista del alma por si misma. A la figura de Narciso que se pierde en el elemento líquido, símbolo de la materia, opone el de la figura de Ulises. El alma narcisista ignora que su cuerpo es un reflejo proyectado por si misma. El alma uliseriana descubre que el cuerpo no es más que un reflejo de la luz interior que es la

verdadera realidad. El alma no es más que la intermediaria que hace notar en el mundo sensible las imágenes de las ideas eternas. Estas etapas de la conversión hacia la luz corresponden a escalones por los cuales uno sube, según el método del banquete de Platón, hacia la belleza original: belleza del cuerpo, belleza del alma, belleza del intelecto.

La huida de Ulises hacia el padre corresponde, para Plotinio, al cambio de la forma de visión. Narciso creyó que la belleza y la realidad eran visibles y exteriores, que estaban situadas en el cuerpo y en el espacio. Pero la conversión de la visión consiste en descubrir que aunque se trate de una belleza visible, la belleza sólo puede percibirse internamente: separada de la materia, se reduce a la forma. La belleza que emanamos nace dentro, pasando por los ojos; o a través de nuestros ojos, sólo pasa la forma.

Es preciso entender que la virtud, para Plotinio, es una purificación y una transformación del ser, que eleva el alma del nivel que les corresponde a un nivel trascendental, el nivel intelectual.

En relación con este último texto Harder, que se considera uno de los mejores comentaristas de Plotinio, habla del "AUTOROTIK". Ulises, el anti-narciso, ¿podría ser un Narciso invertido? La complacencia en sí misma que conduce al alma a dejarse fascinar por su reflejo corporal, ¿no es substituida por Plotinio por otra complacencia más sutil, aquella del alma hermosa por sí misma? Es cierto que todas las apariencias parecen justificar la expresión de Harder.

Pero es necesario comprender las razones por las cuales Plotinio habla del "yo" y lo que el "yo" significa en este contexto. Para él, se trata de provocar una vuelta a la tendencia narcisista que hace que el individuo no se interese por nada más que por aquello que él cree esencial para su yo, es algo diferente del cuerpo.

También en Plotinio, encontramos que la individualidad y la totalidad se oponen radicalmente, se niegan mutuamente. Si tu rechazas todo aquello que sea el TODO, te engrandeces. Si rechazas esto, el TODO está presente. El "yo" humano cuando accede a un nivel intelectual accede a una visión universal, total, de la realidad, donde ya no es posible ningún punto de vista particular.

¿Podemos hablar del "yo" en este nivel? Esto sólo es posible si entendemos el "yo" no como una individualidad reducida a sí misma, sino como la interiorización de la consciencia, que, en el momento en que se reconoce como interna, accede a la universalidad del pensamiento del TODO. No habría, pues, ninguna complacencia estética y erótica por el "yo" en estos textos. Ver su propia belleza, no quiere decir: ver una belleza que me complace porque es la mía, mi "yo". Es decir, gracias a la interiorización la belleza, que no es otra que el TODO en su necesidad poética, accede a estos niveles trascendentales en los cuales el "yo" humano no sabe siquiera que es un "yo".

En este punto podríamos preguntarnos el porqué de la utilización de este vocabulario erótico, ¿Por

qué tanta emoción? ¿Por qué el deseo de reunirse con uno mismo? Podríamos decir que esta reunión con uno mismo no es otra cosa que la ascensión al estado del que hablábamos: internalización, pero también universalidad y totalidad.

La individualidad estaría abolida en este nivel. Respecto del vocabulario erótico, el problema del que se habla es el de la experiencia mística: un problema excesivamente largo de tratar en este momento. Podemos pensar que este vocabulario pertenece a una cierta retórica que proviene del Banquete de Platón.

Lo esencial es la emoción mística que no consiste en una experiencia del yo, sino en la experiencia de un Otro que el "yo", o la experiencia de convertirse en un Otro. En este sentido Plotinio habría podido decir que en esta experiencia encontramos el sueño de Narciso: Volverse otro siendo el mismo.

El estudio del tema de Narciso desde Plotinio, llevaría a muchísimas especulaciones metafísicas. S. Eitrem cree que Plotinio, al interpretar el mito de Narciso como una ilustración de la vanidad y del peligro del placer de los sentidos, se encuentra una contradicción con el sentido de la vieja leyenda de Thespides que magnifica al Eros carnal. Podríamos pensar que esto no es exacto. Según el estudio de Plotinio, el mito de Narciso no se introduce para condenar el placer de los sentidos, sino para que el alma perciba que su cuerpo y el mundo sensible no son más que reflejos de una realidad más amplia, más rica, y más llena. Narciso se deja hipnotizar por una realidad parcial e imperfecta, en lugar de extender su propia imagen en el gran horizonte del todo. Para Plotinio, también Narciso es un contemplar del Eros, o más exactamente, se deja fascinar por la magia del Eros interno, del Eros puramente natural, en lugar de subirse a las alas del Eros superior, aquel que no es otro que la aspiración de la Psique hacia la esplendorosa luz del bien.

Pero, finalmente, el Narciso del mito no pudo, como consecuencia de su demencia, ser invocado por este eros superior, sólo si se admitiese, ¿Podría ser que hubiese sido, al igual que Hipólito, un devoto de Artemisa?

Finalmente, podemos aun encontrar otra interpretación, mucho más cercana en el tiempo: Es la interpretación de Oscar Wilde que reproducimos a continuación.

## **EL DISCIPULO**

Cuando Narciso muere, aquel que había sido el estanque de su delito se transforma, había sido un cálice de aguas dulces y desde entonces se convierte en un cálice lleno de aguas saladas,... y vinieron las Oreadas, llorando, desde el bosque hasta el estanque, para cantarle y darle consuelo.



Viendo como el estanque se había transformado, de receptáculo de aguas dulces en receptáculo de aguas saladas, decían entre gritos y mientras agitaban sus cabelleras de verdes rizos, **"No nos sorprende que llores de esta manera por la muerte de Narciso, por lo hermoso que era"**.

**"En verdad, ¿era bello Narciso?"**- dice el estanque".

**"¿Quien mejor que tu podría saberlo?"** - le contestan las Oreadas.

**"A nosotras nunca nos considero, mientras que a ti te buscaba, se sentaba en tu orilla y te miraba, y en el espejo de tus aguas contemplaba su belleza"**.

Y el estanque respondió **"Pero yo amaba a Narciso porque él se sentaba en mi orilla y me miraba, en el espejo de sus ojos yo contemplaba mi propia belleza reflejada."**

## 2.3.

### EXTRATERRESTRES

En Arecibo está la mayor antena del mundo, receptora de señales de radio. Es una gran parábola que está colocada entre varias colinas, aprovechando la concavidad del suelo. Su objetivo es detectar señales de radio que pudieran provenir de otros seres inteligentes en la galaxia.

Tan pegada a la tierra, se me antoja como la gran oreja que escucha.

Kent Callier es el astrónomo que tiene puesta esa gran oreja. Es ciego desde muy joven.

También era ciego Homero, en quien parece que cristalizó por primera vez como tal, el mito de Narciso. También era ciego Tiresias, quien pronosticó larga vida a Narciso, si no llega a conocerse. Tiresias había recibido como compensación a su ceguera, el don de predecir el futuro y de prolongar la duración de la vida.

¿Por qué necesitamos una oreja tan grande para oír a otras gentes? ¿Da de sí la vida de un hombre, para escuchar todo lo que los otros hombres nos puedan decir? Oírlo y entenderlo, claro.

Al parecer, no tenemos suficiente con lo que podemos oír en la tierra, queremos oír algo que venga de más allá, ¿del más allá?

Homero, al parecer, si que estuvo atento y escuchó a sus contemporáneos. ¿Sería consciente de los mensajes que contenía el mito de Narciso? O, ¿iría de inconsciente a inconsciente?

Aiban Hagelin, en su libro sobre el Narcisismo, establece una doble visión del mito: la visual y la auditiva. En el aspecto visual destaca la belleza de Narciso, así como el conocimiento o desconocimiento del rostro. En la antigüedad era una máxima no mirar al agua porque era presagio de muerte; los espíritus de las aguas podían arrastrar la imagen reflejada. En la parte visual del mito habría una resolución desastrosa de la adolescencia.

En la parte auditiva del mito, Narciso rechaza a Eco (la madre en realidad, según el autor) y huye hacia la exogamia. Esta sería la solución sana de la adolescencia.

Un ciego no puede caer encantado de su propia imagen. ¿Serán menos narcisos los ciegos? ¿Por qué sería un ciego quién condensó el mito? Tal vez porque estaba libre de sucumbir al peligro del encantamiento en su imagen. Les estaría diciendo a los que podían mirarse, lo que les podía pasar.

La mujer de Kent Culler, colabora con él en la búsqueda de señales de otras culturas en el espacio. Ella dice que si se encontraran a otros seres inteligentes, esto tendría el efecto de unir más a los hombres. Se me ocurre que comparativamente a otros seres, podríamos caer más en la cuenta de lo que tenemos en común. O que, teniendo al que no es de nuestra raza fuera de la tierra, integraríamos una sola raza contra ellos.

¿Puede la humanidad sentir la soledad como si fuera un solo sujeto? Sería como Narciso en su adolescencia, buscando a otros. ¿Dará la respuesta de éste si hay un encuentro? O tal vez la humanidad esté preparada para un encuentro con otros diferentes.

# PENSAMIENTOS A REPENSAR EN GRUPO

# 3

## EN YA PARTIR DE LAS TEORIAS

3.1. El Psicoanálisis

3.2. La Filosofía

### 3.1.1

## HERIDA NARCISISTA Y DESTRUCCION UNA EXPLICACION DE LOS FENOMENOS DESTRUCTIVOS INDIVIDUALES Y COLECTIVOS EN EL MUNDO, LIGADA AL CONCEPTO DE HERIDA NARCISISTICA

*Víctor de Dios Galocha*

El mantenimiento de un nivel satisfactorio de autoestima, dignidad, narcisismo, es una necesidad básica psicológica de las personas y de los pueblos. Cuando por el motivo que fuere se ataca o agrede este valor, ya sea a nivel físico, moral o afectivo, se produce una herida en lo más profundo del ser que acarrea como consecuencia agresividad y destrucción.

Estoy convencido de que en la base de los fenómenos destructivos individuales y colectivos que suceden en el mundo, subyace, como uno de los factores genéticos primordiales, esa herida narcisista grave, esos resentimientos irracionales, derivados de daños profundos ocasionados en la autoestima, en la dignidad, en el narcisismo de los seres humanos.

Estas afirmaciones anteriores no están avaladas científicamente, sólo pretenden ser una hipótesis intuitiva desde la libertad que me concedo a expresar una idea que bulle en mí desde lo intelectual y lo emocional. Podría decir que surge desde la irracionalidad más constructiva posiblemente avalada por mi extensa experiencia terapéutica y personal así como por mis previos conocimientos metapsicológicos freudianos.

Es necesario vivir espléndidamente el período de NARCISISMO PRIMARIO INFANTIL. Para todo ser humano es imprescindible vivir en la etapa correspondiente narcisista infantil esa vivencia de sentirse príncipe, princesa, de sentirse el centro de todos y del mundo. Se trata de un período de pleno desarrollo de las pulsiones narcisísticas, de engorde narcisístico, en la que el niño aprende a quererse a sí mismo, porque se siente cuidado, atendido, apoyado, valorado, querido.

En este intervalo de tiempo, hermoso para él y para la familia, el niño se convierte en el centro, en el interés de todos, en el "niño rey". Gracias a esta vivencia el niño se va reconociendo, va tomando conciencia de sí mismo con una valoración positiva.

Todo adulto ha podido observar - entre los niños más cercanos - esta envidiable vivencia. Podríamos señalar algunos momentos, algunas situaciones paradigmáticas de la misma:

- cuando el niño/a patalea, gorgotea, grita,... sintiéndose acogido, con sólo los límites de su cuerpo y de unos brazos envolventes, receptivos, amorosos;
- cuando el niño/a lanza un eructo u otras ventosidades y se le hace sentir que son

"músicas celestiales";

- cuando es alimentado, limpiado, con cariño. Cuando siente que su caca no repugna, incluso puede vivirla como un regalo;
- cuando el niño/a "anda a gatas" gozosamente, no digamos cuando comienza a deambular logrando mantenerse en pie;
- cuando sus pasos, allá donde vaya, están siendo vigilados;
- cuando aprende a balbucear, a hablar;
- cuando aprende mil y una cosas.

Pero siempre, todo ello, todas esas vivencias, apoyadas, estimuladas, "rebozadas" con la presencia física y afectiva de un cuerpo, unos brazos, una MIRADA ACEPTADORA Y AMOROSA.

Todo psicoanalista desde Freud, acepta que el ser humano queda fijado, con diferentes grados de intensidad, a todas las etapas evolutivas libidinales infantiles: oral, anal, fálica y genital. Lo mismo ocurre con este período narcisístico, que ni siquiera es considerado como una etapa central. Sin embargo, las consecuencias de la fijación correspondiente, junto con las regresiones temporales al mismo, van a marcar, a colorear, la evolución del ser humano. Se trataría de un fenómeno que podemos denominar narcisismo permanente o de retracción libidinal permanente.

Este remanente narcisístico se pone en evidencia de forma masiva, a través de actitudes y comportamientos personales y sociales, confluyendo en la búsqueda ansiosa de autoestima y reconocimiento, así como en la vigilancia por mantener la dignidad propia y la ajena. Aparece ampliamente, de forma directa, compulsiva, o de forma indirecta, solapada.

De forma directa, en las personas que necesitan ser el centro, que necesitan ser la sal de todos los platos, porque a nivel profundo de su carencia, buscan retomar el período narcisístico de autoestima, de príncipe/princesa, que no pudieron vivir. También se manifiesta a través de posturas extremas, de cerrazón, de querer estar en posesión de la verdad, por encima de todo y de todos.

De forma indirecta, camuflada, a través de las reglas de educación y cortesía, a través del cuidado y respeto excesivo por los demás, a través de miedo a herir o ser herido. Se puede observar, casi todos los días, en los enfados y descontroles que padecemos en el autobús, en el supermercado, en las relaciones personales... Tenemos que andar con "pies de plomo" para no hacernos daño. Las formas delicadas en comercios y servicios, en parte, están encaminadas a cuidar ese remanente narcisístico, a no herirlo. O esa distancia o aparente frialdad de las personas de países civilizados, que también albergan una dosis de vigilancia ante las necesidades narcisísticas propias y las ajenas. Los ejemplos, a nivel personal y grupal, serían incontables.

En suma, dicho remanente narcisístico es una gran realidad que hay que saber tratar y cuidar, y que, como decíamos, es el producto de fijaciones al período narcisístico y de regresiones al mismo.

El problema surge cuando el niño no ha logrado vivir satisfactoriamente con plenitud, esta etapa de NARCISISMO PRIMARIO, pues dicha carencia graba en el niño una huella profunda de inseguridad, desvalorización, resentimiento, insatisfacción... una HERIDA NARCISISTICA que tarde o temprano le empuja hacia la AGRESION, hacia la auto o heterodestrucción.

Este daño interno, esta herida narcisística va a variar según el grado de carencia vivida al respecto. Habrá mayor salud anímica en la medida, en que como consecuencia de una vivencia de autoestima, de capacidad de quererse a sí mismo o de enamorarse de sí mismo.

En general, las personas conflictivas, suelen tener una baja valoración de sí mismo, una disminución de su autoestima, que puede llegar a ser muy escasa o nula en los psicóticos, especialmente en el esquizofrénico y el melancólico.

Para FREUD, la etapa narcisística primaria estaría situada entre la etapa anal y la genital. Para ABRAHAM, sin embargo, se situaría en la etapa anal, entre las fases expulsiva y retentiva. Para otros autores, comenzaría a observarse hacia los 7-8 meses; según LACAN, en la etapa "del espejo"; o según Ch. BÜHLER, en la etapa del ¡Ah!

Pero no es tan importante la exactitud temporal sino su influjo, su trascendencia. Nos atrevemos a decir, de entrada, que es un período que salvo un tanto por ciento pequeño, privilegiado, nunca se vive con plenitud. Podríamos aseverar, que la mayoría de las personas van a quedar marcadas con necesidades narcisísticas, que luego se van a ir expresando de forma irracional a lo largo de la vida.

Pero mantener un cierto remanente narcisístico, un cierto narcisismo sano, es fundamental para el ser humano. La necesidad de autoestima, de dignidad, de un narcisismo sano, es - nosotros creemos - uno de los valores anímicos más deseados, si no el que más, por el ser humano. El sentirse respetado y valorado por el otro es una necesidad primaria, esencial, para el mantenimiento de una valoración adecuada de sí mismo y de una buena imagen.

El narcisismo sano nos impulsa a respetar, querer y valorar nuestra persona y nuestras producciones ante los demás y ante nosotros mismo. Ese remanente o nivel narcisístico, esa buena imagen, ese ideal de sí mismo, es, a nivel emocional y afectivo, tan necesario al género humano como el aire que respiramos.



En nuestra presunción de la existencia de un remanente narcisístico nos sentimos apoyados por la opinión de los psicoanalistas franceses LAPLANCHE y PONTALIS. Ellos, en su investigación sobre el concepto de "narcisismo secundario" en la obra de "Introducción al narcisismo", deducen que para FREUD, no significa únicamente ciertos estados extremos de regresión sino que también constituye una "estructura permanente", representando - el ideal del Yo en el "plano tópico - estructural" - una formación narcisista que jamás es abandonada.

Por otra parte, estos mismos estudiosos freudianos afirman rotundamente que en el "plano económico" existe un verdadero equilibrio entre las catexias del yo y las del objeto.

Sírvanos este apoyo para describir el nivel psicopatológico al que nos movemos, que podríamos denominar como "síndrome narcisístico del ser normal". Dejamos por tanto de lado la acepción más prototípica freudiana que supondría un tipo posterior y brusco de retracción libidinal. En palabras de FDEZ.-VILLAMARZO, otro gran estudioso del pensamiento freudiano, supondría un repliegue total o parcial de la libido contra el yo del sujeto, una auténtica regresión libidinal a la fase de "narcisismo primario".

Podríamos deducir consecuentemente que en "el hombre normal" con su "remanente narcisístico" se da una dialéctica entre la libido narcisista y la libido objetal, entre el amor a sí mismo y el amor a los demás. Pero en "el enfermo", en el "narcisismo secundario" y en su acepción más prototípica y enferma, la referida dialéctica se rompe, el equilibrio no existe, basculando las cargas libidinales hacia el yo, pudiéndose llegar a las expresiones más descarnadas de narcisismo patológico: delirio de grandeza y falta de interés por el mundo externo. VILLAMARZO clasifica muy bien este trastorno libidinal narcisístico en el psicótico, el neurótico y el normal: "el PSICOTICO, renunciará a la LIBIDO OBJETAL, al investimento del mundo exterior, llegando el esquizofrénico megalomaniaco a la hipertrofia máxima de su narcisismo. El melancólico se caracteriza por la ausencia parcial o radical de su autoestima. El NEUROTICO intenta la RELACION OBJETAL, el investimento de los objetos, pero fracasa parcialmente, al verse interferido por sus propias fantasía o mundo interno." Sólo el hombre SANO, y el NORMAL conseguiría una adaptación suficientemente satisfactoria entre intereses yoicos (LIBIDO NARCISISTICA) e intereses objetales (LIBIDO OBJETAL).

Pero el HOMBRE NORMAL no existe. Existen hombres más sanos y menos sanos. Existen hombres, por supuesto, que tienen hecha una buena síntesis entre esa LIBIDO OBJETAL y la NARCISISTICA. Pero la mayoría tenemos que luchar duramente para conseguir un reajuste entre ambas pulsiones objetal y narcisística,

Y ese REAJUSTE es más difícil en la medida que la persona este dañada interiormente, es más difícil en la medida de la magnitud de su HERIDA NARCISISTICA.

La principal herida narcisística es la sufrida en esa etapa narcisística primaria que hemos descrito. Pero hay otras heridas afectivas todavía más dañinas generadas también en el período pregenital, en las fases ORAL y ANAL. También, a lo largo de las siguientes etapas evolutivas - fase genital y de latencia, preadolescencia, juventud, madurez, vejez - el ser humano puede sufrir diferentes tipos de agresiones que pueden dejar malparada su autoestima, su cuota narcisística. El ser humano es un ser dividido, débil, sometido - como decía Freud - al mundo pulsional elloico, a su conciencia y al mundo exterior. Los peligros de desestabilización narcisística son muchos. Baste aportar una muestra, ligada a las exigencias de la conciencia, del Super Yo. El hombre necesita constatar que alcanza sus metas, que vale y que así lo reconocen los otros: "la lucha por mantener un "IDEAL DEL YO" representa una formación narcisística que nunca es abandonada". El ser humano se siente herido narcisísticamente si no está satisfecho con el nivel de su IDEAL DEL YO. Y tenemos que reconocer que estar satisfecho de sí mismo en el complicado mundo de hoy es una tarea de titanes. Por ello, pensamos, que hay demasiada gente que fracasa en el empeño.

Las personas que tuvieron la suerte de vivir aquella etapa narcisística primaria con suficiente plenitud y los que simultáneamente a su crecimiento adulto pueden mantener un nivel adecuado de narcisismo sano, serán personas capacitadas para desarrollar pulsiones de vida, relaciones de objeto y para la sublimación. Por ello, a estos seres privilegiados les será fácil disfrutar de alegría, generosidad, éxitos, amor, trabajo, satisfacción.

Por el contrario, las personas que no tuvieron esta suerte, las que sufren de una HERIDA NARCISISTICA CONSIDERABLE, estarán parcialmente condenadas a soportar más intensamente las pulsiones de muerte y tendrán serias dificultades para las relaciones de objeto así como para la sublimación. Consecuentemente no podrán disfrutar de los privilegios apuntados para los primeros. Más bien, serán personas poco alegres, insatisfechas, con impotencia para el amor, para la producción, para sobrellevar la vida.

El mundo está lleno de HERIDAS NARCISISTICAS a nivel personal.

El mundo está preñado de resentimientos narcisísticos a nivel PERSONAL. En primer lugar, como ya decíamos, ligados a la insuficiencia vivida en la etapa infantil narcisística, al no haber podido disfrutar de ese clima que describíamos al principio: ambiente protector, amoroso, de reconocimiento, de apoyo, de valoración. En segundo lugar, ligados a la insuficiencia experimentada en las etapas oral y anal, así como en el resto de las etapas evolutivas, en las que, las frustraciones, los traumas,... han apagado las ínfulas de ese primer narcisismo positivo o han ahondado en la herida profunda y antigua.

En función de esta carencia, de este daño interno, las personas reaccionan, como también avanzábamos anteriormente, con un narcisismo desmedido y enfermo, tomando actitudes extremas de susceptibilidad, incompreensión, crítica, aislamiento, resentimiento, destrucción.

Pero salvando las diferencias, realizando una extrapolación intuitiva, dando un salto conceptual no avalado experimentalmente, me atrevo a proponer como hipótesis - que me gustaría poder investigar en el futuro - mi INTERPRETACION SUBJETIVA de que este fenómeno en la HERIDA NARCISISTICA ocurre de forma parecida a nivel SOCIAL, a nivel de los pueblos.

Vivimos en un mundo inepto para cuidar las necesidades narcisísticas del ser humano. Baste para demostrarlo señalar algunos indicadores negativos al respecto que se dan en nuestra sociedad: desarraigo afectivo, falta de valores éticos y religiosos, egoísmo a ultranza, sensación caótica de impotencia de la aldea global... INSEGURIDADES externas e internas. Todo ello predispone al pobre ser humano para hacer un "síndrome narcisístico" de repliegue sobre sí mismo, de susceptibilidad y desconfianza, de auto y heteroagresividad.

Igualmente ocurre cuando a los grupos, a las regiones, a los países, se les impide desarrollar sus peculiaridades, sus señas de identidad, sus ideales en cuanto a lenguaje, carácter, cultura,... en definitiva, se les impide desarrollar su personalidad, su bagaje narcisístico. Yo creo que reaccionan de forma parecida a la persona: enfado, susceptibilidad, crítica, oposicionismo, resentimiento, agresión,... DESTRUCCION.

También opino que los pueblos - al igual que las personas - tienen memoria profunda de las carencias y agresiones sufridas en el tiempo. Unos y otras guardan en su interior los resentimientos profundos, las heridas narcisísticas profundas, las ofensas o castraciones del "sí mismo" personal o colectivo. Y, cuando menos se espera, de forma irracional e incomprensible aparecen reacciones de resentimiento desmesurado, de venganza, de agresividad, de guerra.

Creemos por otra parte, que esas heridas narcisísticas a nivel personal y social, forman un círculo vicioso agresivo - donde lo transferencial juega un papel decisivo - apoyándose la una en la otra y dando lugar a un volcán emocional destructivo.

Con estas atrevidas conclusiones psicodinámicas situamos este fenómeno de la HERIDO NARCISISTICA, junto a otros dramas personales y sociales - hambre, enfermedad, muerte, injusticias... agresiones múltiples - como uno de los FACTORES CAUSALES de los FENOMENOS AGRESIVOS, auto y heterodestructivos, de nuestra sociedad y del mundo actual.

### 3.1.2.

## ESQUEMA SOBRE LOS TRASTORNOS NARCISISTAS DE LA PERSONALIDAD EN LA PRACTICA ANALITICA, INDIVIDUAL Y GRUPAL

*José Aurelio Argaya Ortiz*

Como le comenté a Víctor de Dios, al tema del narcisismo solamente puedo intentar aproximarme desde mi experiencia como analista; y digo sólo desde esa perspectiva, porque, incluso ciñéndome a la Clínica me parece muy osado por mi parte aventurarme en tan evanescente panorama.

La mayor parte de las veces -por no decir casi siempre- que he topado con un trastorno narcisista de la personalidad ha sido después de un tiempo de trabajo analítico con pacientes que en general habían sido diagnosticados por otros compañeros y por mí mismo, como neurosis mixtas polisintomáticas (combinaciones de fobias, obsesiones, compulsiones, rasgos histéricos, depresivos, etc.) o bien en pacientes que consideré como sospechosos de desórdenes fronterizos (border-lines) pero sin tener un mínimo de seguridad respecto al diagnóstico.

Decir verdad por nuestra consulta no pasan pacientes con quejas por poseer -como señala el DSM III R- un sentimiento grandioso de la propia importancia o que estén tan preocupados con fantasía de éxito, poder, brillo, belleza o amor ideal ilimitado, que teman perder el contacto con la realidad. Tampoco expresan los pacientes ninguna tristeza especial por carecer de empatía, incapacidad para reconocer y expresar lo que los otros sienten; y si bien es cierto que existen pacientes que hablan de cierta intolerancia a la crítica, en general lo hacen respondiendo a nuestras preguntas y no espontáneamente. En resumidas cuentas que esos personajes que las personas con cierta cultura consideran como típicamente narcisistas no suelen ser clientes habituales del consultorio psicoanalítico, a menos que una serie continuada de fracasos o pérdidas, o bien -y esto es importante- el paso de los años les haya confrontado con el cruel espejo de la madrastra del cuento. Y aún así no consultan por su narcisismo sino por su depresión insoportable.

He querido expresar con esta breve introducción dos cosas:

- La primera, que el diagnóstico de perturbación narcisística es bastante más difícil y complejo de realizar que lo que el simple título parecería sugerir, pues la mayoría de estos trastornos se presentan disfrazados al Clínico.
- Que nuestra mejor herramienta para el descubrimiento de estos trastornos es, como diversos autores postulan la investigación de la naturaleza de la transferencia que establecen dichos pacientes.

Coincido plenamente con H. Kohut en su magnífica investigación y conceptualización de las transferencias que los pacientes narcisistas van desarrollando en el análisis; esto es las TRANSFERENCIAS IDEALIZADORAS Y LAS ESPECULARES. Sólo puedo añadir, en lo que a mí respecta, que ambas modalidades se entremezclan en los análisis de estos pacientes de forma muy habitual, y que en la regresión tan pronto percibimos que se activa el SELF GRANDIOSO como los OBJETOS del SELF IDEALIZADOS, puestos en el analista.

Por desgracia no me siento tan optimista respecto a la eficacia de la técnica analítica en estos pacientes como KOHUT parece sugerir utilizando sus estrategias terapéuticas, pero tal vez esto sea debido a mis limitaciones en cuanto al manejo de sus variaciones técnicas.

Quisiera ahora aclarar otro punto respecto a la ubicación nosográfica de estos pacientes y a sus posibilidades terapéuticas en general. KOHUT considera que los trastornos narcisistas de la personalidad son perfectamente analizables (con su técnica) a diferencia de los pacientes llamados fronterizos (border-lines) y los psicóticos (esquizoparanoides) también narcisistas por cierto. Y la razón que aduce para ello es que los primeros poseen un SELF ARCAICO COHESIVO y objetos del SELF ESTABLES, que en la regresión disparada por el análisis, aunque lleguen a cierto grado de FRAGMENTACIÓN DEL SELF, éste no es irreparable; mientras que los fronterizos corren el riesgo de una fragmentación crónica y los psicóticos ya están disgregados en ambas estructuras (SELF Y OBJETOS DEL SELF).

Mi posición a este respecto se alinea y coincide con la expuesta por O. KERNBERG en su obra "Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico", esto es, que los trastornos narcisistas de la personalidad no son sino una forma especial de desórdenes fronterizos y que al igual que éstos -con variaciones técnicas propuestas por el autor- sí que son analizables.

Pienso que detrás de algunas severas neurosis mixtas polisintomáticas e incluso muchas perversiones, se esconden verdaderos trastornos fronterizos que una vez sometidos al análisis desarrollan transferencias narcisísticas. A medida que progresa el análisis con este tipo de patología narcisista, nos hacemos más conscientes, al igual que les ocurre a los pacientes, de la coexistencia en muchos de ellos de dos o más núcleos antagónicos en cuanto a autoestima se refieren. De una parte -al activarse su SELF GRANDIOSO, relatan -con dificultad- fantasías de omnipotencia, omnisciencia, perfección y grandiosidad a veces no referidas directamente a ellos sino a temas, circunstancias o personas:

- un paciente habla fascinado de la grandeza de los años nazis, sus desfiles, su fuerza, disciplina y poder durante sesiones interminables. Otro se embelesa -identificándose- con los grandes arquitectos de la humanidad o de los artistas divinos o los premios Nobel o la

naturaleza salvaje e incontaminada de Alaska, etc. al conectar con esa fantasía se sienten ellos también grandiosos, únicos, geniales o creativos y llenos de inspiración pero basta un pequeño contratiempo, desaire, fracaso o mínima humillación o desprecio para verse abatidos, hundidos, llenos de vergüenza o rabia mortífera; entonces se muestra con toda su crudeza la otra cara de la moneda: un núcleo de desvalorización y autodesprecio impresionante de tal suerte que uno no sabe muy bien si la grandiosidad encubre esta insignificancia e impotencia o si bien estas últimas no son sino la consecuencia inevitable de constatar que su grandiosidad no es sino una fantasía imposible de tolerar el más mínimo contraste con la realidad.

Cuando he podido observar a estos pacientes en grupo de terapia, me han llamado la atención varias características bastante comunes:

- una auténtica voracidad de suministros narcisísticos de parte de los terapeutas y en su defecto de los compañeros del grupo;
- su carencia (en muchos casos) de genuina sintonía con la problemática de los otros pacientes;
- en función de su cultura o capacidades, una mayor o menor sutileza a la hora de mostrarse como distintos o únicos, con un discurso a veces brillante pero bastante rígido y cerrado al intercambio de opiniones o sentimientos;
- una intolerancia a la crítica o al mero contraste de pareceres, expresión de una profunda vulnerabilidad narcisística que al ser herida puede generar un brutal descenso de la autoestima;
- una tendencia a proteger su frágil autoestima con actitudes altaneras, con retiros "dignos" a sus torres de marfil o con respuestas de una agresividad destructora (rabia narcisista); y,
- por fin, fugas temporales o definitivas al ser vulnerado su frágil self por la confrontación grupal básica.

Bibliografía principal:

KERNBERG O., "Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico", Ed. Paidós, Buenos Aires, 1979

KERNBERG O., "La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico", Ed. Paidós, buenos Aires, 1987

KOHUT H., "El tratamiento psicoanalítico de los trastornos narcisistas de la personalidad", Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1977

KOHUT H., "La restauración del sí mismo", ed. Paidós, Barcelona, 1980

GREEN A., "Narcisismo de vida, narcisismo de muerte", Ed. Amorrortu, Buenos Aire, 1986

### 3.1.3.

## EN TORNO AL NARCISISMO

Antonio Amaya del Rosal

Uno de los temas más importantes y a la vez más controvertidos de la obra freudiana, lo constituye el fenómeno del Narcisismo. Viene a ser, a la par, algo tan complejo como apasionante y, en cuanto generador de posturas, debates y polémicas, sólo tiene parangón con el Super Yo, al que también le unen importantes afinidades. Porque es evidente que la postura que se adopte, frente a tan capital concepto, va a influir, de forma esencial, en la vivencia personal de todo el armazón psicoanalítico. Tenemos, una vez más, que recurrir a **Freud** y al análisis riguroso de su obra y de su pensamiento, aunque en este caso también **Freud** parece apoyar nuestra confusión. Como dicen en un trabajo relativamente reciente **Guillem, Loren y Orozco**, el término Narcisismo aparece en la obra de Freud con un carácter marcadamente polisémico, expresando una perversión, un estadio libidinal, un estado regresivo, una elección de objeto, un tipo de relación opuesto a la anaclisis, un modo de identificación, un destino de la pulsión libidinal cuando se la retira de los objetos, el complemento libidinal del egoísmo y un estado originario del Yo. Además se enmarca en 1914, con la publicación de la "Introducción del Narcisismo"<sup>i</sup>, bastante lejos aún de la revolucionaria Segunda Tópica, (1923), y también de la Segunda Teoría de los Instintos, (1920), que exigirán, ineludiblemente, ajustes y acomodaciones posteriores.

No obstante, ya nos dijo **Freud** en los Artículos de Enciclopedia (1922) que la mejor forma de profundizar en su pensamiento y de captar adecuadamente sus ideas, consiste en repetir minuciosamente el camino que él anduviera. Esto significa, siguiendo a **P. F. Villamarzo**, avanzar por el método "histórico-crítico", que en esta ocasión tal vez convendría llamar "histórico-reflexivo". El esfuerzo vale la pena, ya que el Narcisismo constituye la Piedra Rosetta de las psicosis, articula las dos Teorías de la Pulsión, configura la dialéctica adecuada en las relaciones interpersonales y es decisivo en el equilibrio yoico, así como en el proceso de individuación. No se comprendería nunca el fenómeno psicótico sin incluir dentro de éste el mecanismo de retracción de cargas sobre el Yo, (aquel que **Pedro F. Villamarzo** llama "el primer momento de las psicosis"), y que, en 1914, expresa exclusivamente un repliegue libidinal; es decir, identifica con la libido sexual todas las cargas que deben abandonar sus objetos y replegarse sobre el Yo. A la luz de los nuevos planteamientos de 1920 se entenderá como un repliegue pulsional, puesto que no solamente las pulsiones amorosas, sino también las pulsiones destructivas deberán revertir sobre el

---

<sup>i</sup> P.F. Villamarzo observa con acierto que la, por múltiples razones encomiable, traducción de López Ballesteros, está equivocada en este punto, al traducir "Introducción AL Narcisismo", en vez de "Introducción DEL Narcisismo". El título original es "Zur Einführung des Narzissismus" y su contenido no es en modo alguno divulgatorio, sino denso, difícil y dogmático, demostrando la clara intención de realizar a través de él, la introducción DEL Narcisismo en el marco de la teoría de las pulsiones.



sujeto. En definitiva, tanto el Eros como el Tánatos, quedarán sometidos, según dichos planteamientos, a este movimiento fundamental oscilante, sujeto-objeto, que caracteriza la energética instintual. También se explica así que el esquizofrénico repliegue cargas eróticas sobre el Yo, mientras el melancólico hace lo mismo con las destructivas.

Vemos como las dos Teorías de la Pulsión quedan matizadas por el Narcisismo. Sabemos que, en realidad, el concepto de Narcisismo no estructura realmente una dialéctica, sino que define la situación de las "cargas" pulsionales y es por ello un concepto energético. Así, en la Primera Teoría de la Pulsión, de 1905, este concepto nos dará cuenta de la ubicación de la libido; ya sea en el otro (pulsión sexual), ya sea en el propio sujeto (pulsión del yo). Y en 1920 ocurrirá algo similar con impulsos de mayor envergadura, como son los Instintos de Vida y los Instintos de Muerte. De este modo, el amor y la destructividad pueden aparecer invistiendo los objetos o cargando el Yo. En los dos límites de la investidura afectiva, estarían la patología psicótica y el enamoramiento, configurados respectivamente por el investimento pleno del sujeto a expensas del mundo objetal, que resultaría dramáticamente vacío; y a la inversa, en el enamoramiento, con el sobreinvestimento máximo del objeto, a costa de un sujeto empobrecido hasta el límite de su generosidad. En el intervalo establecido por estas dos actitudes extremas encontramos todas las combinaciones posibles de distribución energética entre el sujeto y el objeto, configurando las diversas posibilidades de relación interpersonal. El equilibrio yoico estaría constituido por los diferentes puntos de equilibrio, que se puedan fantasear como un desplazamiento permanente de cargas entre el Yo y el objeto, (a la manera de una pelota de tenis en pleno juego), eludiendo los desinversiones completos y los sobreinversiones excesivos.

Vista de este modo la definitiva importancia del tema, podemos pasar al análisis evolutivo del concepto, que constituye la razón de este artículo. Para ello seguiré básicamente la línea de pensamiento del **Profesor Villamarzo**, maestro y amigo, sin perjuicio de asumir la responsabilidad de los comentarios y de las opiniones personales.

Es habitual comenzar, al modo de **Freud**, haciendo historia y justificando el concepto. **Freud** atribuye a Paul Näcke la paternidad del vocablo en las primeras líneas de la "Introducción del Narcisismo", pero en una nota de 1920 rectifica diciendo que tal término lo utilizó por vez primera **Havellock Ellis** en 1889, dentro de un contexto psiquiátrico. Sin embargo, la introducción del Narcisismo, para la historia y para la ciencia, corresponde exclusivamente a **Freud**. Y esto como consecuencia de un proceso que, aunque culmina en 1914, no deja de estar presente desde el principio de su obra. Y continúa.

Se dice en forma habitual que el Narcisismo tiene su precursor en el Autoerotismo. En la primera de la que **Erikson** llama "Famosas y heroicas cartas de otoño del 97", **Freud** abandona su "Teoría del trauma" y de la "seducción". Más tarde, en la carta 125, del 9 de diciembre de 1899, haciendo

referencia a su afán de encontrar salidas al problema de la elección de neurosis, que quedaba sin respuesta desde entonces, habla por primera vez de autoerotismo. En los "Tres Ensayos" vuelve a retomar el término que se configura ya con gran parte del contenido y de las connotaciones que más tarde tendrá el Narcisismo. No cabe duda que Autoerotismo, Narcisismo y Egoísmo tienen muchos puntos en común y se prestan a confusión, pero nos atenemos al magisterio del **Pfsor. Villamarzo**, que aporta algunos rasgos diferenciadores decisivos. Así:

- EL NARCISISMO requiere una personalidad estructurada.
- EL AUTOEROTISMO no sólo implica una personalidad sin estructurar sino también:
  - 1º ausencia de objeto externo.
  - 2º el sujeto aún no está integrado en un todo y por consiguiente la pulsión se satisface en la correspondiente zona erógena autónoma.
  - 3º no hay "primado de la genitalidad". La excitación de unas zonas no influye en las otras.
- EL EGOISMO es una pulsión yoica, (**Freud** define el Narcisismo como el complemento libidinal del egoísmo), mientras que el Narcisismo es una pulsión sexual (libidinal).

A partir de las especificaciones señaladas es clara la relación de estos tres conceptos entre sí y también la autonomía de cada uno de ellos.

Evidentemente, el Narcisismo no brota por generación espontánea. Se dibuja desde los orígenes y aparece implícitamente en la "Interpretación de los Sueños", de 1900. A partir del concepto de Narcisismo, el sueño cobra una nueva dimensión: la libido que, en su progresión desde el polo perceptivo al polo motor, ve bloqueada su posibilidad de descarga, regresa, produce un efecto de sobreinversión, de sobrecarga yoica, y logra manifestarse en forma de alucinación, sueño, etc., que son fenómenos narcisísticos. Así, describimos el insomnio como una dificultad para retirar la libido del mundo y la hipersomnia como la dificultad para proyectar la libido desde el Yo. En este sentido se podría catalogar el delirio como "el sueño permanente del psicótico" y queda también clara la valoración que hace **Paulov** de la esquizofrenia al definirla como una "hipnosis crónica".

El Acta correspondiente al 27 de mayo de 1908, de la **Sociedad Psicoanalítica de Viena**, recoge una cita de **Steckel**, mencionando un ensayo de **Sadger** sobre el Narcisismo. Pero, sin utilizar aún el término, **Karl Abraham** ya había publicado dos obras en las que la idea de Narcisismo quedaba perfectamente definida; una de 1907, titulada "Sobre la Significación de los Traumas Sexuales Infantiles en la Sintomatología de la Demencia Precoz", y especialmente la de 1908, cuyo título era "Diferencias Psicosexuales entre la Histeria y la Demencia Precoz". **Freud** había celebrado el trabajo de **Steckel** y había hecho suyas las ideas de **Abraham**, hasta el punto que, en la "Conferencia 26", atribuye a este último el descubrimiento del Narcisismo en las psicosis. Las

referencias de **Abraham** a la "demencia precoz" no demostraban un interés exclusivamente personal, ya que toda la Escuela de Zurich lo compartía. El interés por las psicosis era obligado en el contexto de una Psiquiatría Oficial y Académica. Sigue ocurriendo hoy. La Cátedra de Zurich no podía ser menos, pese a la apertura, la amplitud científica y la flexibilidad de **Bleuler**.

Pero la primera vez que **Freud** utiliza el vocablo, es en una nota de 1910 a los "Tres Ensayos para una Teoría Sexual", abordando el problema de la homosexualidad. Precisamente, podemos considerar la obra citada como el punto de partida de la línea de pensamiento que desembocó en la introducción de este concepto pulsional. Porque es en esta obra, y precisamente en su primera edición de 1905, donde establece ya **Freud** la dialéctica entre "sexualidad" y "funciones biológicas de importancia vital", constituyendo el primer grupo de pares, que, al irse depurando y matizando, acabarán por incluir y definir el narcisismo. En este momento se trata de dos pulsiones que se relacionan entre sí mediante vínculos de unión (anaclíticos), de tal modo que son las funciones biológicas el punto de apoyo de las sexuales, por lo cual el único conflicto posible entre ellas estaría constituido por las interferencias. Así las necesidades nutricias se comunican y se correlacionan con las necesidades afectivas en el binomio hambre-amor. El Narcisismo es esencial para comprender la idea de "nutrición afectiva". Si el amor de la madre es satisfactorio se internaliza en el Ideal del Yo y constituye la base de su fortaleza, suministrando al Yo la necesaria **autoestima**. Una persona que no ha desarrollado adecuadamente el Narcisismo, difícilmente podrá afrontar la frustración y es frecuente que viva esforzándose en seducir a cuantos les rodean, para rellenar sus huecos y carencias con lo que pueda obtener de ellos. El grupo más desventurado huirá y se esconderá en el autismo para que los otros no le vean con el alma vacía y desnuda. Quienes hayan sido fortalecidos en su Narcisismo, poseerán una riqueza interna susceptible de ser compartida con los demás; pero aquellos que no recibieron amor suficiente, sólo tendrán muchas veces el recurso de ir por la vida mendigando.

En 1910 avanza **Freud** un paso más en la dialéctica con su obra "Concepto Psicoanalítico de las Perturbaciones Patógenas de la Visión". Aquí el binomio unionista hambre-amor, se transforma en la oposición entre "egoísmo y altruismo". Viene a darnos cuenta del conflicto que aparece cuando ha de elegirse entre la defensa de uno mismo y la defensa del otro. La tendencia que había sido antes asimiladora, integrativa, o devoradora, ha de quedar ahora condicionada por el respeto al objeto. Pero la presión del Super Yo, como representante de los demás, debe estar compensada igualmente por el sentimiento interior de libertad para reclamar los derechos propios. Establece la dialéctica entre el individuo y la colectividad, entre el Yo y el objeto. Constituye, pues, un estadio en el que ya se dibuja claramente la idea de Narcisismo. El equilibrio psíquico vendrá dado por la capacidad para compaginar los intereses propios con los ajenos, ya que, en todo caso, cuando no pueda conseguirse tal equilibrio, el valor que resulte perjudicado, permanecerá en el inconsciente y

"pasará su factura" desde allí. Según esto, la persona que carezca de la adecuada autoestima, no podrá imponer sus derechos, tenderá a ceder siempre y, posteriormente, quizá cuando no proceda, exigirá toda clase de compensaciones. Igualmente, aquellas madres que "viven para sus hijos", se sienten con frecuencia inclinadas a castrarlos o a devorarlos, pensando que, aceptar mansamente y sin réplica sus decisiones, es lo menos que merece su devoción.

El tercer momento corresponde a 1911 y viene representado por dos obras: "Los dos Principios del Funcionamiento mental", publicada en el año citado, y la edición de 1915 de los "Tres Ensayos para una Teoría Sexual". La dialéctica se establece aquí entre Pulsiones sexuales y Pulsiones del Yo y presenta un carácter adaptativo. Las pulsiones del Yo, (libido, Narcisismo), deben realizar un acopio energético que permita afrontar las diversas contingencias de la vida: conflictos, frustraciones, problemas, etc. "Cuando llegan "las vacas flacas", Egipto debe contar con reservas"; es decir, cuando lleguen las frustraciones, el Yo debe poseer un nivel suficiente de riqueza y de seguridad internas para adaptarse a la dolorosa realidad.

Reflexionando algo más sobre el proceso evolutivo del concepto de Narcisismo a través de las tres etapas marcadas por **Freud**: unitiva, opositora e integradora o adaptativa, no puedo por menos de asociarlas a los tres estadios libidinales: oral, anal y genital.

La oralidad nos remite siempre al Narcisismo y, a través suyo, a la vida prenatal. Únicamente en la fusión intrauterina con la madre cabe el Narcisismo Primario, ya que sólo en este contexto es concebible un paraíso sin serpientes: sin necesidades y sin deseos. Es cierto que algunos autores rechazan tal consideración y han intentado situarla en los dos primeros meses de la vida, pero las frustraciones de la realidad que acompañan al ser humano desde el mismo momento de su nacimiento contradicen la posibilidad de un Narcisismo Primario posterior al hecho de nacer. La relación posterior madre-hijo parece notablemente influida por la situación primigenia. La madre trata de restañar la herida narcisista que supuso, para el hijo, el nacimiento, así como la pérdida de la paz y de la omnipotencia intrauterina, de lo que se siente en algún modo culpable, ofreciéndose compensatoriamente mediante el conjunto de elementos psíquicos y físicos que configuran lo que englobamos simbólicamente con la idea de pecho y de regazo. El hijo, por su parte, trata de regresar al estadio beatífico que en el inconsciente nunca olvidará y toda dádiva que se le conceda, le parecerá insuficiente para compensarle de lo perdido. Podemos entender así una de las razones del llamado "egoísmo infantil". La solución consistirá en la internalización oral de la madre y con ella de sus potencialidades afectivas.

Si la capacidad restauradora de la madre es adecuada y la herida narcisista del hijo no peca de excesiva, se puede lograr la adaptación y todo discurrirá razonablemente bien. En el caso

contrario, nos encontraremos frente a las variantes de la patología oral. La ansiedad y la insaciabilidad en la búsqueda y la captación de los objetos, que señala **Fairbairn**, corresponden a presiones ejercidas por las sobrecargas narcisistas de la etapa intrauterina, que siguen actuando sobre este grupo oralmente frustrado.

**Otto Fenichel**, nos habla de la fusión, confusión o soldadura, entre el sujeto oral y su objeto. El propósito de esta integración estriba, al parecer, en el anhelo de llegar a constituir una misma sustancia. En su raíz nos evoca la fusión de las células haploides en la fecundación y constituye el soporte mítico de la "comunión", las antropofagias rituales y otras ceremonias parecidas, que encontramos en algunas religiones. Precisamente la tendencia a esta fusión narcisista y oral, que desemboca en la pérdida de los propios límites y en la confusión sujeto-objeto, es lo que convierte en intolerable la idea y el hecho de la separación. Es así el vínculo existente entre la madre y el hijo, que con el tiempo deberá cobrar elasticidad creciente y desaparecer. También es así la vinculación del niño con su chupete o con su juguete favorito. Algunas relaciones de pareja no cristalizan o fracasan, al incurrir alguno de sus miembros en esta confusión de límites.

La fijación al pasado, suele estar influida por reminiscencias del "paraíso perdido" y la expresó perfectamente el poeta al decir que "cualquier tiempo pasado fue mejor". También la frustración está, en última instancia, condicionada por un componente oral. Es esto lo que hace tan difícil la modificación de líneas de conducta y la aceptación serena de los cambios. La rotura de la línea vital supone una herida narcisista, el cambio suele implicar esfuerzos considerables, que "son un parto", en el decir popular. Y, tras ellos, en el origen, está siempre la fantasía idealizada del pasado, a modo de "paraíso".

Como dice **Grunberger**, el niño intentará restañar su herida narcisista y para ello tenderá un puente fantasmático, mediante la realización alucinatoria de su deseo. "Este mecanismo, bajo una forma más adaptada, continuará formando parte del psiquismo humano en general y el modo oral se conservará como punto de partida de cualquier satisfacción pulsional". Toda necesidad se inicia con el deseo y con la satisfacción alucinatoria concomitante; así, cuando alguien tiene hambre, piensa en la comida y "se le hace la boca agua". La persona madura, después de vivir este proceso, aplica todos los medios a su alcance para obtener sus fines; pero aquella que está fijada a los mecanismos orales, se detendrá en el deseo y en el proyecto de satisfacción, sin avanzar un paso más. Se quema en su propio narcisismo. Tiende a vincularse al objeto, pero evitando cualquier clase de esfuerzos, o de compromisos afectivos. Además, difícilmente mantiene los lazos ni conserva los objetos, porque al atraerlos busca su propia gratificación y no tiene en cuenta al otro, como ocurriría en una relación madura. Son como los gatos que, cuando pasan el lomo por la pierna de alguien, no "le" acarician, sino que "se" acarician con él. Por lo demás, su demanda de

gratificación suele ser exigente y violenta. Otro modelo está constituido por ese grupo de enfermos, con un fuerte componente oral, que "se quedan" en la fantasía y en el deseo de curarse, pues pasan la vida de médico en médico, exigiendo, incluso violentamente, una solución para sus males, sin lograrla. Porque no son capaces de aceptar el beneficio de la cura y unas veces "coleccionan" las recetas y otras los medicamentos sin utilizar jamás las unas ni los otros. No pueden establecer una buena relación con el "objeto-salud" y eligen convivir, masoquista y expiatoriamente, con ese otro objeto que es la enfermedad. En ocasiones, sólo el análisis podrá sacarles de este círculo maldito.

Podemos entender el Narcisismo oral como propio de personas que han carecido de las frustraciones necesarias para aprender a acomodar sus respuestas, o sufrieron tantas que se han visto desbordados por ellas. Todo su empeño reside en obtener satisfacciones automáticas y completas, sin realizar ningún esfuerzo. Como dice **P. Marty**, "son personas ávidas, insaciables, impacientes y celosas."

Pero mientras las personalidades implicadas en la patología oral buscan la individuación mediante la asimilación y la internalización de los objetos, las personalidades anales recurren a la magnificación de sí mismos y a la desestimación de todo aquello que no les es propio. Esto implica una suerte de entronización narcisista que les sitúa muy por encima de sus objetos, a partir de un doble movimiento: la sobrevaloración de sí mismo y la desvalorización del otro. Esta postura, que está cargada y matizada al mismo tiempo por mil exigencias superyoicas, constituye el fundamento de su seguridad. El sujeto ligado al erotismo anal, siente que sólo un objeto le es ajeno, un objeto que además procede de él: sus excrementos.

Si nos centramos en el objeto excrementicio, apreciamos que, por una parte, "es algo perteneciente al sujeto", y por otra, "es algo ajeno a él", permitiendo tanto una relación narcisista, como una relación objetal. Los excrementos se caracterizan por su ambivalencia. Pueden ser sumamente valiosos y constituir el máximo regalo, lo único que posee el niño, que es auténticamente suyo, hasta el punto que "darlo" es "darse". Y al mismo tiempo representan todo lo sucio, lo malo, lo negativo, lo peligroso. Se puede entregar como un don, o se puede arrojar como un arma. Puede constituir una fuente de placer y también puede ser la causa de un gran rechazo. Desde esta ambivalencia, cuando el niño los siente como buenos los reconoce como algo suyo; y cuando los vive como malos, pasan a constituir la quintaesencia de lo ajeno, se transforman en "EL OTRO" por antonomasia. A este punto podemos retrotraer los mecanismos de proyección y de introyección que aparecerán poco después y que serán utilizados para librarse de lo malo y para atesorar lo bueno.

En la analidad, el sujeto se desdibuja en la ambivalencia. Pero eso no importa demasiado, ya que lo único que cuenta en este periodo es la relación energética entre el sujeto y el objeto. Se plantea una especie de duelo, ("a ver quién puede más"), durante el cual el sujeto trata de conseguir el triunfo a base de ejercer un fuerte control. Cuando el objeto excrementicio se separa del sujeto anal, queda fuera de su control, lo que inducirá en éste una mayor agresividad. Por esta razón, el adulto fijado a la etapa anal, en sus diversos grados de patología, tenderá a la desvalorización del objeto, mediante el recurso de controlarle al máximo, cerrándole, (esfinterianamente), las vías que pueden conducirle al logro de su identidad y de su autoafirmación. Con este comportamiento logrará que se acreciente su imagen frente al objeto, en la misma medida que se deteriorará la imagen del objeto frente a la suya, de tal modo que al final quedará aquél reducido a su condición originaria de excremento. Se trata, por consiguiente, de un proceso de "fecalización del otro".

El sujeto anal no siempre tiene conciencia de su agresividad y de su afán aniquilador. En múltiples ocasiones no ha tenido acceso a ningún otro tipo de afecto y sólo entiende este modelo de relación. Llega incluso al extremo de sorprenderse ante el rechazo que encuentra en su "víctima". El anal no entiende de amar o ser amado, sino de dominar o ser dominado. Una frase en boga, muy característica suya, es "yo no he venido aquí a hacer amigos". En realidad le estorban y le inquietan los afectos. La relación ideal y extrema del sujeto anal frente a su objeto, está configurada por la relación amo-esclavo y por los comportamientos sadomasoquistas. Aunque también siente especial inclinación por todo lo normativo. Busca crear normas, o pide que se las den elaboradas, por todo y para todo. Cuanto más rígidas y minuciosas, mejor. De este modo, satisface por un lado su sadomasoquismo, y por el otro inhibe las espontaneidades afectivas, así como las actitudes no estereotipadas, y cosifica el entorno.

Por tales motivos, lo esencial para este sujeto es llegar a ocupar una posición de dominio y de superioridad frente a cualquier objeto y luego conservarla y acrecentarla en lo posible. Suelen tener estas personas lo que podríamos llamar "**premisas anales de superioridad**", que consisten en una serie de frases y comportamientos automáticos, generalmente de raíz inconsciente, encaminadas a estos fines. Algunas veces niegan el discurso del otro, en forma burda o sutil, corrigen o rectifican con frecuencia, ponen de manifiesto a la menor oportunidad los errores ajenos, matizan con detalles irrelevantes el discurso de los demás (cuando no es en justicia rebatible) y utilizan, a modo de "estribillo", palabras o frases que marcan distancias de superioridad, como: "entiéndeme", "¿me comprendes?" "¿ves por donde voy?", "¿me sigues?", etc. Por su parte, el niño anal tiende a adoptar posturas impositivas de tipo negativista y también de desafío, equiparables a "no querer defecar". También es propio de estos niños, la inclinación a cebarse en el débil (el excrementicio, el dominado, el esclavo), que configura la llamada crueldad infantil y que no es otra cosa que el comportamiento anal del adulto sin los disfraces o las máscaras sociales.

Las etapas genitales del Narcisismo están aparentemente menos estudiadas, debido a la tendencia natural del clínico a descuidar todo aquello que no implica ni genera patología. Pero no podemos por menos de señalar, entre otros mecanismos del periodo maduro, el importante papel del Ideal del Yo y de la Sublimación.

Volviendo a la consideración histórica, vemos que el concepto de Narcisismo sigue ampliándose y, en 1911, **O. Rank** extiende su significado hasta la vanidad y la autoadmiraación, lo que no es otra cosa que reencaminarlo hacia sus tonalidades míticas, originarias y preclínicas.

En 1910, con la Publicación de "Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci" y la redacción del "Caso Schreber", ("Observaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia, ("dementia paranoides"), autobiográficamente descrito"), que saldría a la luz el año siguiente, nos refiere **Freud** las historias de dos grandes personalidades narcisistas y nos regala sus reflexiones sobre ellas. A Leonardo da Vinci le describe como el prototipo de ese grupo de personas que tienen la actividad sexual inhibida, debido a su fijación a la madre, y que para defenderse la desvían hacia la homosexualidad. Pero en este caso, la homosexualidad no llega a ponerse en práctica debido al excepcional potencial sublimatorio de Leonardo. Todos los creadores, ya provengan del campo de las artes, las ciencias o las letras, necesitan retraer su libido, para sacar de ella, una vez desexualizada y sublimada, todo su potencial creador. Así, la exposición de "Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci" constituye todo un canto admirativo a su excepcional personalidad narcisista.

Daniel Pablo Schreber, Presidente del Tribunal de Dresden, publicó en 1903 un libro titulado "Memorias de un enfermo mental"<sup>ii</sup>. En este libro presentaba valientemente todo el proceso de su enfermar psíquico y dicho material fue aprovechado por **Freud** para abordar el espinoso tema de las psicosis. El Presidente Schreber era un hombre capacitado, como demuestra el nivel profesional que alcanzó, pero estaba lejos de contar con el potencial sublimatorio de Leonardo da Vinci. Se trata también en este caso de un conflicto homosexual, aunque aquí la libido es "reprimida" y no se ejerce la "renuncia" que caracteriza la **vía cultural** de la pulsión<sup>iii</sup>. Por tal

---

<sup>ii</sup> El título original es "Denkwürdigkeiten eines Nervenkranken" y la traducción de Italo Manzi, en la versión española, transforma el título en "Memorias de un neurópata", (Ediciones Argot, Compañía del Libro S.A., Barcelona, 1985). En mi opinión es equivocada. En alemán Nerven-arzt significa psiquiatra y Nerven-krank quiere decir "enfermo mental". Traducir Neurópata implica interpretar como neurológico un cuadro típicamente psiquiátrico. El concepto popular "enfermo de los nervios", que apareció en Inglaterra y luego se divulgó a toda Europa, puede ser tolerable en un contexto coloquial y popular, pero nunca se acomoda bien a un texto que pueda tener relevancia científica.

<sup>iii</sup> P.F. Villamarzo demuestra en su trabajo fundamental "Frustración Pulsional y Cultura en Freud", cómo se abren dos opciones ante la frustración. La primera discurre por los campos sobradamente trillados de la patología. La segunda implica la actuación de mecanismos específicos, como son el **Juicio de Condenación**, la **Renuncia a la Pulsión** y, finalmente, la **Sublimación**, que es fuente de todo logro cultural.



motivo, no puede sublimarla y recurre a la defensa proyectiva, ejemplificando así el problema de las psicosis.

**Freud** establece aquí la diferenciación entre "Narcisismo Primario" y "Narcisismo Secundario". El Narcisismo Primario representa el "Paraíso Perdido", sin dolor y sin deseo, de la simbiosis intrauterina con la madre. Es la situación irrepetible, a la que se tiende permanentemente, y que constituye la meta imposible del deseo. Aquí deja claro que, los residuos narcisistas, son indispensables para la autoestima. "Si me amaron es que valgo. Entonces, ¿cómo no me voy a amar yo?"

Los años comprendidos entre 1910 y 1913 están muy afectados por heridas narcisistas. En 1911 se separa **Adler** del movimiento psicoanalítico, en 1912 lo hace **Steckel** y, en 1913, rompe **Jung**. Se trataba de tres personalidades narcisistas notables, que dejan su hueco afectivo. **Freud** había puesto mucho afecto en estos vínculos y se sentía despojado y vacío. Precisando recuperarse, acude espontáneamente a los mismos mecanismos que había descubierto y descrito. En primer lugar, adopta una solución integrativa y lo hace cobijándose, cerrando filas, con el **Comité de los cinco**. Después adopta una actitud defensiva con la publicación de su "Historia del Movimiento Psicoanalítico". Finalmente utiliza el mecanismo adaptativo, recurriendo primero a un periodo de repliegue, para recuperar y fortalecer la libido perdida, y pasa, más tarde, a la elaboración creativa, escribiendo la "Introducción del Narcisismo". Este libro compila todo el material obtenido por **Freud** desde 1908 hasta 1914, y en él se refundirán la experiencia clínica y la humana.

La "Introducción del Narcisismo" es, en opinión de todos los autores, un texto de difícil lectura e interpretación, estructurado en forma poco sistemática y escrito, quizá, con apresuramiento. No obstante, constituye un documento fundamental en la doctrina psicoanalítica, a través del cual intenta **Freud**, **(a) explicar el mecanismo fundamental de las psicosis**, **(b) completar su teoría de la Libido**, mediante la modificación de la Primera Teoría de los Instintos, introduciendo un elemento tópico: el punto de investimento libidinal. También, **(c) inicia aquí la teorización del Ideal del Yo**, que no quedará matizada hasta 1923. El niño tiene que renunciar al narcisismo, pero no lo hará totalmente, y los residuos que mantenga, unidos a otros elementos como el cariño, la valoración y el cobijo maternos, darán origen al Ideal del Yo, que se convierte en el "heredero del Narcisismo Primario" y se incluirá dentro del Super Yo Instancia, junto al Super Yo Normativo, que conocemos también, por definición de Freud, como el "heredero del Complejo de Edipo". Una cuarta aportación de la obra consiste en **(d) establecer los dos modelos de elección de objeto**: el "modelo Narcisista", que corresponde generalmente a "cierto tipo de mujeres" (**Freud**), y que supone elegir un objeto de amor de acuerdo con parámetros egocéntricos de referencia: lo que el sujeto es, lo que el sujeto fue, lo que el sujeto quisiera ser, o lo que formó parte del sujeto. Es en

este modelo donde se comprende y justifica la frustración narcisista de muchas mujeres que no han accedido a la maternidad. El "modelo anaclítico" establece la elección de objeto según el esquema de la "madre nutricia" o el esquema del "padre protector". Y finalmente **(e) define los dos tipos de Narcisismo: El Narcisismo Primario**, que llama "normal" y que proviene del periodo prenatal, omnipotente, anobjetal y simbiótico con la madre, un estadio que florece más tarde, como el Guadiana, en el periodo Fálico-Narcisista, cabalgando entre la fase anal y la genital, a la que preludia. Y el **Narcisismo Secundario**, de carácter tardío y que se configura a partir de las cargas libidinales que, una vez retiradas de los objetos perdidos o abandonados, vienen a replegarse nuevamente sobre el Yo, como los seudópodos de la famosa ameba, referida por **Freud**, vuelven a su masa corporal.

Esta obra nos ofrece una explicación dinámica de fenómenos que se producen tanto en la normalidad clínica como durante la enfermedad, abarcando incluso la complicada patología de las psicosis. Especialmente importante es la dialéctica que establece entre amor y enfermedad y la afirmación de que un exceso de cargas libidinales sobre el Yo conduce irremediablemente a la enfermedad. Ello obliga a depositarlas en los objetos y esto da lugar a la afirmación famosa de que **"amamos para no enfermar y enfermamos cuando una prohibición interior o exterior nos impide amar"**. Cuando **Freud** habla de "prohibiciones internas", se refiere fundamentalmente al mecanismo neurótico de la represión, que censura y frena la pulsión relegándola al inconsciente. De este modo el Yo se ve privado del enriquecimiento energético que dicha pulsión le aportaría y además se obliga a un despilfarro de energía en forma de contracatéxias que deberán presionar para retenerla fuera de la conciencia, si bien nunca lo conseguirán de modo perfecto y lo reprimido retornará, de un modo o de otro. Las "prohibiciones externas" vendrán producidas por las frustraciones inevitables que ocasiona el enfrentamiento con la realidad, cuando resulta intolerable para el sujeto y le obliga a replegar su libido, sus cargas de amor, sobre sí mismo, desinvirtiendo los objetos: son las psicosis. Podemos esquematizar el fenómeno patológico, en relación a los mismos cuadros que considera **Freud** en la obra que analizamos.

- A. **LAS PSICOSIS:** El contenido de las psicosis es el Narcisismo. Hasta el punto que **Freud** las denomina inicialmente "Neurosis Narcisistas", y sólo en 1923 reserva este calificativo, "sensu estricto" para la melancolía.

En las psicosis se van acumulando las cargas hasta producir una hipertrofia yoica. Esta hipertrofia evolucionará en forma diferente según los cuadros clínicos, produciendo:

- a) Una **explosión** en la Paranoia. Es decir, "romperá hacia el exterior" en forma de delirio, que en definitiva constituye un puente hacia la realidad e implica un afán de curación, una proyección hacia el mundo perdido y hacia los objetos abandonados.

b) Una **implosión** en la Esquizofrenia. El delirio "rompe hacia dentro", desintegrando el Yo y produciendo el fenómeno tan conocido del "deterioro psicótico". c) En la melancolía se ha retrotraído sobre el Yo la carga libidinal, junto con el objeto, y procede una labor de separación que constituye el trabajo del duelo e implica la renuncia al objeto perdido. Cuando la melancolía cursa positivamente, el objeto se depositará en la fantasía en forma idealizada y la libido se devolverá al mundo para catectizar nuevos objetos. Cuando se viva como imposible la renuncia al objeto, la separación de la libido será también imposible y el sujeto derivará hacia estructuras delirantes o negaciones maníacas.

- B. LAS NEUROSIS:** El neurótico ha logrado una relación de objeto, pero de carácter conflictivo debido a que rechaza sus contenidos pulsionales. No acepta sus deseos. Ante esto, recurre a la Represión, que viene condicionada por el Ideal del Yo (el "heredero del Narcisismo primario") y el Super Yo Normativo. A más elevado Ideal del Yo o, a mayor intolerancia del Super Yo, existirán más posibilidades de represión y por tanto de neurosis.
- C. LA ENFERMEDAD SOMÁTICA:** Cuando hay una dolencia, sobreinvertimos libidinalmente la zona que padece con cargas que retraemos del resto del cuerpo y del entorno. Así puede entenderse el desinterés que manifiestan los enfermos por cuanto les rodea y que suele ser además proporcional a la gravedad de su daño. Y también justifica que un dolor agudo repentino haga olvidar temporalmente otra dolencia de carácter más grave.
- D. LA SITUACION HIPOCONDRIACA:** Aquí se produce el mecanismo contrario al señalado en la enfermedad somática. El sobreinvertimiento narcisista de una zona corporal determinada, la hipersensibiliza de tal modo que aparece el dolor, la molestia, o el sentimiento de enfermedad sin que exista razón biológica para ello.
- E. LA HOMOSEXUALIDAD:** El sujeto no ha superado el periodo narcisista, generalmente por un problema carencial, y no ha conseguido acceder a su identidad. Es un sujeto en busca de su narcisismo o su autoestima, y que, por ello, cuando trata de establecer una relación de objeto, queda fijado a los objetos más similares y más próximos a él. Supondría, entre otras cosas, el afán de asumir o de alcanzar la propia imagen.

En 1913, con la publicación de "Tótem y Tabú", amplía **Freud** el fenómeno del Narcisismo y lo ancla en la misma génesis de los grupos y de los pueblos. Correlaciona el periodo infantil, en el

que predomina la "Omnipotencia de las Ideas", con la etapa animista de **A. Compte**. Como quiera que la "Fantasía de Omnipotencia" constituye también la médula del Narcisismo, es en este punto que **Freud** toma elementos de una obra importante de **S. Ferenczi**, de esa misma época, (1913), "El desarrollo del Sentido de la Realidad y sus estadios", donde se elabora y se analiza la evolución de los sentimientos de omnipotencia. Así, viene a concluir que el hombre, como individuo y como grupo, debe atravesar las mismas penalidades y sufrir iguales conflictos y frustraciones. El narcisismo omnipotente inicial, pasa a depositarse primero en la madre cobijadora, luego en el padre protector, después en Dios y, finalmente, (despojado de fantasías, magia y extremismos), en la ciencia. La influencia del medio sobre el mundo interno y la interacción Yo-Ambiente es recogida y desarrollada por la escuela Culturalista y, en tiempos recientes, nos llega a través de **Marcuse**. Sin embargo, hoy nos enfrentamos a problemas sociales importantes, cuya interpretación, a mi criterio, está más próxima al pensamiento de **Freud** que al de sus seguidores. Me refiero a los **fenómenos del terrorismo, las micronacionalidades y la xenofobia**. Todos ellos parecen tener una misma raíz, de carácter narcisista, en cuanto coinciden en incluir medularmente el temor y el rechazo a mezclarse, a confundirse, a perder su identidad grupal. El crecimiento de los hombres y de los pueblos procede mediante incorporaciones y renunciadas narcisistas. Cualquier cosa que rompa nuestras referencias rígidas de identidad, alterna nuestra imagen y quiebra nuestro narcisismo, amenazando en la fantasía el mismo fenómeno de nuestra existencia. Cuando no se accede a la renuncia madura, se impone la defensa neurótica, que discurrirá por los senderos de la analidad. El mecanismo, ya lo hemos visto, consiste en marcar las distancias entre el Yo y el Objeto, fecalizando a éste, de tal modo que se hipertrofian los defectos del objeto y, por un efecto de "halo", se contaminan también las virtudes, que llegan a percibirse como "ridículas": nada es bueno en el objeto y nada es malo en el Yo. Mientras la agresión, e incluso el crimen, cuando los realiza el sujeto, se vivencian siempre como justos e inevitables, la respuesta natural defensiva del objeto se interpreta como "sucio" e inadecuada. Los ejemplos están en la prensa diaria y parece evidente que no se trata de una moda, sino de una patología que tal vez corresponda a una fase evolutiva del grupo humano, ya que no se puede circunscribir tampoco a una zona geográfica concreta. El mundo está, según parece, en un salto de crecimiento y necesita buscar una nueva identidad. Sabemos que los radicalismos más activos suelen aparecer en los periodos, personales y sociales, caracterizados por el crecimiento y el cambio. Los historiadores nos hablan de "Edades" y el tránsito de una a otra es siempre perturbador.

Otro fenómeno característico del momento actual, y también vinculado al manejo colectivo de la omnipotencia narcisista, se refiere al desinvestimiento de lo religioso o, como dice **Carlos Domínguez**, del "objeto sagrado". A cambio de ello y llevados de la necesidad de recuperar la omnipotencia y el narcisismo perdidos (e incapaces de asumir la ciencia con realismo), se procede a sobreinvertir, regresivamente, lo mágico, lo místico, lo esotérico, con o sin el disfraz

parapsicológico. En un punto intermedio y relacionado con lo expuesto en el párrafo anterior, nos encontramos también con el auge de los fanatismos. Evidentemente, alguien o algo tienen que asumir la omnipotencia, convertirse en el depositario de nuestro narcisismo, ser Dios y protegernos.

El caso de "El hombre de los lobos", escrito en 1914, ofrece a **Freud** la oportunidad de trasladar a la clínica todos los descubrimientos, realizados en los años anteriores, en relación con el Narcisismo. El Narcisismo es el motor que impulsa al paciente hacia la identificación con el padre y aleja el temor a la castración.

"Duelo y Melancolía" permite a **Freud**, en 1915, establecer el puente entre la "Introducción del Narcisismo" y "El Yo y el Ello", continuando el desarrollo del primero y anticipando el concepto de Super Yo. Pero solamente a la luz de los descubrimientos de 1920 se podrán valorar los mecanismos de proyección y de introyección que diferencian al melancólico del paranoico. El paranoico se apropia de la libido introyectada y proyecta la agresividad hacia el mundo, que se convierte en "malo" y "perseguidor". El melancólico proyecta la libido hacia el mundo e idealiza el objeto perdido, mientras se minimiza a sí mismo en un proceso de desvalorización cargado de culpabilidad superyoica. Por eso el paranoico puede ser agresivo y el melancólico suele ser autodestructivo.

En 1921, con "Psicología de las masas y análisis del Yo", continúa profundizando **Freud** en la dinámica de los grupos y en su narcisismo nutricional, defensivo y adaptativo. Pero es de capital importancia el abordaje que hace en el capítulo 9 del tema de las identificaciones, al estudiar el Ideal del Yo. El tema del Ideal del Yo ofrece muy amplias perspectivas, por las que trata de desenvolverse **Janine Chasseguet-Smirgel**. Para ella el Narcisismo viene a recoger el estado primario de placidez en el que se funden y se confunden el Yo y su Ideal. El Narcisismo Primario, entendido como la perfecta fusión con la madre. El quiebro de esta situación lleva a tomar conciencia de todas las limitaciones y, con ello, de la distancia que media entre el Yo y el Ideal del Yo que, en última instancia, expresa el deseo de retornar a la placidez intrauterina, por lo que constituye un estado de felicidad inalcanzable, que la autora llama "Enfermedad de idealidad" y que estaría "en la base de todos los logros humanos y de las formas más degradadas de la locura". La pasión erótica idealizada y las sublimaciones libidinales, contribuyen a reemplazar la fantasía originaria de fusión perfecta, por situaciones, que junto a la placidez "cuasi paradisíaca", son capaces de reconocer la existencia de los objetos como algo ajeno e imperfecto, aunque deseable. "La diferencia entre la pasión madura y la idealización adolescente estriba en la posibilidad de aceptar las limitaciones de la pareja".

En 1919 considera **Freud** la angustia de muerte como un desplazamiento de la angustia de castración, (no olvidemos que el caso del "hombre de los lobos" se publicó en 1918). Pero en lo sucesivo no podrá defender que todas las angustias proceden de la angustia de la castración, ya que, aunque el postulado puede ser cierto para las neurosis de transferencia, no es aplicable en modo alguno a las neurosis narcisistas.

En 1920, primero en forma de tanteo plagado de reservas y de dudas y, en años sucesivos, cada vez de modo más firme, introduce la gran transformación de su Teoría de los Instintos. Con "Más allá del Principio del Placer", se crea una ambigüedad en torno al Narcisismo, que para algunos autores quedará reducido exclusivamente al entorno de las pulsiones de vida, aunque para otros pasará a ser uno de los dos mecanismos posibles de investimento: el libidinal y otro nuevo que carecerá de nombre y apenas de referencia, pues el término "destrudo", no hizo fortuna, ni resolvió nada. A partir de aquí, el Narcisismo hay que describirlo a dos bandas, la constructiva y la destructiva, siendo la participación de cada uno de estos componentes lo que determinará los múltiples estados patológicos.

Ese mismo año, en "El Problema Económico del Masoquismo", **Freud** señala que la pulsión de muerte es igual que el masoquismo y distingue entre el masoquismo Superyoico, responsable de la resexualización de la moral y "ligado" a la pulsión de muerte, y el masoquismo yoico, que viene a ser un obstáculo mucho mayor a la cura, al constituir una pulsión masiva de muerte "no ligada" y por ello fuera de control. En el capítulo VI de "El Malestar en la Cultura" dice, refiriéndose al Instinto de Muerte: "ya no puedo pensar de otro modo".

Algunos autores consideran que con la introducción del Instinto de Muerte se pone fin y epitafio al Narcisismo. Pero **Freud** mantuvo hasta el último momento sus planteamientos y, aunque esto es una constante a lo largo de toda su obra, asombra que lo hiciera en una materia que puede llevar a confusiones y a posibles contrasentidos. Sin embargo, el Narcisismo figura en los "Artículos de Enciclopedia" de 1923 y en el "Compendio", que dejó sin acabar cuando murió.

**Guillem, Loren y Orozco**, al igual que casi todos los estudiosos del tema, diferencian dos actitudes en los discípulos y seguidores de **Freud** respecto al Narcisismo:

- a) Los que no hacen referencia a la Segunda Tópica ni a los desarrollos posteriores sobre el Instinto de Muerte.
- b) Los que son partidarios de la Segunda Teoría pulsional y tratan de integrar en ella el Narcisismo.

En el primer grupo estarían **Federn, Lou A. Salomé, Winnicott, Balint, Fairbairn, Grumberger, Kohut**, etc., mientras en el segundo figurarían **Laplanche, Pasche, Green, Heimann, Rosenfeld, Kernberg**, etc.

El pensamiento de **Melanie Klein** merece una consideración especial. Sus investigaciones establecen la existencia de un "Yo rudimentario" y también una "internalización temprana de los objetos", lo que establece diferencias y matices importantes, respecto al pensamiento de **Freud**. Si el "Yo rudimentario" establece prematuramente relaciones intensas de objeto, no se podrá hablar de situaciones anobjetales. Si, además, se produce un mecanismo permanente de proyecciones e introyecciones, que configura todo un mundo objetal interno, las retracciones libidinales no se harán sobre el Yo, sino sobre los objetos internalizados. **M. Klein** denomina a tal situación, "**estados narcisistas**". Aplicando esto al estudio de **Freud** sobre Leonardo da Vinci, cabría decir que éste se identificaba con el objeto internalizado, que era la madre, y proyectaba su Yo, pleno de carencias y dependiente, sobre los hombres que le atraían. Las "Notas sobre algunos mecanismos esquizoides", de 1946, desarrollan ampliamente las reflexiones de la autora sobre el Narcisismo. Pero el Narcisismo infantil, como el Super YO arcaico, están caracterizados por los impulsos destructivos, que el niño siente y teme, por su índole criminal. Una manifestación de los impulsos más destructivos lo constituye la "envidia". Las personas envidiosas, nos viene a decir **Melanie Klein** en "Envidia y gratitud", de 1956, configuran la máxima destructividad narcisista: no pueden aceptar nada del objeto, ya que implicaría el reconocimiento de su valía y de su superioridad. Como dice **Hanna Segal**, "muerden la mano que les alimenta". La envidia forma parte de la Posición Esquizo-Paranoide, por lo que la persona envidiosa suele sentirse perseguida. Las relaciones objetales, en esta línea de ideas, sólo pueden aparecer cuando se ha resuelto la posición depresiva y se ha logrado una identificación entre el Yo y el Objeto.

En otro contexto, **Lacan** nos introduce en el "Estadio del Espejo", donde encontramos reminiscencias de la imagen de Narciso sobre la superficie brillante del río. El espejo nos devuelve la imagen, nos identifica, y, al mismo tiempo, nos aboca a peligros sin fin. ¿Qué ocurre si no nos reconocemos?; ¿Qué pasa si la madre y todos los que nos importan no valoran debidamente este reconocimiento?; ¿Qué será de nosotros sí, huyendo del miedo, nos fusionamos con nuestra imagen y penetramos en un laberinto del que es tan difícil volver?; ¿Qué sucede si el espejo se fragmenta? Para **Lacan** la primera relación con un objeto externo la tiene el niño consigo mismo a partir de reconocerse, gozosamente, en el espejo. Es, por tanto, una identificación y una identificación narcisista. Implica y exige aportaciones de amor para que se genere autoestima. Pero hay que introducir la idea y la necesidad de medida, a fin de evitar los "espejismos". Es bueno reconocerse en el espejo, e incluso aspirar a una determinada imagen, pero, en ningún caso, confundirse con ella y estructurar nuestra personalidad fuera de la realidad.

La existencia de una doble pulsión, libidinal y destructiva, implica necesariamente un vínculo entre ellas. Así se piensa hoy que la pulsión destructiva trabaja unida a la pulsión de vida, si bien en distintas proporciones. La separación no es completa ni en los procesos de disociación o idealización, y el Narcisismo está influenciado por esta circunstancia. En definitiva: nos enfrentamos aquí con uno de los problemas medulares del ser humano, ese ser que parece constituir la culminación de un proceso que se inició en un alga de aguas templadas y que culminó en un mamífero sociable e inteligente, que se dice hecho a imagen y semejanza de Dios, un ser que necesita amar para estar sano y ser amado para sobrevivir, pero que vive en eterna lucha con sus semejantes porque no deja de sentir amenazada su identidad, de individuo y de grupo, un ser complejo, imperfecto y magnífico, al que **Freud** nos enseñó a comprender y amar.

## **BIBLIOGRAFIA**

- 1.- **Actas** de la Sociedad Psicoanalítica de Viena.- 2 vol.- Ediciones Nueva Visión.- Buenos Aires, 1979 y 1980.
- 2.- Karl **Abraham**.- Diferencias Psicosexuales entre la Histeria y la Demencia Precoz.- Psicoanálisis Clínico.- Ediciones Hormé.- Buenos Aires, 1980.
- 3.- Karl **Abraham**.- Sobre la significación de los traumas sexuales infantiles en la sintomatología de la Demencia Precoz.- Estudios sobre Psicoanálisis y Psiquiatría.- Ediciones Hormé.- Buenos Aires, 1961.
- 4.- Janine **Chasseguet-Smirgel**.- El Ideal del YO.- Amorrortu Editores.- Buenos Aires, 1991.
- 5.- Carlos **Domínguez** Morano.- El psicoanálisis freudiano de la religión.- Ediciones Paulinas.- Madrid, 1991.
- 6.- W. Ronald D. **Fairbairn**.- Estudio Psicoanalítico de la Personalidad.- Ediciones Hormé.- Buenos Aires, 1970.
- 7.- Otto **Fenichel**.- Teoría Psicoanalítica de las Neurosis.- Editorial Paidós.- Buenos Aires, 1973.
- 8.- Sandor **Ferenczi**.- El desarrollo del Sentido de la Realidad y sus estadios.- Obras Completas. Psicoanálisis II. Tomo II: 1913-1919.- Editorial Espasa Calpe.- Madrid, 1980.
- 9.- Sigmund **Freud**.- Obras Completas.- 3 vol.- Biblioteca Nueva.- Madrid, 1973.
- 10.- Pedro **Guillem**, Jose Antonio Loren y Eduardo Orozco.- Le narcissisme dans les processus de structuration et de desstructuration psychiques.- Revue Française de Psychanalyse.- Tome LV.- Janvier-Février, 1991.
- 11.- Béla **Grunberger**.- El Narcisismo.- Editorial Trieb.- Buenos Aires, 1980.
- 12.- Melanie **Klein**.- Obras Completas.- Vol. 3º.- Ediciones Paidós.- Buenos Aires, 1988.



13. Jacques **Lacan**.- Escritos I.- Siglo XXI Editores S.A.- Méjico, 1971.
- 14.- Pierre **Marty**.- Les mouvements individuels de vie et de mort.- Ed. Payot.- Paris, 1976.
- 15.- Igor P. **Pavlov**.- Psicopatología y Psiquiatría.- Ediciones Morata.- Madrid, 1967.
- 16.- Marina **Prado**.- Estudio del Narcisismo, diagnóstico y tratamiento.- Revista Española de Psicoterapia Analítica.- Vol. IX, núm. 3.- Madrid, 1977.
- 17.- Joseph **Sandler** (Compilador). Estudios sobre "Introducción al Narcisismo", de Sigmund Freud.- Julian Yebenes S.A.- Madrid, 1991.
- 18.- Pedro F. **Villamarzo**.- El Narcisismo. (De la pulsión de autoconservación al Narcisismo). Apuntes del Instituto Superior de Estudios Freudianos "Oskar Pfister". Edición del curso 1981 - 1982.
- 19.- Pedro F. **Villamarzo**.- Frustración Pulsional y Cultura en Freud.- 2 vol.- Bibliotheca Salmanticensis.- Estudios 53.- Salamanca, 1982.
- 20.- Pedro F. **Villamarzo**.- Cursos Sistemáticos de Formación Psicoanalítica.- Tomo I: Temas Introductorios.- Editorial Marova.- Madrid, 1987.
- 21.- Pedro F. **Villamarzo**. Cursos Sistemáticos de Formación Psicoanalítica. Tomo II: Temas Metapsicológicos.- Editorial Marova.- Madrid, 1989.
- 22.- Pedro F. **Villamarzo**.- Cursos Sistemáticos de Formación Psicoanalítica.- Tomo III: Temas Clínicos: Neurosis.- Ediciones Marova.- Madrid, 1991.

### 3.1.4.

## FRONTERA, DIFERENCIA Y CAMBIO

Grupo ponente: "Psicoanálisis: Ciencia Fronteriza"

Nuestra intención es presentar para este último intercambio antes del Symposium un documento que articule los temas y conceptos surgidos de nuestro diálogo. Es importante hacer constar que la perspectiva de participar en el Symposium nos llevó a un diálogo más teórico, que a su vez puso en evidencia las diferencias de los intereses principales de cada una y de las respuestas que damos a los problemas con que nos enfrenta nuestra práctica. ¿Será posible pensar estas diferencias de respuesta como variantes posibles a las preguntas sobre el fenómeno del narcisismo y la violencia que genera éste en determinadas condiciones? ¿Será posible articular nuestras diferencias en función de una visión global de la problemática humana? Lo intentaremos. Progresivamente se deslindaron con más claridad tres conceptos entre los muchos que aparecieron en torno a las preocupaciones que genera nuestro trabajo en instituciones:

### **Frontera, Diferencia y Cambio**

Comentamos en otra ocasión que nuestro grupo de trabajo se formó al año de pasar por un proceso largo de escisión de la asociación de psicoanalistas a la que pertenecíamos, cada una durante diferente número de años. Nos parecía que los obstáculos insalvables se relacionaban con cuestiones narcisísticas vehiculizadas en discursos dominantes que daban lugar a un funcionamiento jerarquizante que imposibilitaba otro más democrático y la aceptación colectiva de las aportaciones de cada cual. Esta experiencia no es única ni exclusiva de los colectivos de psicoanalistas sino que se repite de diversa manera en todas las instituciones en las que trabajamos. De ahí nuestro interés en clarificar el tema del narcisismo y sus efectos tanto de amor y fascinación como de violencia y agresividad.

**Nos propusimos interrogar la función analítica como aquella función que nos une como profesionales, y decidimos planteárnosla como una función de frontera.**

**En nuestro ejercicio profesional los problemas narcisísticos aparecen como obstáculos de frontera y obstáculos al cambio.** Los medios de comunicación nos hablan a diario de fronteras que, definiendo la identidad personal y colectiva de gentes, suscitan brotes de violencia asesina y suicida. ¿De qué fronteras se trata? Por una parte, **una frontera es un límite que para el hombre, al pasarlo, define un cambio, posiblemente una metamorfosis en el sentido de que este cambio implica la imposibilidad de una simple vuelta atrás; ya nunca más será el de antes.** Por otra

parte, **la función analítica puede convertir una frontera en un espacio transicional desde donde es posible** diferenciar pero también articular las diferencias entre un lado y otro, trátase de personas, grupos, discursos, saberes, generaciones, objetos u objetivos.

**A partir del psicoanálisis y más allá de él**, es decir a partir de nuestras elaboraciones, proponemos como hipótesis que para el hombre existen fundamentalmente tres fronteras que sucesivamente marcan el proceso de sus identificaciones, de las estructuras narcisistas resultantes y las articulaciones de un antes con un después. Las fronteras propuestas a consideración son las siguientes:

1. entre organismo biológico e individuo,
2. entre individuo y grupos primarios y
3. entre discursos que identifican diferentes colectivos y grupos

Estas fronteras significativas y significantes para los seres humanos se diferencian por su carácter fundamentalmente simbólico. Se trata de conocimientos consensuados respecto a lo que hemos llegado a pensar sobre la humanidad en su manifestación individual y colectiva. La relación que se establece entre un lado y otro de estas fronteras es una relación metafórica, como metafórico es en su esencia el mismo funcionamiento del lenguaje. Tanto la identidad individual como la grupal son consensos sobre la relación entre fenómenos de un lado y de otro de estas fronteras: tal cuerpo es tal persona, o tales individuos son tal grupo, etc.

## **FRONTERA ENTRE ORGANISMO BIOFISIOLOGICO E INDIVIDUO**

La teoría psicoanalítica ha ido elaborando un marco de referencia para dar sentido a la metamorfosis de "esta libra de carne" en sujeto humano.

En el paso de un lado al otro de esta frontera se produce un cambio de funciones generadoras de subjetividad que para el ser humano se da en una relación primaria madre-padre-hijo, es decir una relación llamada de familia. Los pasos que marcan esta metamorfosis son:

- 1) acceder al lenguaje;
- 2) a través del lenguaje acceder a la normalidad, es decir identificarse e identificar lo que le rodea. Implica también dejar de ser objeto de deseo para otros para llegar a ser sujeto capaz de expresar sus propios deseos, pudiendo eventualmente y de manera alternante situarse en posición de sujeto u objeto;
- 3) a través del lenguaje transformar la energía ligada a las relaciones y objetos primarios en función de objetivos, es decir objetos simbolizados, que determinan la motivación propia y permiten sentirse vivo.

Todo ser humano se ve forzado a situarse de alguna manera en relación a la dinámica divisoria sujeto-objeto-otro introducida por el lenguaje, este elemento "otro". En otras palabras, la relación sujeto-objeto se establece en función de una relación simbólica expresada en palabras, algo ajeno tanto al sujeto como al objeto de la relación. Este "otro" de la relación sujeto-objeto-otro es el valor de la diferencia que, según se simbolice, puede referirse a otro hombre o mujer, un dios o cualquier idea que sostenga una alteridad o diferencia radical. Se trata de un proceso violento por cuanto el ser humano ha de renunciar a la generación biológica como referente único de su identidad y debe acceder a una generación simbólica que le impone identificarse dentro de un mundo simbólico **necesariamente compartido con otros**. Se trata de un proceso nunca acabado aunque permita identidades más o menos estables.

El pasar esta primera frontera fundacional del sujeto humano requiere solucionar constructivamente la relación de objeto, con uno mismo como objeto, con otro como objeto de uno mismo, abocando en relaciones sujeto-objeto susceptibles de ser revertidas. **El elemento clave en la solución de la problemática sujeto-objeto es la dinámica de presencia-ausencia del objeto**, introducido en y a través de las desapariciones-reapariciones de la madre, la prohibición de la madre como objeto de satisfacciones pulsionales y la presencia-ausencia de pene. **La ausencia, más tarde relacionada con el vacío y la falta en sí, en este primer paso generacional del sujeto humano, mantiene intacta la ilusión de que hay objeto aunque esté ausente, prohibido o invisible.**

**Franquear de manera incompleta esta primera frontera en el proceso de sujeción del ser humano al lenguaje y a un mundo simbólico conlleva trastornos a los que solemos referirnos como psicóticos, es decir que lleva a un funcionamiento donde las palabras adquieren un sentido unívoco, fijo, incapaces de vehicular una vida subjetiva.**

## **FRONTERA ENTRE INDIVIDUO Y GRUPOS PRIMARIOS**

El haber alcanzado los objetivos del pasaje de organismo a individuo aboca al hombre a tener que franquear otra frontera cuyo pase le insertará más específicamente como uno de los congéneres de su especie. Aunque ambos pasos se articulan entre sí, diferenciar esta frontera de la anterior nos permite diferenciar las exigencias y los efectos de convertirse en congénere.

Estudiosos del tema del narcisismo comentan los fallos evolutivos que produce el funcionamiento perverso: la actitud de seducción y complicidad de la madre hacia el niño que le impide, por un lado, abandonar el lugar privilegiado en relación a ella y, por otro, la idealización del padre, que en este caso hace poco o nada para desalojar al hijo de la relación con la madre, y la existencia de un fetiche, un objeto que encubre tanto la ausencia del objeto como la diferencia sexual.

Precisamente, el aspecto diferencial del pasaje de esta segunda frontera de individuo a congénere en el colectivo humano es la asunción por parte del individuo de la diferencia entre los sexos. **La negación de tal diferencia lleva al encubrimiento de la diferencia entre generaciones, de una generación que antecede a la otra no ya en la historia del individuo sino en la historia de la especie. Esta negación encubierta de la diferencia entre generaciones lleva a su vez a la abolición de la mismísima idea de evolución, de desarrollo, de maduración, en suma de proceso en cuanto a especie humana. Esta negación encubierta de la diferencia entre generaciones dificulta la posibilidad de un paso importante entre funcionamiento individual y funcionamiento colectivo. Así como la negación de la diferencia sexual lleva a un funcionamiento perverso en el individuo en cuanto a su sexualidad y a la dinámica de su deseo, la negación de la diferencia entre generaciones lleva a un uso perverso del lenguaje mismo, utilizándolo no para diferenciar a las personas entre sí sino para marcar la diferencia como tal, excluyendo la posibilidad de cualquier sentido consensuado.**

**A nivel de individuo, hombre o mujer, siempre queda la ilusión de la complementariedad entre sujeto y objeto, es decir hay objeto que completa o complementa.** El individuo puede solucionar su identidad a nivel edípico: independizarse de la relación con su madre e identificarse por razones diversas con las características de uno de sus progenitores. El narcisismo a este nivel se ancla prioritariamente en la asunción o el rechazo de los atributos de la persona, la imagen de sí misma y los roles sexuales sociales.

**A nivel de congénere no hay tal complementariedad posible.** Puede haber objetivos comunes y satisfacciones compartidas según consensos que se han de negociar en un proceso continuo, con la amenaza siempre presente de que aparezca la diferencia radical y el desacuerdo. **Para pasar a ser un semejante en el colectivo humano es necesario asumir la diferencia en un sentido ya no solamente sexual sino también a nivel de diferencia radical de la propia persona en cuanto a su origen y fin, determinado desde lo simbólico.** El paso de esta segunda frontera en el proceso de subjetivación de la persona humana implica

- 1) identificarse como hombre o mujer en cuanto portador de futuras generaciones.
- 2) asumir como propios los elementos simbólicos que marcan a la persona como diferente o semejante en función de la historia personal y social que a su vez configura su deseo, su motivación, su vida.

**Franquear de manera incompleta esta segunda frontera en el proceso de subjetivación de la persona humana conlleva trastornos a los que solemos referirnos como perversos. En este caso el lenguaje sirve, por un lado, para borrar la función de la diferencia sexual en cuanto inscribe a la persona como perteneciente al colectivo hombre o mujer y como hijo o hija**

perteneciente a una generación de la especie y, por otro, para apropiarse del lenguaje mismo en función de la identidad propia fundándola en la diferencia como tal a través de la manipulación arbitraria, no consensuada del lenguaje.

Para el ser humano es posible identificarse o ser identificado desde lo simbólico sin que el individuo se sienta impulsado a articular esta identidad con los presupuestos fisiológico-imaginarios que le vinculan a la especie, opción que, por otro lado sí tiene efectos destructores en relación a ésta.

### **FRONTERA ENTRE DISCURSOS QUE DIFERENCIAN E IDENTIFICAN A LOS INDIVIDUOS COMO PERTENECIENTES A DIFERENTES COLECTIVOS O GRUPOS**

La afirmación final en el punto anterior nos lleva a proponer la diferenciación de una tercera frontera cuyo paso incide en la identificación y las estructuraciones narcisísticas de los seres humanos.

El tema del funcionamiento perverso apareció en nuestro diálogo en relación al funcionamiento institucional entre las personas de nuestro lugar de trabajo, donde a menudo el lenguaje se utiliza como objeto fetiche que sólo sirve de instrumento de poder para obturar cualquier falta o pregunta que pudiera aparecer, funcionamiento que instituye LA DIFERENCIA COMO IGUALDAD ULTIMA ENTRE LOS HOMBRES a la vez que la anula como elemento generador de sentido.

El concepto de LA DIFERENCIA asimismo surgió en nuestro diálogo en relación a la adolescencia. Decíamos que en el momento evolutivo de la adolescencia la estructuración del narcisismo necesita pasar por la experiencia de sentirse individuo único, separado de los objetos primarios que determinaron su anclaje en la vida como sujeto y marcaron su inclusión en el primer grupo social, la familia. Esta representa un lugar gratificante y conocido pero, para el adolescente, entraña el riesgo de alienación, de quedar atrapado en un "igual que..." o en una posición de objeto sin acceso posible a la subjetividad. Esta misma aspiración a ser distinto, a hacer de la diferencia un signo, una marca que no un significante, es decir dentro del terreno de lo imaginario, puede convertir al colectivo de los adolescentes en uno de los más vulnerables a las influencias, la sugestión y el espejismo donde el acceso a la subjetividad sigue siendo, cuando menos, dificultoso.

Todo cambio está relacionado con violencia, de ahí que los adolescentes sean el grupo más susceptible a la aceptación y el encantamiento frente a ideas totalitarias, excluyentes, agresivas, rechazantes de toda diferencia representada por los demás, revestidas de marcas e insignias y, sobre todo, transmisoras de un discurso cerrado inaccesible al diálogo y a la confrontación de opiniones. El resurgimiento del nazismo, la aparición de grupos violentos, en ocasiones amparados dentro de colectivos más amplios y con objetivos aparentemente bien distintos como los *skinheads*, *boixos nois*, *ultra sur* u otros, se da prioritariamente entre los más jóvenes, dispuestos a dejarse fascinar por las posturas más radicales y las acciones más violentas, a cambio de que les permita identificarse como grupo a través de unos signos de valor absoluto, que no permiten la polisemia del lenguaje. Estos jóvenes son aquellos que sus insignias indican. Este tipo de funcionamiento muestra el círculo vicioso en que nos encontramos los seres humanos, atrapados en un narcisismo que no nos permite ser iguales, pero tampoco diferentes. De ahí que sería injusto e inexacto atribuir solo al grupo de los más jóvenes esta susceptibilidad y propensión a caer en posturas y actitudes propias del funcionamiento perverso expresados por la manipulación del lenguaje y el uso de unos valores absolutos.

Todo ser humano está permanentemente marcado por los efectos del narcisismo y por "ser o no ser" diferente. La diferencia nos causa horror, nos golpea como una bofetada y, a la vez, atrae nuestra mirada como un imán. Hemos de hacer un esfuerzo para no quedarnos mirando fijamente a un disminuido, a alguien que va esposado o a una persona de raza diferente a la nuestra. Es como si buscáramos en sus rasgos diferenciales físicos o sociales la evidencia de que somos distintos, pero que la carencia sea de los otros. Sin embargo, esta evidencia no es nunca completa y aquí entra en juego la segunda fase de nuestra relación con la diferencia, la fase que viene marcada por la rabia y el odio, a veces encubierta de ideas y acciones compensatorias y reparatorias, pero que lleva a la sociedad a construir *ghetos* donde recluir y mantener controlados y alejados de nuestra mirada a los individuos que representan esta diferencia que nos atrae y horroriza. Prisiones, reformatorios, sanatorios mentales, escuelas especiales, incluso barrios concretos de las grandes ciudades vienen a cumplir esta misión de mantener separados de la mayoría "normativizada" a estas minorías que no han podido no ser diferentes.

**Una revolución social elevó la igualdad al rango de un bien colectivo. Desde entonces, la letra escrita intenta garantizar a todos y cada uno de los ciudadanos el derecho de ser iguales ante la ley. Sin embargo, los principios básicos de ese "ser todos iguales" se han formulado a partir de unos objetos/objetivos concretos de salud, educación, bienestar social, etc., nunca cuestionados y ofrecidos como un bien absoluto.** Vemos, pues, que desde el colectivo social, desde las distintas instituciones, se crean y emiten valores absolutos que delimitan unas fronteras no porosas, no transitables y que no admiten la diferencia subjetiva. Valores de justicia,

integración, salud, especialmente salud mental y social, que se nos imponen como justificados en sí mismos, inapelables, acabados y, por lo tanto, completos. **El cuestionamiento ha cedido el lugar a la racionalización, la pregunta a la respuesta. En este contexto vemos que, tanto el lenguaje como el individuo, han pasado a ser tratados como un objeto.**

Con relación al lenguaje sabemos que introduce al ser humano en el ámbito de la escisión y la pérdida que permite a la vez que obliga al sujeto hablante a hacerse cargo de su palabra, de la expresión de su deseo, que es como decir de su carencia. Nombrar un objeto es, en alguna medida, poseerlo pero al precio de que algo se pierde en ese paso a lo simbólico donde siempre persiste algo de indecible, de inexpresable con relación al deseo.

Los mitos y las ideologías han sido los representantes de esta labor metafórica del lenguaje, abrían el campo a distintas posiciones subjetivas, permitían diversas lecturas, eran los representantes en lo social de la carencia básica y estructural del ser humano. En las culturas clásicas, las distintas corrientes de pensamiento filosófico y científico ofrecían diversos conceptos y visiones del ser humano, mostrando algo de inaccesible -territorio exclusivo de los dioses-, algo de inabarcable por el lenguaje, pero que podía ser expresado por medio de la tragedia que en su formulación incluye los diferentes aspectos del conflicto. Pero la caída de tales mitos, fenómeno característico de nuestra época, nos está dejando sin el uso de la metáfora y de la polisemia del lenguaje, empobreciéndolo y creando lenguajes cerrados en sí mismos, de uso exclusivo de los grupos emisores y que se pretenden plenos de sentido, dificultando con ello la comunicación intergrupala e intersubjetiva, el intercambio de ideas y, en último extremo, la expresión del deseo en una relación de sujeto a sujeto.

Actualmente la Ciencia está substituyendo a los mitos, en un intento de dar respuestas totales y de uso universal, pero de forma tal que en esa substitución se pierde el sujeto deseante como valor primordial del discurso que emite. La Ciencia genera e impone un lenguaje cerrado, con valores intrínsecos que se ofrecen como objetos totales y de uso obligado. Es así como se llega a **la perversión del discurso**. Nos referimos a la Ciencia en un sentido general que engloba a las diferentes ciencias particulares. Así, la Pedagogía determina el saber que hay que tener y cómo alcanzarlo, la Física nos explica un Universo cerrado en sí mismo, la Genética da solución a las limitaciones del sujeto sin pasar por el deseo de éste, la Política "sabe" acerca de las necesidades de los ciudadanos. Es decir, la respuesta que lo social y las instituciones dan al individuo es una respuesta perversa en cuanto que se muestra en una posición de completud. Esta respuesta es perversa porque no incluye una posición ética, en el sentido de un permanente cuestionamiento del discurso emitido.



A modo de paréntesis, quisiéramos plantear la pregunta acerca de si en nuestra Sociedad, en el momento actual, la Ética no estaría representada únicamente por dos elementos: por un lado, la Ecología que nos habla de "agujeros" en la capa de ozono, en las selvas brasileñas, por ejemplo, agujeros que no podrán ser tapados indefinidamente con racionalizaciones acerca de lo necesario y del bien común. Por otro lado, el progresivo empobrecimiento del Tercer Mundo que nos muestra la falta desde su faz más descarnada y dramática. Ambos elementos van a requerir respuestas sociales que surjan de la posibilidad de comunicación e intercambio, de la creatividad y la sublimación, es decir, respuestas emitidas desde una posición neurótica y con el uso de un lenguaje no pervertido y no utilizado como objeto de goce.

Cerrado el paréntesis, quisiéramos plasmar algunas reflexiones resultado de la labor de docencia y supervisión en colectivos de profesionales dedicados a la asistencia y atención a la problemática social.

Por lo que se refiere a la formación de estos profesionales, actualmente ya en el ámbito de la institución universitaria, se aspira a ofrecer un saber cerrado y absoluto acerca de las necesidades de los individuos socialmente carenciados; así, existen respuestas concretas de reinserción para los drogadictos y los delincuentes, de restitución para los niños maltratados y carentes de una estructura familiar sólida y contenedora, de metas educativas y pedagógicas para los disminuidos psíquicos, etc.

Esta aspiración parece ser complementaria de la demanda que, en general, emite el profesional de la Educación Especializada y de la Asistencia Social, que aspira a "tener" la respuesta justa y adecuada y los recursos propios e institucionales a los problemas sociales con los que tiene que enfrentarse. Desde uno y otro ámbito vemos que se soslaya y se omite la posición subjetiva del Educador o del Asistente y Trabajador Social como sujeto carente y deseante que, desde un lugar profesional, debe confrontarse con otro sujeto a su vez carente y deseante.

En este caso, pues, observamos **la perversión de un lugar**, el lugar profesional, necesariamente emisor de algún tipo de respuestas y soluciones. En este contexto no es extraño que aparezcan unos escollos, unos "punto negros" generalizados en la labor y en el sentir de estos colectivos de profesionales. Por una parte se manifiesta una especial dificultad en cuanto a ocupar el lugar de la metáfora paterna, es decir el que apunta a la ausencia, el de la prohibición, de los límites, del "no es posible", de la castración. El deseo de estos profesionales apunta más a tener y dar soluciones adecuadas que obturen la falta y enmascaren la carencia; es pues una posición de completud, de figura materna nutricia y no castrada. En su discurso habitual y en la concepción que tienen de su trabajo esto queda claramente expresado: "... somos Hermanas de la Caridad un poco más

tecnificadas", "...tenemos que darles a los usuarios aquello de que se han visto privados en su medio natural, la familia, es decir alimentación, normas higiénicas, objetos lúdicos, educación, etc." Sin embargo, carecen de respuestas cuando se les convoca como sujetos y aparece la angustia, el desconcierto y los temores a la propia incapacidad.

Por otra parte, está el gran malestar de este colectivo que lo convierte en uno de los de mayor índice de cambios y abandonos de profesión. Malestar generalmente no analizado en profundidad y que suele tener como respuesta racionalizada la carencia que les impone... la Institución. Así, la falta de recursos sociales, los horarios de trabajo muy exigentes, el bajo reconocimiento social y económico de su labor suelen ser los argumentos más comunes para explicar el abandono de su profesión, aun cuando ésta siga siendo vista desde la perspectiva de la idealización y de los objetivos sociales a conseguir.

Como complemento de este malestar puede mencionarse también la ansiedad ante la respuesta que generalmente creen recibir de las personas con quienes trabajan. La sensación de rechazo de sus esfuerzos y de fracaso de su labor suele generar actitudes de desencanto y angustia que pueden derivar en sentimientos de desubicación, impotencia y agresividad.

Dentro de este contexto, la pregunta que inmediatamente debemos plantearnos es ¿qué lugar debe y puede ocupar el Psicoanálisis? Sabemos que la interrogación del deseo, la apelación a la subjetividad, el rechazo a toda obturación y enmascaramiento de la falta son su única posición posible. Sin embargo, **el riesgo está en que también el Psicoanálisis se convierta en una ciencia cerrada, con un lenguaje propio, emisor de verdades inapelables que lo desubicaría de su lugar de frontera -en este caso de frontera entre el sujeto y lo social-, que es como decir un lugar poroso y de intercambio.** Desde sus postulados puede caerse en la tentación de dar explicación y respuesta a todos los fenómenos de la conducta humana y con frecuencia vemos que, desde distintos lugares se lo convoca a esta posición de saber que excluye los interrogantes sobre las estructuras narcisísticas. El riesgo es, pues, el de ocupar el lugar del sujeto del saber (SS) bloqueando así la posibilidad de reabrir permanentemente el lugar de la metáfora del deseo y de su dinámica de cambio constante, que pueda, así, integrar la duda, la no completud y la suposición del sujeto del saber.

**LA POSIBILIDAD DE CAMBIO CONSTANTE** depende de la porosidad de las fronteras - simbólicas, imaginarias y reales, articuladas entre sí- y de cómo concebimos la función analítica en estas fronteras.

Hemos pensado la frontera como límite y como espacio. Si pensamos **la frontera como límite**, la consideramos como estableciéndose a partir de la experiencia, desde lo principalmente imaginario: la familia, la escuela... Otras veces la frontera aparece como efecto de lo simbólico: los discursos, las disciplinas, las teorías. Estas fronteras son las que nos son más difíciles de cuestionar por la identificación imaginaria con esas teorías, disciplinas o discursos. La convergencia de lo imaginario con lo simbólico hace más difícil el cuestionamiento.

Cuando abordamos **la frontera como espacio** lo hacemos desde lo simbólico. Hablamos de frontera como un lugar de análisis, cuestionamiento y articulación. La posibilidad de este cuestionamiento y articulación pasa por el lenguaje y su función metafórica implica la inclusión del otro, de la diferencia, único medio para generar el cambio individual y grupal. Cuando hablamos de la frontera como un espacio, la concebimos como un lugar donde la función analítica está enmarcada dentro de una posición ética. Esta posición es una construcción simbólica que implica la inclusión del otro, de lo colectivo, y la hipótesis de una articulación.

**La construcción de este espacio fronterizo, según nuestra concepción, tiene como condición el generar la necesidad de un compromiso plural, en donde el individuo se encuentra impulsado a articularse con los otros, con lo diferente y con lo colectivo.** Esta articulación es difícil porque está en juego algo que es del orden de la asunción de la castración simbólica. La capacidad de asumir un compromiso plural ya es el resultado de un proceso de cambio individual y grupal imprescindible para poder llevar a cabo cualquier objetivo colectivo, cualquier cuestionamiento. ¿Qué implica por tanto este cambio? Implica poder dejar algunos de los apoyos narcisísticos que sustentan nuestra identidad y nuestra subjetividad en aras a un objetivo colectivo, pero que incluya al mismo tiempo esa subjetividad, es decir la diferencia en sus diversas formas: individuos, discursos, generaciones, grupos, culturas... La experiencia nos enseña que es extremadamente difícil que se sostenga la necesidad de este tipo de cuestionamiento. Esta dificultad se explica por diversas razones: entre otras, la propia existencia del inconsciente, las resistencias inconscientes al cambio, sean individuales o sociales, y las diferentes posiciones subjetivas frente a lo simbólico.

**Una dificultad** es que tendemos a olvidar que el ser humano tiene su límite, derivado de **la represión originaria, límite que no es posible sobrepasar a nivel individual y que es propio de la condición humana**. Este olvido formaría parte de nuestra resistencia a aceptar el hecho del inconsciente y de la división subjetiva. La posición ética en la frontera implica también la asunción de este límite. Es en esta línea donde podemos darnos cuenta de que nuestra función en la frontera se sustenta en una pretensión que no podemos alcanzar pero a la que tampoco podemos renunciar.

Sin embargo, **más acá de este límite de la represión en el individuo, están las resistencias inconscientes individuales y sociales que a través de estructuraciones narcisísticas nos**

**protegen de la amenaza de la diferencia y del cambio; nos ayudan a no tener que asumir el cambio que significaría el articularnos en un proceso continuo con los que sostienen la diferencia.** Sabemos que el narcisismo individual está al servicio de mantener una ilusión de completud que obture la falta o que la mitigue. El hecho de que la persona se integre en grupos responde a la necesidad de los individuos de paliar la falta, de sentir que está con otros que imagina iguales a través de un proceso identificatorio cuya finalidad es encubrir la castración individual, no negarla. Estamos haciendo referencia al funcionamiento y a la función imaginaria del grupo tal como se manifiesta actualmente en nuestra sociedad, que están en relación tanto al narcisismo individual como al grupal, y que como ilusión de completud son evolutivamente necesarios, pero que resultan esterilizantes y mortíferos cuando no se los puede trascender.

**Otra dificultad** es: ¿Cómo dar paso a lo simbólico? Esta dificultad estaría relacionada con el **compartir un objetivo común, en donde pudiesen tener cabida por un lado los objetivos de cada uno y, por otro, el reconocimiento mutuo de las renunciaciones personales que esto conlleva y que son renunciaciones inherentes al acceso a lo simbólico y al compromiso con ese objetivo común.** Este hecho implica por tanto un trabajo sobre las resistencias propias (y diferentes entre sí) del narcisismo individual y del grupal ante la necesidad de las inevitables renunciaciones que se ponen en juego una y otra vez.

**Otra dificultad aún** tiene que ver con las **diferentes posiciones subjetivas frente a lo simbólico.** Lo que hemos dicho hasta ahora hace referencia sobre todo a un funcionamiento basado en una **posición neurótica frente a lo simbólico.** La función analítica en la frontera no parece que encuentre aquí obstáculos insalvables. La intervención se hace mucho más difícil cuando la **posición perversa frente a lo simbólico marca el funcionamiento grupal o institucional. En este caso tanto el mismo lenguaje como las personas y el propio grupo son tratados como objetos.** Ya no existe la aspiración a conseguir objetivos comunes, sino la utilización de unos para conseguir objetivos particulares de otros, pero manteniendo la apariencia engañadora de que existe un objetivo común con el que se está comprometido.

Uno de los obstáculos para nuestra intervención en la frontera en un grupo o una institución, es el que se deriva de la coyuntura entre la siempre difícil relación del funcionamiento neurótico respecto a la castración y la posibilidad de eludirla a través de un funcionamiento perverso. Quizás, la posibilidad de una intervención creativa en un espacio plural, vendría dada por la posibilidad de dar un lugar dentro del funcionamiento colectivo a las aportaciones que se hacen desde posiciones subjetivas diferentes, neurótica, psicótica o perversa.

Repetimos las preguntas que ya formulamos en el anterior documento: ¿Es posible incluir un funcionamiento de este tipo en actividades que tienen como objetivo integrar las diferencias, para contribuir a objetivos comunes? El funcionamiento perverso ¿no será el límite para nuestra idea de espacio fronterizo? o si es posible incluir un tal funcionamiento, ¿cómo protegernos como colectivo del efecto destructivo de tal posición?

Para concluir, añadimos que dejaremos para otro momento una elaboración sobre la procedencia, efectos y posible articulación de un funcionamiento psicótico frente a la inserción en un mundo simbólico, que también suele aparecer entre las resistencias al cambio en el funcionamiento colectivo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BASSOLS, R. BEA, J. i CODERICH, J. ( ) La identitat i els seus limits. *Revista Catalana de Psicoanálisis*. Vol. II. nº 2.
- BLEICHMAR, H. (1983) *EL narcisismo. Estudios sobre la enunciación y la gramática inconsciente*. N.V.
- DE MIGUEL, A. (1979) *Los Narcisos. El radicalismo cultural de los jovenes*. Kairós.
- ELSON, M. (1990) *Los seminarios de Heinz Kohut*. Paidós
- ESKELINEN, T. ( ) *Desenvolupaments dels conceptes psicoanaliticos sobre narcissisme*.
- FEDERN, P. *Ego Psychology and the Psychosis*. London: Marsfield reprints
- FREUD, S. (1989) *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- GODINO CABAS, A. (1980) *El Narcisimo y sus destinos*. Ed. Trieb
- GOLDBERG, A. (1978) *The Psychology of the self*. New York: International Universities Press
- GREEN, A. (1986) *Narcisismo de vida. Narcisismo de muerte*. Buenos Aires: Amorrortu
- GREEN, A. (1990) *De locuras privadas*. Buenos Aires: Amorrortu
- GRUNBERPER, B. (1989) *New essays on narcissism*. London: Free Association books.
- HAYNAL, et al. (1985) *Le narcissisme. L'amour de Soi*. Ed. Sand
- KERNBERG, O. (1975) *Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico*. Paidós
- KOHUT, H. ( ) Formas y transformaciones del narcisismo. *Revista Argentina de Psicoanálisis*, vol II, nº1.
- KRISTEVA, J. (1991) *Extranjeros para nosotros mismos*. P & J
- LACAN, J. ( ) *Sobre el Narcisimo. Los dos narcisismos*. Seminario nº1. Cap. IX i X.
- NASIO, J.D. (1989) *Enseñanza de conceptos cruciales del psicoanálisis*. Gredisa.
- PEREZ, C. (1982) *Naturaleza de Narciso. En masculino o femenino o la bella diferencia*. Paidós.
- RESNIK, S. ( ) Acerca de la depresión narcisistica. *Revista Argentina de Psicoanálisis*, nº
- RESNIK, S. ( ) *El Yo, el Self, y la relación de objeto narcisistica*.
- ROSENFELD, H. (1971-72). Aproximación clínica a la teoría de los instintos de vida y de muerte: Una investigación de los aspectos agresivos del narcisismo. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, XII.
- ( ) The Influence of narcissism on the analyst's task
- ( ) El Yo y el Narcisismo. Cap. 4

### 3.1.5.

#### Un proyecto para atender personas que padecen trastornos psicóticos.

P. de Pablos

Incluimos estas páginas en este documento de trabajo por el significado que puedan tener en el conjunto de nuestro trabajo. Este grupo de cinco colegas, que están haciendo un esfuerzo para elaborar un proyecto de asistencia ambulatoria para atender a personas que padecen trastornos psicóticos -para ofrecerlo a las instituciones públicas correspondientes- no ha podido continuar colaborando porque, como nos contaron, toda su energía se gastaba en ganarse la vida.

Las siguientes son las ideas que querían elaborar:

Os mandamos estas líneas, para os sirvan como reflejo de algunos aspectos que nos hacen pensar sobre los avatares de nuestro proyecto en este momento.

Como grupo nos nucleamos a través del objetivo de crear un espacio de investigación y trabajo en torno a la integración psicosocial de enfermos mentales crónicos.

Recogemos aquí unas notas de nuestra ponencia para las III Jornadas de la Comisión de Psicoanálisis de la A.E.N., sobre este asunto:

Pensamos que la tarea de un centro de integración de éstas características debería ser definido dinámicamente, una vez explicitadas las pertenencias teóricas (y trabajado con ellas) en la capacidad de triangulación del equipo, todos a su vez y recíprocamente con las instituciones sociales y culturales circundantes. Siendo además centro abierto a la heterogeneidad, que tiene que conciliar las demandas institucionales con las necesidades de los usuarios y las ideologías técnicas de los miembros del equipo. Intereses de difícil síntesis sin un enfoque a la par individualizado y grupalizado con un modo de integración de "lo institucional" (internalizado).

... debemos nombrar también la necesidad de que cada miembro del equipo se haya preguntado los motivos de su dedicación a este trabajo de alguna manera.

La respuesta individual a ésta cuestión forma parte de la dimensión privada, dimensión trazada por vicisitudes muy singulares en tensión a desvelarse.

El proyecto y el encuentro son nódulos de una transacción posible entre lo que se desea realizar, o lo irrealizable de nuestros deseos y lo que hace al terreno defendido, desfigurado, oculto...; quizá sea esta la frontera la que Narciso se acerca una y otra vez por vivir.

Pero como colectivo que inaugura un espacio social, que enfrenta su encuentro, la exigencia adquiere la característica de objetivar su propio nivel de particularización, por ser efecto de relaciones que tratan de producir efectos terceros.

Por un lado tratará de mantener abierto el interrogante de su convocatoria, por otro está comprometido a producir propuestas parciales enlazables a su propio entorno social, y al campo semántico en el que gravita.

Nuestra investigación y nuestro análisis personal nos ha traído por múltiples vías, a ésta realidad psicológica y social que convoca lo incomprensible, lo acultural, lo más radicalmente otro, lo más hacia afuera de nosotros mismos... A Freud no le gustaban mucho los psicóticos y hubiera sido un error para la construcción de pensamiento psicoanalítico dirigir sus posibilidades terapéuticas en esta dirección. Pero ha sido necesario más de un cuarto de siglo para que los psicoanalistas aceptaran la idea de que la pretendida falta de transferencia del psicótico recubre un montón de interrogantes por transitar, asuntos de toda índole se encuentran en ese punto, sociales, ideológicos, económicos... etc. y terriblemente complejo de asumir, el rechazo del psicoanalista en su propia inscripción psicológica a la neurosis.

Asalto violentísimo al narcisismo del analista, rechazo a entrar en ese mundo otro, necesidad extrema de defensa ante la amenaza de castración e impotencia intolerables, temor a quedar extraviado, perdido del mundo donde se es reconocido, perdido para ese mundo de reconocimientos, especularidad de identificaciones normalizadas. También junto a todo esto cierta atracción diabólica, puerta de bajada a los infiernos, propuesta latente del pensamiento psicoanalítico, atracción de lo inconsciente, nuestro propio lado oscuro.

Posiblemente se deba a algunas de estas circunstancias que quedemos del lado de un terreno profesional menor, circunscripción geográfica que sujeta y compensa tan descabellada aventura.

De ésta manera se las ingenia el deseo para atravesar nuestro mundo normativo, tendente a la organización del reconocimiento mutuo y al refuerzo de las identidades normalizadas (narcisismo secundarizado) por su eficacia en localizar lo molesto y ponerlo a producir de alguna forma, pero es tarea siempre inconclusa, pretende así la sublimación y la cultura mientras a la par genera las determinaciones que atraen de nuevo a todo lo que segregó para construirse, pues contiene su razón



de ser y su futuro. De ésta manera todo lo que ha quedado fuera, todo se presenta a proyectar su propio espacio, desde sí hacia todos los lados. Exponiéndose una vez más a su renuncia, a su liquidación, a su adaptación, a la cristalización institucionalizada. Narciso una vez más, renacido de sus cenizas, como un Dante saliendo de los infiernos, pone en juego su reserva para la expresión catártica, para la acción en el encuentro con el afuera. Narciso chamuscado y cojitranco deja tras sí a sus hijos que en el camino se desprenden como pueden.

### 3.2.1.

## AISLAMIENTO Y AUTODESTRUCCION EN LA FILOSOFIA DE KANT Y NIETZSCHE (Conceptos afines al narcisismo freudiano)

Si bien desde el campo de la Filosofía ningún autor se ha referido literalmente al término de "narcisismo", puede establecerse un paralelismo desde dos ámbitos filosóficos: la Estética y la Ética. En relación con el primero, estableceremos una comparación entre el concepto freudiano de narcisismo y el de "egoísmo" de Kant. En el campo de la ética, lo pondremos en conexión con la "voluntad de poder" de Nietzsche.

### 1. Relación entre el concepto de "narcisismo" freudiano y el "egoísmo" kantiano

En su escrito de 1914 Introducción al narcisismo señala Freud la diferencia entre un **narcisismo primario** y un **narcisismo secundario**. Mientras que el primero poseería un marcado carácter infantil, el segundo se configuraría como una "estructura superimpuesta a este narcisismo primario encubierto por diversas influencias" (O.C. II, 2018).




"...si hablar de narcisismo primario es aludir a esta situación primitiva en la que el niño no ha llegado todavía a establecer todavía verdaderas relaciones de objeto, referirse ahora a narcisismo secundario es hacer mención a una posterior retracción libidinal. Efectivamente, bien sea de forma sana o patológica, con posterioridad a la primitiva relación de objeto infantil, tienen lugar en el curso posterior de la vida del individuo toda una serie de retracciones libidinales. En último término, los diversos tipos -tanto patológicos como normales- que con Freud hemos venido estudiando no son más que diferentes formas de narcisismo secundario." (P. F.-Villamarzo, 1989, pp. 560- 561).

Estas "retracciones libidinales" secundarias suponen un poner entre "paréntesis" la realidad (salud) o su negación permanente (psicosis) con el consiguiente salto al mundo de la fantasía. El sujeto, en efecto, puede suspender por un tiempo sus "relaciones objetales" ante determinadas adversidades - por ejemplo, una enfermedad física- o cualquier trabajo creativo, o negarlas absolutamente. Pero en ambos casos permanece un elemento común: el desvestimiento de la realidad como ámbito intersubjetivo.


En este punto es en el que podemos establecer un paralelismo con el concepto kantiano de "egoísmo". Para el filósofo de Königsberg, el "egoísmo" vendría a ser la autoconfinación del sujeto

en su propio juicio (lógico), gusto (estético), acción (moral) o existencia frente a otros "yos" o "realidad externa" (metafísico). De todos estas acepciones nos centraremos en el "gusto estético.


En su Crítica del juicio, Kant intenta legitimar la universalidad del juicio estético. Esto sólo se puede demostrar si se logra demostrar que las condiciones de tal juicio no se limitan al individuo particular que lo emite, sino que puede adscribirse a todos los seres racionales, es decir, se asume un principio de intersubjetividad y por lo tanto un abandono del propio "egoísmo estético\_". De este modo Kant establece el placer que atribuimos al juicio estético está basado en la armonía entre imaginación y entendimiento. Todo ser humano posee la capacidad de sentir esa armonía dadas las adecuadas condiciones perceptivas. Por eso, un juicio de gusto puede legítimamente aspirar a ser verdadero para todos. La solución se halla en que ningún concepto determinado está implicado en tales juicios, sino sólo el concepto indeterminado de lo suprasensible o la cosa-en-sí-misma, que subyace tanto al objeto como al sujeto juzgador.

 "La universal comunicabilidad subjetiva del modo de representación en un juicio del gusto, debiendo realizarse sin presuponer un concepto, no puede ser otra cosa más que el estado del espíritu en el libre juego de la imaginación y del entendimiento." (E. Kant, 1790, p. 218)


La universalidad del juicio estético y, por lo mismo, el alejamiento del "egoísmo" como repliegue libidinal, supone la superación de lo que en terminología freudiana denominaríamos "principio del placer". Aunque sentir "placer" ante una determinada obra de arte sea un factor importante dentro del "juicio de gusto" éste se encuentra siempre en el ámbito de la validez privada, es decir, del sujeto encerrado en sí mismo.

 "Si el placer en el objeto dado fuese lo primero, y sólo la universal comunicabilidad del mismo debiera ser atribuida, en el juicio de gusto, a la representación del objeto, semejante proceder estaría en contradicción consigo mismo, pues ese placer no sería otra cosa que el mero agrado de la sensación, y, por tanto, según su naturaleza, no podría tener más que una validez privada..." (E. Kant, 1790, p. 218).

La conclusión a la que llega Kant es que el juicio estético no puede tener como finalidad directa el sentimiento del placer (del "ello" diríamos en terminología freudiana), pero tampoco la perfección del objeto (concepto en sí mismo super-yoíco). La perfección es un juicio del entendimiento (proceso secundario) y por lo tanto el juicio de gusto se convertiría en un juicio de conocimiento (facultad racional) y no de la sensibilidad.


 "El juicio se llama estético también solamente, porque su fundamento de determinación no es ningún concepto, sino el sentimiento (sentido interno) de aquella armonía en el juego de las facultades del espíritu (imaginación y entendimiento) en cuanto puede solo ser sentida. (...) De lo contrario, tendríamos un entendimiento que juzga sensiblemente, o un sentido que representa sus objetos mediante conceptos, ambas cosas contradictorias entre sí." (E. Kant, 1790, p. 226).

Esta armonía, por lo demás, entre la imaginación y el entendimiento es susceptible de comunicarse y por lo mismo de adquirir el rango de universalidad. La estética se aleja definitivamente del campo del escepticismo y la pura subjetividad. Ha superado el "egoísmo estético".

 "...como la universal comunicabilidad de un sentimiento presupone un sentido común, éste podrá, pues, admitirse con fundamento, y, por cierto, sin apoyarse, en ese caso, en observaciones psicológicas, sino como la condición necesaria de la universal comunicabilidad de nuestro conocimiento." (E. Kant, 1790, p. 233).

## 2. Narcisismo freudiano y "voluntad de poder" en Nietzsche

En su escrito de 1931 Sobre los tipos libidinales, Freud señala que las personas de tipo narcisista son "independientes y difíciles de intimidar, aptas para asumir el papel de conductores y para dar nuevos estímulos al desarrollo cultural" (O.C. III, 3075). Pero añade inmediatamente el peligro de este tipo de personalidad: que ante una frustración, y aunque sean bastante independientes de la realidad exterior, se produzca un retraimiento libidinal que impida la percepción correcta de la realidad exterior.

 "Las personas de tipo narcisista, que a pesar de su independencia general están expuestas a ser frustradas por el mundo exterior, llevan en sí una disposición a la psicosis." (O.C. III, 3076).

En Nietzsche, al igual que en Freud, existe en el sujeto una fuerza de autoafirmación. El filósofo de Basilea la llama "voluntad de poder", atribuyéndole no sólo una función de conservación -como era el caso de la "voluntad de vivir" de Schopenhauer- sino también de expansión.

En tanto que "fuerza" ("pulsión" sería el término correspondiente freudiano), la "voluntad de poder" no conoce el equilibrio, ni la inmovilidad. Situado "más allá del bien y del mal" está

también más acá, se sitúa antes de la valoración moral con la que continuamente se enfrenta. Representa el dinámico conflicto de las pasiones en la subjetividad.



"Mi teoría sería ésta: que la voluntad de poder es la forma primitiva de pasión y todas las otras pasiones son solamente configuraciones de aquella... En todo viviente se puede demostrar de la forma más clara que ese viviente lo hace todo, no para conservarse, sino para llegar a ser más..." (F. Nietzsche, "La voluntad de poder").

La "voluntad de poder" representa así en Nietzsche ese "narcisismo" (o investimento libidinal del propio "yo") que entra en conflicto con la instancia ética.

# PENSAMIENTOS A REPENSAR EN GRUPO

4

EN YA TRAVES DE LOS GRUPOS

#### 4.1.

### NARCISO, METAMORFOSIS Y EVOLUCION

Quizás sea la doble representación de Narciso en el cuadro de Dalí lo que me ha inspirado una reflexión sobre la metamorfosis y la evolución. Escribo estas reflexiones tras compartirlas con el grupo y en un contexto en el que hemos asistido a los movimientos sísmicos de la costa este de EEUU, seguidos del estampido racial de Los Ángeles, a las luchas nacionalistas (¿narcisistas?) del sudeste europeo, la erupción del Etna, la inminente beatificación de Monseñor Escrivá de Balaguer y la creciente evidencia de la capacidad de destrucción de la especie humana sobre la biosfera, entre otros acontecimientos. Según astrólogos y esotéricos, estamos al final de la era piscis y abocados a la era Acuario. Un ciclo en el que hemos pasado de la cosmología geocéntrica a la heliocéntrica para enterarnos después de que giramos en el torbellino de una galaxia en torno a un agujero negro en el marco de un cosmos que se expande en un proceso que seguramente retornará sobre sí mismo.

A D. Santiago Ramón y Cajal se le debería haber dado el Premio Nobel no por lo que se le dio sino por haber llegado a la conclusión de que mirando por el objetivo de una cámara fotográfica, por el de un microscopio o por el de un telescopio se acaba viendo lo mismo. Tengo para mí que la genialidad de Este hombre se mostró en el momento que comprendió que estudiar el cerebro de los adultos era engañoso, como engañoso es estudiar a los adultos que han aprendido a mentir y ocultarse, para pasar a investigar los cerebros embrionarios donde lo esencial no ha sido todavía encubierto por lo superfluo.

Marco Polo y Colón son paradigmas del modo de descubrir nuevos mundos. Mientras el primero busca encontrarse con lo nuevo desde la incertidumbre de lo viejo, Colón se encuentra con lo nuevo desde una certidumbre y predominio de lo viejo que le impide ver lo nuevo tal y como realmente es. El primero hace amigos, el segundo se acaba quedando sin nada.

No sabemos cuál es el origen real de la Biblia ni la manera en que fue escrita. Yo creo que fue escrita por mucha gente a lo largo de muchos siglos. Creo que recoge una cultura humana y basta. Desde que se escribió el libro del Génesis se pensó que el ser humano era una creación específica de Dios hecha en el sexto día de la Creación, a su imagen y semejanza. Dios comprende que semejante criatura no puede estar sola en el mundo y decide darle una compañera que crea de sus entrañas, de algo que será, para siempre, una carencia de él, la costilla que le falta. Narciso encaja con la imagen de este ser que no encuentra en su entorno un objeto digno de su amor. Narciso es el amado que no puede ser amante porque no encuentra el objeto de su amor: su costilla, su media naranja, lo que le falta, aquello de lo que fue desposeído.



En el Ágape de Platón, Aristófanes, refiere un mito semejante al de la media naranja, que sitúa en la base del amor.

Se trata de aquellos seres humanos formados por dos partes: hombre-hombre, mujer-mujer, hombre-mujer, que intentaron escalar el cielo y a los que Júpiter castigó, dividiéndolos por la mitad, desde entonces, cada uno de ellos busca su otra mitad. Narciso es el paradigma de este modo de amar y del riesgo que implica: ¿Será esto que amo mi costilla? ¿Será inseparable de mí y me acompañar para siempre? Y por tanto, ¿ya no sentiré jamás esta sensación de falta? Estaré para siempre unido, reunido y fundido fusionado con el objeto de mi amor. Es curioso que en algunas versiones del mito, Narciso tuviera una hermana gemela que murió.

La historia del Paraíso en la Biblia, representa una contradicción. Si el hombre ya había sido creado a imagen y semejanza de Dios, ¿qué necesidad había de complicar las cosas con la historia de la manzana? Si, a imagen y semejanza de su creador ya era inmortal, ¿qué posibilidad había de amenazarle de muerte si decidía por sí mismo comerse la manzana? Si estaba creado a imagen y semejanza de su creador, ¿qué interés podría tener la tentación de que se abrieran sus ojos y fuera como Dios?

Esta parte de la Biblia debió ser escrita cuando ya el ser humano había tomado conciencia de su condición. Siglos de experiencia de comer manzanas pueden llevar a cualquiera a la intuición de que alguien podría comérselo a uno. O sea a la experiencia de que uno no es inmortal, a la experiencia de que uno está desnudo. Han hecho falta siglos de evolución para que el ser humano haya llegado a formular, no sin reparos y mediando más de una hoguera y excomunión, la idea de que no somos una especie aparecida de nuevo sobre la tierra, sino un eslabón en un proceso evolutivo que nos emparenta con las amebas por un lado y abierta a no se sabe que opción evolutiva, por el otro.

Considerando en líneas generales la evolución, hay dos líneas básicas de desarrollo y diferenciación: la vegetal y la animal. Existen también dos modos básicos de vida cuyo límite es el del encuentro y separación entre el agua y la tierra.

La historia de la creación en el Génesis es la historia que lleva del caos inicial hacia alguna forma de organización mediante el establecimiento de límites y la adjudicación de nombres. Dios separa la luz de las tinieblas y llama día a la luz y noche a las tinieblas. Separa la tierra de las aguas y las nombra. Y en este afán organizador y separador, el Génesis no sólo se olvida de los anfibios sino que ignora el modo de vida anfibio de todas las criaturas, incluido el propio ser humano.

Bajo las aguas la vida es más indiferenciada. La mayor parte de los seres que habitan las aguas son sexualmente indiferenciados. Muchos incluso en sus formas adultas conservan la capacidad de cambiar de sexo, independientemente de que esto implique o no grandes cambios corporales.

Para los vegetales, no ha llegado el momento de optar por una de las dos formas de vida. Para ellos, que hunden sus raíces en las humedades subterráneas mientras crecen hacia el aire y la luz donde exponer sus órganos reproductores, la anfibia es su forma de vida por excelencia, en una absoluta dependencia del medio líquido sin el cual no pueden vivir. Del alga al cactus pasando por el loto representa toda una historia de resolver el problema de la dependencia del agua para sobrevivir.

Este paso del agua a la tierra es quizás uno de los momentos más apasionantes de la evolución. No son infrecuentes las referencias al mismo en la mitología y ponen de manifiesto cómo obra en cada especie su grado de dependencia del agua y cómo ha sido la alternancia de humedad y sequía el fenómeno cósmico que ha determinado la selección natural de las especies.

Los Atlantes del mito, al igual que los tritones de nuestros torrentes son los anfibios de nuestra especie que respiran por branquias aéreas y pulmones un aire con un altísimo grado de saturación de agua. Repentinamente el agua se condensa. Su continente es inundado por lluvias torrenciales que secan el aire y la especie se divide entre los que nunca podrán abandonar las aguas y quienes ya pueden respirar el aire seco. Estos alcanzarán las costas de los nuevos continentes y refundarán la especie.

Noé es el gran anfibio bíblico que ha desarrollado por una parte la capacidad de escuchar el aviso de Dios sobre el porvenir y por otra crea en medio de la incompreensión de sus semejantes, los recursos para enfrentarse con lo nuevo, con el cambio.

Cuando la tierra cambie con su fuerza inexorable, él será el único capaz de adaptarse y refundar así el origen de su especie. Los demás desaparecerán.

No son frecuentes las metamorfosis bajo el agua. Las metamorfosis se dan en los anfibios de vertebrados e invertebrados y en todas las formas desarrolladas de ambas líneas.

Biológicamente tiene el sentido de alcanzar la madurez con fines reproductores. Esta realidad alcanza niveles dramáticos entre los invertebrados, especialmente entre los insectos.

Las larvas acuáticas de los insectos anfibios, libélulas, dísticos y mosquitos, entre otras, son seres voraces, increíbles depredadores, capaces de terminar con un pez. Hasta 7 años puede durar la vida larvaria de estos animales que un día, no se sabe muy bien porqué, ¿niveles de tiroxina o yodo

activo en el agua?, deciden alcanzar una hoja de planta acuática y trepar por ella, salir a la superficie y allí desarrollar su metamorfosis.

Estos seres poderosos bajo el agua, se transforman en unos seres frágiles, frecuentemente incapaces incluso de alimentarse. A partir de ése momento su única función es reproducirse y frecuentemente esta capacidad sólo dura unos pocos días, incluso sólo horas. Después morirán. Algunos, incluso serán pasto de las hembras con las que se aparearán.

La experiencia anfibia es pues el punto de inflexión entre lo indiferenciado y lo diferenciado. Es una despedida de los modos de vida inmaduros. El inicio de la vida adulta, del apareamiento y el anticipo de la muerte. Es el momento en que se opta entre branquias o pulmones y es también cuando se diferencia el sexo, cuando los machos dejan a la hembra que pudieron ser y las hembras al macho que pudieron haber sido.

La metamorfosis de Narciso representa la opción por permanecer en una forma de vida anfibia e indiferenciada de las plantas sin separaciones. Se está en el agua y en el aire. No hay que optar entre branquias o pulmones. No hay separación ni diferenciación de sexos ni muerte pues si bien es cierto que a los ojos del aire el narciso se marchita y muere, su bulbo escondido en las humedades de la tierra reserva el brote de la próxima primavera.

La necesidad de los seres vivos de mantener su forma corporal y la independencia entre medio externo e interno, ha dado lugar a dos soluciones básicas tanto bajo el agua como en el aire. Desde la membrana del unicelular, unos no han hecho mucho más que complicarla, sofisticarla y endurecerla. Es el caso de los invertebrados. Otros han diferenciado dos funciones. La capa externa sirve de área de protección e intercambio mientras la solidez y el mantenimiento de la forma corporal se ha confiado a una estructura ósea interna. Son los vertebrados.

Ya en los fondos marinos hay una gran diferencia entre parientes próximos como la ostra y el calamar. La ostra, fuertemente defendida en su concha, condenada al ostracismo es ciega y su vida se limita a alimentarse con lo que pasa en sus inmediaciones. El calamar que ha desarrollado un mínimo de columna vertebral, ha alcanzado una forma mucho ms sofisticada. Tiene ojos, un sistema nervioso y un cierto grado de inteligencia como depredador.

Desgraciadamente somos herederos de una cultura Bíblica y hemos mamado la idea de un ser humano superior, creado expresamente por Dios, extraño, desterrado en un mundo que le es ajeno y con el que no tiene vinculaciones.

Como auténticos pueblerinos nos hemos limitado durante siglos a considerar las diferencias entre seres humanos y hemos llegado a establecer relaciones de superiores e inferiores. Mentalidad de Pueblo Elegido.

Desde nuestra posición supuestamente superior en el cosmos parece impensable referirnos a nuestro parentesco con las hormigas y abejas o con la sofisticada avispa alfarera. Estos seres representan los niveles más evolucionados de la línea de desarrollo invertebrado. El equivalente de nuestro desarrollo vertebrado. Pero allá en el nivel de procordados subacuáticos somos primos y nosotros, no somos vertebrados hechos y derechos sino vertebrados en proceso de serlo. Seres que tendemos a situar nuestra consistencia e independencia en nuestro interior más que en el exterior, pero eso no significa que lo hayamos logrado.

Quien más quien menos es algo invertebrado en la medida en que su defensa muscular mantiene su integridad a falta de una consistencia interior suficiente.

Basta echar un vistazo a la historia para ver cuántas veces hemos construido sociedades, movimientos políticos, sectas semejantes a una colmena, a un hormiguero. Los bandazos entre este tipo de organizaciones y otras en las que las diferencias individuales son más valoradas representan una evidencia de este proceso de vertebración inacabado en el que estamos.

No es nueva la experiencia de líneas de evolución monstruosas sobre la tierra. Hoy sabemos que los gigantes reptiles del terciario, con su insaciable apetito deforestaron la tierra hasta un punto en que quizás la caída de un meteorito pudo ser la gota de agua que desequilibrara el precario equilibrio ecológico que ellos crearon. Al desastre resultante sólo sobrevivieron especies más pequeñas, con menos necesidades y más capacidad de adaptación. Aquí aparecimos nosotros. Desarrollamos una inteligencia abstracta, capacidad de recordar, pensar y proyectar, de construir herramientas con nuestras manos independizadas por nuestra posición erecta. Con nuestras manos libres, despiojando a nuestros semejantes, desarrollamos las caricias y todo eso ha hecho de nosotros los mejores en recursos.

Pero no somos una especie especial creada por Dios ni somos el sentido de toda la creación ni está claro que todo termine ahí. Todas las especies pueden abrigar la esperanza de cambios y mutaciones. Llegado el momento, no sabemos quienes sobrevivirán y quienes desaparecerán para siempre. Quizás sea demasiado pretencioso creer que vaya a sobrevivir nuestra especie que ha creado una cultura tan parecida a la de los reptiles del terciario, devoradora insaciable de recursos naturales.

Todos recorremos el largo camino de la evolución hasta el nivel de nuestra especie. Esto debería proveernos de la necesaria experiencia sobre quiénes somos y cómo hemos llegado hasta aquí. Desgraciadamente quizás, lo recorremos demasiado rápidamente y demasiado inconscientemente, al menos hasta el paso de anfibios a terrestres, cuando nacemos.

Como ricos herederos, no recordamos el esfuerzo que hizo nuestro abuelo para amasar esa fortuna que heredamos. Nuestra técnica hoy nos permite recordar esa historia a través de la investigación científica. Quizás nos falte desarrollar los recursos para descubrir esa historia dentro de nosotros mismos.

Narciso no pudo encontrarse a si mismo dentro y tuvo que buscarse fuera. Quizás su metamorfosis nos prevenga del tremendo riesgo que corremos.

## 4.2.

### LA ALTERIDAD: LOS MARCIANOS

En 1877, Marte se situó cerca de la tierra. Entre los astrónomos que observaban el fenómeno, estaba el italiano Giovanni Virgilio Schiaparelli. Se sorprendió al observar estructuras rectilíneas que unían entre sí las partes oscuras del planeta. Las llamó "canali", sin definirse acerca de su origen natural o artificial. En la traducción al inglés, la palabra *canali* (canales) se prefirió la palabra "canals", que se aplica a las formaciones naturales. De esta forma se coló el deseo de no estar solos en el universo.

Percival Lowell, un ex-diplomático estadounidense, convertido a la astronomía dio el siguiente paso. En 1894 fundó un observatorio para estudiar Marte. No solo confirmó la presencia de canales, sino que dibujó detallados mapas en los que representó un complejo reticulado de líneas que confluían en pequeñas zonas llamadas oasis. Según su teoría, Marte era un antiguo planeta en vías de desertización, habitado por seres inteligentes que libraban una ciclópea lucha por la supervivencia, excavando canales para transportar agua, cada vez más escasa, desde los casquetes polares hasta las zonas agrícolas (áreas más oscuras) y las ciudades (oasis).

Basado en esto, George Wells publica en 1897 su novela "La guerra de los mundos". En ella los marcianos abandonan un mundo en vías de desertización para conquistar la tierra.

Una vez superada la idea muy narcisista de que el cielo había sido creado por Dios para deleite nuestro, ya suficiente maduros para pensar que a lo mejor Dios tenía más hijos, por fin los vemos. Pero, si seguimos a Wells, nos persiguen y quieren apoderarse de nuestra riqueza. Tal vez, como Narciso se siente perseguido por Eco. La humanidad no podría soportar el inmenso vacío de la soledad que aparece cuando se empieza a tomar conciencia de las distancias astronómicas y de sus propias dimensiones, cada vez más pequeñas en relación con el universo.

En el momento actual ya se tiene certeza de que en el sistema solar no hay vida. La siguiente posibilidad de vida esta a miles de años-luz. Parece que es difícil que no haya otras vidas. Antes se hablaba de lo extraordinario del fenómeno de la vida. Tal vez no lo es tanto. Hoy se sabe de la existencia galaxias oscuras cargadas de átomos de carbono, hierro, alcohol, etc., que se produjeron en las estrellas antes de que explotaran.

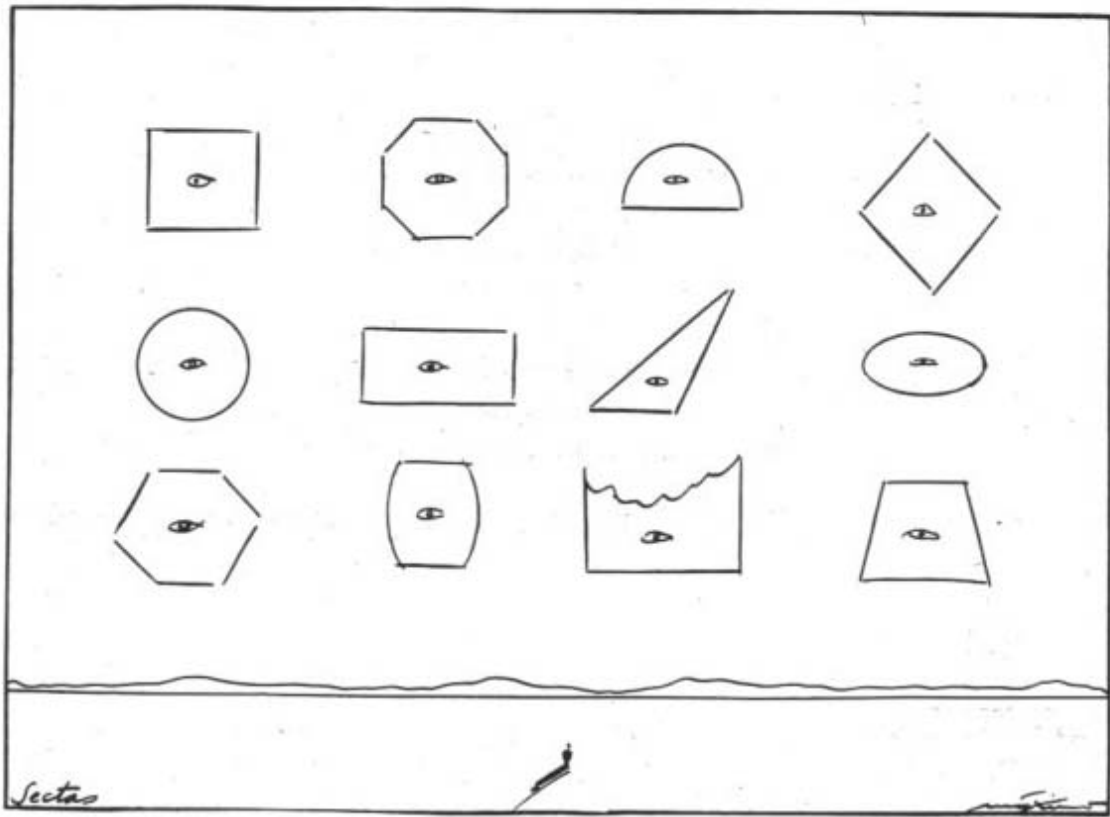
Por un lado, la vida puede ser muy común, pero por otro, puede estar tan lejos que es muy difícil que entremos en contacto. No hay por qué temer una invasión.

Otra actitud que se adjudica a los actuales ovnis, es que son superiores y protectores. El Reino de los cielos y los infiernos, ha sido sustituido por el de los ovnis, más acorde con los avances tecnológicos. ¿Se confía en la tecnología como en algo omnipotente? Tal vez nos estamos comiendo el planeta en espera de que el milagro tecnológico llegue antes que el fin de los recursos.

Parece que Lowell vio en Marte el desastre ecológico que hoy tememos en la tierra.

4.3

SECTAS, NACIONALISMOS Y OTROS FUNDAMENTALISMOS





### 4.3.1

## NARCISISMO Y NAZISMO

Narciso es hijo de una violación, posiblemente no deseado.

El oráculo dice: "Narciso vivirá hasta ser muy viejo con tal de que nunca se conozca a sí mismo". Parece que el conócete a ti mismo no se lo recomendaban a nuestro protagonista.

Entre sus amantes estaba Eco, "quien ya no podría utilizar su voz sino para repetir tontamente los gritos ajenos".

En las sectas y grupos fanáticos, Narciso es Hitler, El Patriarca, Jomeini, etc. Eco tiene más imitadores: todos los acólitos (nazis, integristas, *harecrisnas*, *camicazes* japoneses, etc.).

"Eco había sido castigado a repetir lo ajeno, por entretener a Hera, la esposa de Zeus, mientras este se iba de cachondeo con las ninfas".

"Eco siguió a Narciso por el bosque con deseos de hablarle pero incapaz de ser la primera en hablar. Narciso habló y Eco repitió". Eco niega su identidad y mimetiza a su Hitler.

"¡Yace conmigo", es lo primero que dice Eco a Narciso que no sea repetición (al menos en mi versión). Narciso le dice que no y se va (zumbando, supongo). "Eco va consumiéndose hasta que solo queda su voz". Supongo que si Narciso hubiera aceptado, hubiera yacido con su propia imagen. O tal vez era el primer momento de encuentro auténtico en el que Eco no se repetía y Narciso no lo pudo soportar. El gurú pues, no se relaciona auténticamente, sólo ve reflejos de sí mismo. Hitler pretendía la omnipresencia de la raza aria, todos ecos de sí mismo, y destruiría a los otros.

El gurú se alimenta de la sangre o de la vida de sus acólitos. Los súbditos nazis se suicidan por su líder (en realidad por no ser ellos mismos). Eco se consume. "Aminas pretendiente de Narciso, se suicida en su umbral con una espada que este le envió, pidiendo a los dioses que vengaran su muerte".

En el fondo y tras la sumisión y el amor de Aminas, había mucho enfado. Aparentemente, Narciso es el sádico y Aminas el masoquista. En el fondo no es del todo cierto.

Es curioso ver como en lo que circula socialmente acerca de las sectas, no se suele mencionar la responsabilidad del acólito en ser captado y dejarse adoctrinar. El gurú puede ser un poco chivo

expiatorio. Supongo que ese es su papel. Cuando se celebró el juicio de Nuremberg, parecía que nadie tenía responsabilidad y hasta conocimiento de los campos de concentración, excepto Hitler.

"Artemisa oyó las súplicas de Amins e hizo que Narciso se enamorase pero sin que pudiera consumir su amor". Se enamoró de su propio reflejo en el agua." ¿Cómo podía soportar el hecho de poseer y no poseer al mismo tiempo? La aflicción le destruía, pero se regocijaba en su tormento pues por lo menos sabía que su otro yo le sería siempre fiel pasase lo que pasase".

Narciso sólo podía enamorarse de sí mismo, era perfecto y no necesitaba nada de nadie. En el fondo debía ser al revés, no se quería nada como puede corresponder a un hijo posiblemente no deseado por ser fruto de una violación.

Narciso se suicida, se clava una daga. Posiblemente por no poder trascender su soledad y porque no se ama a sí mismo. Es posible que Narciso necesite a Eco para acallar el sentimiento de que no puede querer a nadie, ni nadie le puede querer. Hitler también se suicida cuando desaparecen sus Ecos. Cuando desaparecen los que le "aman", sólo le queda amar o suicidarse. Si amar es un riesgo insostenible pues no se puede controlar al ser amado y además hay que admitir la incompletud, sólo queda el suicidio o la locura.

El movimiento antisemita nazi fue un movimiento paranoide. Se me ocurre que todo movimiento social sectario necesita proyectar fuera de de sí a un perseguidor, a un enemigo. Tal vez para justificar su sadismo (nazis, E.T.A., movimientos integristas islámicos), o también para sacar fuera su propia agresividad y mantener pseudo-unido al grupo,

¿Tiene E.T.A. un funcionamiento de secta? Sí parece muy similar al nazismo. Un sistema de creencias que en el momento actual parece desajustado a la realidad y paranoide, una gran agresividad dirigida hacia fuera, aislamiento del entorno.

Me sorprende no oír que se incluya a E.T.A. entre las sectas que tanto preocupan actualmente. Su ideología hace unos años era más entendible y adaptada a la realidad. Tal vez necesitamos que la ideología nos resulte un tanto extraña y exótica.

¿Por qué Narciso podría vivir hasta muy viejo con tal de que no se conociera nunca? Mientras no conociera su drama interior. De la planta del narciso se extraía un aceite narcótico. Esto enlaza con todos los que se narcotizan, se me ocurre los toxicómanos que integran sectas como El Patriarca.

# “El fundamentalismo sugiere inmadurez vital”

MARGARITA RIVIERE

La fuerza de la persona consiste en descubrir que uno se acepta tal como es, para poder amar y respetar a los demás y no sentirse amenazado. El fundamentalismo, el integrismo, la ortodoxia, el sectarismo, el fanatismo, los nacionalismos e incluso ciertas formas de tolerancia son soluciones regresivas para gente que sufre, que se siente amenazada y no se ve capaz de correr el riesgo de la diferencia. Gente que, en una etapa de inmadurez, tiene un conflicto con su yo y en su relación con los otros”, dice Thierry de Saussure. Este suizo de 57 años, descendiente de Horace Benedict de Saussure, primer hombre que subió al Montblanc en 1787, e hijo de un pastor calvinista ecumenista, es psicoanalista de escuela freudiana. Es también teólogo calvinista y especialista en psicología de la religión, porque “ambas disciplinas abordan el ser humano en profundidad y pueden abordar sus problemas de manera complementaria”.

Extremadamente cuidadoso y preciso con las palabras que utiliza, insiste en calificar como “descriptiva, porque describir no es juzgar sino comprender”, su investigación de psicólogo y psicoanalista sobre la psicología del fundamentalismo, expuesta recientemente en un seminario organizado en Barcelona por la Fundación Joan Maragall y el Institut d’Humanitats.

“La obediencia repetitiva al *ruperjo* proyectado en el líder, el partido o Dios, reemplaza el amor: el amor que se asombra, descubre, crea o inventa. Y la heteronomía, la sumisión, reemplazan la autonomía que permite el diálogo, el descubrimiento del otro distinto, de todo lo otro. La posesión —de la verdad, de la justicia, del saber sobre el bien y el mal, y finalmente la posesión de Dios mismo— reemplaza la posibilidad de abrirse y darse”, señala como conclusión de su trabajo, una investigación sobre las distintas formas que adopta, ahora mismo, la infelicidad profunda del hombre.

“La dicotomía se convierte en método: conozco la verdad, el bien y el mal, estoy en el grupo de los buenos, de la élite. Los otros están fuera; no necesito amarlos; ni siquiera escucharlos. Y cuando el proceso se fanatiza, hasta el límite, el resultado es sentirse autorizado a destruir a quienes encarnan el mal. Este es el esquema, por ejemplo, que utilizan las *religiones funcionales*, unas religiones *fast food* que no necesitan a Dios para nada. Yo las veo, permítame decirlo, como el *opio del pueblo*. Dios, tal como

Para el psicoanalista Thierry de Saussure, los integrismos son una solución regresiva a la necesidad humana de ser amado



se presenta en el Evangelio —y aquí confluye mi interés por la otra explicación profunda del hombre que es el hecho religioso— es una provocación”.

**Pregunta.** ¿Que necesidad hay de un Dios provocador?

**Respuesta.** Para mí es expresión de la llamada a la maduración psicológica de los individuos en el sentido de aceptar tanto mis propios valores como mi fragilidad. Solo con esta aceptación de uno mismo se llega a comprender a los demás y se puede trabajar y dialogar con ellos. Freud, mediante la formulación del complejo de Edipo y su superación señaló un camino para aceptar al otro con su diferencia y discutir amablemente sobre esta diferencia. Todo esto forma parte del aprendizaje de los hombres, aprendizaje sobre como vivir, que puede durar toda la vida. Los fundamentalismos e integrismos intentan solucionar re-

gresivamente los que creo son los tres grandes problemas del ser humano en este aprendizaje.

**P.** ¿A que problemas se refiere?

**R.** Son hipótesis analíticas es importante que no se las considere como una verdad sino como una contribución, desde este punto de vista, al estudio de la naturaleza de estos fenómenos que están sujetos a la interacción de elementos históricos, económicos, sociológicos o culturales, entre otros.

Las tres hipótesis son: el amor a sí mismo y el amor al otro, la identidad y los procesos de identificación; los sentimientos de culpabilidad y la necesidad de sentirse bueno. Están fuertemente interrelacionadas y permiten constatar que los sistemas de pensamiento y de conducta que llamamos fundamentalistas responden a las pulsiones profundas de quienes desean encontrar la garantía beneficiosa del amor de aquel que invocan —ya sea Dios, un líder o la opinión pública—, para que les proporcione la seguridad de su propia identidad y la tranquilidad frente a sus sentimientos de culpabilidad.

**P.** Ha dicho que el amor es una de las claves.

**R.** El amor no se aprende, se experimenta y entonces puede darse o no a los otros. La experiencia comienza cuando el

niño se descubre vivo en la mirada amorosa de la madre o del padre. La experiencia también enseña que esta relación puede alternar satisfacción por la afinidad y dolores por la inevitable diferencia, la alteridad. La afectividad inconsistente hace que la relación con Dios sea tributaria de estas experiencias: garantizarse el amor de Dios lleva a identificarse con lo que, se piensa, es Dios. Las doctrinas integristas, en su énfasis sobre

la palabra misma de Dios, pretenden garantizar esta situación.

Algo similar ocurre con la construcción de la propia identidad: cuanto más débil y frágil uno se siente, incapaz de amarse a sí mismo, más fácilmente se recurre a la imitación de personalidades influyentes. Esto ocurre hoy con mayor fuerza: la masa de informaciones diversas, la desaparición de normas y referencias tradicionales y un cierto caos cultural crean un clima de angustia permanente. Seguir a un líder fuerte, la obediencia a doctrinas rígidas aparecen como remedios a los sentimientos de inferioridad y reemplazan al amor abierto a lo diferente.

En esta situación de conflicto, el individuo alimenta sentimientos de culpa sobre sí mismo que, cuando son intolerables, llevan a una suerte de desresponsabilización y a una moral legalista donde la falta se encuentra objetivada. La religión puede gestionar esta culpabilidad. Entre tres ejes reflejan una situación dramática, organizada en unas estructuras de personalidad características de una etapa de desarrollo afectivo, no de su plenitud.

### La tolerancia

**P.** Ese proceso habla, pues, de una permanencia en la infancia afectiva por parte de los adeptos al fundamentalismo.

**R.** Es, mejor, una etapa de formación, de inmadurez vital, la que sugieren todas estas variantes de lo que llama fundamentalismo.

**P.** Usted distingue entre fundamentalismo protestante, integrismo católico, sectarismo, ortodoxia y fanatismo. ¿Por qué incluye la tolerancia junto a ellos?

**R.** Si en contraposición a los fundamentalismos nos colocamos junto a la tolerancia, sin ningún tipo de matiz, corremos el riesgo de convertir a

la propia tolerancia en ideología: los tolerantes tienen razón y los otros no. Tolerancia tampoco es relativismo o indiferencia. La verdadera tolerancia consiste en la capacidad de articular el amor a sí mismo y el amor a los otros. Hay que

vivir estos dos amores como contradictorios y aceptarlos. La tolerancia/sistema y la tolerancia/indiferencia pueden ser tan mortíferas como el fanatismo.

### Thierry de Saussure

Psicoanalista y teólogo

Thierry de Saussure, nacido en 1934 en Ginebra, es sobrino nieto del lingüista Ferdinand de Saussure. Psicoanalista, imparte cursos de psicología de la religión en las universidades de Lausanne, Ginebra y Neuchâtel. Calvinista practicante, es también teólogo y psicólogo. Sus investigaciones y publicaciones giran en torno a los sentimientos de culpa, el significado del pecado, la relación del psicoanálisis con el cristianismo, el machismo en la religión y el estudio de los símbolos.

**Cuanto más débil y frágil uno se siente, más fácilmente se recurre a la imitación de personalidades influyentes**

### 4.3.3.

## SECTAS Pamplona. Reunión del 15 Abril/Mayo 1992

Nos centramos bastante en el tema del Opus-Dei.

Los medios de comunicación hablan mucho de la canonización de Monseñor Escrivá, en general es tratado en forma crítica, su beatificación. Se alude a la forma en que se desautoriza a los discrepantes, por parte de los miembros de Opus: "Este señor no tendrá unas creencias muy profundas". Desde el propio lenguaje común que sirva para tratar de entender al otro, que para eso es el lenguaje, sino que desde el propio lenguaje autista se desautoriza lo diferente.

Si por otro lado, entendemos que la comunicación no es auténtica dentro de la secta, porque están usando elementos de la doctrina para comunicarse entre ellos, la incomunicación es muy amplia.

Se habla de la necesidad del icono que parece tan extendida; la estampa, la imagen. Volvemos a la necesidad que existe de vivir las fantasía de otros (o las propias pero creyendo que son de otros, no asumiendo que son propias). Es el caso del consumidor de pornografía, que para permitirse fantasías sexuales las tiene que incorporar de fuera. Los discursos de Monseñor y sobre todo, su relación con la audiencia, tenían su contenido erótico: "Para la Virgen, vosotras sois las más guapas", "¿Qué es lo que más quiere de vosotras la Virgen?", "¡La virginidad, la virginidad!", contestaba el auditorio femenino.

Estamos hablando de situaciones extremas de funcionamiento sectario, pues conocemos casos de personas con suficiente parte no sectaria, como para poder establecer una buena relación personal. Habría entonces que hablar de la parte sectaria y la parte no sectaria de cada persona.

Sería hablar de hasta qué punto los modelos que hemos usado, han sido variados, los hemos integrado en la parte que nos ha parecido bien, o todo lo contrario.

"Los totalitarismos olvidan al individuo y manejan abstracciones, por ejemplo el comunismo, por la idea de la hermandad entre los hombre, ha inducido a muchos a tolerar abusos en pro de una futura libertad, igualdad y fraternidad" (A. Storr). Es lo mismo que las dos máximas de Camino, el libro de Monseñor, que hablan de la santa intransigencia y la santa coacción. "Los ideales son siempre sospechosos y la persecución ciega de ellos, lleva frecuentemente a la destrucción" (A. Storr).

El que tiene un ideal, tiene una razón buena para hacer cualquier cosa, una justificación que le puede llevar, si no vigila, a las cosas más opuestas a ese ideal.

## 4.4. Comunicación entre diferentes especies: MI PERRA NO ME HABLA

### LETRA PEQUEÑA

Si te llegas a poder reconocer en los ojos de una criatura de otra especie, debes de intuir el misterio de la vida

Tengo una perra vieja, descangallada y barrigona, que se cree un ser humano. No soporta la soledad, y este defecto parece haberle ido empeorando con la edad; ahora está llena de mañas, y es rencorosa y vengativa como un elefante. El otro día le preparé la cena y me marché de casa. Cuando regresé, varias horas más tarde, el cuenco de comida estaba intacto y, lo que es más, tampoco conseguí que probara ni un bocado en mi presencia. Me preocupó un poco, porque mi perra es en general de una glotonería abyecta. Además al animal se le veía muy mustio: no brincaba ni jadeaba, no te pisoteaba ni te embestia (es de tamaño grande), que es lo que suele hacer para demostrarte su cariño. En vez de eso, permanecía lánguidamente tumbada, sumida en la melancolía, orejigacha. Empecé a pensar que estaba enferma.

Pero en ese momento entró mi pareja por la puerta, y la perra cambió de actitud inmediatamente. Le brincó, le sonrió, le llenó de babas amorosas y, ya con él delante, devoró su comida alegremente sin parar de menear el rabo como una comba. Entonces comprendí que antes no estaba enferma, y ni siquiera triste: estaba ofendidísima y molesta conmigo, porque yo había sido la última en marcharme de casa y por consiguiente la culpable de su soledad. Y lo peor es que han pasado un par de días del suceso y esta perra tirana sigue sin hablarme.

A veces sucede que, observando a los animales, nos sorprendemos de la semejanza de algunos de sus comportamientos con los del ser humano. Los modernos etólogos están aprendiendo día a día detalles prodigiosos de la conducta animal, sobre todo en los grandes simios, primos cercanos nuestros. Acaban de descubrir, pongo por caso, que ciertas madres chim-

pancés que ocupan en el grupo un lugar bajo agarran a los bebés de otros chimpancés de alta jerarquía y les mantienen apretados en su regazo junto a sus propias crías, para que así los dos bebés se hagan amigos y, cuando crezcan, el hijo cuente con buenas relaciones en las alturas. Lo lei hace unos cuantos meses en el *National Geographic* y me quedé pasmada: por lo que se ve, también existe el arribismo social entre las bestias.

Me parece que hay que huir, sin embargo, del antropomorfismo. De esa tentación, tan torpe y egocéntrica, de convertir a todo animal en una mera copia del ser humano. Una copia, además, siempre tonta y fallida, siempre insuficiente, a menudo risible. Como si las bestias fueran una suerte de ensayos defectuosos en el camino de perfección hacia la humanidad. Esta rudimentaria concepción del mundo, que coloca a hombres y a mujeres en el ombligo mismo del universo, ha llenado la historia de errores sangüinarios y horripilantes: decir que la Tierra giraba en torno al Sol, y no a la inversa, fue en sus tiempos, por ejemplo, una herejía tremenda, y causó el crepitar de muchos cuerpos doliertes en la hoguera.

Ahora ya no tenemos más remedio que admitir que nuestro planeta se mueve alrededor del Sol, que encima estamos colocados en un rincón perdido de las afueras de nuestra galaxia y que, para colmo, poseemos un tamaño astronómicamente despreciable. Un duro golpe para el narcisismo de nuestra especie. Aun así, y aunque la ciencia lo desmienta una y otra vez

implacablemente, los humanos seguimos empeñados en sentirnos los reyes de la creación. Y en esta embriaguez ególatra, que suelen fomentar las religiones, echan sus raíces muchos de nuestros excesos: el modo en que estamos destrozando el planeta, por ejemplo.

De modo que, cuando nos reconocemos en el comportamiento de algunos animales, creo que, más que pensar que ellos son como nosotros, hay que entender que nosotros somos como ellos. Esto es: que pertenecemos al mismo caldo biológico, a la misma realidad magmática y común que luego se va diversificando en especies distintas.

El naturalista británico David Attenborough me contó en el curso de una entrevista, hace muy poco, que el momento más conmovedor de su vida profesional ocurrió cuando estaba estudiando a los gorilas en África y de pronto se le acercó una gorila hembra, le sujetó suavemente la cabeza con sus grandes manazas y comenzó a su vez a estudiarle a él.

Como humanos poseemos una aguda conciencia de la individualidad y sin duda es verdad que todas las personas son distintas. Pero también es verdad que todos somos absolutamente iguales, más allá de las culturas y los milenios; y esa semejanza sustancial que uno adivina en el otro te alivia, de algún modo, del peso de tu muerte individual. Ahora bien, si, como le sucedió a Attenborough, ese otro ya no es ni tan siquiera humano; si te llegas a poder reconocer en los ojos de una criatura de otra especie, entonces sí que debes de intuir, por un instante, el misterio mismo de la vida; y sentirte tan infinitamente diminuto que alcances a ser tan grande y tan eterno como el universo. ■

ROSA  
MONTERO



## Mi perra no me habla

6 EL PAIS

En y a través de los grupos

#### 4.5.

### NARCISISMO O ALTERNATIVA GRUPAL

*Grup Gran de Barcelona*

Mientras la “investigación operativa” de nuestro Grupo Grande tenía lugar el mundo, naturalmente, no se quedo quieto ni permanecía quieto. Los cambios radicales que han tenido lugar durante este lustro, no nos resultaban ajenos: el final de la guerra fría, el hundimiento del socialismo real y el desencanto con la revolución conservadora, el mercado libre y la unión europea, el derrumbamiento del muro de Berlín y la reunificación alemana, el desmantelamiento de la unión de repúblicas soviéticas o yugoslavas y el rabioso rebrote de los nacionalismos, fundamentalismos y guerras de religión, las crisis de Medio Oriente, la Guerra del Golfo, el neo-colonialismo de los estados de policía, **los cuatro jinetes del Apocalipsis cabalgando a finales del siglo y del milenio**. Todos estos cambios, si existe una mínima consciencia colectiva, no son fáciles de asimilar ni como ciudadanos corrientes ni como profesionales.

Este año de 1993, con la entrada en vigor de la última fase del Acta Única, la Comunidad Europea pasará a ser un espacio sin fronteras donde, salvo que permanezca la mentalidad de algunos países -isla, la circulación de personas y el ejercicio de las profesiones quedaran asegurados al igual que la libre circulación de mercancías, capitales y servicios.

No hemos permanecido ajenos ni al acontecer social del mundo, ni a los avatares de nuestras profesiones, sino que han estado presentes mientras se desarrollaba nuestra experiencia. Quizás la reflexión sobre la guerra y la violencia social, por un lado, y la dificultad de avanzar propuestas interdisciplinarias, por otro, nos llevaron al tema de las Jornadas y a la necesidad de hallar formulas de comunicación intra e inter-grupal diferentes.

Nuestro escrito, tal como acordamos en el último intercambio se centra en tres aspectos: el propio proceso del grupo, el contenido e intentos de conceptualización surgidos en las sesiones y escritos del grupo y el comentario a los textos de los otros grupos participantes en la experiencia.

#### **ALGUNAS ANOTACIONES SOBRE EL PROCESO GRUPAL DEL GRUPO GRANDE**

Nos resulta difícil hablar de nuestro proceso grupal por carecer de un referente simbólico, un marco de referencia, que permita decir algo sobre la identidad del grupo en los términos habituales en que se identifican los grupos en nuestra sociedad. Precisamente hemos intentado evitar una seña de identidad que funcione como elemento de identificación o contraidentificación a las personas que deseen formar parte del grupo. Nos hemos propuesto como objetivo la reflexión, desde diferentes ópticas vitales y profesionales, los problemas actuales -acuciantes- que

consideramos comunes para todos nosotros en cuanto a humanidad. Esta ausencia de señal de identidad ha conllevado obstáculos y problemas en el acontecer del grupo que comentaremos a continuación.

Nuestro proceso grupal se podría pensar en diferentes etapas. Un primer momento haría referencia al comienzo del grupo a partir de una convocatoria amplia dirigida a personas, de diversas disciplinas y de diferentes lugares, interesadas en el trabajo grupal y que fue conducido por Pat de Maré, autor de una línea teórico-práctica de grupo grande. Este grupo lo constituyeron 37 personas. Este comienzo constituyó durante largo tiempo un referente mítico.

Un segundo momento se refiere a la continuación de la experiencia de manera regular, manteniendo a una persona como responsable de la convocatoria con una cierta retribución económica. Durante aproximadamente dos años la asistencia, ya solo de Cataluña, variaba en número entre 30 y 20 personas. También hubo vaivenes entre entradas, salidas y vueltas al grupo. La preocupación por la identidad del grupo era recurrente y nos parecía que la presencia de una persona responsable de la convocatoria alimentaba la ilusión de ser algo que nos distinguía. Por otra parte, hacíamos hincapié en conocernos, relacionarnos e identificarnos a través del mismo proceso grupal, hasta el extremo de no presentarnos con nuestros nombres a los recién llegados. También había cierta norma explícita de evitar los discursos de disciplina y hacer énfasis en la búsqueda de un lenguaje compartido. Durante este tiempo se mantenía, por un lado, la referencia a aquella primera etapa mítica y, por otro, existía un alto nivel de narcisismo grupal. Una decisión importante en esta etapa fue pasar la responsabilidad de la convocatoria, a todos los miembros del grupo y no mantener más ni este lugar diferenciado ni una persona que cumpla esta función. Esta decisión inicia otra etapa.

En esta tercera etapa, lo más llamativo es la progresiva reducción en el número de miembros. En aquel momento se evidenciaron más las necesidades narcisísticas de cada uno y las expectativas no satisfechas. En retrospectiva, parece que no habíamos encontrado aún el modo de cuestionarnos sobre las problemáticas comunes -particularmente la violencia generalizada en nuestro mundo- de manera que resultara motivador a los miembros. Las pérdidas de esta etapa y la amenaza a la existencia y supervivencia misma del grupo nos empujó a buscar a otros con quienes seguir nuestro cuestionamiento y a concretar más el objetivo de nuestra preocupación. Esto se cristalizó en la propuesta de un Symposium/Laboratorio y, específicamente, en el tema del mismo. La última etapa del proceso empieza a partir de esta propuesta y nos preguntamos si la idea de un encuentro intergrupal y de un grupo de grupos no pudiera significar una cierta metamorfosis en nuestro funcionamiento colectivo. En esta etapa el número de miembros se redujo al actual de nueve. El contacto con los otros grupos, el intercambio de información y documentos de trabajo y el análisis y la lectura de éstos actualmente ocupan gran parte de nuestros encuentros, hecho que suscita la necesidad de grabar y transcribir nuestras sesiones para no perder ni la riqueza de

contenido ni el hilo del propio proceso. De algún modo desaparece la preocupación primera sobre nuestra identidad grupal y aparece una cierta consolidación del quehacer colectivo.

En todo nuestro proceso, la escritura ha jugado un papel específico que, entre otro, precisamente nos ha permitido una reflexión sobre nuestro proceso en un análisis continuado, darnos cuenta de las cuestiones narcisísticas y obstáculos al cambio en juego y a dar los pasos sucesivos.

A diferencia de las primeras etapas cuando de algún modo evitamos el uso de lenguajes de disciplina con todo lo que conlleva, actualmente buscamos encontrar el lenguaje común estimulando que cada cual aporte su visión desde su posición personal-profesional-cultural propia, aunque en este momento el grupo cuenta con menos diversidad de aportaciones en este sentido. Más que señas de identidad, vamos generando valores de funcionamiento en el sentido, por ejemplo, que concebimos una primera frontera del grupo como la frontera de reflexión.

### **IDEAS Y PREOCUPACIONES QUE SURGEN DEL PROCESO GRUPAL DEL GRUPO GRANDE EN UN PERIODO DE CINCO AÑOS (1988-1993)**

En un intento de afinar las proposiciones y conceptualizaciones avanzadas en aquel largo documento que enviamos en el primer intercambio (accesible a cualquier persona que quiera leerlo), hemos pensado que nuestras ideas se han desarrollado en torno a dos temas: la identidad grupal y el intento de encontrar formas de funcionamiento plural.

#### **Preocupación por la identidad grupal**

El dejar abierta la cuestión de qué podría unirnos en el grupo, sin dar un elemento de identificación, forzaba a las personas a cuestionarse sobre sus expectativas. Esto llevó a abandonos y a intentar definir al grupo por la negativa: lo que no era o no queríamos que fuera. ¡Debíamos estar alerta ante el peligro de la institucionalización del Grupo! También ponía en evidencia la dificultad de poner en común los diversos intereses de cada miembro. Los discursos profesionales no nos servían, más bien afirmaban la identidad individual en lugar de llevarnos a buscar lo común que podría reunirnos. Esta situación nos hacía pensar que parece que tendemos a definir nuestra relación con el mundo simbólico a través de una figura paterna, de autoridad o de una idea líder, cuando el problema de fondo parece tener más que ver con cómo nos lo podemos arreglar como especie. Lo que hiere nuestro narcisismo son las diferencias.

La falta de motivación que llevaba al abandono del grupo por parte de algunos miembros a su vez ponía en juego la cuestión de la identidad del grupo en relación al afuera. Quedaban en el grupo las personas comprometidas con continuar el cuestionamiento sobre esta difícil relación entre lo individual y lo colectivo. Esta relación queda interferida en el momento en el que alguien se



apropia del grupo o del lenguaje. El grupo en principio se piensa como un lugar donde se puede poner en juego la función metafórica del lenguaje, es decir la posibilidad de que puedan haber las diversas maneras de interpretar la realidad humana, es decir de que no hay verdades únicas sino formas diferentes de responder a los problemas humanos. También es el lugar donde articular los objetivos colectivos y los individuales. Aquí aparecía una de las preguntas más difíciles y desconcertantes: ¿lo hemos deseado al grupo? o ¿qué grupo hemos deseado? Nuestro recorrido nos muestra que cada quien ha deseado un grupo a su manera. Aquí se pone en evidencia el paso de lo individual a lo grupal, entendiendo lo grupal como algo muy simbólico que, si se quiere evitar la apropiación y el dominio de unos sobre otros, es necesario que pase por la deliberación plural.

### **Por el camino de una metamorfosis hacia un funcionamiento plural**

La reflexión sobre este tema viene claramente marcada por la decisión de hacer el Symposium. La experiencia hasta ese momento nos llevó a pensar que la identidad grupal se estaba convirtiendo en un obstáculo para el funcionamiento plural y a apuntar la hipótesis de la necesidad de una metamorfosis.

El Symposium nos permite conectar con el "afuera" y trascender los límites del narcisismo grupal, y al mismo tiempo cuestionarnos y reconocer lo que puede generarse en el grupo a través de lo propio de cada uno, de nuestras diferencias. De lo que se trata es de poner en evidencia la articulación latente entre narcisismo y nuestro funcionamiento colectivo como grupo y de intentar una experiencia compartida con otros grupos.

Sabemos que el lenguaje es el instrumento que nos une y nos separa en este intento articulador. Hemos constatado que los que compartimos significados estamos dentro y dejamos a los otros fuera, y nos planteamos la posibilidad de un pensamiento compartido que posibilite un lenguaje común, articulador de los discursos, para poder compartir la construcción de nuevas ideas y proyectos. Esto es posible solo si podemos liberar las energías puestas al servicio de mantener las estructuras narcisistas individuales o grupales y las podemos dirigir a sostener espacios plurales comprometidos con la idea de que la única alternativa humana que salve lo mortífero de nuestra convivencia es la grupal. Se trata de recuperar la idea de que el grupo es necesario para la supervivencia, es decir de nuestra incapacidad para sobrevivir individualmente.

Una de las dificultades para pensar desde lo grupal se debe a la ausencia de códigos que lo representen; seguimos infiriendo lo social de lo individual. Los espacios plurales quizás nos permitirían la creación de estos códigos para poder abordar los problemas humanos a partir de un lenguaje compartido.

## 4.6

### CRISIS GRUPAL:

#### *Pamplona, nueve de septiembre de mil novecientos noventa y dos*

En la reunión anterior se propuso un cambio de hora puesto que había personas interesadas en venir pero les era imposible a la hora habitual.

Este cambio de hora no produjo el efecto esperado por lo que decidimos volver al horario anterior y a algunos de nosotros se nos ocurrió que quizás el cambio de hora podía estar motivado por otras razones aparte de la anteriormente mencionada. Otra novedad en esta reunión fue que varios de nosotros nos encontramos con los papeles enviados por Hanne en la mano y en la medida en que se hablaba de "cumplir unos plazos" "pagar un dinero" "conceptualizar" "analizar nuestro proceso".... fue apareciendo cierto clima de malestar que nos ayudó a reflexionar sobre aspectos muy importantes en la vida de los grupos y en las relaciones humanas. ¿Hasta qué punto estamos identificados con el proyecto general? "Su" deseo, ¿coincide con el nuestro? o para hacerlo coincidir tenemos que perder parte del nuestro. Parece que el deseo del otro supone una amenaza de pérdida del propio. Nuestro deseo era claramente el de encontrarnos, charlar, compartir nuestras reflexiones, ideas y emociones en relación con nuestra vida profesional y también personal. La invitación a participar en éste proyecto venía a ayudarnos a estructurar un deseo que a mi entender era previo.

Quizás por esto, la llamada de la realidad a través de la documentación enviada por Hanne nos ayudó a revisar nuestro deseo y reafirmarnos en él. Desde ahí pudimos verlo compatible con el proyecto general ya sin la amenaza de que éste afectara nuestra identidad grupal.

Algunos de los compañeros del grupo, habían estado en un concierto de Dire Strate y hablando de narcisismo, estaban impactados por el efecto tan enorme que tenían sobre el público especialmente Mark Noffer (no se si se escribe así) cuando aparentemente no hacían nada especial ni siquiera parecía que mostraban gran entusiasmo. Pasamos a hablar de lo seductora que puede ser la indiferencia por aquello de "atrae más lo que se imagina que lo que se ve".

## 4.7

### REFLEXIONES EN TORNO AL NARCISISMO:

Pamplona, 22 de Enero 1993

Los acontecimientos ocurridos en la vida de nuestro grupo desde las vacaciones de verano vienen determinando algunas reflexiones entre nosotros. Podemos reconocer que el momento en que recibimos la documentación de los otros grupos y la invitación a estudiarla y trabajar sobre ella, ha dado lugar a varios movimientos grupales.

Un primer momento de rebeldía y resistencia a iniciar la tarea sugerida, a la que sigue un movimiento grupal de seguir trabajando a nuestra manera.

Una curiosa serie de ausencias de miembros del grupo, intentos de cambiar la hora de encuentro tan mal decididos que dieron lugar a desencuentros mayores. Y últimamente una sensación de disgregación próxima.

Curiosamente en éste contexto se da el hecho de que sí estamos leyendo ésa documentación y reflexionando al respecto. Muy a nuestro aire, es cierto, pero se está haciendo.

El término Narcisismo se ha usado tanto que seguramente está cargado de connotaciones, generalmente positivas o negativas. Cuidar el narcisismo, necesidades narcisistas, personalidades narcisistas etc. Decir que alguien tiene necesidades narcisistas puede equivaler a describirle como un ser humano, a afirmar que está enfermo o a evitar describirle como un ser insoportable.

A juzgar por el material producido por nuestro grupo y más aún considerando el contenido concreto de nuestras tertulias, está claro que tras un tiempo en que el Narciso del Mito ocupó nuestra atención, los temas tratados han girado muy en torno de las cuestiones de identidad. Identidad de raza, de sexo, de lengua, de creencias, Las sectas, los fascismos y los integrismos han sido tema frecuente de discusión. Relación con la Naturaleza, el Cosmos, los extraterrestres y las corridas de toros.

Nos detuvimos mucho considerando los distintos aspectos del mito de Narciso. Dedicamos mucho tiempo a considerar el hecho de ser fruto de una violación. Un río desbordado arrebató y violó a su madre. En la violación hay deseo pero no hay un reconocimiento del objeto del deseo. Se viola pero no se viola a nadie en concreto. Las prácticas de matar, desfigurar, hacer desaparecer a la víctima pueden tener que ver más con esto que con algunas explicaciones más simples del corte de evitar denuncias etc. Los violadores son como ése río donde seguramente la madre de Narciso lavó la ropa muchas veces, ése río que nunca se inmutó cuando la madre de Narciso se bañó en él o

bebió sus aguas. Ese río que nunca la deseó, la violó un día porque venía crecido.

Por otra parte, Narciso es engendrado en el espacio de lo anfibio. Esa orilla en la que han ocurrido tantas cosas fantásticas asociadas a la identidad.

Junto a las aguas del Nilo, Moisés pierde su identidad de judío para transformarse en príncipe egipcio. Las aguas encabritadas cambian a Jonás de fugitivo en plena confusión a profeta convencido. Son las aguas del mar rojo las que establecen, en última instancia los límites de identidad entre judíos y egipcios. Es en el bautismo del Jordán donde se identifica al Mesías. Jesucristo busca en una playa a sus primeros discípulos con la frase < yo os haré pescadores de hombres>. Es en el mar, en plena tormenta donde Jesucristo reafirma su identidad calmando las aguas. El lago de Betsaida, el sagrado Ganges son aguas de salud y de purificación en las que se entra con una identidad y se sale con otra.

Sólo un río, el Rubicón separa al Cayo Julio que quiere ser Emperador de serlo, así como el río Desaguadero da entrada en la Historia a Alonso de Ercilla. La laguna Stigia separa a los muertos plenamente identificados de aquéllos cuya identidad como tales no está clara por no haber recibido los ritos oportunos y el enterramiento.

Es a orillas de un lago donde una espada salida del propio lago identifica a un labriego como el Rey Arturo. En las novelas de Caballería es habitual que cruzar un río o la proximidad de un lago o mar represente una transformación, una revelación de identidad sorprendente o bien una confusión de identidad que puede poner al borde de la muerte. Lancelot y Amadís tienen sus existencias, sus identidades y sus cambios ligados al agua. También es junto a fuentes y lagos donde los protagonistas pierden y recuperan sus identidades, donde se producen grandes revelaciones en Las Mil y una Noches y es la orilla de un lago o un arroyo un entorno donde muy frecuentemente se enamoran dos desconocidos.

Ya en nuestros días, los Balnearios siguen siendo lugares de cambio y curación y muchas historias revelan que ésta ha consistido, frecuentemente, en una transformación de la propia identidad.

Hablamos de cambio el último día que se reunió el grupo, de cambios y de temores de disolución.

Desde los estudios de Lorenz y su elaboración del concepto de Imprinting en los animales sabemos la importancia que tiene esta adquisición primaria de la identidad de especie y cómo influye en el comportamiento de los individuos adultos.

Harlow encuentra efectos similares de ésta identidad primaria adquirida o no en mamíferos superiores, en nuestros primos los monos. Los mecanismos son más complejos y sofisticados pero

el hecho, básicamente es el mismo y sus consecuencias tienen que ver con la integración psico-sexual del individuo adulto con los miembros de su especie.

Skeels ha aportado experiencias similares en niños que habían sufrido profundas carencias en los primeros 19 meses de vida. Sus resultados evidencian que entre los niños que fueron acogidos por entornos en los que había deseo, se obraron milagros mientras que nada relevante ocurrió allí donde simplemente, no les faltó de nada.

Parece claro que es el deseo de los padres y el entorno el que nos cría como miembros de la especie humana y es por ése deseo por el que accedemos a la identidad como individuos y como grupo.

No sabemos lo que le pasó a Narciso pero los hijos de las violaciones son, en el mejor de los casos no deseados y, considerando que pertenecen al colectivo respecto del que se considera la posibilidad del aborto, hay que pensar que sobre muchos de ellos debe pesar un deseo de muerte.

Para Narciso hay una amenaza de muerte si llega a tomar conciencia de su identidad. Parece que el borrar la identidad ligada a las violaciones, se cierne sobre Narciso: sin identidad o muerto.

De la matriz materna al regazo, del regazo al entorno familiar y de aquí a los diversos grupos en los que nos criamos, va surgiendo la experiencia de identidad. Cada nuevo encuentro, cada nueva matriz grupal nos revela ésa identidad. Ilumina de una manera u otra nuestro ser con matices viejos y nuevos.

Cada encuentro es un riesgo. Nunca sabemos cuándo se producirá ése encuentro que nos revelará ésa parte negada de nuestra identidad, la parte que conlleva la amenaza de muerte.

Moisés, Narciso, Arturo, Amadís, Galaor, Edipo, y un sin fin de etc. viven ignorando una parte de su identidad que puede costarles la vida. Cuando ésa identidad se revela, su vida cambia por la fuerza del deseo desatado y todos quedan abocados a la lucha, el riesgo y la muerte.

Nuestro grupo sabía que había extraterrestres. La llegada de sus mensajes ha supuesto una especie de encuentros en la tercera fase y parece ser que cuando eso ocurre, desde la fascinación a la huida se dan todas las respuestas.

No es extraño que nos pasen éstas cosas cuando vemos que hace tan sólo unos pocos días que hemos rehabilitado a Galileo.

## Narcisismo o Alternativa Grupal

*Un tiempo que ha satisfecho sus deseos, su ideal, es que ya no desea nada más, que se le ha secado la fontana del desear. Es decir, que la famosa plenitud es en realidad una conclusión. Hay siglos que por no saber renovar sus deseos mueren de satisfacción, como muere el zángano afortunado después del vuelo nupcial.*

*José Ortega y Gasset*

### Introducción

A partir de las reuniones realizadas en el Grup Gran de Barcelona se planteó llevar a cabo un análisis sobre algunos problemas sociales inquietantes tales como el empeoramiento en las relaciones de comunicación y el avance de la violencia social. El individuo se aparta cada vez más de otros/as individuos. Se vive en un sistema en que las responsabilidades individuales se diluyen, las relaciones de los grupos y las personas son impersonales. El Grup Gran de Barcelona tiene como objetivo analizar su propia experiencia sobre los problemas de comunicación entre las personas. Las especialidades desarrolladas por las personas demuestran que la sociedad es más eficiente para desarrollar ciertas actividades en detrimento de la convivencia de las personas. El análisis de comunicación en grupo permite descubrir la complejidad del distanciamiento, del desarrollo de especialidades en la división del trabajo.

Los estudiosos/as de la conducta humana no logran encontrar una alternativa, tal vez por caer en el mismo sesgo que produce la división de las especialidades. Si la manera en que se encuentra organizada la sociedad no permite desarrollar alternativas de convivencia entre las personas, entonces ¿cuál es el proceso racionalizador que dé otras alternativas de trabajo? Los trabajos interdisciplinarios demuestran que los grupos de personas que trabajan hacia un mismo objetivo terminan reproduciendo la misma estratificación de la sociedad: una (y a veces dos) personas desarrollan un poder sobre las demás personas del grupo. Lo único que cambia en la personalidad de quienes mandan es que ya no es necesario el uso de un carisma atrayente, la eficiencia se sobrepone a las necesidades afectivas de las personas. De ahí se cuestiona ¿hasta qué punto la sociedad está enferma? y más aún ¿es el trabajo en grupo una posibilidad de mejorar las relaciones de los individuos? Las políticas científicas cada vez se detienen menos en la pregunta de ¿hasta qué punto las políticas científicas en el estudio del comportamiento humano están transformando las formas de convivencia humana hacia una sociedad menos violenta y con una mayor capacidad de comunicación? ¿Dónde está el conocimiento que permite dotar a la sociedad de una memoria? ¿Puede la experiencia humana otorgar a las personas una mayor comunicación con menor violencia

de por medio? ¿Existe un malestar en la cultura? ¿Qué forma de organización social es necesaria para transformar la deficiente calidad de las personas? ¿Qué es la tolerancia en la sociedad contemporánea actual?

Se combinan avances y retrocesos, viviendo simultáneamente situaciones de guerra con momentos de relativa calma, unas enfermedades desaparecen pero empiezan otras todavía difíciles de resolver. La idea romántica de una sociedad de bienestar en la esfera capitalista se debilita ante las crisis socioeconómicas y culturales. Lo interesante es que este es un sistema dinámico que abre y cierra puertas al progreso, luego no queda claro donde se ubica la masa social. De ahí que la historia del ser humano esté lejos de ser armónica. Somos producto de nuestras propias racionalizaciones pero sin objetivos a largo plazo.

## **Individuo y sociedad**

El análisis del comportamiento de las personas introduce el tema sobre la vida y conducta de la sociedad ¿es a través del análisis social una vía para entender al individuo? La sociedad es un cúmulo de personas que al mismo tiempo se relacionan en grupo. La sociedad mundial depende para vivir de la capacidad que tienen los diversos grupos para producir los “satisfactores” de las personas. Pero tal y como se pregunta Norbert Elias ¿es la misma sociedad la china que la americana? Cada sociedad desarrolla diversas tareas dependiendo del modelo cultural de las personas. Lo que hace que toda la sociedad mundial sea similar en sus formas de vida es que el modelo de sociedad para realizarse necesita de la división social del trabajo. Esta división de tareas sociales genera en la sociedad contemporánea actual una incomunicación entre las personas. "El individuo se encuentra perdido en una sociedad invisible y es demasiado débil para inventar por sí mismo nuevas normas. El resultado es un caos moral en donde los valores religiosos, las tradiciones familiares y los principios morales de la vecindad, pierden continuamente terreno sin ser reemplazados por otros principios" (Manheim 1944: 110). Entonces ¿nos sirve - a caso- el análisis de la sociedad para entender los problemas de los individuos? El puente existente entre las conductas de las personas y los comportamientos sociales están marcados por el campo de la psicología. La especialidad que ayuda al análisis del comportamiento humano en sociedad es la sociología. Las dos disciplinas utilizan dos metodologías distintas para entender el mismo campo de estudio. Es decir el comportamiento de las personas. Esta diversidad de entendimiento de la conducta humana genera mutuamente conocimientos sesgados. Para un análisis de roles sociales es necesario considerar que las formas de estudio de los individuos también pertenecen a la sociedad. La persona que estudia el comportamiento humano debe cumplir dos papeles: como investigador y como analista de su intervención dentro de la sociedad. Quiere decir que todo individuo incluyendo al investigador más suspicaz es al mismo tiempo un ser individual y social. De ahí la importancia de aprender a experimentar en el propio grupo formas diversas de conducta para reconocer las normas sociales. "Todo ser vivo se encuentra siempre en un estado permanente de ajuste. Sin embargo,

tendemos a pasar por alto el hecho de que nuestras actitudes están referidas de modo continuo al mundo circundante, porque, en condiciones normales y estacionarias, utilizamos por lo general modelos tradicionales de conducta, como las costumbres y las convenciones, no son en sí mismos otra cosa sino los resultados de previos acomodados y ajustes realizados por nuestros antepasados" (Manheim 1944: 112). Entre más domesticada esté la vida cotidiana de los individuos menor será el alcance de readaptación a los problemas en las relaciones entre unos grupos y otros. El proceso civilizatorio actual ha generado una abstracción de la "acción fácil", sólo las crisis sociales nos recuerdan de vez en cuando lo complicado que es el entramado social.

A través de las personas se puede conocer el comportamiento de un sistema social. La sociología ha intentado demostrar que utilizando técnicas de muestreo se pueden tener interpretaciones generalizadas sobre el comportamiento de las personas. Como se explicó anteriormente el modelo social mundial se basa en la división del trabajo, sólo las comunidades primarias sostienen una distribución homogénea de las actividades en la reproducción de los grupos (con una mínima división del trabajo), eso permite que las personas dependan menos unas de otras. En el resto de las sociedades la especialización crea una mayor dependencia entre los individuos.

La sociedad occidental, por ejemplo, desarrolla una especialización de actividades que difícilmente permite a una persona la posibilidad para sostenerse por sí misma. Esta dependencia es a su vez una herramienta de control social en el mundo capitalista. Las personas, en su mayoría, pertenecen a grupos sociales que no desean, porque no tienen las posibilidades culturales para escoger entre la diversidad de opciones que la sociedad occidental les ofrece. El sistema es selectivo respecto a las posiciones que cada grupo debe tener en la distribución del trabajo. Se trata de una organización social racionalizada pero sin nombre. La sociedad organizada en diversos tipos de instituciones (privadas o públicas) marca las relaciones entre las personas a través de reglamentos que permitan dar una racionalización del trabajo que no depende de un individuo. Se crea un sistema de trabajo donde el contacto personal desaparece en vías de mejorar la capacidad de actividad de las personas. Las pugnas entre grupos de poder se solucionan incluso por leyes reglamentarias. Aunque también el nivel de poder alcanzado por directivos y presidentes de instituciones tiene más capacidad de maniobra. En ellos/as recae la capacidad primaria de las relaciones humanas. La idea es que el ser humano está desterrado de su condición básica de persona. La hipótesis es que una ideología de competencia desarrolla en las persona una desvinculación sobre la existencia de los demás individuos. El sistema social no ha sido elegido y se sabe poco sobre el desarrollo a medio y largo plazo. La competencia entre sistemas sociales de vida se reduce cada vez más, sin una idea que sirva de comparación para el desarrollo de la sociedad poco hace pensar que se modifiquen las estructuras sociales de las personas.

La otra tesis es que la falta de creatividad se ha visto proporcionalmente aumentada con el bajo nivel cultural de las personas. Un grupo de personas acapara el conocimiento y el legado socio histórico de la comunidad mundial. La información cultural es de todos, pero las dependencias de



las personas conformadas en la división social del trabajo no permite que grupos sociales de clases sociales altas, medias y obreras accedan al capital cultural de la sociedad. La cultura popular poco puede hacer para sostener los problemas que genera la sociedad en su conjunto. La reflexión sobre la condición social depende de las nuevas conformaciones de las organizaciones, estas pueden provenir de varias clases sociales (en especial de clases medias y altas). La sociedad es cada vez más compleja lo que no quiere decir que mejore la condición de las relaciones entre las personas. Por el contrario, la siguiente hipótesis es que las relaciones entre las personas y sus posibilidades de libertad para crear depende cada vez más de las condiciones de trabajo o del estado de ocio (parados, jubilados, enfermos, etc.) que de las libertades individuales.

El problema se presenta cuando una persona racionaliza sobre el comportamiento de lo que forma parte. Constituir un modelo único de estudio del comportamiento de las personas es una falacia. Las ciencias del comportamiento humano son en sí mismas una ideología, aun cuando se utilizan metodologías objetivas para abstraer la realidad social.

La sociedad es la relación entre unas personas y otras, pero también es una realidad objetiva que vive a expensas de las racionalizaciones. Los/as pensadores del mundo contemporáneo debieran conocer "la legitimidad de la raíz de nuestros fines, la estructura de esas grandes unidades que formamos unos con otros. Sólo entonces estaremos en condiciones de instaurar sobre un diagnóstico seguro el tratamiento de las carencias de nuestra convivencia" (Elias, 1990: 25). Es ya tradición que las investigaciones sociales tienen como función adaptarse a las necesidades objetivas de una comunidad. Se antepone el tratamiento a un diagnóstico de los problemas sociales.

Repetidas veces los pensadores/as de la sociedad contemporánea actual han realizado estudios sobre el aumento de la violencia en la sociedad mundial en general. Unos sistemas sociales se imponen a otros, y las previsiones sobre un mundo con salud y bienestar para todos/as llegado el siglo XXI es cada vez más lejano. En esa diversidad de problemas se agudiza la carencia de medios básicos de subsistencia para una gran mayoría de los/as pobladores de todo el mundo. En contraposición quienes conservan un nivel de riqueza en la sociedad ven aumentados sus bienes materiales. Hasta ahora un grupo humano moderno no ha desaparecido del todo, las personas logran adaptarse aún a situaciones que impiden la normal reproducción de su grupo. Pero ¿es posible pensar que un grupo social puede llegar a desaparecer ante la mirada escéptica de otros?

### **El comportamiento narcisista**

Hasta qué punto es la sociedad capaz de generar relaciones entre unas personas y otras. La manera en que se encuentran estratificadas las relaciones humanas deja poco claro la capacidad que tienen las personas para convivir. Gran parte de la historia social se basa en la sumisión pasiva o latente. Uno de los proyectos importantes de los individuos consiste en mejorar el escalafón social en el que

viven. Los grupos de personas que viven en la sumisión pasiva hacen del trabajo una rutina cotidiana sin posibilidades de mejorar el ambiente laboral. El sistema social capitalista crea la ilusión de la libertad para todas las personas, pero en realidad un obrero/a o burócrata carece de los medios para manifestar libremente sus necesidades. Quienes desean mejorar las condiciones de trabajo y de vida tienen que aprender a combinar la sumisión hacia los/as que sustentan el poder y al mismo tiempo guardar una relativa independencia que les permita mejorar el estatus de vida. La sociedad basada en la competencia y la búsqueda de poder ha aprendido poco sobre la coexistencia entre las personas. Importa saber si la estructura social tiene capacidad para desarrollar los intereses de los individuos y que al mismo tiempo las ambiciones de unos/as cuantos no vayan en detrimento de los grupos sociales en general.

Los grupos sociales se forman a partir de una identidad que le es común. Las características sociales de la cultura determinan en el individuo una identidad determinada. La sociedad contemporánea actual (capitalista) forma en las personas relaciones que están mediatizadas por la competencia y la obediencia. "El hombre puede intentar ligarse o unirse con el mundo mediante la sumisión a una persona, a un grupo, a una institución, a Dios. De este modo, trasciende el aislamiento de su existencia individual convirtiéndose en parte de alguien o de algo más grande que él, y siente su identidad en relación con el poder a que se ha sometido" (Fromm, 1986: 33). Las relaciones que se mantienen dentro de las instituciones formales (empresas, oficinas burocráticas, comercios) de la sociedad adquieren cada vez más una división específica del trabajo. Al contrario de lo que pudiera pensarse los grupos tienden a ser más complejos. El poder individual está fuera del alcance de la mayoría de las personas, el grado de dependencia de las personas *le* quita a la persona la capacidad de desarrollar su propia seguridad individual, pierde su propia libertad. La situación es engañosa porque el tipo de sociedad actual se basa en la libertad para elegir el tipo de actividad que mejor convenga. Pero se oculta que la sociedad funciona a través de presiones y reproducción de las desigualdades sociales.

## **La ruptura social**

La capacidad que se tenga para una ruptura y transformación de las condiciones de vida en la sociedad contemporánea actual permitirá una transformación en las relaciones de poder. Se trata de conocer la capacidad que tiene la sociedad para mejorar las relaciones sociales, de establecer vínculos de comunicación que no dependan de la explotación y de los intereses individuales sino grupales. Los procesos de cambio social son el resultado de choques entre grupos sociales que desean dejar de pertenecer a una idea específica del mundo. La historia del ser humano está cargada de esos choques sociales que en su mayoría se resuelven por la vía violenta. El cambio y transformación supone para los grupos sociales la capacidad de mejorar el medio en el que viven. Cada transformación supone un esfuerzo de adaptación y de enfrentamiento con un modelo simbólico nuevo de identidad. La complejidad de los cambios sociales es cada vez mayor.

## La alternativa grupal

Una buena manera de medir los problemas sociales de fondo es cuando empiezan aparecer grupos alternativos e investigaciones con propuestas de cambio social (Burrow, Elias, Fomm, Freud, Manheim, Ortega y Gasset). El tiempo que vivimos abre varias alternativas de cuestionamiento social. Aprovechar las experiencias pasadas es cada vez más una necesidad que una alternativa. Por desgracia esta es una sociedad poco solidaria, que ha aprendido a cubrir las exigencias individuales y sociales de cada grupo. En última instancia se está viviendo la época de las relaciones de poder, sólo aquellos grupos que son capaces de mantenerse a través de una violencia simbólica son los que sobreviven. En las otras esferas sociales el individuo busca la adaptación. Las exigencias puramente sociales carecen de una propuesta de cambio, no porque sus consideraciones se alejen de la realidad, sino porque están deslegitimados como grupo y como fuerza social. El poder está en pocas manos.

Ante las relaciones de poder se conforman dos grupos sociales importantes: los que tienen y los desposeídos. Los que tienen carencias buscan el estatus de quienes tienen el poder o al menos intentan imitar sus costumbres y maneras de hacer el mundo. Esta relación bipolar manifiesta un empobrecimiento en la comunicación y transformación de la sociedad. Una alternativa grupal debiera suponer de antemano la conjunción de personas en cada grupo social (incluidos jóvenes, adultos, y viejos). Llama la atención que sólo sean los adultos quienes se sienten capaces para sostener los problemas sociales. Incluso los niños enseñan una manera peculiar de creatividad que los adultos han perdido. Recuérdese que el adulto es también un resumen de represión social en sí mismo.

La sociedad a través de sus instituciones educativas debiera transformar la impartición del conocimiento a través de la práctica y el cuestionamiento. Las alternativas no están en los planes de estudios no porque se carezca del conocimiento sino porque la repartición del cuestionamiento depende de la estratificación social. Se crea el "hombre masa" desposeído de su sociedad, de su fuerza de superación y de cambio. El hombre masa está apartado de sí mismo como persona en relación a una red de actividades personificadas.

Encontrar un hueco dentro de la sociedad para hablar, discutir, planificar, ensayar, transformar y proponer una alternativa grupal supone parar el mundo en que se vive. Detener el tiempo y el espacio donde se practica la vida diaria conlleva varias contradicciones. Las personas dispuestas a experimentar en grupo deben tener tiempo para realizar todas esas prácticas sociales. Tener tiempo significa pararlo y retornarlo desde una óptica diferente. Un trabajo de laboratorio permite detener el tiempo y puede llegar a disminuir la historia personal (narcisista). La educación juega un papel muy importante. Al tratarse de una actividad experimental la persona en grupo suele reprimir su capacidad de aprendizaje y se muestra ante las demás personas como conocedor de su realidad que se supone es la misma para el resto del grupo. De ahí que los especialistas desarrollen la carrera legitimadora de sus acciones que entran en competición con las del grupo experimental. En este

punto algunas de los/as integrantes del grupo pierden el paso competitivo y deciden retirarse o bien continúan como individuos sometido por las reglas legitimadoras de una o dos personas.

Con el tiempo la mayoría de los grupos experimentales o puramente sociales terminan por lo general en una representación de las estratificaciones sociales. Hablar de narcisismo social e individual debiera poner en juego la entrada de componentes socioculturales que conforman al individuo social. Pocos grupos se han motivado a desarrollar experiencias de cuestionamiento sobre integración y comunicación intergrupales. Es probable que la formación de los grupos profesionales cubra esa necesidad. Si es así, pocas son las alternativas que han desarrollado las profesiones para responder no sólo a las necesidades sociales, sino a su capacidad para problematizar el tipo de sociedad que se vive. Una alternativa grupal debiera empezar por conocer la realidad social en que se está viviendo. Practicar las relaciones sociales en grupo.

#### 4.9

### Referencia de los escritos producidos por los componentes del Grup Gran de Barcelona. Documentos internos (1988 - 1992)

LISTA DE ESCRITOS POR ORDEN CRONOLOGICO DE LOS MIEMBROS DEL "GRUP GRAN" GENERADOS U APORTADOS A LO LARGO DE SU PROCESO:

- "Reflexió sobre l'Experiència de Set Sessions d'un Grup de Grup-Anàlisi", sin firma, Diciembre 1988
- "Hace muchos días que tenía ganas de coger un papel...", Mercè, Diciembre 1988
- La Cuestión del Padre y su Incidencia en el Proceso de Simbolización en el Mundo Humano, Hanne Campos, dos seminarios sobre el tema en el espacio de Práctica Freudiana, 1988
- "En el Grupo grande con Pat de Maré", Pere Mir Rodés, 1989 Identidad
- "El significado actual del grupo en la sociedad moderna", ponencia-symposium de un día durante el X Congreso de la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupo sobre el tema "Encuentro o Alienación. El Significado Actual del Grupo en la Sociedad Moderna", Isabel Admetlla, Susana Jover, Hanne Campos, Pere Mir, y otros, Amsterdam, Agosto 1989
- "Más allá: la guerra", en "Sigmund Freud: Jornadas de Homenaje en el Cincuentenario de su Muerte (1856-1939)", Práctica Freudiana, 1989
- "La neurosi és també una malaltia social", Hanne Campos, Conferencia sobre el tema en el espacio de l'Espai Obert, Barcelona, 1989
- "Extracto del Relato Verbal del Nuevoviejoportadordelamemoriaescritadelgrupo, días después de la Demanda de los Nuevosnuevos", sin firma, Enero 1990
- D'un Vell-Vellíssim, als Companys del Grup, del Grup de la Hanne, la Hanne del grup, dels companys de la Hanne, Joan Palet, Febrero 1990
- "Reformulaciones progresivas de una demanda institucional", ponencia en las II Jornadas Internacionales Grupo, Psicoterapia y Psicoanálisis, Isabel Admetlla y Susana Jover, Madrid, 1990
- "El Grupo como Posible Paradigma de Encuentro de Distintos Paradigmas", 1990
- "¿Realidad o Ficción? Algunas reflexiones sobre el Grup Gran", Pere Mir i Rodés, Marzo 1990

- "El Grup Gran de Barcelona os convoca a una Experiencia de Grupo" Grande, Madrid, Abril 1990, Symposium de la SEPTG
- "Per als Components del Grup de Part de Roser Serra", Marzo 1991
- "Yo sé qué / Qué se yo", E., Abril 1991
- "Escribir algo", Blanca, Abril 1991
- "Reflexions sobre el Grup", Isabel, Abril 1991
- "Escriure sobre el Grup...", Susana, Abril 1991
- "Fa temps que tenia ganes de portar-vos aquests poemes...: Segunda Parte de Hombre, Sociedad, Existencia. Trilogía de la Sociedad: La masa (Noviembre 1976), El individuo. La minoría (Diciembre 1976). Trilogía de la Existencia: Desamor (Junio 1975), Lucha (Septiembre 1975), Compra-Venta (Noviembre 1976), Mercè, Abril 1991
- "Comunicación personal al Grupo. ¿Narcisista yo?", Martha, Abril 1991
- "Algunas ideas que podrían revisarse", Pere Mir, Abril 1991
- "Reflexions al voltant del narcisisme (I)", Hanne, Abril 1991
- "Hola, amigos!", Carmen, Mayo/Julio 1991
- "Primera aproximación al narcisismo (individual/grupal) desde el punto de vista de la comunicación", Mercè Martínez i Torres, Agosto 1991
- "Metamorfosis de Narciso: Identidad Grupal o Cultura Grupal. Primer escrito para las Jornadas), Susana, Agosto/Septiembre 1991
- "Apuntes para reflexionar entre todos", Blanca, Octubre 1991
- "El Lenguaje desde el Punto de Vista de la Psicología", Mercè Martínez i Torres, Ciclo Conferencias. Tarragona, Octubre 1991
- "Al Grup", Rosa María, Noviembre 1991
- Del Somni d'Irma al Somni de Mira: un Somni Professional o l'Enigma de L'Esfinx?, Joan Campos i Avillar, Edición bilingüe catalán/castellano, Plexus Editore(s), Barcelona, 1991
- "Ideas preconcebidas y estereotipos en las interpretaciones de la Guerra Civil Española: el dorso de la solidaridad", E. Ucelay-Da CA1, 1991
- "La Historiografia dels anys 60 i 70: Marxisme, nacionalisme i mercat cultural català", E. Ucelay-Da Cal, 1991
- "The influence of animal breeding on political racism", E. Ucelay-Da Cal, 1991
- "Búsqueda de una Comunicación Verdaderamente Humana", Carmen, Febrero 1992

- "Metamorfosis de Narciso - Grup Gran", Comunicación de Hanne, Marzo 1992
- "De dónde venimos y a dónde vamos", Omar, Marzo 1992
- "Una carta personal al grup", Mercè, Abril 1992
- "... sobre el tema de las Jornadas", Blanca, Mayo 1992
- "Grup Gran de Barcelona, Comunicación de Julio de 1992", para el Intercambio de Julio..., Mercè, Julio 1992
- "Grup Gran. Algunas Reflexiones sobre los Contenidos de las seis Primeras Sesiones a partir de Septiembre de 1991", Susana e Isabel, Julio 1992
- "Grup Gran. Análisis de los Escritos producidos por los miembros del Grupo en función del Tema del Laboratorio/Symposium: Metamorfosis de Narciso: Identidad Grupal o Cultura Grupal", Hanne, Julio 1992
- Reportes escritos a partir de las grabaciones de las sesiones del Grup Gran, desde el 12 de Septiembre de 1991 hasta Abril de 1993
- "Grup Gran. Documento de Trabajo para el Intercambio Intergrupar de Julio 1992. Metamorfosis de Narciso: Identidad Grupal o Cultura Grupal", Julio 1992
- "A la recerca de la Identitat", Mercè Martínez i Torres, Setembre-October, 1992
- "Una experiencia grupal con enfermeras en un hospital general", Susana Jover, Isabel Admetlla, Hanne Campos y otros, Proyecto de Investigación sobre la motivación encargado por la Dirección de Enfermería de un Hospital General, 1991-1992
- "Narcisismo: Un Vínculo Complejo entre Individuos y Grupo", Contribución a la Ponencia Narcisismo en los Grupos durante las III Jornadas Internacionales Grupo, Psicoterapia y Psicoanálisis en la ponencia sobre Psicoterapia de Grupo en la Institución", Salamanca, Noviembre 1992
- "Grup Gran. Documento de Trabajo para el segundo y último Intercambio Intergrupar", Enero 1993
- "Formas Asociativas y Grupales en la Sociedad Catalana. Una Hipótesis de Trabajo", E. Ucelay-Da Cal, revisión final de un trabajo escrito como contribución al Laboratorio/Symposium, Febrero 1993
- "Narcisismo, Cara y Cruz de la Locura", Capítulo del libro "La Ment envers l'Horitzó. El repte grupal i altres aventures", de Joan Palet i Martí, Col·lecció Nadal 62, La Llar del Llibre, Barcelona, 1989, aportado en Marzo 1993

# PENSAMIENTOS A REPENSAR EN GRUPO